

# COPLA PARDA

SABIDURÍA ENCARNADA

**Oralidad como patrimonio  
y como derecho: antropología  
fundamental americana**

**Dardo del Valle Gómez (h)**



Subárea de Investigación  
**Copla Parda**  
Sabiduría encarnada  
Universidad Nacional de Santiago del Estero



**UNSE**  
Universidad Nacional  
de Santiago del Estero



# **Copla Parda**

## Sabiduría encarnada

## **A la Universidad Nacional de Santiago del Estero**

A su Sr. Rector Ing. Héctor Rubén Paz, colega de la filosofía y mentor del desarrollo institucional de esta investigación.

Compañero de la primera hora de la “América Parda”.

Al Consejo Superior de nuestra Casa de Altos Estudios.

Al Dr. Alejandro Auat, Dra. Silvia Rodríguez, Dr. José Vezzosi, Dr. Julio Soria, Dr. Lucas Cosci, Lic. Mariano Suarez Burgos, Lic. Guillermo Martínez, Lic. Inti Díaz Moran y en especial a la Prof. Raquel Toloza, espíritu ético de este trabajo.

A todos mis colegas de la Filosofía y la Educación, que han contribuido y enriquecido este material teórico-pedagógico.

*En memoria de todos los abuelos sabios del monte santiagueño, injustamente llamados ignorantes y analfabetos.*



*Dardo del Valle Gómez*

**Copla Parda**  
Sabiduría encarnada  
Oralidad como patrimonio y derecho

“Antropología fundamental americana”

Gómez, Dardo del Valle

Copla Parda Sabiduría Encarnada: oralidad como patrimonio y derecho: antropología fundamental americana / Dardo del Valle Gómez; Comentario Prólogo de Dr. Alejandro Auat; compilación de Prof. Raquel Nalibe Toloza. - 1a ed. braille. - Santiago del Estero: América Parda, 2023.

Compendiador 1: Lic. Guillermo Martínez /Compendiador 2: Lic. Inti Díaz Moran

300 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-23484-1-0

Filosofía de la Cultura. 2. Filosofía de la Educación. 3. Filosofía del Lenguaje. I. Auat, Alejandro, comp. II. Toloza, Raquel Nalibe, comp. III. Título.

CDD 306.01

© Copyright 2023. Dardo del Valle Gómez

Editorial América Parda.

ISBN 978-987-23484-1-0 / Todos los derechos reservados

Diseño Tapa: Federico Soria -Universidad Nacional de Santiago del Estero- UNSE.

Edición General: Diseño de la Universidad Nacional de Santiago del Estero- UNSE.

Compilación: Raquel N. Toloza/Compendiador 1: Guillermo Martínez

Compendiador 2: Inti Diaz Moran

Corrección Editorial: Eloísa Auat García.

Archivo Fotográfico: Universidad Nacional de Santiago del Estero, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Cámara de Diputados de la Provincia de Santiago del Estero.

Impreso: Imprenta Honorable Cámara de Diputados de Santiago del Estero. Av. Roca y Patagonia Nte., G 4200, Santiago del Estero.

Es ilegal reproducir, copiar o difundir cualquier parte de este documento en formato digital o en papel. Está totalmente prohibido registrar esta publicación.

Hecho en deposito que marca la Ley 11.723

## **Dedicatoria**

A Ericka, mi compañera de vida.

A mis hijos Elisa, Clementina, Dardito.

A mi incondicional hermana Ana Marcela Gómez.

*A mi madre, Soledad del Carmen Tijera, y a mi padre, don Dardo del Valle Gómez, piedra angular del pensar encarnado oral del pueblo santiagueño.*



## Nota del autor

Esta obra reconoce a todos los que a través de las diversas formas de expresión nativas de la cultura promueven y posibilitan, que esta sabiduría presente en el lenguaje oral manifiestas en las coplas pardas populares, sigan vigentes como parte de nuestro acervo identitario. Permitiendo la visibilidad de un horizonte de comprensión, de sentido y de significación del mundo que constituye el patrimonio intelectual intangible de los pueblos del NOA, de latinoamerica.

La Copla Parda como expresión de una experiencia oral y como manifestación cultural, se enraíza y tiene vigencia en el Santiago del Estero, en el NOA y se extienden por el cordón montañoso de América. Estas forma de meditación sintáctica del mundo con aspectos perlocutivos del saber se hayan presentes en diversas formas multi-gestuales de visibilidad cultural, siendo captadas con nitidez metodológica en una especie de vigilia epistémica de habla en las prácticas comunicativas específicas, conformando un carácter transcendental histórico de un tipo de conocimiento que esta manifiesto en el lenguaje. Siendo este entramado de lenguaje un modo lógico presente del hablante de la Copla Parda, un tipo de deducción del mundo que es captado en el plano oral y que es acuñada por la memoria como sabiduría oral; siendo repetida por la comunidad de generación en generación desde el acontecer de los lenguajes.

Este “encuentro de semejantes -Tinkunakuy” como práctica oral del “decir” de las coplas pardas en América, se extienden invisibles en prácticas más alejadas del rito secular de hermandad y de fiesta, o de celebración. Dado que se practican enraizadas en un existir encarnado al suelo que las mantiene en vigilia de siglos, construyendo desde las experiencias de “ese mundo” una voz epistémica que se materializa capas de poseer capacidad cognitiva entre la propia comunidad y los mismos integrantes

del grupo familiar.

Estas conductas visibles en el lenguaje como método de captación son usadas por millones de hombres y mujeres a lo largo de todo continente, y se mantienen vigentes con el rigor de un saber experimentado, que puede y debe ser divulgado (Yachanacaicu), como así también contrastado metodológicamente en el propio lenguaje vigente de una comunidad (Ashpap Rimaynin/Habla de la Tierra).

Esta práctica comunitaria de “habla común”, de todos, expone un aparato crítico resultado de un profundo reconocimiento del valor del lenguaje como superación de una base metafísica inicial-ritual, sin la pérdida de su sentido mítico simbólico ampliatorio del plano de la conciencia; dónde cuerpo y alma resultan en un mismo plano dado que se contribuyen para una doble vigilia epistemología dentro del mundo de la vida, y dentro del propio lenguaje como eje de lo dicho y sentido.

Hoy sabemos y comprendemos que existe desde ese plano del lenguaje en la copla amarronada de los pueblos americanos, una gema propia del pensar oral, una piedra primera tallada en el rodar de siglos por las experiencias vividas, un modelo comunicativo profundo donde emociones y sentimientos entretujan entre la propia comunidad, saberes que pueden ser captados y comprendidos por todos; un horizonte de sentido donde se hace presente un lenguaje ético-reflexivo sabio con acento filosófico (posibilidad de ser comprendida) y sobre todo, una forma de conocimiento que la hace memorable para la propia comunidad y el continente.



*A mi padre Don Dardo del Valle Gómez. ¡Maestro!*

Quien encontró en ese color “Pardo” una dimensión propia capaz de aglutinar causas pendientes, y una pista para expresar un antiguo “decir”; una “Sabiduría encarnada” en el sentir y el pensar oral de esta tierra.

Dardo del Valle Gómez (h)

---

## Presentación de la obra

Este trabajo está dividido en: **Prólogo, Parte I, Parte II y Parte III y Parte IV** En ellos se desarrollan las instancias investigativas, pedagógicas, etnológicas en terreno e institucionales desarrolladas por *Copla Parda. Sabiduría Encarnada*. Este itinerario inicia en 2016, desde la carrera de Filosofía de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y se mantiene activa hasta la fecha de esta edición (2025), en distintas instituciones educativas y académicas a nivel provincial, nacional y en países de la región.

En esta obra escrita es donde dejamos a la mano de los lectores el desarrollo de la investigación teórica realizada y la evidencia empírica hallada.

## Recorrido

**PROLOGO Pág. 26 a 30**

**Valoraciones académicas iniciales Págs. 38 a 50**

**Parte I: INTRODUCCIÓN Págs. 51 a 229**

Es de carácter introductorio al tema y de debate de la oralidad popular.

*El abordaje de la Copla Parda y la Sabiduría oral popular que haremos en este libro descansa en la tesis de que no solo en la ciencia moderna y occidental o en la lógica que la sustenta se pueda encontrar racionalidad, sino que hay racionalidad también en otros discursos, fenómenos lingüísticos, puesto que son capaces de mediar con sentido la problematicidad del mundo y lograr así un entendimiento mutuo capaz de construir una comunidad racional y moral de comunicación.*

**Parte II: APORTES TEÓRICOS Págs. 231 a 328**

A modo de circulación del conocimiento a través de algunas de las diferentes ponencias realizadas por distintos investigadores en el *1° Congreso Nacional de la Copla Parda – La oralidad popular como patrimonio cultural y derecho legal de las culturas al reconocimiento de sus identidades*.

**Parte III: Programa Educativo Copla Parda Págs. 329 a 466**

Mediante un rastreo histórico-fotográfico mínimo, sumado a los antecedentes institucionales obtenidos por el programa de investigación, ofrece evidencia empírica de lo realizado institucionalmente en la experiencia territorial provincial. Demostrando que el planteo sobre el uso de la oralidad popular como praxis epistémica y metodológica para el saber-conocimiento se ha concretado y materializado de manera institucional desde distintas experiencias etnológicas, académicas y/o sociales. Fortaleciendo el abordaje crítico del saber oral popular desde un enfoque complementario de la cultura, el lenguaje como disciplina del pensar y la educación como praxis de humanización del conocimiento para la conformación de las bases para una filosofía-sabiduría-pedagogía encarnada propia.

**Parte IV: DECLARACIONES DE INTERÉS Pág. 479**

Desde el inicio de este recorrido en 2016, en la carrera de Filosofía de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, hasta la actualidad. En este ámbito es donde se materializa esta investigación.

## INDICE

Dedicatoria.....	8
Nota del autor.....	10
Presentación de la obra .....	14
Recorrido .....	14
<b>PRÓLOGO</b>	<b>26</b>
<b>RECONOCIMIENTO ACADÉMICO</b>	<b>32</b>
Reconocimiento académico.....	33
<b>VALORACIONES ACADÉMICAS INICIALES</b>	<b>38</b>
Copla Parda .....	40
Relevancia de la labor investigativa en torno a la oralidad popular en el ámbito académico universitario.....	43
Valoración del legado de “Don Dardo del Valle Gómez” .....	44
La Copla Parda: “dotación de sentido” .....	46
La Copla Parda como experiencia del mundo.....	48
Copla Parda .....	50
<b>PARTE I</b>	<b>51</b>
La sabiduría oral popular.....	53
Conceptos fundamentales en torno a la noción de Copla Parda.....	54
¿Qué es la Copla Parda? .....	58
¿Cuál es la composición de la Copla Parda?.....	58
¿Cuál es la relevancia del coplero?.....	59
Análisis de la Copla Parda.....	89

<b>CAPÍTULO I</b>	<b>101</b>
La Copla Parda como pensamiento encarnado.....	103
<b>CAPÍTULO II</b>	<b>128</b>
Copla Parda y pensamiento regional.....	130
El santo pagano San Esteban.....	134
<b>CAPÍTULO III</b>	<b>155</b>
Copla Parda como experiencia comunicativa .....	157
<b>CAPÍTULO IV</b>	<b>175</b>
Copla Parda como experiencia de habla.....	176
<b>CAPÍTULO V</b>	<b>211</b>
Filosofía-Sabiduría encarnada.....	212
“Yachascuna aicháchiy, parda coplap” .....	214
<b>PARTE II</b>	<b>231</b>
Copla Parda como aporte pedagógico para pensar la enseñanza .....	233
Sobre sabidurías y encarnaciones.....	242
El mito de la Telesita desde la Copla Parda .....	246
La Copla Parda: experiencia pedagógica .....	252
Notas en torno a la tradición oral como lugar hermenéutico de construcción identitaria.....	255
Reconstrucción de la memoria: el caso de las abuelas de los pueblos Qom .....	262
Análisis cultural patrimonial / Córdoba - Cosquín	
Viernes, 31 de enero de 2020	

El legado de Dardo del Valle Gómez	
La Copla Parda.....	268
La palabra como clave de lazo social y su construcción simbólica del mundo.....	270
La identidad de lo Pardo: interculturalidad .....	272
Introducción .....	272
Derechos humanos: filosofía e historia .....	273
Derechos humanos e interculturalidad.....	274
Una cuestión antropológica .....	275
A modo de conclusión: los desafíos y los “espejismos” de los derechos humanos .....	278
Tres Desafíos para el Proyecto Pedagógico Copla Parda .....	282
Santiago, Copla e Identidad.....	285
Discursos identitarios.....	287
Identidades .....	287
Copla Parda como mediación hermenéutica crítica .....	288
Reflexiones.....	293
Copla Parda:	
Enfoque socio-cultural y político de la educación para una transformación de la educación.....	296
El ser filosófico de la Copla Parda.	
Aporte para la comprensión del ser americano.....	305
La Copla Parda, Sabiduría Encarnada: perspectiva fenomenológica de la cuestión.....	308
Introducción .....	308
Desarrollo .....	309
Contextualización .....	309
La Copla Parda, sabiduría encarnada: experiencia fenomenológica.....	313
¿A qué se refiere la copla? ¿Cuáles son sus temas y preocupaciones?.....	315
Planos de significación .....	315
El lenguaje en la Copla Parda.....	317
Aportes de Rodolfo Kusch y de Carlos Cullen .....	321

La cuestión de la sabiduría popular desde una perspectiva filosófica.....	323
Sabiduría / Filosofía .....	324
Conclusión.....	327

### **PARTE III 330**

Copla Parda pedagogía encarnada, reconocimiento al trabajo territorial para una educación propia e identitaria .....	333
Institucionalización Copla Parda sabiduría encarnada .....	336
Antecedentes recientes	
Copla Parda sabiduría encarnada .....	341
Copla Parda sabiduría encarnada en el canto .....	341
1° Encuentro tinkunakuy, “encuentro entre la copla popular y el quichua santiagueño” Centro Cultural Bicentenario CCB.....	344
Teatro 25 de Mayo	
Coplas Parda/coros y orquestas	
“Institucionalización del saber oral de los pueblos”	
Homenaje a la obra del coplero de Coro Pampa Don Dardo del Valle Gómez .....	346
Teatro 25 de Mayo	
Coplas Pardas canto popular	
Homenaje al Patriarca de la Copla Parda latinoamericana “Coro Pampa”	
17 obras de don Dardo del Valle Gómez .....	348
1° encuentro	
“Entre condimento coplas pardas y bagres”	
Programa Copla Parda Programa Educativo .....	350
Festival nacional de la Copla Parda	
Coro Pampa “el hijo del jornalero” .....	352
Pre Coro Pampa/experiencia etnológica	
17 concursos en todo el territorio provincial.....	354
Evocación y memoria	
Dardo del Valle Gómez .....	357
1° Encuentro cultural	
“Copla Parda, canto y danza” .....	360

Certámenes socio - educativo - cultural	
Copla Parda sabiduría encarnada .....	361
Festival nacional de Coro Pampa.	
2° festival del hijo del jornalero encuentro educativo de niños copleros y vidaleros (castellano-quichua).....	363
Copla Parda sabiduría encarnada capacitaciones supervisores y directores consejo general de educación.....	365
Copla Parda Pedagogía Encarnada	
talleres, seminarios, cursos, conversatorios en territorio provin- cial.	
Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología .....	368
Los copleros pardos que vienen, los pensadores que necesitamos .....	370
La Copla Parda método pedagógico transversalidad educativa territorial.....	372
Copla Parda sabiduría encarnada profesorados provinciales (insti- tutos de formación docentes).....	375
Copla Parda. Pionera en la ley nacional del folklore .....	377
El área de investigación Copla Parda sabiduría encarnada (brazo etnológico en territorio provincial) .....	380
“1° Congreso nacional Copla Parda sabiduría encarnada” -orali- dad como patrimonio y como derecho de los pueblos-.....	390
“Copla Parda sabiduría encarnada” Reconocimiento académico a la investigación “El lenguaje como sabiduría oral popular” Don Dardo del Valle Gómez .....	394
Desarrollo del concepto “Copla Parda sabiduría encarnada” .....	398
Copla Parda Pedagogía Encarnada.....	414
(Programa de Educación del Ministerio de.....	414
Educación, Ciencia y Tecnología) .....	414
Lanzamiento Nacional del Programa Copla Parda Sabiduría En- carnada.....	416
Encuentro nacional de difusores culturales- prensa especializa- da-investigadores - docentes / Córdoba .....	416
“Copla Parda sabiduría encarnada UNSE” feria internacional del libro 2018/Bs. As. Argentina.....	418

Instauración “piedra fundacional” predio del festival nacional de Coro Pampa.....	421
Homenaje al Patriarca de la Copla Parda Latinoamericana .....	421
Copla Parda sabiduría encarnada provincial. NOA grande y federal .....	423
Congreso nacional del ser argentino Y su cultura. Cosquín- Córdoba -argentina -2020.....	428
América parda (Copla)	
Prolegómeno para la identidad latinoamericana .....	431
Copla Parda/recopilación oral.....	434
Cd/”coropampa”	
[músicos populares santiagueños y argentinos]	
homenaje al Patriarca de la Copla Parda.....	434
Subárea Copla Parda, sabiduría encarnada .....	440
Copla Parda objetivos académicos.....	445
Experiencia de tratamiento y practica del saber oral. Pandemia de Covid 19.....	448
Concurso nacional de la Copla Parda sabiduría encarnada 2019.....	448
Copla Parda sabiduría encarnada federal	
4° encuentro nacional de difusores- Córdoba 2019 .....	451
Copla Parda, sabiduría encarnada .....	452
Copla Parda/lenguaje gráfico .....	453
Copla Parda sabiduría encarnada latinoamericana .....	455
Diplomatura superior en cultura mención Copla Parda popular	
Escuela para la Innovación Educativa (EIE)	
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SANTIAGO DEL ESTERO	
Copla Parda, educación crítica, situada y comprometida .....	462
Copla Parda decolonialidad del pensamiento .....	464
Institucionalidad de la diplomatura.....	466
Antecedentes finales .....	468
Copla Parda sabiduría encarnada	
Gestión- innovación / Santiago del Estero	
[programa inter-institucional - pluri-institucional] .....	471

**PARTE IV** **478**

Declaraciones de Interés del programa de investigación “Copla  
Parda sabiduría encarnada” ..... 479

**Epílogo** **483**

“Sabiduría y filosofía” principio para nuevas investigaciones ..... 484

Bibliografía ..... 487

El autor agradece: ..... 492



# **Copla Parda**

## Sabiduría encarnada



---

# PRÓLOGO

Nadie puede vivir sin darle un sentido a su vida. Los pueblos tampoco. En buscar, inventar, crear, discutir sentidos se nos va la vida. Y esa es la filosofía. Palabra de origen griego que significa exactamente eso: la búsqueda del sentido. Una búsqueda apasionada, tendencial, amorosa, inquieta, nunca acabada: “philo” o “philía” decían los griegos. Del sentido, de los significados, de los qué y para qué, de los cómo y cuándo, de un saber que no es solo teoría sino un saber vivir, una sabiduría: “Sophia”. Una sabiduría que es experiencia del camino de la vida.

*“El hombre es como el río,  
cuando se va por la vida.  
Como el agua van los años,  
el cauce es vida vivida.”*

Una sabiduría que nunca es individual, aunque sea uno el que la ponga en palabra, pero al decirla comienza a circular y ya no reconoce autor, es de todos.

*“Estas coplas que les canto  
son del pueblo, no son mías.”*

O quizá uno las recoge del pueblo y se limita a ser testigo:

*“La copla en voz del pueblo  
cronista del pueblo a ´í ser.”*

Testigo de la filosofía de su pueblo fue Dardo del Valle Gómez, y lo expresó en palabra con destino de canto. Despreciada como arte menor, la copla es preferida por el pueblo para denunciar injusticias, narrar sus búsquedas, y expresar su sabiduría de vida en un estilo sabio. Lejos de la solemnidad y la exactitud, la copla es capacidad de autoironía, de picaresca subversiva y de libertad.

*“Ocho sílabas la copla,  
me ha dicho un hombre letrao.  
Más los versos que les canto,  
yo nunca los he contaó.”*

Nada tenemos para enseñar en la universidad si no sabemos escuchar discipularmente las voces de la sabiduría popular que recogen las coplas. Si el coplero es un vocero de esa sabiduría, el académico en el mejor de los casos puede ser un vocero de segunda mano, en la medida en que sepa auscultar en esa palabra con ritmo los sentidos de un saber vivir que es propiamente la filosofía. Lo demás es información. Filosofía expresan estas coplas pardas, fuentes de verdad y sentido.

*“La copla es filosofía,  
es del pueblo su saber.  
Anda con sed de verdad,  
la busca para beber.”*

Si nadie puede vivir sin darle sentido a la vida, quien vive en las coplas del pueblo no muere. Don Dardo es plenamente consciente de ello:

*“Si te dicen que yo he muerto,  
deciles que no es verdad.  
A mi cuerpo que lo entierren,  
en mis coplas yo he de andar.”*

La publicación de estas coplas no es un legado cerrado. Es el camino de la sabiduría que supo encontrar Don Dardo y lo comparte generosamente con nosotros.

---

## **Discursos identitarios y sabiduría popular: afirmación del sujeto de la cultura**

### Ejes para una reflexión

#### 1. Discursos identitarios – identidad narrativa – intertextualidad

Ni reflejo pasivo de una realidad previa, ni palabra demiúrgica inventora de una realidad imaginada, los discursos identitarios son momentos reflexivos en una red inter-narrativa e inter-subjetiva de palabras, gestos y actos que afirman y constituyen a un grupo humano como sujeto político y cultural. Un sujeto plural en permanente proceso de re-afirmación de sí frente a otros en situación de diálogo o dominación.

La identidad narrativa, nos enseña Ricoeur, es una categoría dinámica que nos permite comprender las peripecias del sentido, más allá de la metáfora, entre la sedimentación y la innovación. Esta identidad se entendería como la cohesión a la que se subsumen la diversidad de experiencias humanas, mediante los relatos que circulan en nuestra tradición y hasta, inclusive, mediante el propio relato histórico.

A su vez la categoría de identidad narrativa nos ayuda a construir un concepto dinámico de tradición que se pone en juego a partir de la tensión entre repetición e innovación.

#### 2. Lugar de la copla en la intertextualidad identitaria – sabiduría de vida

Testigo de la filosofía de su pueblo fue Dardo del Valle Gómez, y lo expresó en palabra con destino de canto. Despreciada como arte menor, la copla es preferida por el pueblo para denunciar injusticias, narrar sus búsquedas y expresar su sabiduría de vida en un estilo también sabio. Lejos de la solemnidad y la exactitud, la copla es capacidad de auto-ironía, de picaresca subversiva y de libertad.

### 3. La cultura y su sujeto – lo popular, el pueblo y la filosofía – tensión productiva

“La filosofía es el discurso de una cultura que encuentra su sujeto” (Kusch, *Geocultura del hombre americano*, F. García Cambeyro 1976, Bs. As., p. 123).

La filosofía necesita de la narración; la filosofía se llena de experiencia y contenido al aproximarse al fenómeno narrativo y, por otro lado, la narración misma, la experiencia narrativa, apela a la filosofía. La narración “da que pensar” a la filosofía y la filosofía no puede abdicar de esta tarea ofrecida. Sin embargo, La tensión entre narración (experiencia estética) y filosofía ha de ser mantenida para que este caminar sea productivo. Sólo así la narración llevará a la filosofía a “pensar más” y de formas aún por descubrir. Sólo así la filosofía se acercará a lo más esencial de la vida.

Pueblo como re-presentación y como evento (Arditi).

“La actividad de re-presentar o volver presente la ausencia del pueblo también configura al pueblo en alguna medida. Lo hace a través de incontables narrativas (y narradores) políticas, religiosas, morales, éticas, étnicas, nacionales y otras más que compiten por nuestra atención”.

### 4. Sujeto cultural – sujeto político = afirmación/constitución de un sujeto

Cuando en 2003 publicamos con Ana Teresa Martínez y Constanza Taboada el resultado de nuestras investigaciones sobre la arqueología, el campo del poder y la construcción de identidad en Sgo. del Estero en las décadas de 1920 a 1940, titulé mi aporte principal: “Santiagoños... ¿hasta dónde y desde cuándo?”, parafraseando la pregunta de Sarmiento sobre los argentinos.

La expresión pretendía señalar el eje de las indagaciones y preocupaciones de los hombres que se nuclearon en ese movimiento de agitación espiritual que llamaron La Brasa, y que dio contexto e impulso a la producción discursiva más determinante de nuestra breve historia como pueblo, en cuanto a la invención

de sentidos, imágenes y gestos definitorios de nuestra autopercepción como santiagueños. En principio se trataba de un eje claramente identitario, pero rápidamente nos dimos cuenta de que no hay afirmación de identidad que no sea al mismo tiempo una afirmación política. Y en este doble carácter creemos que hay que entender la producción discursiva de entonces

**[Fue Arturo Roig quien, con ideas kantiano-hegelianas, llamó “a priori antropológico” a la afirmación de un sujeto como valioso para sí mismo, afirmación que opera como supuesto de todo discurso identitario-político. El supuesto antropológico del pensamiento transita dialécticamente entre las condiciones a priori y las afirmaciones a posteriori. Pues el carácter apriorístico de esta condición es dependiente de los resultados –siempre parciales y abiertos- de la búsqueda de la propia identidad en las obras de la cultura, sobre todo en sus totalizaciones reflexivas. Allí es donde una comunidad, a través de sus pensadores y artistas se hace consciente de sus capacidades, de sus límites y sus posibilidades. Pero ello no sería posible tampoco sin valorar el conocimiento de sí. Precomprensión y reconocimiento axiológico y hermenéutico al mismo tiempo, entonces.]**

Alejandro Auat\*

Dr. Filosofía

---

\* “Tinckuy”, Coplas Pardas, Dardo del Valle Gómez, Santiago del Estero, Julio de 2015

\* Palabras en la apertura del 1er Congreso Nacional de la Copla Parda Sabiduría Encarnada, Sgo. del Estero, 3-4 de mayo de 2019.



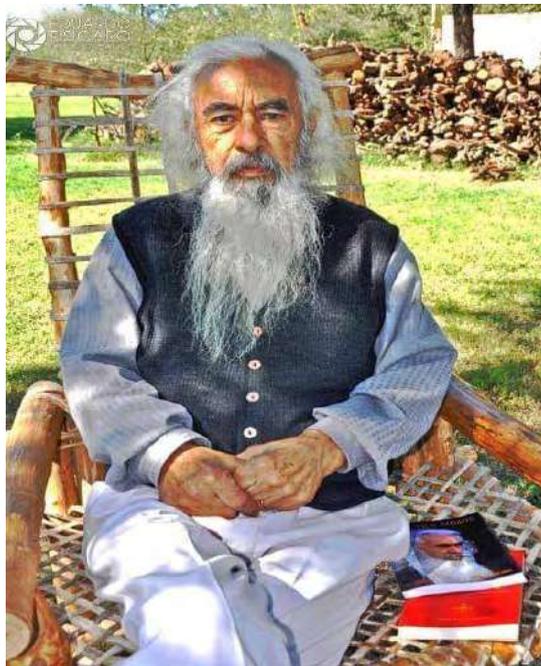
**RECONOCIMIENTO  
ACADÉMICO**  
Dardo Del Valle Gómez

# Dardo Del Valle Gómez

PATRIARCA DE LA COPLA ARGENTINA  
PADRE DE LA COPLA PARDA  
LATINOAMERICANA  
1937 / 2011

## **Reconocimiento académico**

(Iniciador de la investigación, resguardo y protección del patrimonio oral del pueblo santiagueño)



*Foto: Retrato Dardo del Valle Gómez por Eduardo Fisicaro*

**“Con el pueblo erguido siempre estoy,  
él es la razón de un movimiento.  
Movimiento es cambio, yo lo siento;  
y con el pueblo a donde quiera voy.”**

El 7 de agosto de 1937 nace en Coro Pampa Dpto. San Martín, pleno monte en Santiago del Estero Don Dardo del Valle

Gómez, quien es considerado el Patriarca Nacional de la Copla Argentina y Padre de la Copla Parda Latinoamericana; figura consular para comprender aspectos de la práctica oral que han permitido en la actualidad un giro en el modo de comprender los alcances del lenguaje en la sabiduría popular, el folclore y el pensar popular.

Sus manifestaciones en torno a la Copla Pardas sabiduría encarnada, sus investigaciones etnológicas en pleno territorio santiagueño, como así también su pensar en torno al valor del fenómeno de lo popular como tarea educativa, investigadora o social, o sus percepciones de las coplas nativas en versión mitos y leyendas, o sus pareceres sobre una oralidad reflexiva del mundo son algunos de los puntos más sobresalientes. Motivo por el cual su pluma ha marcado un giro respecto del uso del saber oral en todos los niveles de educación, respecto de los saberes y decires libres del hombre argentino de la ruralidad.

Don Dardo del Valle Gómez hombre nacido en las riberas del Río Dulce en Quebrachos Dpto. San Martín, dejó un conjunto de manifiestos de todo este mirar crítico sobre el hombre norteco y su antropología. Sobre el uso de las practicas orales como valor fundacional para el recupero de las identidades regionales, nacionales, que enmarcan el sentido dinámico de la cultura popular oral para la conformación de sujetos morales en toda practica cultural.

Su trabajo se ha extendido a distintas instituciones provinciales, nacionales e internacionales, que conjuntamente con una formación autodidacta han formalizado un salto en la valoración del modo de tratar los aspectos centrales de los fenómenos culturales; en especial el respeto a las sabidurías orales. Como así también el modo en que deben ser abordados en la actualidad las temáticas de la diversidad cultural, la idiomática regional, y la sabiduría oral como punto de partida para pensar encarnado latinoamericano.

Su influencia en el acervo cultural va desde sus obras musicales, que también lo instalan en la dimensión del arte popular siendo reconocido como creador validado por el canto, lenguaje donde ejercen un profundo sentido de recuperación de una noción de humanidad desde el cancionero. Expresiones y términos que emergen de la gravidez de un suelo que en sus coplas pardas interpelan la necesidad del regreso urgente al valor moral de la vida, a la necesaria revalorización de la noción social y política de la idea de pueblo, como sabiduría popular de todos, con todos y para todos.

Este trabajo de investigación basado en su pionera obra se instala como un reconocimiento a su trabajo solitario en la cultura, andar silencioso en los montes santiagueños y de evocación a ese destino de todo coplero de ser voz de su pueblo, remarcando que el alcance de su obra que sigue en franca expansión académica, educativa y artística; dado que su incesante espíritu creador en vida, sumado a su inquebrantable convicción intelectual y artística lo han hecho acreedor del respeto y el reconocimiento de distintas generaciones a pesar de su muerte. Su producción recorre la literatura regional, el folclore como arte y ciencia, proponiendo un “encuentro” entre el saber de la cultura institucionalizada y la sabiduría encarnado en lo popular, concluyendo su vida en un destino inevitablemente de trascendencia como pionera en un círculo intelectual donde se le reconoce un esfuerzo permanente por mostrar críticamente una dimensión del pensar regional que el llamo “pardo”.

Para concluir este esbozo mínimo de institucionalidad recordemos que sus obras han sido legitimadas por el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la Provincia de Santiago del Estero, que ha Declarado de Interés Educativo a sus investigaciones para la conformación de una pedagogía Territorial, siendo en la actualidad el Consejo General de Educación de la provincia de Santiago del Estero el encargado de la formación

y capacitación de todos los supervisores, directores y docentes en torno a su obra. Como así también el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Santiago del Estero ha Declarado de Interés Académico para la utilización de sus trabajos de investigación para el abordaje de distintas conformaciones disciplina-rias, para la validación de una perspectiva “encarnada”-situada en torno a la búsqueda de una filosofía de la cultura/NOA.

Es por ello que en el año 2022 se ha lanzado desde la Universi-dad Nacional de Santiago del Estero la Diplomatura Superior en Cultura Popular Mención Copla Parda, en memoria y reconoci-miento institucional de sus trabajos he investigaciones sobre el saber oral del Norte Argentino. En este mismo año 2022 se ha lanzado a todo el continente por pedido del Consejo de Folclore de las Américas, sus líneas de investigación en torno a la Copla Parda Sabiduría Encarnada en el Encuentro Internacional de la Copla en Tarija, Bolivia.

Don Dardo del Valle Gómez ha pasado a la Inmortalidad un 1 de septiembre de 2011, pero ha transitado una vida signada por la cultura y hondo sentir del saber oral del pueblo santiague-ño, su vida y obra han quedado para siempre en el patrimonio emocional y cultural del santiagueño, del norteño y de todo el pueblo argentino. Siendo **Declarado Consultor Honorario Vi-talicio de la Cultura provincial** y **Declarada su obra en el 2011 Patrimonio del Pueblo Santiagueño.**



# **VALORACIONES ACADÉMICAS INICIALES**



## **Copla Parda**

**Prof./ Ing. Héctor Rubén Paz**

Rector Universidad Nacional de Santiago del Estero  
UNSE

Es un honor escribir estas líneas y sentir la necesidad de transmitir y referirme a la Educación, como proceso fundamental y trascendental en la vida, que nos atraviesa a cada uno de manera diferente y que uno construye de manera propia, es el proceso mediante el cual se adquieren conocimientos, habilidades, valores, creencias y hábitos que se transfieren de persona a persona, a través de la narración de cuentos, la discusión, los intercambios, el ejemplo, y dado este tema que nos convoca a través de la “Copla Parda”. En este sentido y en el decir del Padre de la Copla Parda, Don Dardo del Valle Gómez “la copla” como método de extraer en los alumnos sentimientos, deseos, anhelos, datos históricos que permite juegos, generar humor positivo en las aulas y por sobre todo un pensar con rasgos identitarios propios.

A través de la Copla Parda el territorio se expresa, su identidad propia, “sin Copla no hay pueblo”, no existiría. Tampoco existiría el Folclore como tal, no solo como baile, danza que expresa el sentir sino como costumbres, usos, como lengua y voces de un pueblo.

La Copla Parda incorporada en la Educación Universitaria otorgando interculturalidad a la Educación Pública tan importante para el territorio, objetivo fundamental de nuestra querida Universidad, desde hace varios años. Nuestro objetivo cumplido, que la Universidad sea de pertenencia de todo Nuestro territorio provincial, que la Universidad llegue a cada rincón del pueblo santiagueño. Eso conlleva una ardua labor que venimos realizando a través del trabajo manco-

munado con los diferentes sectores de nuestra provincia.

Resulta necesario expresar algo que siempre sostengo, la educación debe ser llevada a la territorialidad, debe ser accesible a todos y en este sentido, se busca estar presentes y acompañar los procesos de formación lo más abarcativamente posible.

A pesar de que todo el mundo coincide en que la educación es un asunto de inigualable importancia, debemos abocarnos y bregar aún más en concebir a la educación como ciencia del aprendizaje, de transmisión de la cultura pasada, de adecuación a las necesidades actuales y de las competencias necesarias para enfrentarse o dirigir los cambios futuros.

Todos somos engranajes de esta noble tarea de transmitir conocimientos y formar en valores. Esta obra pretende dejar sentado que se transita por el “buen camino” es decir, que se trabaja a diario e incesantemente para lograr ese preciado bien, la educación inclusiva, tal cual lo percibe así el coplero o pensador de la tierra que parte de una relación profunda con su entorno, para establecer un diálogo, una relación de habla con su contexto.

Es necesario que la educación acompañe el desarrollo regional, la educación adecuada a las necesidades y particularidades de la población. Esto nos exige pensarnos como modelos adecuados a los diferentes contextos, propuestas pedagógicas flexibles que fortalezcan el vínculo con las identidades culturales y las actividades productivas locales. Así podemos observar cómo La Copla Parda como Patrimonio Cultural forma parte de la esencia de nuestra querida institución a través de la Diplomatura Superior en Cultura con Mención en Copla Parda, “Copla Parda Sabiduría Encarnada”.

En este sentido, “La Copla Parda” es un modo de comprender la vida misma, es la búsqueda del sentido de la vida. Como se ha presentado a lo largo del tiempo, la educación sirve de inspiración para miles de estudiantes a los efectos de que sigan apostando a contribuir y honrar la cultura y educación de nuestro

país a través de la Copla Parda.



*Foto: Ing. Héctor Paz Rector de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y el Prof. Dardo del Valle Gómez Director del área de Investigación Copla Parda Sabiduría Encarnada / Coordinador de la Diplomatura Superior en Cultura Mención Copla Parda EIE-UNSE*

## **Relevancia de la labor investigativa en torno a la oralidad popular en el ámbito académico universitario**

**Dr. Alejandro Auat**

En plena coherencia con el enfoque y las líneas de acción que se promueven desde la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud y principalmente desde la Licenciatura en Filosofía, el trabajo académico resulta estéril si no entra en diálogo con la sabiduría popular de Santiago del Estero, del NOA y de América Latina. Por ello, avalamos los proyectos de investigación y los encuentros que propician expresiones de la cultura y de la sabiduría popular, porque entendemos que el saber se construye en diálogos con otras expresiones, con la Copla Parada; sin esto no es posible la fecundidad.

La tarea de diálogo de saberes constituye la necesaria descolonización de nuestra universidad, ya que repetir filosofías europeas forma parte de una colonialidad que persiste y que se consolidará si no comenzamos a dialogar con el lenguaje de nuestro pueblo y con la sabiduría de nuestro pueblo para construir un saber situado desde nuestra realidad. La universidad, en la medida en que se abra para hacer presente en este ámbito a las distintas expresiones de la cultura popular, está consolidándose en una institución que elabora, enseña, recibe y trabaja la cultura del propio pueblo.

---

## **Valoración del legado de “Don Dardo del Valle Gómez”**

**Dr. Alberto Tasso**

Tras la huella del legado de Don Dardo del Valle Gómez, pensándonos desde Santiago del Estero, desde Latinoamérica, planteamos la cuestión de la identidad santiagueña. Esta es resultado de un proceso de construcción siempre inacabado, porque la identidad no está dada: está en marcha, es como una sustancia maleable sobre la cual intervenimos. Y, para una sociedad, puede ser más importante la producción y construcción de la identidad que la producción económica y la construcción del Estado entre muchos otros aspectos, aunque es preciso decir que no ocupa el mismo lugar.

La palabra y el hacer son afirmaciones identitarias. Hay muchas fuerzas y colectivos que expresan esto y que lo reflejan, personas que desde hace 45 o 50 años (por ejemplo, el Alero Quichua) han logrado llevar adelante una enorme causa de recuperación. Este proceso tan significativo de construcción de la identidad es importante porque tiene la pretensión de poner la herencia recibida en acto. Cuánto más importante es esto en tiempos donde hay arrasadora uniformización. Debemos valorar el pasado que tiene una enorme riqueza para aportarnos.

En el caso de Santiago y de la mayoría de los pueblos americanos ese legado no formó parte de la agenda con la que se ilustró al pueblo en las campañas nacionales. Y ahí nos encontramos con este desafío, que compromete a la educación y a la política porque es una cuestión de enorme importancia.

Este proceso de recuperación y reconstrucción de las fuentes, de los hilos identitarios, la recuperación de una filosofía latinoamericana, hoy sabemos que es el camino que debemos seguir. Por ello, el conocimiento de ese legado necesita ser in-

vestigado y difundido; es ahí donde la investigación cumple un enorme papel ya que implica volver a poner en juego esos saberes.

Así como las fuerzas arrasadoras de la identidad son capaces de destruir la riqueza de la experiencia interior, también son capaces de modificar y deteriorar este gran conjunto colectivo. Cuánto tenemos en Santiago para recuperar la herencia de los fundadores. Debemos revalorizar y recuperar el legado de quienes aportaron a la configuración de un sentido propio de territorialidad.

*“Son muchas las religiones,  
cada cual con su razón.  
Son distintos los caminos,  
que nos llevan hacia Dios.”*

## **La Copla Parda: “dotación de sentido”**

**Dr. Gustavo Carreras**

La copla, sabiduría popular, sabiduría encarnada, enmarca una tarea imprescindible en el contexto grave dentro del cual nos encontramos inmersos. Contexto esterilizado que parece lo más difícil de modificar. Comprometida es la tarea que se está llevando a cabo, de poder darle voz, recuperar la presencia y la conciencia del subsuelo más profundo de la cultura regional, del Noroeste argentino.

Es preciso destacar una experiencia significativa impulsada por Ricardo Rojas en el marco del discurso pronunciado en la inauguración de la Universidad Nacional de Tucumán, ya que hizo hincapié en la necesidad de devolverle al país el cuerpo cultural que tenemos en el subsuelo profundo de nuestra región. Entre los objetivos científicos de su gestión aparecieron en escena, con la finalidad de investigar la cultura popular, Alfonso Carrizo y Orestes Di Lullo en Santiago del Estero, quienes recogieron los cancioneros populares.

Se descubrió con su labor que una cultura exquisita se había conservado en el interior de la provincia. Alfonso Carrizo descubrió una cantidad impresionante de expresiones culturales conservadas en la memoria de la gente, de los trabajadores campesinos. Así logró mostrar a través de la poesía popular una sabiduría excelsa. Las compilaciones realizadas reflejan en las coplas una cultura más elevada por las experiencias que tienen para ser contadas.

Si la escuela está impregnada del pragmatismo efficientista, el remedio es abrir las puertas del sistema educativo al saber popular para que el sujeto campesino pueda recuperar su palabra, su memoria, pueda reconocerse a sí mismo como hacedor-productor de cultura.

***“Me preguntan que es la vida,  
la vida es solo esencia.  
Nadie puede definir,  
es mutación su existencia.”***

## **La Copla Parda como experiencia del mundo**

**Lic. Guillermo Martínez**

En esta producción académica destaco la influencia de la figura de Don Dardo del Valle Gómez en el ámbito del pensamiento y de la experiencia; o, mejor dicho, de la experiencia del pensamiento.

Giorgio Agamben advirtió en su libro *Infancia e Historia* (1979) respecto de las consecuencias de la destrucción de la experiencia efectuada por el pensamiento moderno occidental. En pocas palabras, el autor italiano señala que en la modernidad la experiencia, eso que les daba a los hombres algo para contar, fue desplazada por el experimento del método de la ciencia moderna, convirtiendo a los seres humanos en sujetos que pueden describir un objeto, pero no experimentarlo y contar algo sobre él.

Desde esta crítica al paradigma moderno, la propuesta que viene impulsando con gran generosidad Dardo Del Valle Gómez (h) viene a cerrar una síntesis filosófica con grandes ventajas no solo para las tradiciones humanistas del pensamiento filosófico, sino también para la sabiduría de los pueblos. Creo que –y, sobre todo– la idea de un pensamiento encarnado es punto arquimédico desde donde se puede empezar a reflexionar sobre la identidad de nuestros pueblos.

Esta idea que Dardo Gómez hijo se encarga de elaborar y difundir, con el apoyo de muchos investigadores e instituciones provinciales y nacionales, no es deudora de la retórica cristológica que postula una suerte de *kenosis* del pensamiento, como si este fuera algo que hay que rescatar desde el mundo de las ideas y tratar de humanizarlo. Todo lo contrario, la encarnación en el marco del proyecto de Copla Parda es la reivindicación de la experiencia del mundo. Experiencia del mundo que precede a todo intento de objetivación de este y que, por eso mismo, como ya nos han advertido filósofos como Husserl, hay que volver a ella. La experiencia

como el lugar donde mece el pensamiento y la ética de la comunidad es lo que se puede advertir en los múltiples proyectos que lleva adelante Copla Parda.

La experiencia del cuerpo en el entrenamiento físico, la experiencia de la escucha en los festivales de Coro Pampa, la experiencia de los talleres vinculados a la investigación de la cultura y el folklore y la experiencia de los hombres y mujeres del monte contada en las coplas tiene un carácter revolucionario en sí mismo, capaz que provocar un giro dialéctico: dejar de ser un sujeto que aborda el mundo objetivo, para ser una persona que experimenta el mundo y lo construye.

En ese camino de la experiencia del mundo –no como un objeto, sino como algo en lo que estoy inmerso yo mismo– es por donde estamos transitando hoy con una gran convicción intelectual, porque creemos que en la experiencia del mundo se puede forjar una sabiduría que respete la dignidad natural y autodeterminación de nuestro pueblo y porque creemos que en la experiencia del mundo se pueden forjar hombres y mujeres que realmente tengan algo para contar.

## **Copla Parda**

Sabiduría encarnada  
Oralidad como patrimonio y derecho  
Antropología fundamental americana

# **PARTE I**

## Introducción

ÍNDICE

Dardo del Valle Gómez (h)

---

## La sabiduría oral popular

**“Tiene el pobre su razón,  
escuchen les aconsejo.  
El pensamiento del pueblo,  
esta en las coplas que dejo.”**

La oralidad popular debe entenderse en clave antropológica para poder comprender por qué ese modo oral es una dimensión humana, donde las prácticas de habla dotan de sentido normativo y moral al mundo de la vida. Dejando a la vista que son el substrato de un modo de habitar el mundo, que exponen los derechos de las comunidades en todas sus dimensiones.

*Por consiguiente, la Copla Parda como dimensión oral de habla es una voz ética y moral que, a diferencia de sus hermanas –la copla española o la francesa–, que poseen un marcado carácter estético, está ligada a un constante carácter ético y moral del mundo. No está “pensada” en clave literaria, sino en un sentido responsable del mundo, saber filosófico orientado hacia un mejor vivir. Como un conjunto de manifiestos ético-dialécticos donde la sonoridad de las palabras son el verdadero aporte reflexivo-experiencial para comprender el real sentido de estas prácticas en torno al saber oral de los pueblos.*

*El abordaje de la Copla Parda y la sabiduría oral popular que haremos en este libro descansa en la tesis de que no solo en la ciencia moderna y occidental o en la lógica que la sustenta se puede encontrar racionalidad, sino que hay racionalidad también en otros discursos y fenómenos lingüísticos, puesto que son capaces de mediar con sentido la problematicidad del mundo y lograr así un entendimiento mutuo, capaz de construir una comunidad racional y moral de comunicación.*

---

## Conceptos fundamentales en torno a la noción de Copla Parda

**“Nunca he querido, ni quiero,  
con mi copla hacerme grande.  
Quiero dejarles mis coplas,  
y en cada copla quedarme.”**

La Copla Parda como expresión genuina de pensamiento, como experiencia comunicativa y como horizonte de comprensión de los pueblos originarios de LatiNOAmérica, constituye uno de los paradigmas fundantes de la idiosincrasia americana. Se caracteriza principalmente por ser una expresión dotada de significatividad por las cuestiones existenciales que plantea y por los planos de significación que abarca (*ético, moral, metafísico, antropológico, gnosológico, etc.*).

Copla es un término que proviene del latín y significa “cópula”, “enlace”. En sentido general, un verbo copulativo es aquel que en una oración une al sujeto con el atributo; y, en sentido estricto se denomina cópula a las partículas “*es*” y “*son*”, que unen en una oración al sujeto con el predicado. Por ello la copla tiene un carácter vérbico. Es, en definitiva, la copla un pensar dotado para la acción por el propio verbo, mediante el cual el sujeto se identifica en su andar con las voces orales previas a él, que se manifiestan en su praxis misma hecha pensamiento encarnado.

Cópula, según la lógica, expresa que todo enunciado puede convertirse en otro, en el cual la copla, en sentido estricto, desempeña el papel de sentido unificador entre el sujeto y el atributo. El verbo ejerce a la vez una función de cópula y de núcleo del predicado. Se desprende de esto la valoración de “ser” la copla un pensamiento en su fase germinal, un estado de valoración de las cosas en el mundo, en donde el pensar sustituye toda rima y cadencia por lo

esencial del enunciado.

Por ejemplo:

***“Yo soy el que corta leña,  
yo soy el que hace el carbón  
del fuego soy la ceniza  
y el humo de algún tizón.”***

En esta copla queda explícita la pertinencia de un existir encarnado, un sentir antropológico y un pensar encarnado desde la acción-verbal del mundo en el plano del pensamiento, mostrando en los participantes de esta práctica una natural vigilia epistémica que los dota de un captar sabio de toda sonoridad dentro de la palabra. La existencia se hace voz (lo dicho) desde un pensar de lo pensable con destino de palabras; como si actuase un resabio mítico de una fase metafísica, pero de transición hacia un lenguaje y de uso común que se transmite dentro del lenguaje mismo. Lo que se constituye como saber oral donde el “captar”, la intuición desde el pensamiento mismo, “huella lógica”, se materializa gnoseológicamente en un habla con sabiduría que está presente en las palabras de uso comunitario.

El coplero pardo, usuario de este método de comunicación sintáctica con sentido, es ante todo un ser que existe. La copla (oral o escrita) se desempeña como un estadio del pensamiento donde se muestran vínculos con la experiencia del mundo de la vida, mundo que no se agota en un experiencia estética o poética, sino más bien que pretende alcanzar una captación racional y, por ende, crítica de él. Es el pensamiento del hombre que ha sido atravesado por el *estar* (Kusch, 1978) y su *praxis* se desdobra en buen vivir y acción comunicativa (Habermas, 1980). La Copla Parda americana es un modelo de habla popular con características antropológicas situadas, que ha adoptado normas de uso (pensar encarnado en el cuerpo). Esta voz moral típica de América lleva la tipificación “par-

---

da” por las características geológicas del suelo de Argentina ligadas al color amarronado, rojizo, pardo y a la presencia de esa gravidez del suelo, subsistente el habla popular.

Como dato relevante se destaca la tipología parda que se extiende desde los pies del continente hasta más arriba de México, y se identifica en su mayoría una gran diversidad de países y lugares donde el suelo posee esta denominación geológica de tipo “pardo”; en sus variantes color rojizo, tierra parda (Gardi *et al*, 2014). Lo pardo debe considerarse una categoría antropológica, una dimensión del pensar y no un color, pues representa la sumatoria de varios colores-matices (interculturalidad) y valores normativos en torno a la gravidez de un suelo que opera en la oralidad con pretensiones de racionalidad en su lenguaje. Pretensión de un habla-lenguaje de visibles características gnoseológicas y usado como práctica pedagógica que muestra la vitalidad de pensamiento lógico (racional) presente en el habla de la Copla Parda (lenguaje sintáctico). Dejando expuesta asimismo, en este tipo de oralidad, una vigilia epistémica que ha construido en los pueblos americanos un basamento de clara racionalidad comunicativa de uso comunitario.

Podemos considerar que esta voz “parda” aglutina modos de vida, de pensar la realidad y causas que estaban sublimadas y desplazadas a temas de conquista y colonialidad, enmascarando el verdadero valor de uso de este saber emergente (oralidad ética). Lo pardo nos pone en frente de una dimensión simbólica y ética del ser humano que no ha sido aún reconocida en el discurso de los derechos humanos ni en los modelos de conocimiento formales (Höffe, 2008; Santos, 2014). Todas las culturas proponen sus concepciones de forma de vida digna, interpelando a las demás culturas desde un silencio lleno de conceptos que postulan la existencia de un plano posibilitador, un horizonte de sentido. Esto se debe a que en sus prácticas culturales los habitantes son poseedores de lenguajes cargados de conciencia ética del suelo.

Esta identificación de una voz pensante y parlante es coinciden-

te con la gravidez del suelo que impregna de sabiduría mítica un habla empírica y perlocutiva, un tipo de saber ético que subyace antropológicamente de manera fundamental en toda América Parda (Dardo del Valle Gómez h., 2000). Esta modalidad de habla entre los pardos es propietaria de un silencio ancestral dotado de significantes, sus símbolos pertenecen al existir geográfico del hombre que va imprimiendo en ellos una natural predisposición al silencio que es germinal de toda espesura anímica como racional. Esta vinculación va conformando un estado psíquico de gravidez epistémica manifiesto en el habla de la Copla Parda. Este carácter contemplativo es copiado como postura antropológica desde los propios silencios de la naturaleza (cosmogonía selvática), asumiendo esa gravidez de la montaña, de la selva, como propia. Esta postura antropológica de un puesto definido en el cosmos destinado a la experiencia simbólica del mundo vivo, se hace experiencia encarnada de ese propio mundo que en el hombre y en lo popular entretrejen la significación del habla de una comunidad.

La Copla Parda es símbolo de un habla dotada de sabiduría y derechos subsumidos por la simplificación de su alcance normativo y rector; saber desvirtuado de su modo ritual por los lenguajes llegados a este continente, como inferencias sagradas de conocimiento universal. Siendo que en la copla se expresa un decir con pretensión gnoseológica, encarnarse de sabiduría para el nativo es concebir la realidad de una experiencia del cuerpo (corporeidad racional), sentir que le es propio como organismo vivo o macro cuerpo (Risco Fernández, 1991), pues vive y experimenta las sensaciones a través de ese cuerpo que es modo de experiencia del mundo. Un mundo vivo es posible a través de un cuerpo, y la Copla Parda logra ese atributo equivalente en la palabra, en lo vérbico de su esencia-genealogía de la palabra (naturaleza experiencial de la palabra).

## **¿Qué es la Copla Parda?**

**“Los hombres somos terrones,  
de la tierra que es el hombre.  
La tierra me hará silencio,  
cuando el silencio me nombre.”**

## **¿Cuál es la composición de la Copla Parda?**

La Copla Parda es un modo expresión sintáctica de habla no siempre anónima. Por lo general su estructura está compuesta de entre dos, tres y cuatro versos de ocho sílabas, aunque no siempre es necesariamente octosílaba. En su versión libre es acompañada por un instrumento membranófono, llamado “caja”, que compone junto a la palabra dicha un universo de sonoridad ancestral que mantiene al oyente a modo de encaje psíquico que lo integra armoniosamente a los silencios que son propios de un tipo de pensamiento ligado a una conciencia ética de suelo: una especie de dimensión ética o gravedad de tierra. Esta dimensión de sabiduría está contenida en ese modo oral, esta experiencia del saber puede ser interpretada tanto de forma individual o por toda una comunidad de manera colectiva. En su temática se ve reflejada la diversidad de la vida; es decir, los temas constituyen diversos planos de significación. Estos pueden ser: éticos, gnoseológicos, metafísicos, antropológicos, etc.

Existen coplas históricas, religiosas, costumbristas, picarescas, de amor, de dolor, de despedidas, y toda la temática que atañe a la vida rural cotidiana. Es preciso destacar que las coplas pardas son elegidas por el pueblo para expresar el arte de saber vivir. Su ámbito son los lugares de encuentro, fiestas familiares, festivos, fiestas patronales, celebraciones comunitarias. El ámbito privilegiado de la Copla Parda es el del “encuentro” como dimensión posibilitadora

de retroalimentación de experiencias y vivencias desde un parámetro moral. Como dato debemos considerar que toda copla es folclórica cuando es anónima, se transmite oralmente como un eco de generación en generación. Es de proyección folclórica cuando los grupos o conjuntos la incorporan en sus repertorios como expresión artística. También cuando los poetas populares las crean, las reelaboran a partir de una copla anónima adaptándola a su contexto de producción de sentido. En términos generales pertenece a la cultura popular.

Por ello todas las culturas americanas poseen un horizonte de sentido que se identifica como un plano posibilitador, dado que opera como una conciencia ética del suelo; es decir, generando condiciones normativas que fundan las características de cada región. Este proceso de identificación e inferencia del pensar como sintaxis de vida presente en la Copla Parda actúa como experiencia racional del lenguaje, análoga de la realidad. Esta práctica oral de captación y de divulgación de la sabiduría experiencial, es resultante y/o coincidente con la postura del nativo respecto de la gravedad del suelo, que desde una conciencia actuante de un estar situado está impregnando metafísicamente un habla que se proyecta con base lógica. Esta experiencia de lenguaje va conformando en su praxis un tipo de saber oral con marcada eticidad que subyace en toda el habla de la América Parda.

### **¿Cuál es la relevancia del coplero?**

- Es el intérprete, la copla lo elige.
- Es traductor de un universo simbólico.
- Es el encargado de descifrar la significatividad de su mundo.
- Es el que ha encarnado la sabiduría a partir de un hacer encarnado-situado.

El *coplero pardo* emerge en el ámbito de una comunidad como

---

un sujeto que construye conocimiento desde una lógica de los sentidos, con una conciencia situada en el contexto de un existir grávido de la naturaleza. Donde una conciencia de suelo es capaz de componer términos, conceptos, normas; es decir, entretejer simbólicamente los sentidos de una cultura. De este modo el coplero de la tierra parda se visibiliza en su entorno como dotado de una voz que se yergue sabia, oralidad significativa que es aceptada como voz social, política y ética dentro de una pluralidad de voces, asumiendo el centro emocional y racional-ético dentro de una comunidad.

Debe observarse una actitud filosófica, en el sentido husserliano, en quienes han decidido a partir de una relación profunda con su entorno establecer un diálogo con su contexto y desde ahí producir un lenguaje sabio que sea usado por otras comunidades como método vinculante de temáticas y normas sociales comunes. Voces expresadas de forma permanente en todos los pueblos del cordón montañoso de América, extendiéndose estas prácticas de lenguaje hacia el interior de las llanuras del continente.

Todas las culturas pardas se constituyen identitariamente a partir del lenguaje presente en esta forma de habla llamada *Copla Parda popular*, diálogo silente constituido de un entramado mítico que se dirige hacia una captación racional y crítica del mundo de la vida. En él se hace visible un estado meditativo y contemplativo que predispone a la corporeidad del coplero pardo un principio encarnado en el existir. Es decir, crea, hace visibles conceptos materializando ideas, adoptando acciones determinadas resultantes de la experiencia del cuerpo y los sentidos. Estas experiencias resultantes del contacto con el mundo objetual son tras poladas al lenguaje sintáctico como si existiese una predisposición productora de un saber oral de uso común determinado; es decir, al uso de un tipo de racionalidad de los sentidos como modo de acceder a un conocimiento que puede ser traspolado a otros a través de un lenguaje común.

En el caso de este modelo de práctica oral, no existe distancia de interlocutores. La Copla Parda es una experiencia de lenguaje que

opera en y sobre la empiria, lo fáctico. Es decir, no se trata de un *matter of facts*, como decía Hume, sino que consiste en la intuición que puede volverse deducción presente en un tipo de palabra que en sí misma está cargada de sentidos experimentados por la comunidad.

Estos sentidos conferidos a la experiencia oral de un habla sintáctica tienen principalmente un carácter ético, dado que la palabra dicha en la Copla Parda popular está fundamentada en las percepciones morales del mundo material, del propio universo y le confiere al habla una interpretación moral, porque la palabra en sentido semántico opera desde lo que *significa*: noción inclusiva de tiempo y espacio. La tierra como dimensión y/o categoría se manifiesta en la conciencia racional del hombre americano como un horizonte de sentido donde los conceptos y significantes se dirigen al mismo plano desde donde nacen: el mundo de la vida. Así, lo heredado en esa oralidad es en definitiva una sabiduría experimentada del mundo, conocimiento verificado del mundo capaz de ser divulgado a través un lenguaje; entramado de significación que permite contener el peso mítico del tiempo. Este modelo de episteme opera en un grupo humano como verdad de habla encarnada antropológicamente en el lenguaje de uso comunitario (reconocimiento y visibilidad de aspectos biológicos, culturales y sociales del propio grupo). Logrando así una retórica de carácter moral que se manifiesta como postura hacia una búsqueda de la verdad (filosofía), un tipo de inferencia sabia del cosmos destinado al propio lenguaje usado en íntima relación experimentada con el mundo; motivo por el cual la Copla Parda como sintaxis de pensamiento puede cuestionar la realidad y tener voz, logrando acceder a pensamientos propios, situados y encarnados en la experiencia misma del hablante (sujeto).

La tematización múltiple que abarca el habla de la Copla Parda intenta un carácter resolutivo del mundo fenoménico, fenómeno que a su vez es productor de un habla pensante encarnada en el

lenguaje. Existe una diferencia de planos entre interlocutor (cople-ro) y su mensaje (voz moral), siendo el otro (oyente) otro problema que opera desde el mismo plano de lenguaje. Esta voz posee una posibilidad de perdurabilidad en el tiempo dado que es un habla experienciada del mundo, cada concepto es puesto a prueba con- frontado con cada realidad histórica. De igual modo, este modelo de habla de la Copla Parda es doblemente puesto a prueba en el uso mismo del lenguaje con un otro (interlocutor), logrando un habla imposibilitada de desbordamiento del mundo. Permitiendo de este modo una contrastación de un saber presente en el lengua- je, que permite a sus usuarios la percepción clara de una noción de unidad experiencial sin la pérdida de conciencia plena de la di- versidad; captación de la multiplicidad objetual que culmina como experiencia objetivada del mundo. Hecho que también proyecta un dinamismo participativo para lo dialéctico, mostrando una es- fera cultural activa entre lo privado y lo público en la vida de cada comunidad, dando como resultado una conciencia social activa.

Implica, tanto en relación a la conciencia privada de cada sujeto como a la vida pública, una postura de acción permanente hacia el bien general de una comunidad. Por ello, en la dialéctica de la Copla Parda, como voz retórico-ética de los pardos, es evidente un principio garante en el conjunto de conductas comunitarias que se desenvuelven en el mundo. Estas garantías asumidas como normas por la comunidad parlante están previamente consensuadas por los usuarios y se muestran presentes en el lenguaje oral común del propio grupo (reflejo ético).

Este significante de sentido en el habla de la Copla Parda no sucede de manera inicial, sino que acontece como una búsqueda de conocimiento, como un inferir la sonoridad de la palabra di- cha posterior al silencio grávido de la geografía. Como si todo lo externo construyera el sentido de lo dicho en lo no dicho (Giorgio Agamben), saber que se delimita en el lenguaje, pero dentro del sonoro mundo de las palabras dichas. Sonoridad que se constituye

desde una conciencia del uso del lenguaje que regula los conceptos desde una noción de tiempo, implicando una comprensión definida del valor del silencio primigenio y originario donde la propia existencia se manifiesta antropológicamente como verdad encarnada en un cuerpo. Es decir, el valor de la vida orgánica desde sus características únicas, aunque para el nativo americano toda forma de vida es constituyente de la materia primigenia (tierra), dado que este elemento simbólico está dotado de verdad y de potencia mítica, y le asegura un puesto determinado en el cosmos; y una existencia dotada de verdad portadora de voz si esta existencia como experiencia del mundo no se aparta de esta conciencia de tierra (moral). Por ello se va desprendiendo de esta postura mítica que está por debajo de la sabiduría oral de este colectivo de hablantes, una natural predisposición al reconocimiento de toda multiplicidad de voces del mundo, dado que todo ser viviente está constituido del elemento creador como subyacencia de vida y de verdad; instaurando genealógicamente una conciencia de la alteridad marcada en la comunidad.

El pensador pardo define con la Copla Parda un método de lenguaje sintáctico; el cual, a través de los siglos, ha usado como un modo eficiente de pensamiento del lenguaje que conforma un pensar encarnado emergente de un existir situado. Resultando de esta postura antropológica conductas normativas productoras de significados y significantes sociales definidos hacia el lenguaje, un modelo cultural específico respecto al valor del habla. Desde el punto de vista del saber oral entendida como un “habla de la tierra”, como una experiencia sabia (*ashpa rimaynin*), funda los principios y las bases morales de una comunidad de hablantes que se instauran como reglas sociales en el grupo para un buen vivir.

El lenguaje de la Copla Parda se materializa desde un sentido semántico resultado del uso las lenguas autóctonas. Estos usos evidencian una percepción de los usuarios de los aspectos de la significación, sentido e interpretación de los signos lingüísticos.

Develando una capacidad de entender y descomponer términos en unidades de interpretación como resultantes de la práctica y/o entrecruzamiento de sistemas de lenguaje como el quichua, aimara, lule, tonocoté, etc. Exponiendo en este entrecruzamiento y en el uso dialogal de estas lenguas autóctonas una doble frontera de significación, no solo una correspondencia de sentido entre lo dicho y lo que se nombra, sino como capacidad de producir significaciones, y representación donde el significado se conecta con un sentido socio-cultural, una realidad cultural determinada. Todo ello percibido en el uso del lenguaje como condición de posibilidad del pensamiento, en el sentido de que el lenguaje permite tener pensamiento (Wittgenstein), y por otra parte entender en relación a la comunicación que el sentido y las referencias de las expresiones incluyen un significado (Frege, 1892). Siendo estas referencias de sentido y de significación lo estructural de un pensar del lenguaje que se manifiesta en estas direcciones en el habla de la Copla Parda popular.

Su decir, su sonoridad y sentido de habla poseen fuerza perlocutiva (Austin, 1962; Searle, 1969), y van a estar compuestas de un sentido porque es un habla dotada de significatividad. El hombre o la mujer americana traducen idiomáticamente los símbolos con que está compuesto cada sentido y significación en la construcción de lenguaje que le es previo; una lengua originaria y un saber oral significante de uso se mantienen, están en el sendero popular. Y en un modelo de uso sintáctico no octosílabo, esa palabra con sentido argumenta el mundo fenoménico que es atrapado en las redes del lenguaje de la Copla Parda popular. Como afirma Rodolfo Kusch (1978),

la cultura es el aporte de la tradición, el baluarte simbólico en el cual uno se refugia para defender la significatividad de su existencia. En el horizonte del habla popular esto constituye la actitud de un existir que ha encarnado formas y normas que ejecutan en un diálogo con fuerte gra-

videz y que opera retórico como posibilidad ética. (Kusch [1978] 2011, p. 252, Notas del original).

Por ello la oralidad refiere a un origen, a una conciencia de “estar” sobre el plano de la tierra, concretando un modelo de habla vivo, operando en el lenguaje con una actualización permanente del pensamiento mítico (pre-epistémico). Verdad emergente de una clara postura de vigilia epistemológica que dirige la racionalidad hacia un intuir del mundo sensible y objetual, ese “estar” es productor de un deducir dotado de sentido. Su “decir” sintáctico converge en un entramado simbólico que culmina en un otorgamiento de sentido, resultando una palabra llena de significación, que opera en dirección a su origen. Esta postura ante el lenguaje dicho es asumida por los hablantes de la Copla Parda como un tipo de saber racional que se visibiliza a través del lenguaje, conocimiento que logra encarnarse en un modo de habitar el mundo que se constituye genealógicamente desde el captar de un mundo simbólico. El modo como opera este aspecto perlocutivo de habla indica que la palabra es concebida con destino de acción en la comunidad, el conocimiento dicho debe producir un efecto transformador de la realidad. Por ello el saber oral es asumido como un mandato para un mejor vivir. Es decir que el saber de la Copla Parda popular es un modo de habitar el mundo que nace primeramente dentro de un pensamiento. La palabra expresada del coplero pardo americano opera con complejidad simbólica; en este sentido el aspecto cosmogónico del mito de origen (suelo-pardo) constituye una morada sonora en el que el habla sabia cubre de significación el silencio genealógico del pensar latiNOAmericano. De este modo lo gregario, lo secular, toda barrera idiomática se descomplejiza del carácter caótico indeterminado, para irse concretando en un sentido lógico como lenguaje.

El modo de habitar el suelo y dotarlo de voces por parte de los nativos actúa produciendo un habitar sonoro del ser americano, del pensar encarnado del coplero natural de América; ser que emerge

---

del silencio como un modo de episteme subyacente en el lenguaje, un tipo de verdad antropológica de marcado carácter oral.

Así la tierra que pisa el nativo es captada sensorialmente, diríase corporalmente por los sentidos. Al mismo tiempo va elaborando en la mente un concepto psíquico de ese elemento creador y destello mítico. De este modo se va conformando en la mente del americano un plano simbólico posibilitador de sentido-significación. Una representación mental que reconstruye símbolos de la fase espiritual mítica y las proyecta como una experiencia psíquico-física de conocimiento del concepto de suelo; todo este saber silencioso que emerge mudo del mítico desde un plano metafísico dominante presente en la conciencia del nativo se manifiesta transformado sin la pérdida de la potencia simbólica en un pensar del lenguaje y encarnado en formas orgánicas como culturales. Saber que va transformándose en un modelo de conocimiento de tipo lógico presente en un entramado de lenguaje. De este modo la cotidianidad fenoménica, la realidad fáctica es captada constitutivamente dotada de sentido como de significación, resultando de esta postura antropológica un conocimiento experienciado del mundo. Todo lo crean sus manos, sus casas, sus corrales, su alfarería de arcilla o la artesanía de hueso o madera, como los usos de las herramientas para su sustento diario, como sus utensilios alimenticios, sus instrumentos musicales (luthería), sus “hechumbres” (hechas con la mente, los pies y las manos), evidencian que todo está ligado a un saber existir desde los sentidos y las habilidades, producto del uso de la corporeidad: todo ello sin desbordamiento ético del mundo. El nativo pardo puede materializar un pensamiento, hacer concreto el mundo desde un hacer con el cuerpo, moral y sustentable; de este modo logra materializar pensamientos del mundo para un mejor vivir haciendo realidad técnicas y modos de productividad de ese mundo material y fenoménico.

Todo lo que el hombre o mujer natural de América crea, lo hace a su medida física y psíquica, como si actuase una noción lógica del

cuerpo, una conciencia de corporeidad que actúa conjuntamente con una noción de espíritu (conciencia de moral o de espiritualidad). Su cuerpo es unidad de medida de toda cotidianeidad, por ello su realidad histórica es medida a partir de su propia corporalidad (sentidos); por eso de toda conciencia histórica actuante, presente, emergen urgencias antropológicas captadas por los sentidos. Por ejemplo, las viviendas, casas de barro de los nativos en las llanuras, o de piedra en los cerros y cordones montañosos, de tendencia baja, están construidas y adaptadas a la altura de los habitantes. Están adaptadas para la vida como mimetizadas con elementos de la naturaleza, componiendo una relación vital con la geografía, el paisaje, lo biológico, conformando así una experiencia de conciencia tanto física como espiritual de habitar desde el vínculo con el suelo; es decir, en contacto físico y espiritual con el material primigenio creador (tierra). De allí emerge un estado meditativo-orgánico producto del contacto directo con el elemento creador del mundo, para el nativo materia dadora de vida y sabiduría que proyecta una genealogía del pensar y del propio lenguaje como conciencia viva del ser (tierra) donde habita Pachamama (madre tierra). En esta cosmogonía americana el elemento tierra opera como principio rector del mundo objetual y como inmanencia de la conciencia mítica; de este modo de percepción cosmogónica de este elemento “tierra” es constituyente de un sentido de verdad antropológica del hombre natural presente en el saber oral.

Por esta cosmogonía actuante de Inti (sol) y Pacha (tierra), es en la conciencia comunitaria como multiplicidad de voces comunes donde se pone a prueba un saber oral apropiado que siempre es experiencial en su plano espiritual como objetual (multiplicidad). Este horizonte está dotado de una subyacencia metafísico-mítica que le otorga un velo espiritual a la tradición que cobra sentido en la religiosidad popular. Desde esta perspectiva es posible comprender el valor que la comunidad le asigna al aspecto comunicativo de la Copla Parda popular, dado el carácter perlocutivo palpable

conjuntamente con el sentido ético del mensaje de este modelo de habla moral.

Esta habla opera como conocimiento encarnado expresado, dicho a través de una conciencia apropiada de la experiencia del propio cuerpo que opera como lógica de sentido; de una conciencia de cuerpo que el nativo experimenta y pone a prueba en todas sus dimensiones. Desde una conciencia orgánica de cuerpo productor de vida nacen en la misma complejidad simbólica los hijos y sus verdades pensadas desde la experiencia vivida y por vivir, en íntima consonancia con un existir regido desde la tierra. En esta conciencia mítica es donde opera la gravidez de lo geográfico, conciencia de naturaleza viva que todo lo constituye y lo posibilita, como afirma Kusch: “el hábitat es recubierto por el pensamiento” (1978). Para el hombre americano su hábitat es sagrado porque ahí subyace la experiencia de contacto con su elemento constituidor (tierra), conformando en la cotidianidad un plano de gravidez simbólica desde el cual emergen verdades propias resultado de cada experiencia del mundo; vivencias lógicas que conformarán el lenguaje de la Copla Parda como producto del cúmulo de experiencias que se han encarnado en una conciencia.

Podemos entender que el mundo del coplero pardo es proyección oral del mundo de la vida (Husserl, 1933), es una experiencia en una geografía y en una geopolítica que se comprueba como concepto en el propio existir. Una conciencia que contiene una percepción eco-ambiental subyacente que lo gobierna y lo condiciona en un tipo de a priori moral dentro de un modo oral determinado en el mundo

Esta sabiduría es producto del contacto vivo, experimentado de una geografía que lo gobierna (Bernardo Canal Feijóo; Orestes Di Lullo), pero no lo encapsula en un existir cerrado o material, sino que se proyecta hacia una conciencia global responsable del mundo. Este modelo de existir moral que opera y se conserva en la comunidad a través de una oralidad normativa reconoce leyes

naturales de cuidado de la naturaleza: captación del mundo de la vida como organismo. Esta forma es instituida como una búsqueda permanente, metódica, a través de una indagación del lenguaje sobre el plano experiencial del mundo, búsqueda de verdades que son expresadas de manera oral. De este modo pensamiento y acción van adquiriendo forma de manifiesto de un buen vivir. Todo saber de la oralidad está sustentado en la experiencia del mundo de la vida, el aprovechamiento de los recursos naturales y sus prácticas sustentables; todo está documentado en la oralidad popular: la siembra en cada estación determinada; la cosecha silvestre y propia; el trabajo de parto de sus hijos y animales; la creación de utensilios y los instrumentos musicales para el arte natural; el moldeo de la piedra o la madera para la construcción de viviendas y corrales; la creación de instrumentos de labranza; el uso del conocimiento de la medicina natural; la observación del clima y los ciclos naturales; la recolección de miel y el conocimiento de los tipos de insectos; el reconocimiento de semillas, flores y frutos silvestres. Es decir que el saber del hombre americano aprovecha los recursos naturales y los moldea a su medida, primero esboza con su mente y luego desarrolla lo pensado con sus manos. Le otorga al mundo objetual, desde un reconocimiento racional propio, la capacidad de estar a la mano para ser vivido; es decir, usa la experiencia como método. Por ello metodiza la cotidianeidad y adquiere certezas que serán expuestas en “lo dicho” en la Copla Parda popular. De este modo, el lenguaje usado por una comunidad adquiere el rango de un conocimiento dotado de experiencia, saber que puede no solo ser “dicho”, sino ser “usado” por otro para un no desbordamiento de la naturaleza de las cosas y para un buen vivir, un existir responsable con la naturaleza.

El usuario del saber oral de las coplas pardas capta la presencia de un tipo de episteme que está siempre a la mano del oyente, pero dicho conocimiento exacto debe concretarse a través del horizonte de la vida (conciencia del ser). El hombre americano se recono-

---

ce capacitado para el conocimiento, portador de un tipo de saber dado que percibe la noción de “experiencia con sentido”. Intuye que está dotado para comprender y que puede desarrollar pensamiento: estos pensamientos asociados van conformando una “antropología encarnada” que se hace manifiesta a través del lenguaje como conjunto de sistemas socialmente compartidos que está atravesado por significaciones. Estos conceptos vertidos en la praxis comunicativa Copla Parada pondrán a prueba a la palabra misma dicha en la experiencia de una vida individual y colectiva, configurando así el carácter trascendental histórico del lenguaje comunitario.

En esta eficiencia simbólica de un pensamiento corporizado emerge la Copla Parada, dado que sobrevive encarnada en un hombre o en la comunidad como experiencia de habla inserta en el mundo, como verdad expuesta en un existir determinado y su forma comunicacional originaria está desprovista de metáfora. Es palabra desnuda que experimenta el uso de un lenguaje lógico (Wittgenstein) que solo le permite mostrar el mundo, no crearlo con palabras. Este modelo de saber oral americano está resguardado, protegido en capas de experiencia de ese existir encarnado que debe ser materializado en palabras comprensibles por todos para ser dicho. Ese pensamiento oral es producido en un estado apartado de la conciencia, es como un estado lógico del lenguaje del mundo resultante de un uso de funciones neurocognitivas superiores. Este estado de conciencia determina la percepción y el conocimiento que emerge de una imperante soledad mítica subyacente. Como si el ser captase una fase preepistémica gutural (silencio), produciendo así lo que podríamos llamar un *hombre Mitú*, traductor sonoro, simbólico de ese barro mítico, creador de lenguajes encarnado en experiencias del mundo objetivo, que va a conformar la piedra angular del saber oral del pensar americano.

Pensar surgido de la experiencia de lo “uno” como materia primigenia (tierra), que al ser corroborado por otros en la experiencia dicha de la palabra, es integrado a un conjunto de experiencias co-

lectivas por el grupo (pueblo). Mostrando en esta práctica comunitaria de los pueblos americanos un modelo de educación oral del lenguaje (pedagogía encarnada en una praxis comunicativa). Este horizonte de sentido actúa como tamización del lenguaje de uso, una especie de experimentar-justificar de la palabra dicha, una validación de uso que ese grupo le da a sus conocimientos asumidos. Después de poner a prueba en la realidad lo dicho en el saber oral, la comunidad toma esta experiencia normativa y la materializa en la palabra sintáctica de la Copla Parda para ser dada a otro. Saber manifiesto, dicho, dotado de episteme con capacidad de ser compartida (del quichua yachanacaicu: “saber para ser compartido”).

La Copla Parda es saber sintáctico oral de un colectivo de hablantes de lenguas nativas que la usa como modelo de habla epistémica, conformando una red oral de sabiduría en todo el continente. Un sistema de conocimiento compartido que surge con diferentes matices y colores vocales cargados de significantes de un silencio simbólico (salida al vacío mítico). Todo este mundo sonoro de la palabra dicha con sentido epistémico se manifiesta siempre éticamente desde una gravidez existencial geográfica. Debe mencionarse como evidencia antropológica clave esta característica silente del nativo que posee un habla de hondo sentir. Cabe agregar que esta característica es propia de todos los integrantes de un núcleo familiar y de las distintas comunidades de América en general: es desde este silencio germinativo desde donde emergen voces que conforman el entramado de palabras llenas de sentido con destino conceptual para una comunidad.

Puede decirse que este uso oral del saber adquirido por la experiencia del mundo desde una corporeidad epistémica lo conforma al coplero pardo como un traductor sabio de un habitar construido simbólicamente (leyendas-relatos-mitos). Este develamiento del sentido mítico está vinculado a una experiencia geográfica compleja, donde operan los horizontes de sentido corporal y psíquico que convergen en una experiencia de habla multidimensional. Por

---

lo tanto, el hablante y usuario de la Copla Parda, el coplero, es capaz de traducir lo simbólico en palabras comprensibles y experienciales por el otro, puede captar sensorialmente a los objetos como fenómenos, porque está capacitado para precisar cambios físicos o emocionales sutiles para develar lo real de lo imaginario (mítico). Lo experimentado subjetivamente de un mundo complejo y diverso es interpretado sensorialmente como fenómeno que puede conocerse, universo fenoménico que lo experimenta y va ser expuesto en evidencias (palabras). De esta sabiduría encarnada o antropología encarnada, lo dicho en un lenguaje oral es capaz de ser verificado y perpetuado en el tiempo. Este es el legado de habla de la sabiduría oral americana, un modelo de verdad sintáctico-experiencial donde conforma un pensamiento encarnado (corporeidad epistémica). Sostiene Rodolfo Kusch que “el pensamiento es el núcleo seminal que proporciona los contextos simbólicos con que se visten la realidad y el quehacer cotidiano” (1978, p. 17).

Los seres silenciosos de la profundidad de América están inmersos en un descifrar el mundo, inferencia consciente del silencio grávido de su simbología, habla encarnada en un pensar situado (Auat, 2022), perteneciente al mismo plano, como constitución de su saber que opera a través del lenguaje.

Puede decirse, como aporte mínimo para entender la postura existencial en clave antropológica (regional), que la disolución material del ser, su finitud física es simbólicamente un ritual de volver a la tierra, Pacha Mama (tiempo inicial), plano de donde todo surge y en donde todo perece. Esta interpretación de ser devuelto al suelo, al elemento creador donde su ser se reencuentra como el plano inicial tierra, desde donde nace y acontece como corporeidad de vida y epistémica, proyecta culturalmente una idea que toda vida debe ser interpretada simbólicamente como un acontecimiento emergente desde un existir subyacente previo donde le es dada el alma. Ese estado del ser americano como un estar integrado constitutivamente a la materia mítica –barro de donde el alma

subsiste eternamente— es también un puesto en el mundo definido antropológicamente y con certeza epistémica para comprenderse como un ente que puede conocer; es decir, dotado de la potencia propia de ese elemento creador en las culturas americanas.

El sabio americano posee conciencia de ser portador, en su genealogía ética, de una materia mítica que le otorga a su ser, certeza de verdad encarnada en él. Su voz epistémica, resultado de la contemplación psíquico-sensorial del paisaje, lo posee en toda su corporeidad para indicarle su puesto en el mundo como algo definido y develado cosmogónicamente. Ya que míticamente él está constituido del mismo elemento que la deidad creadora (tierra). El pensador de América asume ser un ente que emerge de la tierra, que su constitución orgánica está presente la materia mítica, ese barro mítico lo constituye y empodera como ser capaz de desarrollar la potencia epistémica de su propia naturaleza. Siendo desde esta postura antropológica, con la muerte como regreso a la gravidez del suelo, entendida la finitud orgánica-material corpórea como un regreso al plano inicial de la vida orgánica de la tierra. En este horizonte de sentido la descomposición física del ser es donde se hace visible la disolución orgánico-material como devolución al plano genealógico mítico primigenio del hombre (volver a la Pacha Mama). Este sentido devolutivo a la eternidad de la tierra conlleva entender la noción de circularidad del tiempo de nacer (dotación de alma) y volver a la tierra (devolución del alma).

Esto expresado en clave mítica muestra que los seres vivos son pertenecientes a un plano de sentido previo a la materia, dejando expuesta la captación del alma desde una interpretación simbólica dado que esta habita previa a la corporeidad en el elemento tierra. Antes de existir físicamente como un ser portador de una corporeidad epistémica (cuerpo), preexiste como alma en la materia cosmogónica primera (tierra). Este desenmascarar mítico del elemento tierra como materia primera y orgánica del hombre es asumido antropológicamente tanto desde la subjetividad y como

---

desde la comunidad, configurándolo desde la presión epistémica de una cosmogonía base hacia un tipo de racionalidad del lenguaje que lo predispone a interpretar el mundo y lo dota de capacidades para comprender el sentido de la existencia.

El destello del ser de la tierra en su constitución de verdad y de vida ahora encarnada en lo humano de todo hombre y de toda mujer nativa, los constituye subjetivamente de capacidades propias de la deidad creadora (Pachamama).

Esta conciencia mítica asumida por una comunidad donde opera la potencia del mito de fecundidad de esta deidad madre y protectora actúa en dirección a una subjetividad racional que es superada como presunción o intuición biológica anticipada de lo que hoy entendemos como conciencia ecológica moderna. Evidenciando en estas posturas de tipo comunitarias, interpretaciones muy definidas hacia conceptos referidos a ecología, conservación o medio ambiente. Todo este conjunto de manifiestos referidos al mundo de la vida, primeramente, es expresado como captación mítica de un suelo poseedor de verdad y de vida, que es quien será el encargado de producir la postura transformadora del silencio mítico. Es decir que lo simbólico propiamente dicho es transformado en sonido – palabra dicha–, configurando a la oralidad desde la presión ética que ejercen los mitos en América conjuntamente con la gravedad del suelo, de la geografía, y en especial la figura de Pachamama, que en quichua literalmente se entiende como “madre del tiempo”. Esto permite inferir en los habitantes pardos los fundamentos de una antropología o una sabiduría encarnada, visibilizándose una noción de constante regreso a lo simbólico, que incluye la manifestación en sus rituales como en sus oralidades de la presencia de una circularidad del tiempo encarnado en el hombre, dado que “cada hombre es un hombre kakuy, un hombre Mitú, pues en él se sintetiza toda la tierra” (Gómez, 1999).

El copletero pardo está en el centro de su universo objetual-fenomenológico (real) y cosmogónico-mítico. Podemos inferir que el

nativo americano puede sentir ese mundo vivo desde la corporeidad-sensorial que sienta las bases de una sabiduría del cuerpo, encarnada. De este modo puede comprender el mundo fenoménico actuante en la realidad, expresarlo desde una síntesis oral y hacerlo sonido comprensible por la comunidad (palabra). Su centro existencial está dotado de significación y sentido, dado que su puesto en el mundo no está en duda. El coplero pardo existe antropológicamente desde una experiencia situada y encarnada en una conciencia activa del mundo de la vida. Es aquí donde comienza a operar metodológicamente el pensar como vigilia mítica, actitud contemplativa responsable que se experimenta y se expresa culturalmente en una oralidad epistémica del propio mundo. Este modelo de dialéctica usada en la copla parda como comprensión del mundo le permite ser productor de un lenguaje espontáneo, fluido, captar fenoménicamente y comprender la diversidad de la materia desde los lenguajes, pero con una dotación moral adicional.

Es por este plano de sentido mítico actuante que el ser nativo, como dimensión de conocimiento, está constituido del ser mismo de la tierra; porque como ser vivo con destello divino debido a la materia constitutiva que carga en su creación como ser, es emergente de un suelo que lo constituye de vida, sentido y de verdad. Plano genealógico y ético previo al cual regresa cumplido un ciclo de vida (tiempo determinado), haciendo visible una conciencia planetaria de circularidad respecto al espacio y al tiempo experimentando culturalmente la disolución de la materia como posibilidad de ser devuelto al elemento primero y origen de toda vida en la tierra (esto no tiene carácter religioso). Entiéndase una noción no de finitud o muerte en el sentido occidental, sino de devolución a un plano más eficiente de sentido donde la tierra conforma una experiencia orgánica global-planetaria. Para esta conciencia todo es energía y este sentido moderno de materia (energía) es captado eficientemente por una conciencia de cuerpo que habita el mundo con todo el ser (con todos los sentidos). Percibe la vida, el existir

---

como un acontecimiento orgánico, energético, ese concepto de la existencia que incluye el cuerpo introduce novedosos conceptos de tiempo como ciclo de vida (física cuántica). Este modo de existencia les permite al hombre y a la mujer americana percibir la inmanencia del mundo y otorgarle a ese devenir respuestas con sentido epistémico (lenguaje).

Por ello estas experiencias de los copleros pardos sobre el concebir mítico ha conformado culturalmente sedimentaciones de habla que constituyen capas antropológicas de sentido (Cosci, 2015). El saber encarnado ético del mundo, resultante de esta percepción compleja de la realidad actuante y de su configuración simbólica (Filosofía de las formas simbólicas, Cassirer, 1923), es lo que constituye la verdadera gravidez de pensamiento popular. Las voces de la Copla Parda popular, su sonoridad de conocimientos, su sabiduría, están basadas en la fuerza ejercida por lo mítico-epistémico de las experiencias subjetivas de los habitantes y de la comunidad. Estos saberes orales son el resultado de una mediación de los sistemas de formación de signos y significados, reconociendo el carácter subyacente del mito de creación americana (Pachamama), estos mitos como formas originales de pensamiento son los que conforman silenciosamente el conjunto de lenguajes que entretejen conocimiento y que son a su vez resultado de lo simbólico previo y de la experiencia subjetiva vivida. De este modo el lenguaje vivo de la Copla Parda popular puede soportar con vigencia de conocimiento de los procesos y cambios históricos manteniéndose actualizada. Por ello las voces de la sabiduría oral (Copla Parda) son siempre puestas a prueba en la historia de cada comunidad. De este modo la sabiduría oral es conciencia epistémica del mundo asumida éticamente que es retransmitida generacionalmente de manera simbólica. De este modo es la propia comunidad la que asume el rol-sentido ético-lógico de habla proyectando una conciencia trascendental histórica al colectivo humano.

Este mecanismo de la oralidad de la Copla Parda americana fun-

da voces con sentido epistémico de un modo siempre actualizado. Por ello la comprensión crítica del lenguaje popular como saber y de hecho de la Copla Parda como pensamiento está asentada en la potencia simbólica de la cosmogonía americana. Este “estar” (R. Kusch) bajo un carácter cosmogónico latente que subyace activando un habla sabia se proyecta como una oralidad experimentada en el mundo. Así cada voz individual de una comunidad conforma la sonoridad compleja de un silencio cosmogónico actuante y lleno del saber corroborado por los sentidos. Este modo de conocimiento es el que logra una episteme que regresa significativa al propio pueblo en la práctica comunicativa de este tipo de habla sintáctica.

Podemos entender que, desde la mirada etnológica del propio usuario de la Copla Parda en América, en el sentido otorgado al conocimiento del mundo, el saber popular posee un tipo de “criticidad viva” que se actualiza en su uso. Un tipo de saber que propone una la verdad que se construye siempre con la participación de un otro que es validado en el acto comunicativo de la copla. La verdad oral es conocimiento del mundo compartido y contrastado por un otro. Es por ello que, para comprender la dinámica de la sabiduría oral, es preciso aceptar una especie de certeza antropológica y asumir que todo ser está dotado para captar un conocimiento (experiencia). Es por ello que todos los hombres y mujeres juegan un rol vital y único en la conformación de sentido de una comunidad determinada. “Todas las piedras grandes y pequeñas sostienen el equilibrio de Coricancha” (Gómez, 1999), es decir, todos los seres humanos aportamos ese equilibrio necesario para el sostenimiento de las culturas a pesar de toda diversidad (interculturalidad).

Desde esta morada que lleva más de 500 años, la humanidad americana participa y sostiene cosmogónica y epistemológicamente el equilibrio del planeta; como sistema de conocimiento es consciente que todo el saber es para ser usado, compartido (Yachanacaicu). Como así también contrastado y divulgado científicamente para una conciencia moral planetaria, dado que América ha proveído

---

desde sus cosmogonías y lenguajes arraigados al valor del suelo la idea de un patio común del planeta como responsabilidad de todos desde hace más de 5 siglos (Laudato Si).

Este pensar grávido de la Copla Parda como sabiduría encarnada está impregnado de lo experiencial del paisaje, el saber no es abstracto o externo a la vida (comparten el mismo plano moral), sino conciencia ética para ser compartida en el uso oral del conocimiento. Debe entenderse que el coplero pardo natural de América está dotado de un existir reflexivo, que su puesto en el mundo es pensar y pensarse desde el uso de un lenguaje dentro del mundo (M. Scheler, 1928), concibiendo la posibilidad lógica de estructurar mediante la experiencia un lenguaje que le permite comprender fenómenos y habitar desde este modelo de habla auténtica. El traspaso de la experiencia del mundo a un lenguaje como campo introductorio del saber opera casi como una propedéutica (conjunto de saberes previos). Esta condición previa es reconocida y dota de sentido moral las acciones humanas, *actuando permanentemente en una comunidad* como dimensión de habla dotada de significación y con sentido de uso comunitario del saber.

Puede decirse que existe en él nativo usuario de la Copla Parda en América, una especie de ontogénesis de la cual surge un modo de conciencia del conocimiento (Vygotski-Martínez, 1999, p. 21). Este desarrollo sensorial de los hombres y mujeres americanas son un estado natural de vigilia del mundo objetual, que les permite captar desde los sentidos el conjunto de experiencias vividas. Esto construye un sistema de lenguaje de hechos corroborados por una comunidad que son transmitidos generacionalmente, constituyéndose así en un conocimiento comunitario. Este tejido oral de alta complejidad que capta una experiencia uniendo presente, pasado y futuro, lo subjetivo y lo objetivo, sin desbordar lo ecológico es un modo de antropología viva que se actualiza, en cada experiencia comunitaria y generacional (Morin, 2003). Esta predisposición a una vigilia epistémica producto del contacto ambiental con la

gravidez del suelo americano (Kusch) y con el entramado cultural como con los procesos históricos (Vygotsky), va conformando una conciencia encarnada del mundo capaz de producir actualizaciones del conocimiento desde su cotidianeidad (lógica corporal). Siendo en la práctica comunitaria de este modelo de habla de la Copla Parda popular donde culturalmente se resguarda ese conjunto de experiencias en el ámbito del lenguaje (sintaxis de habla).

De este modo, este captar sutil de un entramado de conocimientos en el lenguaje oral es producto de este tipo de construcción de lenguaje que opera en la propia comunidad desde antes de la propia experiencia de la vida del sujeto. La experiencia de uso de la Copla Parda como praxis comunicativa va produciendo un habla vinculante y por sobre todo visibiliza una multiplicidad de voces que se actualizan en el entramado cultural; hecho que lo va conformando para constituirse en un método oral para el uso comunicativo del saber de un sujeto adulto.

El usuario de este método o práctica de la Copla Parda, aunque es capaz de construir términos complejos y es productor de fonemas del lenguaje también complejos (*Diccionario Quichua*, Domingo Bravo, 1985), está impedido de una percepción metafísica de las palabras, no puede inventar términos que no tengan su correlación con una experiencia corroborable en el mundo, porque las palabras son conformaciones de sentido que representan al mundo, no son resultado de ideas metafísicas (*Investigaciones Filosóficas*, L. Wittgenstein, 1953).

El coplero pardo puede en su modo de existir “mostrar al mundo”, describirlo en detalle, lo que no puede es “inventar mundos” con palabras dado que el mundo para el nativo es real, es gravidez geográfica, ecológica, ambiental, del suelo. La naturaleza ejerce una presión antropológica (Kusch, 1976), también ejerce una presión en la construcción del lenguaje; esta presión actúa como a priori moral y como conciencia rectora del habla, del lenguaje y de las propias lenguas nativas de América.

Toda esta captación real del mundo objetual y físico, con sus cambios geográficos y ecológicos permanentes, fortalece una noción de ser que subyace adherido al concepto de suelo que opera conjuntamente a una cosmogonía simbólicamente idéntica que no ha perdido su potencia mítica en la oralidad. Este modo oral reglado por un mundo real, vivo, debe ser ajustado discursivamente permanentemente evitando un juicio abstracto del mundo (es decir, desbordante de toda realidad captada con el lenguaje).

La Copla Parda tiene su centro en una eticidad de habla con fuertes atisbos que hablan de una sabiduría presente en el lenguaje, características de un uso lógico del lenguaje que le impide el uso de recursos de invención metafórica. El acto de hablar producido por el pensar encarnado, es decir a prácticas que se corroboran con el cuerpo y con los sentidos, no está concebido con la lógica de la literatura. Esta característica perlocutiva del lenguaje de este tipo de copla americana le es intrínseca e inmanente a una condición ética primaria del habitante originario. Es decir que la oralidad sintáctica de la Copla Parda se expresa como una unidad lógica del pensar experimentado por el cuerpo. Este saber moral se hace visible como expresión oral de una conciencia universalmente situada que potencia los vínculos de la relación simbiótica entre la naturaleza y lo mítico.

Para el hombre natural de América el existir opera desde una transversalidad del lenguaje que se mueve en dos planos, entre una conciencia mítica con respecto a la noción de suelo, de tierra, y una conciencia comunitaria, de pueblo, inserta en una geografía viva. Este modo de habitar es productor de este modelo de eticidad encarnada en prácticas orales comunes, sociales, donde lo simbiótico con la naturaleza, el paisaje y la vida animal queda evidenciando un carácter residual mítico siempre activo.

Así constituye un existir desde voces que lo dotan de una conciencia del ser encarnada y situada, reconociéndose como un ser existente desde esa misma oralidad que lo funda con voces signifi-

cantes y sintácticas. Este lenguaje posee un “estar” que está dotándolo al usuario de la Copla Parda de un sentido siempre actualizado de los fenómenos, de un presente que se capta como posibilidad de verdad por un grupo. Esto imprime un carácter de tinte trascendental histórico de los pueblos americanos (Apel).

Los pueblos americanos son creadores de este pensar grávido expresado en este tipo de práctica oral como lo son las coplas pardas populares, voces que cargan el color marrón rojizo como la propia geología de tipo parda de los suelos americanos (de ahí el uso del término Copla Parda). Este color pardo aglutina una antropología situado-encarnada que se manifiesta en prácticas culturales y sociales, son pensamientos que conforman un accionar de normas, de leyes sociales comunitarias, que abarcan toda la dinámica del existir pensable, perdurando intergeneracionalmente.

Los copleros y copleras son entes dotados de racionalidad, pero dotados de emoción, seres pensantes emergentes del plano de la tierra, dado que *nacen para discernir el puesto en el cosmos y en ese proceso de discernir se van dotando su voz de significado, de sentido, y de sabiduría*. Su lenguaje es el resultado de una simbiosis absoluta entre naturaleza y mitología, y su habla como práctica epistémica sobrevive en contacto con la propia territorialidad: como posibilidad existencial de estar sobre el plano de la tierra, parado dotado de voz. El coplero está atravesado *por un lenguaje que los sostiene, contiene y lo identifica; es decir, el coplero natural americano no solo vive inmerso en una naturaleza, sino que la contempla, la medita trascendentalmente desde un lenguaje*. Ese suelo captado simbólicamente lo dota de sentido y de significación. Este tipo de habla significativa y silenciosa en los pueblos del continente se conoce como “habla de la tierra”, “ashpap rimaynin” (Gómez, 1997), nombre que en quichua evidencia el sentido de ese decir de la Copla Parda que representa la propia voz del hablante como traductor de la tierra, un dotamiento de voz a la misma tierra que opera desde el lenguaje a través de coplero.

Este método de habla desde una corporeidad racional-existencial propende a un encuentro dialógico significativo de voces, evidenciando una disposición natural a pensar colectivamente, de manera conjunta con otros (alteridad). Diálogo fenomenológico que tiende a buscar soluciones mundanas desarrollando procesos racionales-éticos con el conjunto de la sociedad. Desde los distintos planos de uso de habla respecto a la praxis de la Copla Parda y su modo de interacción comunitaria, se hace visible un equilibrio ético que intenta no romper el orden cosmológico, ni ecológico, logrando con ello una dialéctica como proceso de comprensión común que fortalece el vínculo de la comunidad trascendiendo al propio lenguaje. Llevando toda palabra dicha al plano de la acción, dado que naturaleza y sociedad están (inter)conectadas, en constante movimiento dotándolo a ese decir de un carácter perlocutivo y transformador de la vida real. A esto se le suma el carácter sintáctico y de uso verbal, que le otorga una eficiencia al proceso comunicativo.

Esta sabiduría oral encarnada posibilita la coexistencia dialógica de todo proceso intersubjetivo de habla, la participación de la comunidad en el entramado del lenguaje permite una clara preeminencia del sentido ético. La sabiduría como resultado de la experiencia práctica del existir subjetivo y comunitario se construye en el lenguaje como un proceso solidario de conocimiento compartido. Entiéndase que en las culturas y comunidades americanas sobrevivir a la existencia muchas veces hostil, a la impiedad de la naturaleza y a todas las problemáticas comunes depende de una red solidaridad de conocimiento. De este modo en sentido antropológico, los hombres y mujeres mediante la práctica oral construyen redes de saberes comunes. Esta red resultado de la percepción sensible del mundo, conjunto de inferencias que destinan a la acción reflexiva con otros como intercambio de saberes en el mundo de la vida. Lo que les permite como individuos y como sociedad soportar la gravedad del ser y el estar americano (Kusch); el habla es

la posibilidad de transformación a través de un diálogo igualitario y solidarios del conocimiento (Freire, 1997).

Esa actitud oral-racional-subjetiva es producto de una conciencia libre actuante, muestra al coplero como un ser apto para el habla dado que puede exponer experiencias desde el plano de la libertad, saber que comunica y que permite el intercambio de conocimiento solidariamente como una condición que valida un pensar encarnado. Este aspecto de libertad es vital dado que introduce a la práctica de la Copla Parda, como una herramienta dialéctica para un diálogo común, reconociendo que todo lenguaje oral es el punto de partida para toda relación interpersonal (Habermas); para una conciencia solidaria del saber popular. El hombre resuelve el existir que se hace experiencia del mundo a través de un modelo social-cultural que se basa en la oralidad. Puede reflexionar en distintas dimensiones reconociendo su presente y su historia, constituyéndolo de un pensar que se funda en la libertad y en el uso libre del lenguaje. El coplero pardo americano piensa con rasgos culturales muy definidos, y se vincula comunitariamente desde un lenguaje que lo constituye colaborativamente con otros, logrando así la sonoridad epistémica en una palabra dicha dotada de significación y solidaria con la comunidad.

Este método comunitario de uso del diálogo oral como herramienta parte de un modo de intuición que se inicia con la captación de una huella lógica que funda un pensar con criterio lógico de la propia experiencia. Esto resultando de un lenguaje comunitario, solidario y colaborativo que entreteje el saber popular, el coplero puede asirse al mundo desde un decir, puede comprender desde un habla que se produce desde un quehacer calificado y especialización del mundo (conocimiento específico).

La sabiduría oral logra hacer visibles experiencias del mundo, siendo la Copla Parda lenguaje sintáctico de una experiencia de conocimiento específico, un método de captación de la realidad en clave de síntesis donde la gravitación del saber está en el mensaje

que está dotando de sentido a este acto comunicativo. Puede entenderse que la Copla Parda, Sabiduría Encarnada en la oralidad, es un modo dialéctico apto para la trasmisión de un conocimiento práctico, mostrando así una de sus características comunicativas más sobresalientes, que es el de ser un pensar para ser vivido y compartido (uso fáctico del conocimiento). Saber que opera en lo que puede entenderse como un salto de criterio epistémico de la conciencia privada hacia una conciencia de sabiduría grupal, hacia una dimensión compartida del conocimiento. La práctica de la Copla Parda hace posible una dimensión del encuentro donde actúa un sentido antropológico responsable, lo que llamo una “Filosofía del Encuentro”, o una pedagogía de la esperanza como método de entrega de saber con sentido (moral) a un otro reconocido como válido intelectualmente.

La Copla Parda, Sabiduría Encarnada, como fenómeno de habla americano es un acto comunicativo perlocutivo que ejerce sintácticamente una posibilidad de traslado eficiente del mensaje, adquiriendo en ello un característico sentido experiencial. Cabe recordar que la gravitación del suelo constituye y predispone al participante del habla de la Copla Parda a una dimensión reflexiva como comunicativa. Esto lo posiciona a una actitud interpelativa que optimiza una búsqueda de explicaciones con otro (Copla Parda como un debatir oral), estableciendo un patrón inductivo mediante el uso de un lenguaje que es usado como un método de razonamiento inductivo.

Este punto evidencia un cambio de tesis o modelo respecto de la metafísica animista o iniciática de las culturas precolombinas, un giro hacia el uso del lenguaje, una legitimación del lenguaje como herramienta del pensar (lógico) para un pensar comunicativo. La Copla Parda, Sabiduría Encarnada es, desde esta perspectiva, una sabiduría oral que posee un modo de razonamiento que se hace visible en la práctica del acto comunicativo. Es decir que en este plano oral del saber es donde cobra significatividad comunitaria el

uso de un lenguaje experienciado, moral y lógico. El pensamiento encarnado puede ser interpretado desde una mirada etnológica, donde podemos captar una “dimensión de entrega del lenguaje”, la existencia de un plano reservado para el encuentro de otros participantes de este modelo comunicativo determinado. Este horizonte lógico-racional se muestra como un “plano posibilitador” del saber popular. Un horizonte existencial de entrega desinteresada de información experienciada y de contrastación de conocimiento (otros válidos), donde existe una predisposición del oyente a participar en la construcción de ese concepto, relación dialéctica de los participantes a construir un plano gnóstico orientado hacia el conocimiento, y donde se pone en juego la percepción del mundo epistémico común entre todos. Ejemplo de este modelo de diálogo participativo es el Tinkunacu o Tinkunakuy: encuentro, reunión de abuelos-seniles.

Esto queda evidenciado en las prácticas de los Tinkunakuy o festividad de la tierra en el norte argentino, en Bolivia o Perú, donde se da voz libre al silencio de los pueblos americanos. Este estado atento de vigilia epistémica de los habitantes de los suelos pardos de América es liberado en esta sintaxis de palabras a la comunidad, haciendo visible el traspaso del conocimiento que acontece a través del saber oral de lo que identificamos como Copla Parda libre. El hombre y la mujer, usuarios de esta praxis comunicativa oral americana, dejan expuesta a través de estas prácticas este modelo de habla perlocutiva y moral que establece igualdad de derechos entre hombres y mujeres (como dato representativo de esta igualdad de voces se evidencian registros de mayor cantidad de pensadoras mujeres copleras que hombres).

Toda esta experiencia oral que se mantiene vigente en nuestro presente cultural NOA-Latinoamérica, de raigambre ancestral en los pueblos americanos, queda visible en lo que dice Rodolfo Kusch (1978) cuando refiere a “un modo del ser ahí para vivir o sea habitar, el molde simbólico donde se instala el ser...”. La quietud sabia

---

del mundo manifiesta en el hábitat geográfico que queda atrapada en cada experiencia vivida, activa el uso del verbo presente en la sintaxis de la copla popular, emergiendo un modelo de lenguaje que activa un tipo de pensar encarnado y situado. Lo que podemos identificar como una nueva disposición del saber de los pueblos americanos, tesis de salida de la metafísica primera de los pueblos americanos (una parte), que dirige ese conocimiento simbólico a un modelo de habla inductivo-lógico del mundo. Obturando toda la experiencia objetual del mundo hacia una línea lógica de verdad, encubierta en una aparente quietud metafísica como producto de un no desciframiento de lo simbólico hacia el lenguaje (el símbolo tiene exclusividad ritual). Esta huella lógica de sentido captada en el lenguaje es proyectada al habla como un desdoblamiento sonoro de la experiencia tanto sea de un objeto como de un acto determinado que permite una demostración de sentido (Ej. quichua chujchar: “asir del pelo”).

Este modelo de habla posibilita un lenguaje lógico, útil, que permite un capturar realidades de lenguaje que pueden ser divulgadas, contrastadas; en definitiva, comprendidas por toda la comunidad. Desde el punto de vista semántico el característico dinamismo del saber popular oral americano radica en el uso del verbo en la sintaxis que activa el predicado sobre el sujeto, propiciando un saber perlocutivo que tiende a la acción responsable y colaborativa del conocimiento. Saber presente en un lenguaje que ha sido encarnado por el usuario, que ha sido vivenciado con su cuerpo y sentidos y que permite la expresión más acabada del ser americano, dado que América es experiencia del mundo (Situaciones y mediaciones, geocultura, Auat, 2021; geocultura como instalación, Cosci, 2011).

Su ser no solo está situado geográficamente, como determinismo geográfico, limitando al ser a una situacionalidad de experiencia exterior de la realidad, como una especie de pura vivencia objetual y su ordenamiento en el mundo del pensamiento medieval o el *analysis situs* que refiere a la toma de posición de Bourdieu (1999).

Este lenguaje resultado de la experiencia de la realidad, está dotado entonces de una disposición, un *habitus* permanente que conlleva posteriormente a una visión legítima del mundo social (pensar situado, Auat, 2021<sup>\*2</sup>). Esta captación como disposición hacia el pensar referido a la situacionalidad permite considerar el desarrollo natural de una mirada hermenéutica con la realidad, siendo esta característica mejorada por la propia oralidad comunicativa del hablante desde una perspectiva axiológica (Auat, 2021). El valor del lenguaje en el marco de lo popular desde la perspectiva de lo situado como proceso histórico, cultural o de pensar, debe tener en cuenta que la oralidad de la Copla Parada en un grupo deja evidenciada una percepción propia del uso moral del lenguaje que termina vinculado con los procesos comunitarios de autoidentificación. Esa contingencia geográfica o de experiencia objetual del entorno que es descrita desde una relación cuerpo-naturaleza como experiencia (Pierre Bourdieu, 1999), a través del cuerpo y expuesta en la Copla Parada, oralidad sabia del mundo, se complementa en una inferencia también de los cuerpos como creadores de espacios sociales y fundantes de la experiencia privada del cuerpo y social.

Existiendo un intercambio entre lugar y comunidad, ejerciendo una gravitación (Cosci, 2011) productora de una experiencia de suelo como sabiduría para ser compartida en el saber oral, esta característica se identifica en el término en quichua “Yachanacaicu”: saber para ser compartido, que tiene como finalidad comunicativa la acción participativa de los integrantes de una comunidad en un problema. Sinergia de una comunidad, de un saber experiencial del mundo, de un saber encarnado en un lenguaje producto de un intercambio que entreteje y se construye desde una práctica del mundo. Que es, como dice Auat, un domicilio y un espacio cargado de sentido. Práctica que se ha constituido no en un replicar de versos a modo de método de rima, sino que ha dejado evidenciada una

---

2 Situación y mediaciones, Alejandro Auat, 2021 Colección Pensamiento situado: “Las situacionalidad como un compromiso político”.

forma social y un método de diálogo cargado de veracidad que es *más que la suma de sus partes en sentido de lengua.*

## Análisis de la Copla Parda

(Esbozo para una comprensión antropológica - filosófica)

Yo vengo de monte adentro, (1)

y monte adentro me voy. (2)

Aquí les dejo mis coplas, (3)

otro a 'i decir si no estoy. (4)

1. *La presencia inicial de un “yo” expresa una certeza existencial: sabe su lugar en el mundo, sutil confirmación de la presencia del elemento constituidor: “tierra”. Dado que el suelo como materia orgánica y la misma geografía americana obran como garantes de verdad, de este modo la tierra y la consecuente potencia simbólica que se desprende míticamente del elemento son reaseguros existenciales que adhieren al hombre americano al pensar del suelo, situado-encarnado (Auat, 2011; Gómez, 2000). (Verdad 1).*

2. *Se observa un fortalecimiento del criterio de verdad antropológica que le antecede, esta aseveración de una dirección que es hacia delante (verbo), pero que es hacia atrás, hacia un origen. Esto le va confiriendo al mensaje un claro sentido también de circularidad existencial, una conciencia de tiempo donde pasado y futuro se conectan y son posibilidad de un existir desde el lenguaje mismo (presente existencial). (Verdad 2).*

3. *En el actuar consciente de un presente sensorial y emocional se establecen aperturas a un dinamismo de sentido de uso del saber oral. Saber que es para ser compartido siempre, transmisible a través del lenguaje. (Verdad 3).*

4. *Rematando en una afirmación de aseveración de sentido, de valor, que le es asignado al lenguaje y a la oralidad como experiencia de un mundo objetual que puede ser determinado. Sabe, intuye que él puede existir a través de su habla (sabia), aunque se reconoce finito (racionalidad orgánica), pero asume sabiamente que el decir*

---

*oral va perdurar en el sendero (racionalidad del lenguaje). Capta, percibe que el saber oral está entretejiendo sentidos (posturas lógicas-discursivas), que se manifiestan comunitariamente en formas sociales. Conformando así un pensar oral propio y compartido por otros. Todo, sustentado en bases normativas comunes a un grupo, en un existir ético comunitario dentro del propio lenguaje.*

Se evidencia, en estas prácticas sintácticas orales de las culturas americanas, un sendero donde actúa una huella lógica del lenguaje. Esto domina el espacio y el tiempo de la comunidad. El habla de la Copla Parda posee perdurabilidad en el uso oral comunitario del lenguaje, su habla está dotada antropológicamente de una marcada conciencia de circularidad del tiempo. El hombre y la mujer del habla de la Copla Parda popular poseen conciencia lógica de su modo de habla. Este modelo comunicativo capta un trascender del propio pensar presente en el lenguaje sintáctico de su habla. Como ser físico se reconoce finito (muerte), en la misma circularidad de tiempo que lo dota de sentido para la vida (nacimiento); esto lo predispone para la muerte (entrega al plano sacral). Sabe existencialmente que va a regresar al plano de la tierra, asume finitud comprendiendo en sentido biológico la degradación y corrupción de los cuerpos, descifrando en un sentido lógico del lenguaje un escape a esa finitud para concretar una experiencia transferible con sentido de la vida. Su alma resultado del moldeo del elemento primero (aceptación mítica de origen) permite que se reconozca como un ser dotado de verdad, y como criatura cantora destinada a dar sentido oral al mundo (voz sabia). Desde esta precepción del mundo, desde esta concepción cosmogónico-lógica se construye ese determinado uso del lenguaje, que es donde se emerge y se yergue la verdad antropológica del hombre de la Copla Parda (antropología nativa oral).

La Copla Parda establece un horizonte de sentido para el uso del lenguaje, que mediante la praxis de habla de copla (exponer a otros), implicando la correspondiente puesta a prueba (duda metodológica), dota al diálogo con otros de premisas hipotéticas en el acto oral

comunicativo. Dando como resultado y culminando como acto de habla, en un concepto de veracidad final de carácter experiencial posible de contrastación con otros, y produciendo una verdad que está visible generalmente en el mundo para los participantes en ese decir propio (encarnado de un lenguaje).

*Canta el pájaro en la rama,  
para pagar lo que come.  
Yo soy pájaro del monte,  
canto libre mis razones.*

Observándose como resultado de esta contrastación (otros), la presencia constante de una “seguridad existencial” porque se reconoce existente entre el mundo objetual. Este ser que sabe que “es” existente produce un “estar” definido que se manifiesta en un puesto del mundo asumido y dotado de lenguaje; habla situada-encarnada que opera con firmeza perlocutiva.

Todo ese trascender del habla popular opera como transversalidad lógica de un modo de conocimiento del mundo, vigilia que evidencia una captación primera de un estado objetual que da paso a un concepto, a una terminología de uso oral donde el dualismo del mundo cambiante y vivo del paisaje (geografía) es controlado con el uso epistémico del lenguaje. El plano emergente de esta huella lógica es un pensar del mundo como sabiduría oral de uso comunitario, que opera en sus integrantes como una retórica moral resultado una práctica repetitiva y del uso experienciado del mundo. Hecho que implica características sonoras y cacofónicas distintivas en cada región, matices que se manifiestan como colores vocales en sus prácticas. Formas sonoras que refieren y están ligadas a la geografía y a los usos de los diferentes lenguajes de práctica común en las comunidades (quichua hablantes), o de cualquier otra forma dialectal originaria.

Podemos inferir que esta forma de habla de la Copla Parda popular, su decir oral sabio, se inicia como experiencia de contacto física del suelo que imprime una potencia vital en la cosmogonía americana, la tierra como elemento primigenio permite un ir deduciendo una noción de tierra conceptual más lograda en el lenguaje. Este se torna en un proceso de conocimiento donde la Copla Parda como práctica comunicativa introyecta en su uso oral una conciencia moral que origina su pensamiento arraigado al suelo y a las prácticas orales mismas: oralidad y experiencia del mundo se autofecundan, se actualizan en cada momento de la historia de cada comunidad. Esta forma de someter el conocimiento de uso oral a un control de la experiencia constante estimula una regulación actualizada del habla, uso comunicativo no desbordante del mundo donde la palabra logra ser un acuerdo con la realidad, un saber de lenguaje no acumulativo donde lo que perdura (saber popular) es lo que la propia comunidad avala socialmente en su práctica cotidiana.

Este pensar sostenido desde un suelo (pardo) es enunciado de un mundo “simbólico”, productor de un lenguaje factual (relacionado con hechos vividos), un modelo de práctica de la oralidad que deja entrever y traduce en el lenguaje oral un modelo inductivo del conocimiento producto de un experimentar el mundo. Un modo de habitabilidad donde operan normas de un modo de existir en una geografía que el pueblo ha encarnado en prácticas éticas; es decir, que el modo de uso del lenguaje de la Copla Parda es un modo de hábitat. Desde este modelo oral específico de la copla americana opera una praxis comunicativa como regla normativa en la conciencia comunitaria (social-política-cultural-religiosa).

Puede decirse que, a través de lo oral como método, los seres usuarios y poseedores antropológicos de esta práctica del lenguaje reconocida como sabiduría oral, se presentan ante un otro válido con discursos sintácticos mediadores del mundo, en palabras experiencia-das del mundo de la vida (Husserl). El habla está dotada

en estado puro de una nítida presión antropológica, donde opera una conciencia moral que fortalece ese hábitat simbólico y sonoro de su cultura. En lo que diríamos el huasi (domicilio) sabio, la casa del ser americano que ejerce desde el lenguaje en su carácter verbal de habla, una urgencia bioética que lo dota de responsabilidad en las conductas respecto a la vida y la biodiversidad; concretando una semántica en la oralidad de la Copla Parda americana de marcado carácter antropológico con argumentos válidos para la concreción de una ética universal (Fantoni, 2022).

Introduciendo en esta condición del pensar oral la “experiencia” como método, otorgando desde ese experimentar el carácter perlocutivo de su mensaje, donde lo ético asume un sentido fáctico, de uso donde el coplero prioriza el experimentar responsable a todo modo de conocimiento. Este saber oral debe ser contrastado con la realidad, y como certeza del existir (existencia), debe ser posible de abordar y comprendido por conceptos transmisibles a todos, asumiendo un valor epistémico agregado el sentido divulgativo del conocimiento experimentado. Así el saber oral es el resultado de una experiencia antropológica concreta, situada en el mundo, deduciendo que el mundo conocible no le es dado sin la experiencia de los sentidos (saber último); interpretándose de este modo que esta forma epistémica de conocimiento no opera como condición metafísica (a priori), ideal o prestada.

Al nativo usuario-parlante de la Copla Parda le es necesario, para concretar un pensar válido, poner en práctica un “buen vivir” (Enrique Dussel), realización de una armonía individual y comunitaria en equilibrio con la propia naturaleza. Este equilibrio se manifiesta como condición y como factibilidad de un existir desde una conciencia situada resultado de un pensar encarnado. Recordando que esta percepción psíquica del alma es resultante de una captación epistémica del suelo como elemento creador mítico, que es a su vez potencia simbólica y materia física. Esta práctica metódica de la “experiencia” como fundamento del conocimiento es posible

---

por una noción previa subyacente de alma del nativo, aspecto de una psique que asume cada hablante como órgano sensor que posibilita lo experiencial del mundo.

De este modo la Copla Parda como una especie también de retórica moral es asumida como voz experiencial del mundo. Su lógica no está sostenida en lo estético como característica de una conciencia de tipo metafísica, sino en principios de una lógica del lenguaje en donde emerge una ética que es resultado de una práctica experienciada del mundo. Comprendiéndose que es por medio de la oralidad donde lo comunitario se construye a través del propio tejido del lenguaje. En este proceso se establece el vínculo oral que se dirige a conformar un modelo de retórica moral, adquiriendo un determinado uso del lenguaje en una comunidad (Vygotsky). Este modo de “estar” dotado de sentido experiencial de base funda un modelo de lenguaje, un tipo de sonoridad lógica resultante de una vigilia del mundo que le asigna antropológicamente un puesto determinado y determinante. Hecho que asume como criatura cantora reconociéndose dotado de voz social y epistémica.

Esta vigilia también social (de todos), como tejido del lenguaje, puede ser contrastable en el mencionado “Tinkunakuy” que se realiza como acto ceremonial en el norte Argentina-Bolivia-Perú. Este término quichua expresa la acción del encuentro de dos o más personas, y el saber oral se visibiliza como un punto de encuentro donde converge todo el pensar de su cultura (Asociación de Investigadores en lengua Quichua – ADILCQ). Esta práctica del Tinkunakuy como acción de encontrarse es entendida por el nativo como un entrecruzamiento de pensamientos y verdades desde el plano sintáctico de la copla (dimensión oral de lo pardo), y este horizonte opera como sustento de lo religioso, lo folklórico y lo metodológico de un pensar desde el lenguaje. Todas ellas esferas del lenguaje oral resultantes de las prácticas existenciales determinadas de cada comunidad, de cada poblador de América. Siendo este “encuentro mutuo o lugar de encuentro mutuo” al que se refiere el Tinkunakuy

en su origen, lo que nos liga al significando Aymara: pueblo, lugar o región (Diccionario Quichua del Alero Santiagueño).

Los usuarios de la práctica de la Copla Parda en la oralidad popular (Tinkunakuy – Encuentro oral) exponen un pensamiento experienciado del mundo que se conceptualiza en un lenguaje y lo pone a prueba mediante un entrecruzamiento sintáctico del saber adquirido a través de la palabra (otros válidos). De este modo se contrasta y actualiza el propio saber oral comunitario (presente histórico). El saber vivir, producto de la experiencia del mundo que se ha transformado en lenguaje con otros partícipes válidos de la comunicación, es “liberado al pueblo” que lo recepta con una escucha atenta en posición de vigilia epistémica (verdad expuesta). Quedando evidenciado que todo sentido experiencial de habla como conciencia subjetiva (privada) será puesto a prueba públicamente ante otros, produciendo la superación de lo individual-subjetivo hacia una conciencia comunitaria ético-racional. El pensador pardo asume el existir como ser dotado de una conciencia y de un existir que se funda en la experiencia situada del mundo (Auat, 2011); es decir que esta praxis comunicativa sabia como modo oral de práctica de un conjunto de hombres o mujeres (comunidad parlante) evidencia que a la búsqueda del saber originaria presente en la práctica del lenguaje no le ha sido arrebatada la experiencia como condición de sentido (Lidia Juliá, referencia a Giorgio Agamben, 2018). Sino que mediante una oralidad ligada a prácticas culturales y del pensar situado (Auat, 2011), hace visible a través del habla popular de la Copla Parda el acto epistémico mismo.

El nativo parlante de América está dotado de un modelo de existir experienciado desde una percepción de libertad de la propia existencia, hecho que lo capacita y lo predispone a comprender desde los sentidos la realidad circundante. Esta multiplicidad objetual es captable desde una percepción sensible que está destinada a producir un pensamiento racionalizado, dejando evidencias epistémicas de una manifiesta huella lógica visible en el lenguaje. De este modo

---

la vida como un tipo de existir antropológico (vinculado a su historia y a su corporeidad) se materializa como dimensión moral. Este aspecto normativo del habla la Copla Parda y de un existir de carácter fáctico, es donde la experiencia de lo vivido (“lo hecho”) constituye una práctica transformadora del saber. Esta modalidad usada como método epistémico obtura y predispone al hablante a un tipo de lenguaje sintáctico de carácter lógico-experiencial, siendo esta predisposición a la palabra condición del existir dado que el pensar y la comunicación se encuentran en un mismo plano como dimensión del pensar encarnado (pensar y actuar un solo horizonte – pensamiento y palabra dicha ocupan el mismo plano de sentido). Evidenciando como modelo de pensar una imposibilidad ética de separar pensamiento por un lado y acción comunicativa en el mundo por otro, resultando un “pensar encarnado” que le otorga un valor de verdad a la “palabra dicha” dado que se encuentran en el mismo plano.

En este horizonte de sentido es donde el pensar y el actuar se encuentran en un mismo plano, el pensar oral se realiza con otros que también hipotetizan el mundo buscando conocimiento de manera experienciada, entretejiendo toda experiencia conformando un entramado de lenguaje donde los conceptos son conjugados, puestos a prueba desde planos de significación social. Dimensión humana donde el habla de la Copla Parda se desarrolla no solo como una práctica social de carácter ritual o arte, sino como una forma de transmisión de saber ético, responsable del mundo. Haciendo visible como método una especie de Pedagogía Encarnada. Esta práctica pedagógica, ejercicio permanente hacia un “decir responsable” y resultante de una vigilia epistémica y moral del mundo, carga al habla de un tipo de deducción lógica que le permite al propio lenguaje ser puesto a prueba en el plano de la vida. Dado que el pensar es un pensar para un lenguaje y dicha experiencia solo es válida si puede ser introducida en el marco de un lenguaje de profundo sentido epistémico. Es decir, esto va dotando al habla de

la Copla Parda de una doble experiencia: saber-vivir, para un buen vivir; no se puede concretar un saber vivir sin conceptos de transferencia para un “buen vivir” (Estermann, 2013).

Un buen vivir es un vivir desde ese saber que, compartido a otros, regresa experimentado por todos los usuarios del lenguaje de la Copla Parda; es decir que todos los partícipes de estas prácticas del lenguaje ponen a prueba lo dicho (copla) y esta se manifiesta replicada en la comunidad si soporta la presión de esa gravedad del mundo (comprobación lógica), reproduciendo una gravedad de habla siempre nueva (carácter histórico del conocimiento). El pensar encarnado es una experiencia de la experiencia oral (factibilidad del lenguaje), huella lógica de un tipo de sabiduría en donde el lenguaje opera como referencia de una experiencia vivida individual, pero con la capacidad comunicativa de poder ser transferible repitiéndose como experiencia en otros (saber transferible desde la oralidad).

Desde esta perspectiva debe observarse una constitución primaria y basal del lenguaje; es decir, el lenguaje que es creador de realidades, conceptualmente deduce y delimita un sentido a los objetos. Este mundo objetual fenoménico es captado, deducido y transferido a una experiencia oral conformadora de sentido. Transformando ese horizonte de palabras expresadas en una necesidad de habitar el universo físico, de transformarlo lógicamente en una experiencia de uso del lenguaje que lo induce a un buen vivir. Este comprender simbólico desde un habla silenciosa le permite al usuario de una lengua comunitaria un habitar encarnado (enraizado sociológicamente), que construye desde una noción de “sabiduría” de base antropológica (carácter orgánico e histórico). Saber que se introduce en el coplero pardo americano como resultado de un comprender desde una potencia mítica actuante que él le otorga a la palabra dicha –entiéndase, desde el acto comunicativo mismo de la Copla Parda como el uso consciente del “silencio de habla” que el coplero administra en medio de lo expresado. Como

---

si ese silencio actuase a modo de asegurar el ingreso a un estado de conciencia determinado, una especie de portal de conocimiento para lograr un clima preepistémico favorable para la trasmisión de un contenido de saber, para así no perder en el uso perlocutivo de habla como acción en el mundo su carácter simbólico (origen primigenio de verdad).

De este modo desde una base mítica actuante éticamente direcciona su sentido (inductivo-deductivo) hacia la pregunta por el ser de las cosas, logrando así reducir todo lastre mítico de dualidad y de cambio a una perdurabilidad lógica oral. Conformándose así una gravidez sonora donde las unidades lingüísticas usadas como representaciones gráficas interpelan y se dirigen hacia una noción de circularidad presente en los conceptos de tiempo y espacio (lógica mítica americana); dado que todo saber oral de la Copla Parda se direcciona al elemento creador, a la tierra-madre. En este “estar” el coplero pardo va encontrando determinismos éticos de verdad que adquieren un carácter oral de uso comunicativo (crea términos, por ej.: Ashpap rimaynin-habla de la tierra-moral o Yachana-caicu: saber para ser compartido). Esto lo posiciona como creador de conceptos lógicos generalmente dotados de un carácter moral. El nativo parlante de América produce, desde un tipo de “acto creador meditativo del mundo silencioso”, intuiciones, deducciones, percepciones, es decir condiciones psíquicas de conocimiento racional que están destinadas a la acción eficiente en el mundo. Sus acciones con la materia (“hechumbres”), las que nacen desde un quehacer cotidiano, se transforman en un “hacer” el mundo dado que pensar y acción son analogías que conforman un horizonte para la vida, como praxis de sentido.

La especialización del mundo en el hábitat natural de América le ha otorgado al nativo un “saber hacer” que estimula desde la praxis el lenguaje hacia un “saber decir”, produciendo una palabra experiencial del mundo dotada de una sonoridad sabia en sentido epistémico. Este aspecto experienciado del habla permite la puesta a

prueba de toda oralidad con la realidad actuante de un fenómeno determinado. Es decir que la Copla Parda al ser dicha (expresada) es puesta a prueba, será corroborada en la realidad. Esta validación de la información producida en su uso comunitario dota al lenguaje de la Copla Parda de una conformación de sentido para el mundo de la vida.

Ese hacer cotidiano especializado de cada integrante de una comunidad está antropológicamente dotado desde el experimentar del mundo de voz para la comunicación, motivo por el cual en una contrastación de sentido debe en la oralidad popular comunitaria validarse el lenguaje mismo de otros. De este modo el conocimiento circulante en una red de lenguaje permitirá la contrastación oportuna y el proyectar su validez en el carácter trascendental histórico de dicho conocimiento (Apel). Dicha red oral comunitaria de conocimiento debe confrontar lo expresado en ese contenido sonoro con la realidad. Esta comprobación y contrastación de habla (lenguaje) es producida desde una activación verbal actuante en la Copla Parda popular. El verbo activa y direcciona el pensar presente en este modelo de meditación de la Copla Parda, dirigiéndose hacia la conformación de un dispositivo perlocutivo que estimula epistémicamente un decir que ha sido doblemente corroborado, y que puede ser comunicativamente transferible a otro en relación al mundo (objetos). En esta perspectiva la Copla Parda oral es ante todo una experiencia de sentido que dotada de voz al hombre - mujer como resultado de la experiencia. Esta práctica oral asume la tarea de mostrar un mundo predicable, dado que el lenguaje refleja una transferencia lógica de las experiencias que son puestas a prueba en la cotidianidad de uso del propio lenguaje.

La Copla Parda como método sintáctico y como experiencia de habla moral está dotada de una posibilidad de transferencia normativa a la comunidad, dado que el objeto comunicacional de la Copla Parda popular no es el uso de términos en sentido estético, o producto de la imaginación estética, y/o de la idea como conciencia

abstracta del mundo. La Copla Parda no tiene por motivación lógica la invención de mundos (literatura) o la comprensión a través de lenguajes desde una base metafísica, pues esto conlleva un resignar toda la experiencia real del mundo. La Copla Parda es ante todo un habla que intenta ser análoga de la realidad (carácter ético), definiéndose como una praxis oral de base experiencial que construye un propósito lógico de ser un lenguaje descriptivo del mundo. Hecho por el cual la metáfora o los recursos de toda lógica-estética de la literatura referida a las coplas en general (por ej.: couple francesa, coplilla española, etc.) se distancian antropológicamente de este tipo de “pensar encarnado de la Copla Parda americana”, dado que su fundamento trascendental-histórico no busca la belleza estética de la palabra. Su finalidad comunitaria no es estética sino ética, y se proyecta como una forma de pensar encarnado presente en los lenguajes americanos, poseyendo una lógica capaz de contener principios éticos universales. De constituirse y “ser” una sabiduría oral del lenguaje, proyectando así una dimensión no investigada sobre la oralidad y su valor epistemológico como pedagógico, dado que esta evidente praxis oral epistémica del mundo contiene indicios para un esbozo teórico nuevo, para pensar en una antropología fundamental americana visible desde el lenguaje.

# CAPÍTULO I



## La Copla Parda como pensamiento encarnado

*”El habla popular dice la palabra común, pero esconde una  
palabra grande...”*

*Esa palabra grande se desempeña en el silencio...”*

*Rodolfo Kusch*

**“La moral es la costumbre,  
que se opone a lo inmoral.  
Y en ocasiones también,  
se opone a lo intelectual.”**

La Copla Parda es propietaria de un silencio ancestral, sus símbolos son y le pertenecen al hombre y se encarnan en él como un decir. Ella nace de un estado ritual apropiado, de un modo de soledad creativa donde el pensar solitario del nativo americano vence en lo vernáculo de la Copla Parda ese silencio originario, donde está latente un modo de captar la realidad que se mantiene inexpresable. Solo el hombre nativo puede vencer el silencio original, expresar su silencio, dotar al silencio de voz propia. De este modo el silencioso mundo de la montaña, de la selva, de los montes, de todo contexto rural en América se hace voz en los hombres, mujeres y niños que viven en comunidad. Este modo de oralidad de la Copla Parda es voz emergente de un estado de conciencia del mundo como organismo vivo y se encarna en la práctica de habla americana como un “decir normativo”.

Así el encarnar es para el americano un concebir la realidad como experiencia comunitaria de habla. El hombre pensante vive y experimenta en su existencia un saber vivir, que se expresa en su habla como práctica normativa de uso. Lo pensado y lo hecho están en el mismo plano. El pensar y la palabra son expuestos a la verdad en la vida como un “plano posibilitador”.

---

Así, el saber americano se constituye en un proceso histórico circular en dirección al suelo (origen), en una voz emergente desde el silencio como modo natural para comprender una cosmogonía subyacente (silencio mítico, Pachamama). Silencio cargado de sonoridad que se erige en el saber popular como un “decir algo” de un pueblo vaciado culturalmente que no ha perdido la potencialidad de su habla, aunque ha sido invisibilizada esta práctica oral sabia, entre otras formas de lenguajes impuestas en el continente. Este modelo de sabiduría oral presente en la Copla Parda americana ha logrado constituirse de verdad en el uso mismo de este modelo de habla a través del tiempo (carácter trascendental histórico).

Interpretar el “ser” de la oralidad popular (Copla Parda) es captar la presencia de un sentido en la práctica de habla, voz sabia de un pueblo que mantiene su experiencia del mundo a través de la palabra dicha (oralidad).

Ahora bien, ¿de qué modo el sujeto hablante que emite voz a través de la copla se refiere al mundo? ¿Cómo se llega a presentar la experiencia comunitaria del mundo? ¿De qué modo un ser silencio, una comunidad dotada de silencio mítico emite voz que puede construir normatividad? En definitiva, con estas preguntas estamos planteando la cuestión central que atañe al sentido de la Copla Parda: qué es la oralidad popular.

Por lo general la oralidad popular ha sido entendida como un conjunto de enunciados contruidos en base a acciones retóricas (Feijóo, 1951; Di Lullo, 1983). La Copla Parda, tal como la estamos presentando en este ensayo, resignifica y amplía la noción de oralidad popular hacia la dimensión dialéctica y la dimensión lógica. Lógica, porque en la Copla Parda se trata de decir algo verdadero sobre el mundo. Dialéctica, porque en la copla se puede discurrir y disentir con otros enunciados que hablan sobre el mundo. Y retórica, porque en la copla se trata también de persuadir y de convencer a una comunidad sobre una visión determinada del mundo.

El coplero americano, el sabio, el que está dotado de silencios

constitutivos míticos y puede erguirse desde el silencio en “voz”, se erige en el saber popular como el que puede “decir algo” (no todos pueden ser la voz de una comunidad). Ese derecho de habla es otorgado por la misma comunidad que le reconoce ese “decir sabio”, reconocimiento de un modo de captación de la experiencia de habla que es apropiada por todos(entendido).

Decir de un pueblo vaciado de habla (colonialidad), que agrava toda visibilidad cultural ante la imposibilidad de frenar una interculturalidad global. Pero se puede captar que, en el hablar de la Copla Parda popular, en su práctica de uso comunitario que la ruralidad mantiene, se sigue produciendo tal modelo de habla y no ha perdido la potencialidad de su mensaje, aunque ha sido invisibilizada culturalmente.

La Copla Parda obra en el hombre natural como verdad encarnada, como un saber para la vida, como una praxis de habla silenciosa que lo predispone a un modelo de contemplación ética del mundo. Actitud de pensar desde un lugar (situado) pero como práctica normativa de uso comunitario (pensamiento encarnado), dado que no es un pensar de una conciencia privada. Este saber oral subyace dotado de una sonoridad ética como de un silencio grávido de pueblo donde lo permanente es su modo de habla (la Copla Parda es transmitida generacionalmente). Esta dimensión oral del pensar es captada por los integrantes de una comunidad; asimismo, el coplero o la coplera son conscientes de que dicha sabiduría es conservada antropológicamente en un silencio de pueblo que es desde donde emerge la Copla Parda popular. Como afirma Rodolfo Kusch (1978): “el pueblo se mantiene en un silencio que pesa”.

Esta Copla Parda popular americana es un reservorio de conocimientos y un discreto modo de conocimiento de la naturaleza, de un existir en un plano posibilitador de experiencias de uso para el hombre americano (mundo de la vida). Reservando este conocimiento oral para el uso en una “dimensión del encuentro” donde el

saber es ofrecido a un otro como una verdad para ser usada, vivida. Dimensión donde la palabra adquiere categorización de verdad y es receptada por un otro (sujeto vivo) capaz de comprender el sentido lógico del habla.

Esta práctica está reservada para el encuentro comunitario y se conserva muchas veces culturalmente en modos de práctica ritual, donde quedan evidenciados vestigios de una etapa simbólica en relación a mitos de creación en América (Pachamama-Inti). Lo que es expresado en los silencios rituales como conciencia privada es transformado en un modo de habla común (ashpap rimaynin), donde la oralidad es resultado de una conciencia que ha mudado de lo privado (base animista) a una dimensión comunitaria, productora de un modelo de praxis que se expresa cognitiva y emocionalmente de manera oral, y que es donde se concreta un saber que le es propio a todos los integrantes de una comunidad.

Es decir, los estadios rituales (sonidos guturales-fonaciones) son direccionados hacia la apropiación de un lenguaje que se proyecta como un plano donde la palabra adquiere la condición de un saber oral. Concibiendo una superación de los silencios simbólicos (mitos) que se encaminan epistémicamente hacia la construcción de lenguajes sin la pérdida de la potencia simbólica del estadio mítico. Es en este plano donde las verdades son transformadas en “verdades orales” y es ahí donde acontece el conocimiento en el resguardo natural de lo que llamamos “saber popular”.

Este saber popular es ante todo un saber oral comprendido de manera cosmogónica por todos los integrantes de una comunidad, permaneciendo resguardado culturalmente en un silencio mítico que pesa. Produciendo un habla que emerge de ese silencio cosmogónico inicial y está dotado de una gran sonoridad experiencial del mundo. Los usuarios de ese lenguaje de la Copla Parda popular lo mantienen en ese silencio hondo culturalmente, hasta que alguna necesidad comunitaria lo haga emerger como un conocimiento al plano de la palabra enmascarada en prácticas sociales (Tinku-

nakuy).

La copla americana como decir oral subyace en el silencio de su hábitat, la tierra, y el nativo logra producir un diálogo en la soledad imperturbable como una espesura selvática y simbólica que rodea su alma (Orestes Di Lullo). Como un reflejo de su conciencia, el monte es espesura del pensar grávido, donde el nativo sabe escuchar (ausculta) ese decir que está constituido con una sabiduría que permanece en el sendero del saber popular.

Ese saber es anterior a su andar y las musas de las coplas como sabidurías recorren el sendero antes que él. La copla anda en el sendero, en el camino de las verdades populares buscando quién la interprete (la haga voz); ella misma, la copla popular, elige su intérprete (Rivas, 2012).

Este saber de la Copla Parda le pertenece al pueblo (es de todos), está conformado por muchas experiencias vividas por una comunidad. Así, la copla es reconocida como una voz antigua y secular, está constituida de voces que en definitiva son experiencias entretejidas en el plano del lenguaje. Este decir en coplas reconstruye un modelo de paradigma de conocimiento natural del hombre americano, pues es un saber no acumulativo en sentido de ciencia; depende del uso oral de los conceptos. Lo que queda acumulado en el saber popular como estado de vigencia de verdad se actualiza en el uso oral. Solo en un lenguaje como el de la copla es donde se hace visible un perdurar de lo verdadero: perdurabilidad del saber a través de una sabiduría de lenguaje (Ausubel).

El conocimiento del saber oral en coplas está cargado de verdad (uso del lenguaje). Su modelo de habla escapa a la palabra vacía de contenido, dotándola de sentido y se encarna como fundamento de conocimiento en la existencia de hombres y mujeres insertos en diversos escenarios geográficos de América (praxis de vida). Para constituirse en una sabiduría arraigada a un suelo, provista de una sabiduría producto del contacto con esa materia primigenia de América: saber de vida experiencial del mundo basada en el con-

tacto con el mundo de los objetos y los fenómenos. Reconocimiento con ello de que la inmediatez (experiencias del mundo) concreta una cotidianeidad creativa de uso sabio (carácter trascendental histórico del saber).

El saber de la Copla Parda es un “decir”, un “habla” emergente de voces en un contemplar silencioso y sabio del mundo (sonoridad epistémica), donde la percepción del hombre (runa-sacha: hombre natural), de un orden del universo donde una huella mítica que siempre se dirige al origen creador se presenta como norma moral de cuidado del mundo. Puede decirse que el saber oral es posible de ser captado en la interacción comunicativa con otro (comunidad), en el horizonte de la palabra-lenguaje (por ejemplo, el quichua con su profundo sentido moral-ético).

El sentido es receptado, oído por la propia cultura que la mantiene y la proyecta oralmente también como una práctica educativa intergeneracional en torno al ser de la palabra, haciendo visible su sentido más hondo y verdadero: el aspecto moral del lenguaje. Podemos interpretar que el uso de la Copla Parda es a su vez un método de características multigestuales del conocimiento dado que puede ser recitada, cantada, pintada, teatralizada, usada como voz política o como una verdadera retórica moral por una comunidad (pueblo), y es un modo oral que interviene en la concreción de una identidad territorial determinada.

La pregunta por la permanencia de estos modelos de habla en América puede entenderse desde una disposición emotiva genealógica emergente en los usuarios del saber oral, presencia de una conciencia ética del mundo en sentido ecológico-conservacionista que pesa moralmente (acciones comunes), desde una marcada noción de “estar” previo (situado). Presencia de una percepción de la naturaleza como organismo que lo dota de una conciencia de mundo como “mundo vivo o mundo de la vida”, modo de saber oral que interpela generacionalmente las acciones comunes como una retórica moral. Dejando pistas en las prácticas culturales de las

coplas pardas populares (vidalas-pelea de gallos-contrapunto), de la preeminencia de un habla constitutiva de la comunidad y grávida reproductora del sentido moral que instala socialmente una praxis de tipo humanista (conductas responsables) para el nativo. Pues las palabras de estas coplas pardas no buscan expresar ideas en sentido de abstracciones del mundo, sino que son búsquedas de un lenguaje lógico que pueda reproducir prácticas determinadas que participan en la cotidianeidad de una comunidad (del quichua chujchar: “tirar del pelo”).

Esta práctica que en América se la conoce como “Ashpap rima-nin”, habla de la tierra (Domingo Bravo, 1996; Dardo del Valle Gómez, 1998) o “habla silenciosa”, se presenta en primera instancia como voz vulgar, de todos, que es entendida en algunos momentos de la historia americana como un problema idiomático o cultural, dado que genera algún tipo de violencia al conocimiento institucionalizado que opera desde el saber oral (no escrito). El saber oral que encierra conocimientos no formales y que está dotado de silencios es comprensible para la propia comunidad. Esto ha producido el rechazo por las formas tradicionales de conocimiento académico. Esto se puede comprender desde una perspectiva intercultural por no estar circunscrita a su modelo de habla formal (colonialidad discursiva que invisibiliza la oralidad de distintos pueblos).

Queda a la vista de las nuevas investigaciones que los modelos de transmisión oral interpelan, desde una interculturalidad, el modelo institucionalizado académico del saber escrito, aumentando así la invisibilidad durante muchos períodos de la historia de dicho saber oral. Esto motivó intelectualmente la negación de muchas formas culturales. Esta reacción negativa a toda cultura oral es considerada como una forma de irrupción a la razón institucionalizada (mito de la razón). La percepción supersticiosa contra la oralidad produce el rechazo a estos modelos como así también a su correspondiente antropología (situada-encarnada), productora de normatividades (ethos).

---

Este saber oral es emergente, como símbolo escrito de un “silencio mítico verdadero” y que, en el decir de coplas pardas americanas, expone otros modos de lenguajes que también operan, pero vaciados de un “saber culto” (Kusch, 1978).

El hombre natural americano que integra una comunidad sostiene ese rigor de la palabra subyacente en el habla (copla), práctica de respeto a la palabra dada que es emergente de una conducta ética con el propio lenguaje. Esta práctica comunicativa lo circunscribe y lo orienta culturalmente. Esta voz silenciosa opera metodológicamente como un saber escuchar, ya que predispone a todo ser a una permanente vigilia epistémica del mundo, a la captación de sus cambios, a la percepción de los fenómenos del mundo vivo. Es desde esta vigilia donde el ser de la palabra emerge (sentido), su sonoridad experiencial potencia el mensaje oral específico, las palabras son poseedoras de un sentido verbal que activan conductas que hacen visibles prácticas culturales de un no desbordamiento ético del mundo. Esta habla oral de la copla constituye en primera instancia la superación del estado mítico primitivo animista (silencio simbólico), para la implantación de la “palabra llena”, conciencia de un otro como sujeto vivo capaz de receptor conocimiento y ponerlo a prueba. Así, este saber no se desactualiza ya que está ligado siempre a una experiencia, como así también al contacto con esa eticidad originaria que es constitutiva simbólicamente del Ser del hombre americano. Como afirma Kusch (1976): “Detrás de ese silencio hay una verdad”.

Este modo de saber silente del hombre nativo (quichua: *sacha*) es un habla secreta de un pensar encarnado y situado, un *ashpap rimaynin* (un habla de la tierra), un modo de práctica perlocutiva de un lenguaje que muestra la existencia sonora de un tipo de saber compuesto por palabras audibles y discernibles que están presentes en la cotidianidad oral de los pueblos americanos.

El habla de la Copla Parda es perteneciente al plano del lenguaje americano, saber emergente del silencio como pensamiento del

mundo. Este acontecer oral posee una intrincada postura filosófica en el contemplar de una existencia donde el lenguaje opera como horizonte de verdad y sentido.

Por ello como aporte es importante visibilizar un pensar en las coplas pardas populares, no solo un modo de cantar geográfico en sus colores y matices, sino como un modelo de construcción sabia del lenguaje con tintes filosóficos propios. Un lenguaje sintáctico y lógico que muestra el alcance de su sabiduría que es el resultado de una vigilia epistémica presente en el modo de contemplación del mundo. Es necesario captar esta construcción del lenguaje (críticamente), este horizonte enriquecido de originalidad comunicativa como aporte y marco epistémico visible en nuestras prácticas orales. En alusión a esto y citando al *Esbozo para una antropología americana* de Kusch (1978) como referencia diré que existe una “sombra de sentido en el quehacer permanente”.

Enfatizando, el carácter de este trabajo consiste de algún modo en un redefinir a modo de aporte la perspectiva del lenguaje en el pensamiento latinoamericano. Por ello debemos visibilizar que la Copla Parda como creación está en el hacer del hombre, un hacer silencioso reservado al encuentro con otro con capacidad epistémica (de lenguaje). Así el coplero puede dotar de voz lo silencioso de su hábitat y producir un modelo de verdad presente en la oralidad popular (sentido y sonoridad); esto es, como un asirse a un “estar” que capta y delimita una postura de conocimiento. Como el alfarero usa el barro como materia creadora, el coplero usa palabras llenas de sentido simbólico. Va a inferir un saber que percibe de manera directa en una práctica de habla (captación epistémica o preepistémica del mundo); de este modo lo que el barro es al alfarero, el pensamiento es al pensar de la copla, al coplero.

Su sentido como creación de un espíritu lógico es hacer visible los aspectos morales normativos de la cultura, de una comunidad (del universo), mostrar la eticidad originaria en su plano antropológico. Puede decirse que el usuario de este modelo de habla va a

erguirse como responsable de un lenguaje que opera como verdad del mundo objetual, un cuidador del universo dotado de certeza existencial sin la necesidad de preguntarse por el hombre antropológicamente (¿qué es el hombre? / ¿cuál es su puesto en el universo?). El nativo usuario de la Copla Parda se sabe poseedor de un modelo de habla, de verdad que le es dada en el plano de la tierra, donde el suelo (tipo pardo) actúa como sustrato de conocimiento en una eticidad constitutiva donde yace y se yergue con palabras llenas (sentido).

En ese estar erguido, dotado de voz (de pie sobre la tierra), es donde emerge un congruente indagar que se transforma en una inferencia de verdad de un pensar en el lenguaje; percepción de lo que está por debajo del mundo sensible, un ver mediado por un pensar cotidiano referido a las cosas del mundo. Esta postura de indagación presente en el lenguaje de la Copla Parda es practicada sin encapsulamiento cultural dado que se proyecta trascendentalmente el plano ético, logrando así un carácter universal en su pretensión.

Esta habla comunitaria, dotada de experiencias que comparte una comunidad, constituye antropológicamente un pensar encarnado, una apropiación normativa de conductas que funda una dimensión moral, de derechos, de responsabilidades; un plano donde las oralidades se transforman en diálogos organizados referentes a las problemáticas del mundo moderno. Las temáticas del saber oral siempre son recurrentes: el calentamiento global, la protección ambiental, igualdad de derechos de hombres y mujeres, etc.; son, en definitiva, los mismos desafíos del pensamiento moderno y del pensar actual, en este siglo.

Puede decirse estéticamente que el coplero hace un amasijo de tiempo donde un presente experimental se une en el pensar con la oralidad pasada (sabiduría oral) dando como resultado un lenguaje nuevo, actualizado y vivenciado históricamente. En esta práctica del lenguaje, el nativo induce y deduce así una experiencia en el

tiempo presente (lenguaje activo), produciendo un existir encarnado que se hace retórica moral (uso normativo). Ese estar habitando el mundo dentro de un lenguaje activa la captación de una sonoridad del pensar en la palabra, el decir epistémico producto de una vigilia del lenguaje del saber popular logra, en la Copla Parda, la potencialidad y la perdurabilidad de un pensar propiamente dicho (apropiado).

El lenguaje de la copla americana va constituyendo de verdad a la existencia objetual y fenoménica, transformándose en voz cargada de verdad, voz primera y última para el pueblo que es parlante de esa habla cargada de sabiduría (ashpap rimaynin). Esta práctica antropológica muestra una pretensión cultural constitutiva de un modo de pensar en el lenguaje en estado natural (puro), un modelo comunicativo de marcado rasgo ético que reformula el alcance de nuestros análisis en torno al lenguaje originario (¿qué nos interpela de este modo de uso de la palabra originaria? ¿Cuál es el alcance del lenguaje en América? ¿Este modelo de habla es un estar de pie para un decir cosas del mundo?).

Este rasgo de habla moral, presente en la práctica de las copleadas de las distintas comunidades rurales, se manifiesta culturalmente como reaseguro ético de un grupo humano parlante, de todo un contingente que ha deducido un mundo vivo a través de un lenguaje. Y constituye un estar de pie antropológico para concebir un decir original que le es propio, un exponer sintetizado del mundo que expresa dicho saber en un formato simple de conocimiento (accesible a todos).

Este legado oral de los pueblos existe como hablas originarias en todo el mundo, y estas emergen en los tiempos de interculturalidad planetaria como un saber popular amasado por un pueblo que ha descubierto en los lenguajes un camino para el conocimiento del mundo. Cada continente ha moldeado máscaras blancas, máscaras negras, máscaras amarillas y América muestra su dimensión parda como una máscara que aglutina modos de concebir la realidad. El

habla popular, como un pan amasado por muchas manos, provee la nutrición de sabiduría a pueblos que conservan por método una naturaleza contemplativa, alimento en sentido de un absorber de la substancia cultural transmitida como herencia de verdad (heredad experiencial colectiva).

Esta herencia ritual devenida en un lenguaje y expresada en la Copla Parda como una praxis comunicativa moral con gravedad sintáctica, predispone a los usuarios a un habitar el mundo en estado de conciencia con respecto a sus acciones como fenómeno intrínseco al habla misma. Es decir que el pensar y el habla están en una misma dimensión, la palabra dicha y el pensamiento se manifiestan en un mismo plano ético.

Este modelo de existir, donde el lenguaje opera como una lógica moral, va dotando a la comunidad de un “existir real” perteneciente al plano de un meditar del universo como vivo (captable y orgánico); quedando evidenciado en las conductas alimenticias o referidas a las viviendas un desinterés por la apropiación de los bienes de la naturaleza en el sentido de la explotación. Los principios normativos verdaderamente sabios son los de no desbordamiento del mundo, el equilibrio como organismo vivo de la naturaleza. El coplero interpreta esta lógica ambiental y le concede al universo su habla moral para comulgar una verdadera existencia.

Sabe que entender una información de su cultura, funciona, opera y se desarrolla comunitariamente sobre costumbres que fundan su antropología. Estas conductas de práctica oral de carácter perlocutivo se transforman innegablemente en un saber para la vida, en una red de información y de responsabilidad social. Este modelo de habla de la Copla Parda tiene pretensión de verdad dado que argumenta en el presente toda coincidencia histórica con el saber corroborado de una comunidad, con esa voz comunitaria antigua (saber popular). Este hacer de un lenguaje es lo que tracciona el saber popular (verdad emergente del silencio constitutivo de un estar situado).

El coplero vive inmerso en un plano en el que la tierra es lo subyacente del pensar arraigado al suelo (geografía). Así, la experiencia del habla parda para el coplero es intrínseca con el saber de América, dado que posee la potencialidad de un verbo que acciona el pensamiento a un hacer como actitud filosófica de un pensar situado/encarnado.

La Copla Parda es un modelo de práctica comunicativa que opera en una comunidad como una potencia verbal y adquiere carácter de verdad absoluta, siendo un conjunto de información de tipo oral que emerge en el silencio ritual de América. Se constituye en un paradigma de habla moral que está dotando a los usuarios de una antropología encarnada en prácticas. Esta potencia verbal de habla de la tierra (de las coplas populares americanas) va a operar desde un silencio mítico conservado culturalmente, constituyéndose así en un lenguaje oral que es centro intelectual donde radica la fuerza de la oralidad popular de la comunidad parlante de la Copla Parda en América.

El pensamiento que es visible dentro del formato de la Copla Parda es un “estar” dentro de una lengua, productor de un “existir” en el plano del pensamiento que está vinculado a un carácter simbólico presente en el hombre (Ernest Cassirer).

La oralidad como verdad discursiva-comunicativa está constituida de una noción de tiempo circular que se materializa en lo ritual de la deidad Pachamama. Este término se manifiesta antropológicamente como una conciencia donde el tiempo se vincula a la materia. Esa circularidad del tiempo con que está dotada toda materia en América es sostenida por la presión simbólica del mito y ratificada por el lenguaje donde opera también como potencia discursiva ese resabio mítico. Así la oralidad popular perdura como voz y habla primigenia, donde el tiempo circular es en definitiva el reconocer procesos de nacimiento (aparición) y extinción (degradación) de objetos y especies. La deidad Pachamama –que simbólicamente refiere a la “Madre Tierra” y, literalmente, en quichua, a

---

un concepto referido al tiempo: “Madre del Tiempo” – se transforma en categorías y conceptos de un modo de sabiduría emergente de un lenguaje que hace perdurar en el plano moral y normativo criterios de verdad que operan en el propio lenguaje comunitario (América Parda, Cap. IV, Dardo del Valle Gómez, 2001).

En las prácticas orales comunitarias se puede captar de manera nítida el “ser” del hombre americano. En el habla cotidiana es donde opera el modo epistémico, producto de una vigilia del mundo que logra en la práctica de la Copla Parda la perdurabilidad de un pensamiento arraigado a experiencias ligadas al suelo. Pensar que soporta un existir (existencia) desde un pensar dentro de un lenguaje, pues el coplero está constituido, en su habla, de una “postura filosófica”, una actitud epistémica natural que encuentra un canal de expresión en la oralidad.

Puede percibirse en esta postura contemplativa el basamento de una eticidad encarnada en los copleros portadores de las voces sabias (del quichua yachay: “maestros”), siendo esta eticidad lo que opera en las genealogías de las experiencias comunicativas que están siempre en dirección de sus mitos de creación. El respeto ético a ese silencio constitutivo y mítico, que lo constituye en voz (carácter y potencia del mito), le permite abordar el mundo como plano y horizonte de sentido, posibilitador de vida como de conocimiento. Este modelo de antropología fundamental del hombre americano es el germen experiencial para introducir principios para una noción de comunidad, dejando basamentos normativos para una evolución posterior que línea una construcción social para una futura noción de Estado. Una en donde ese hombre de una comunidad (polis) está dotado de lenguaje que le introyecta un habla simbólicamente repleta de palabras llenas de sentido.

Certeza de un existir situado-encarnado que, en apertura a un lenguaje presente en esa oralidad sabia, que le antecede a su existencia, logra imperar en la comunidad como un tipo de filosofía (sabiduría) sin el apartamiento de lastre mítico, dado que el len-

guaje de uso no ha perdido la potencia simbólica de lo mitológico de América.

El lenguaje como herramienta del saber materializa un modelo de pensamiento en el uso de estructuras de habla simples con sonoridad moral (coplas ecológicas). Esto constituye el acceso consciente a la posibilidad de transferir conocimiento, para hacer visible un saber que es inmanente y lógico desde el lenguaje en donde la gravidez de ese suelo lo constituye simbólicamente.

El saber del hombre americano subyace en el silencio de las lenguas originarias exponiendo en sus usos dialectales ese mundo constitutivo previo donde gobierna el mito. Es decir que el saber oral expone en su modelo de habla aspectos antropológicos donde se constituye el lenguaje, logrando hacer visible la estructura ético-mítica de un saber oral que mineraliza lo óseo de América en la palabra y materializa una estructura específica para los usuarios de las prácticas de las copleadas. Es un saber oral que se manifiesta antropológicamente como un pensar encarnado.

La Copla Parda como sintaxis de habla con sentido es para el nativo el pensar de la tierra, y el uso de ese lenguaje en canto ancestral (vidala) o en el “encuentro” de copleros (tinkunakuy) es donde la comunidad materializa el lenguaje como lo óseo de su cultura, aspecto vertebral donde encarna la vida siendo por ello estructura donde sostiene su “ser”.

América redefine la noción binaria de hombre y mujer con una perspectiva igualitaria en la Copla Parda, porque el decir que propone está ligado al derecho de ambos en el plano existencial. Hombre y mujer están dotados de habla y ejercen en la palabra su derecho a expresarse en sentido histórico (como dato relevante existen más copleras mujeres que copleros varones). Las voces son “estructuras” de un existir igualitario en sentido antropológico, donde lo femenino y los masculino no están planteados como dualidad binaria, sino como existencias físicas y temporales con un meta-lenguaje en dirección al suelo, a la geografía, de barro (presencia

---

mítica en la estructura comunitaria de pacha/madre tierra dadora de sentido y de vida).

El hombre americano está constituido de un saber oral. Sin este saber no “vive”, no puede expresar esas emociones, experiencias, conocimiento; sin su lenguaje, no puede operar en el mundo. Esta habla le es propia pero no de manera individual, sino de manera colectiva. Este formato no es en su esencia una construcción literaria o concebida para el goce estético, sino pensamiento ético que se expresa de un modo sintáctico en la oralidad de la Copla Parda popular.

“Las coplas son las que eligen a un hombre para encarnar su verdad” (Rivas, 2012). Solo en interminables horas de hondura filosófica, de soledad creativa y de un modo de sabiduría existencial logra producir un diálogo que refiere el “hablar con la tierra”. Así, el sonido imperturbable del silencio metafísico de América se vuelve oralidad sabia, los sonidos de su tierra –imperceptibles para un extraño– se transforman en voz grávida experimentada del mundo y el modo de acceder al mundo de las cosas.

Ese conjunto de pensamientos comunitarios acumulados en el tiempo, en la oralidad popular, es conservado por el lenguaje. Este es el responsable de organizar y constituir una doxa, saber popular emergente de una vigilia del mundo (preepistémica), que da inicio comunitariamente a una especie de propedéutica popular.

El saber oral es un saber de palabras, genealogía de términos orientados antropológicamente en el sentido fenomenológico de la sabiduría del lenguaje que en los procesos históricos no ha perdido la potencia del mito. En definitiva el conjunto de vocablos y términos de una comunidad parlante de la Copla Parda es heredero de un saber que para los usuarios de este modelo de habla permite al conocimiento experimentado ser transferido (lógica) y transmitido (cultura). A la conciencia encarnada, mantenida en el espacio y el tiempo (resabio de Pachamama, dueña del espacio y tiempo), debe sumarse una especie de fenomenología encubierta

en los copleros por donde se proyecta un lenguaje cargado de una antropología situada.

Este lenguaje permite que la materia/mundo objetual sea accesible desde un pensar en palabras, pero sin la pérdida del sentido simbólico y ético de su existir.

El lenguaje silencioso de la Copla Parda popular de América está dotado de palabras llenas (cargadas de información contrastable). Estas pueden concebir el mundo real para una comunidad, dado que dichos términos se autovalidan en el uso común (la propia terminología de la Copla Parda es puesta a prueba contrafácticamente en un existir encarnado). Puede inferirse que para el nativo la palabra cargada de sentido de la Copla Parda toma al mundo como objeto de un pensar; el pensar de la Copla Parda es netamente antropológico. Este se transforma en un lenguaje real del mundo vivo, se contrasta continuamente con él, por lo cual no puede crear mundos imaginarios desde el lenguaje de la Copla Parda como le es permitido a la poesía, dado que posee una metafísica como posibilidad. La palabra como red de sentido en la Copla Parda está llena de verdad experiencial, es por ello que la Copla Parda solo puede postular en sus prácticas verdades que se autovalidan en la experiencia de uso mismo de un lenguaje (todos validan en la acción misma la información de la terminología).

La Copla Parda como un modo de pensar está invisibilizada en los ámbitos académicos; motivo por el cual, a modo de tesis, el saber oral de la Copla Parda santiagueña-argentina-latiNOAmericana debe entenderse en sentido antropológico y filosófico como un modelo de sabiduría encarnada en un lenguaje y dotada de un carácter ético trascendental-histórico. Desde una perspectiva intercultural, este modo de habla de la Copla Parda se experimenta etimológicamente como una sintaxis oral de pensamiento encarnado en experiencias fenoménicas del mundo. Esto dista de la mirada de la literatura en la copla española, en la que prevalece su carácter estético. La lógica estética de la literatura la ha desprovisto de su

---

sentido antropológico, al considerarla un “arte menor” dentro de la propia literatura, rebajando esta práctica de su sentido y carácter ético genealógico, origen de cada término, al exclusivo interés de uso estético. Esta única perspectiva que ha regido en torno a la copla popular ha desprovisto a la palabra de cada comunidad de esta eticidad originaria. Esta unidimensional mirada de todas las coplas del mundo a su exclusiva valoración estética ha anulado de la potencia moral del mito que opera en los lenguajes populares. Esto ha sido causa de la invisibilización de pueblos y de esta práctica de habla sabia oral con sentido moral histórico de uso comunitario; motivo por el cual ha sido menospreciada en la propia literatura y ha sido apartada de la historia y de la ciencia.

Estos tiempos de interculturalidad en las academias y de valoración de colectivos y grupos invisibilizados en sus derechos, trae a la vista crítica de los investigadores esta “Copla Parda latiNOAmericana” como dimensión donde se visibiliza a millones de hombres y mujeres que practican estas formas culturales que siguen invisibilizadas en sus derechos.

Esta invisibilidad no anuló su concepción antropológica ni ética de un modelo de conocimiento a través del lenguaje. Acceso natural al universo simbólico de un habla viva (autovalidación histórica), porque la Copla Parda reflexiona y sobrevive mediante el uso comunitario de su saber a todo intento de “simplificación” de sus contenidos trascendentales. La Copla Parda como entidad de pensar situado/encarnado sigue proveyendo conocimiento desde el uso comunitario de un lenguaje activo en sentido ético trascendental (dado que es usado por todos y comprendido por todos). Logrando así, en los siglos de práctica comunitaria de la Copla Parda, que este modelo sea transmitido intergeneracionalmente a hombres y mujeres para que sean capaces de captar información del pasado y de sostener en el uso de este modelo comunicativo el saber existente en el propio lenguaje (oral). Logrando, además, transmitir culturalmente un captar lógico del saber en el tiempo

presente (historicidad). Este modelo de habla perdura en millones de individuos en todo el continente, que usan esta forma de comunicación como norma y la practican como apropiación de un método sintáctico de habla; develando la vigencia de este sistema de conocimiento del lenguaje y de su práctica rural a pesar de la extinción de muchas lenguas nativas. Esto evidencia que a pesar de toda la presión colonial por la imposición de la lengua española o portuguesa (ahora por el inglés), este modelo de uso oral de la palabra sigue operando como un lenguaje perlocutivo en las comunidades rurales de América, método fenomenológico de base antropológica que funda las bases dialécticas para un modelo único de verdadera sabiduría oral.

El saber oral se piensa desde el lenguaje y se practica como norma trascendental histórica en el mundo de la vida (validada por una comunidad). Es decir, el hombre pensante de América (del Abya Yala: término antiguo que designa el continente americano) debe producir un pensamiento donde el propio pensar privado y la acción no están desprovistas del sentido mítico y ontológico, dado que el uso del conocimiento prescrito en el lenguaje es basamento antropológico de este modelo de filosofía de la cultura, o en sentido americano puede entenderse como un modelo de sabiduría del lenguaje oral. En este modelo de habla no se puede concebir un pensamiento que no esté listo para ser usado (experimentado), ya que la puesta a prueba del saber oral es la puesta en acción de dicho saber. Esta práctica de la liberación del saber a la comunidad (copleadas) es lo que va a determinar la perdurabilidad de ese conocimiento en la propia comunidad. Pensar y acción moral en el plano de la vida son claves antropológicas y le es como un saber congénito dado que la lengua opera como una red donde se funda una idea de sociedad (nación). Este lenguaje le ofrece garantías culturales de uso de ese conocimiento oral que se puede comprobar en la práctica.

Saber de un modo de lenguaje que direcciona desde un verbo su

carácter moral hacia un existir ético normativo, dado que la Copla Parda siempre es un enunciado de algo. Enunciaciones del mundo que producen acciones conscientes de la responsabilidad comunitaria y/o ecológica respecto del universo. Vivir desde el uso de un lenguaje se complejiza con relación a existir como humanidad, ya que hombre y mujer están dotados y atravesados por una lengua que les muestra un universo complejo (multiversos dentro del lenguaje) pero que pueden ser contenidos en el presente y usados como conocimiento mismo de un lenguaje. En ese pensar natural que se hace voz situada y encarnada, se expresa una certeza antropológica de existir desde un lugar determinado: no es un ser que está perdido en el universo (puesto del hombre en el cosmos, Max Scheler), sabe que está dotado de habla desde un pensar del lenguaje (palabras llenas de sentido).

La Copla Parda se erige, se yergue como la potencia de un pensar presente en los modelos de habla del continente americano, como estado definido de una postura filosófica perceptible en el uso del lenguaje en sentido moral-ético (no estético); modo de reflexión provista de eticidad mítica que postula un “pensar” producto de un “existir a través de palabras llenas de sonoridad (sabiduría simbólica)”.

El habla de los nativos pardos percibe un “estar” de marcado carácter contemplativo de la realidad como inferencia del mundo viviente. Ese estar en silencio de la cultura es productor de una sonoridad simbólica (voces) que se transforma en un método experiencial del mundo. El hombre, como criatura cantora, creada para tener voz y como ser pensante productor de una oralidad, capta la sutil diferencia del uso de palabras, conceptos, reconociendo una categoría de habla donde opera el conocimiento mediante el comprender sonoro de palabras sabias. El saber oral está organizado simbólicamente y dialécticamente en clave ética, el lenguaje de la Copla Parda popular es un modelo (aporte) de una experiencia de devolución de las palabras de uso al plano genealógico ético primi-

genio (desprovisto de sentido estético-poético), y de comprensión de un lenguaje lógico donde es percibido (intuido) y aprehensible (ser captado-atrapado) el mundo de la vida, produciendo una continuidad de voces que se acumulan como en sentido de uso lingüístico perlocutivo (sabiduría en el habla).

Esa voz antigua previa (sabiduría oral) lo impregna de lo grávido del “ser americano” presente en el modo ético del uso de las palabras, y lo constituye éticamente para concederle al uso comunicativo un valor moral de verdad que deja evidenciado un carácter trascendental histórico al mensaje (palabra ofrecida a otro pensante desde el lenguaje).

De ahí su puesta en valor de uso (experiencia de la copla) en las copleadas, que son encuentros de hombres y mujeres que coplean de todas las regiones en un lugar determinado como un encuentro de saberes orales presentes en un lenguaje arraigado a una geografía determinada. Donde este silencio cultural, como característica geográfica de los pueblos rurales (montaña-llanura-selva), se materializa en voces, en palabras rimadas o sin rima con un alto valor moral en su mensaje. Dejando a la mano de los oyentes, en las copleadas, un conjunto de informaciones producto de una vigilia epistémica identitaria, resultando aspectos antropológicos como filosóficos de esas reflexiones orales con sentido de uso (Yachanaicaicu: “saber para ser compartido”).

El lenguaje sintáctico de la Copla Parda, con presencia de un verbo que actúa como regulador de la acción del dispositivo moral, logra en el exponer de las coplas el carácter perlocutivo del mensaje, captando en esta forma la atención del oyente en sentido epistémico. Con un golpe de caja (instrumento musical) o accapella (solo voz) va posicionando al oyente mediante el recurso a matices y colores vocales; con voces agudas, acentuaciones graves y falsetes construye una retórica con palabras, una especie de acto ceremonial oral donde, a modo de maestro (yachay), toma prestado la voz de la propia Madre Tierra-Pachamama. Esta práctica de base ritual

es un acceso para el nativo, un portal de ingreso a través de la palabra dicha al mundo antropológico y ético del pensar encarnado-situado.

Un silencio apropiado ontológicamente por los hombres y mujeres naturales de América es liberado en esas voces amarronadas de las coplas pardas populares. Esta práctica que se mantiene en los siglos muestra nítidamente cómo se manifiesta con agudeza un pensamiento situado encarnado en prácticas que le confieren al existir una carga ética.

Estas coplas que les canto  
son escritas por el tiempo.

Me las enseñó la vida,  
las iba cantando el viento.

Estas coplas que les canto  
son del pueblo, no son mías.

Por eso no han de encontrarlas  
en ninguna antología.

Este saber oral es del pueblo en sentido de capacidad simbólica-sintáctica, condición que ha sido usada ceremonialmente dentro de una estructura de lenguaje y posee en su forma un carácter pedagógico. Su dinámica es un hacer común que es emerger en el uso de un lenguaje mismo, un saber hacer como un saber vivir que se introyecta al propio pueblo como verdades reconocidas por la comunidad (retórica moral). De esta manera toda la problemática divulgada a los participantes hace visible a la comunidad la urgencia de los diferentes temas como lo ecológico o lo ambiental están impregnados de una profunda conciencia moral, siendo el más recurrente el cuidado de naturaleza, lo agrario, la salud y la muerte, las conductas comunes respecto de todas las normas establecidas

por las comunidades. Este decir en coplas es como un asirse a lo normativo de un lenguaje que funda una regulación social (moral), donde quedan ordenados los aspectos de la vida profunda en las comunidades de América. Esta praxis oral es el reconocimiento que una comunidad le asigna como una dimensión del pensar, lenguaje grávido de tierra (situado), voz emergente como resultante de un existir antropológico donde el lenguaje ha cobrado vitalidad. Por ello la Copla Parda como estructura de habla es un pensar sintáctico encarnado en modos culturales, normas sociales, conformando un saber oral de esa experiencia de habitar el suelo. Este modo de habla muestra que esta práctica no fue impuesta por la llegada de españoles o anulada culturalmente (penetrada culturalmente, América Parda, 2000). La penetración cultural no pudo con el silencio del pensar de América dado que fue y es su barrera intelectual natural.

Este silencio ancestral y epistémico que se manifiesta en los lenguajes operó como una imposibilidad cultural de dominación dado el uso epistémico, retórico y moral para los nativos. Debe mencionarse también que el uso normativo y pedagógico de los modelos sintácticos de habla en el continente fueron barreras infranqueables para la lengua del conquistador. La práctica actual del lenguaje está impregnada de la presencia de distintos modelos de usos estéticos de la palabra, como la poesía, el soneto, los relatos, los cuentos, los ensayos y la propia copla española que circula en el continente. Pero este modelo del pensar encarnado de la Copla Parda popular que basa su lógica en la ética y encarna una experiencia del mundo transferible en palabras es típica de los pueblos americanos.

Este pensar experienciado del mundo que posee gravidez simbólica de un estar en un suelo (geografía determinada), es un modelo de meditación trascendental histórica del mundo. Como un pensar encarnado primigenio, la Copla Parda americana vaga por un sendero anterior a la palabra, silencio donde opera la función del mito de fecundar la constitución del lenguaje y darle carácter

moral. Esta experiencia de habla, producto de una primera experiencia de habitar un contexto geográfico, se proyecta como un modo pedagógico-epistémico-cultural de comprender una realidad viva, proporcionándole a ese decir metodológico usado por las comunidades parlantes una marcada eticidad a sus diferentes lenguas originarias. Esta Copla Parda que es sabiduría encarnada de los pueblos rurales de América es, a su vez, un método de lenguaje sabio traductor del mundo, un saber oral emergente de ese suelo pardo (geológicamente) que contiene a todo el continente americano hasta el sur de México y más arriba.

La Copla Parda interpreta toda la sabiduría desde su lenguaje y asimila, en su constitución, ese modelo de pensamiento emergente del silencio. En toda la profundidad de ese “estar situado” expone la potencia de un pensamiento, pero encarnado por un lenguaje que lo forma y le informa la realidad, método que le introyecta una vigilia epistémica para argumentar en voces la potencialidad de pensamiento. Este es un hacer desde el lenguaje, un existir que es postulado por un “ser” que le otorga preeminencia al pensamiento mismo como postura existencial, y muestra la constitución anímico-psíquica de un “ser” que manifiesta un saber desde un lenguaje oral, desde una práctica de habla sintáctica que devela la preeminencia de un pensamiento ético subyacente. El origen del lenguaje de la Copla Parda emerge del pensar simbólico desde la gravedad del suelo que lo constituye, es desde este contacto con lo geográfico donde en postura cognitiva va a producir una superación de lo mítico sin la pérdida de su potencia. Dado que el hombre es un animal simbólico, circunscribe al pensamiento de la copla latinoamericana en un lenguaje el carácter retórico (moral). Así, el origen del pensar simbólico se entiende como una superación del mito que circunscribe al pensamiento mismo, como algo primero y constitutivo en el estar situado, encarnado. Primacía de lo ético y gnoseológico del saber oral como postura antropológica que se experimenta desde un pensar situado, modo de habla de un meditar

del lenguaje ligado a normas que se hacen acto de un existir moral, productor de un tipo de existencia que se manifiesta arraigado al uso oral de la Copla Parda popular.

# CAPÍTULO II



---

## Copla Parda y pensamiento regional

“La copla en voz del pueblo,  
cronista del pueblo ahí ser.  
Filosofía la copla,  
y el coplero su saber.”

El rasgo fundamental de la inferencia del conocimiento puede resumirse en lo que categorizamos como “pensamiento encarnado”, un tipo peculiar de modelo de pensar la actualidad, presente en la oralidad de los pueblos americanos del NOA. Entiéndase la pregunta por un pensamiento regional como un aporte a la comprensión del concepto de sabiduría en el marco NOA, experiencia de habla tipológicamente definida como “Copla Parda popular”.

Este modelo de praxis comunicativa de la ruralidad que se extiende a todo el continente debe ser observada como un modo de uso del lenguaje con características éticas-morales, un modo de pensar con base en una multigestualidad de sentidos, que puede ser transmitido como regla de uso epistémico-dialógica. Es además un modelo comunicativo con aspectos antropológicos, culturales, existenciales de un habla que direcciona su sentido hacia el sentir, desde la visceralidad mítica otorgándole sentido de vigilia del mundo. Una complejidad de saberes que se direccionan recurrentemente a su elemento primigenio, a su origen mítico donde el alma conforma su sentido moral y epistémico del mundo: la tierra.

Es un decir cargado de señales, signos, de hipercomplejidad significativa que se materializa en un pensamiento que acciona gestualidades y conductas en los usuarios de este modelo perlocutivo sintáctico, otorgando un sentido de trascendencia de habla con marcada eticidad. Es pertinente preguntarse por ese “estar” inscrita también en lo genético del hombre y la mujer americano/a desde la

práctica antiquísima de este diálogo secular experiencial del mundo.

La postura es encarnada en conductas que tienen por origen una reflexión de lenguaje que se hace regla moral, categoriza un modo de saber natural puro que está conceptualmente en el uso interpretativo de una lengua y su modelo de habla que interpela reflexiones sobre los actos y los fenómenos.

Este modelo de habla, dotado de una lógica deductiva, ha sido visibilizado como estructura de un pensar propio en el lenguaje por primera vez por Don Dardo del Valle Gómez, coplero oriundo de Coro Pampa, Santiago del Estero. Fue un hombre nacido en las selvas santiagueñas a orillas del Río Dulce en el Dpto. San Martín. Fue un reconocido hombre de las letras argentinas que, sin estudios formales, percibió estos rasgos identitarios en las copleadas en el interior profundo de la provincia; que posteriormente los relacionó y vinculó con distintas zonas del Noroeste argentino, mediante la captación de rasgos antropológicos, de un tipo de racionalidad visible que se repetía en el habla regional. Este modelo de habla representa de manera nítida en el lenguaje un modo de existir, de inferir el mundo con determinadas características constitutivas; un modo de uso epistémico del pensar desde el lenguaje de la copla popular al que él llamó “parda”.

Don Dardo del Valle Gómez (7 agosto de 1937 – 1 septiembre de 2011), fue un conocedor de las prácticas culturales del pueblo santiagueño, un reconocido coplero nacido en la espesura selvática del monte santiagueño, heredero de un linaje de hombres conocedores del propio monte salvaje y del saber profundo del santiagueño. Su vida estuvo atravesada por la lengua quichua parlante de las comunidades, vínculo que lo inscribe como un “hombre sachá”, habitante y recorridor del monte santiagueño espeso. Su influencia en las letras, en la cultura, como así también en la educación y en la filosofía regional por su aporte al pensar oral de los pueblos es reconocida, siendo considerado en Argentina y fuera del país como

“El Patriarca de la Copla Argentina”.

Este hombre sachero (quichua: “natural”, “de monte”), nacido en la rivera del Río Dulce sur de la provincia, representa el pensamiento situado-encarnado como experiencia viva. Don Dardo del Valle Gómez fue poseedor de un pensar territorial e identitario en sus letras, en las que formuló criterios para comprender sus amadas coplas pardas populares. Sabiduría oral arraigada a un suelo que es captada por el nativo como categoría para un pensar propio. Fue este hombre quien habló por primera vez de una gravidez par-da como dimensión de hechos y derechos en sus obras literarias como en un sin fin de conferencias con la cultura provincial oficial. Su trabajo es un reconocimiento al habla territorial con profundo respeto a las identidades en torno al saber oral de las comunidades rurales y copleras. En el paso de los años y por sobre todo después de su muerte, se extendió el reconocimiento académico a sus investigaciones etnográficas en territorio santiagueño. Sus perspectivas sobre el saber oral y, en especial, la Copla Parda popular son puntos de partida para comprender el carácter simbólico-ético-antropológico del habla rural, para el reconocimiento crítico del pensar de los pueblos de todo el continente.

Referirnos a Don Dardo del Valle Gómez implica visibilizar un modelo de habla sintáctica que opera como práctica (diálogo) de las selvas santiagueñas, una praxis comunicativa de características éticas que se reflejan en la conducta de los lugareños que están marcados por resabios míticos. Este modo de existir es representativo de todos los hombres y mujeres nacidos en la espesura del monte, en plenas selvas Chaco-santiagueñas; entrama un lenguaje comunitario dotado de sabiduría a través de las coplas. Sabiduría oral que los hace poseedores de un modelo de habla sintáctica con profunda gravidez geográfica y con sentido ético trascendental histórico (sabiduría encarnada).

Estableciendo en el lenguaje de la Copla Parda un reflejo sonoro del paisaje agreste donde opera este pensamiento sintáctico

del mundo, un entramado vivo del lenguaje donde quebrachales, chañares, algarrobales, vinales, itines, tuscales, chaguares, tunales, conforman una impenetrable arboleda milenaria autóctona que brota en la conciencia moral del santiagueño. Así también opera en la creación del coplero de Coro Pampa un Río Dulce (del quichua: Mishky Mayu) que, mítico como bravío, fluye espumante desbordando un incesante ímpetu a sus hijos de los vados. Todo este universo indómito y pagano está regido por Inti (quichua: “sol”), que gobierna las planicies junto a su lechuza parda (plañidera), creando una atmósfera amarillenta y rojiza (pardusca) por el polvo y el destello incandescente en los atardeceres en el reseco suelo santiagueño.

Esta atmósfera de atardeceres incendiados y noches cargadas de líneas rojas en el cielo construye en la conciencia espesuras míticas donde habita sachayoj (quichua: “dios del monte”). Esa gravidez imprime en el hombre un sentido primero de empequeñecimiento ante tanta magnitud de sensaciones, pero lo dota de una ampliación de su “ser”. Puede entenderse cómo el carácter selvático imprime un modo de estar habitado por mitos; lo mítico actúa significativamente en el acto del existir del coplero. Así, las voces de las coplas pardas populares son emergentes desde una trama de signos, conjunto de señales que conforman sensaciones llenas de sentido que se incrementan hacia una racionalidad del lenguaje debido a la potencia que esos mitos logran en la comunidad. Todo este sentir racional va conformando el carácter teleológico ético final del acto comunicativo de la Copla Parda para una comunidad. Puede decirse que sin ese esfuerzo hermenéutico inconsciente del hombre y la mujer americana tampoco se comprendería el sentido lógico preepistémico del mito. La tierra posee un carácter sacral para el habitante natural que se identifica como hablante quichua, esa voz parlante gutural donde se aglutinan sentidos para una palabra nacida desde el pecho no es voz nasal, sino contenido emergente del hondo sentir de su pecho, donde nace la primera sonoridad de caja

del hombre.

En estas tierras es donde nació Don Dardo del Valle Gómez, el Patriarca de la Copla argentina y Padre de la Copla Parada latiNOA-mericana. A esto debe sumarse como dato histórico que en el Dpto. Silípica descansan los restos de la última casta sacerdotal más alta del imperio del Incario, linaje del saber andino de la montaña que escapó de la matanza del conquistador. Dirigiéndose en su escape hacia los pies de América, el infierno para los Incas por el Camino Real que llega hasta Silípica, Santiago del Estero. Quizás esto explique por qué perduran hasta hoy semejanzas musicales, religiosas, antropológicas con el altiplano Inca en toda la región (Risco Fernández, 1991), contemplación del mundo que se extendió a la llanura y la selva con características específicas. En este suelo pardo está cargado este tipo de información y uso de la oralidad de base ritual. En sus distintos tipos de prácticas culturales (vidaleadas, co-pleadas) se ven ramificadas estas experiencias de uso del lenguaje con sus diferentes colores y matices vocales específicos, que exponen claramente la influencia geográfica de los marcos territoriales donde habitan.

## **El santo pagano San Esteban**

Coro Pampa forma parte de la mesopotamia santiagueña, donde se acentúan los diacríticos identitarios de nuestro territorio (Grosso, 2008). Es tierra del santo pagano San Esteban, encontrado en ese río irredento donde bañan circulares los saberes de los hombres selváticos. Cuenta la historia que entre unas piedras se formó un *huayra muyoj* (“viento redondo” en quichua), en cuyo centro yacía semienterrada la pagana imagen de culto. Aún hoy sigue vigente en los pobladores el culto pagano a San Esteban, santo que castiga si no se cumplen las promesas (resabio del malestar originario de la colonia, dejado atrás por la oralidad ética del pueblo).

Al malestar de inseguridad del mito se le ha implantado el sa-

ber oral, coplas amarronadas de poder reflexivo del mundo con características sintácticas. Esta forma oral de encadenamiento de sentido sigue siendo profesado a modo de religiosidad muda, ya que este culto no exige cantos religiosos, sino exige como balanza de justicia moral el cumplimiento de la promesa. La palabra como promesa, es decir un tipo de práctica encarnada en gestos agrarios y en la liberación ritual de coplas pardas. Sintaxis de habla que se expresa a modo de rezos, cantos, rezabailes, golpes de cajas o bombos, estridente bullicio de pirotecnia, sollozo de rezadoras del campo y el galopar incesante de caballos, son reflejo de una fe que necesita del compromiso del promesante. Respecto de la festividad de San Esteban, la procesión recorre zigzagueantes leguas en el monte reseco y en las polvaredas bordeando el río Dulce. Esta práctica de acompañar simbólicamente al santo, llevada a cabo por miles de promesantes que golpean cajas y soplan erkes, evoca aquel primer recorrido del santo por los rancheríos. Y como evocación también a otros tiempos, se cumplen promesas en la llamada “corrida de los indios”: esfuerzo físico ante el ardiente sol santiagueño y el simbólico azote con ramas espinosas de la región. Jinetes, changos y chinitas, que llegan corriendo vestidos con ropa deportiva, especialmente con camisetas de fútbol, honrando una vieja tradición (Grosso, 2008). Sincretismo de tierra que mantiene el silencio como modo de habla, conservando ese temor originario ante lo sagrado, respecto de un santo que puede castigar al promesante.

#### LA SANTA MAMA ANTULA Y LOS JESUITAS

Así también son parte de este suelo vestigios de los jesuitas que asentaron sus casas en los márgenes de Coro Pampa y que muchos pobladores recuerdan entrecortadamente (Di Lullo, 1949). Debe mencionarse a María Antonia de Paz y Figueroa, conocida popularmente como Mama Antula (fusión quichua-castellano: “Mama Antonia”), nacida el Silípica en 1730 y fallecida en 1799 en Buenos Aires. Fue pobladora también de ese territorio llamado Coro

Pampa, que en quichua peruano (de cori: “oro” y pampa: “suelo”) significa “donde yace el oro”. Y en quichua santiagueño, Coro Pampa es una pequeña planta con espinas, de flor blanca, que florece al ras del suelo (besando la tierra). Mama Antula fue reconocida y declarada “venerable” en 2010 y beatificada por la Iglesia Católica en 2016.

Se mencionan estos aspectos para resaltar el impactante territorio de Coro Pampa, en el Dpto. Silípica de Santiago del Estero, en cuya tradición oral quedó, en el saber oral y en el lenguaje escrito, la presencia de lo mítico y la mística de la santa como energías cotidianas y de plena vigencia social (América Parda, Dardo del Valle Gómez, 2000).

Todo este universo enraizado a prácticas, encarnado en modos orgánicos que originan el *humus* de una cultura, un saber que no solo está situado, sino que está hecho carne, como acto reflejo de una apropiación moral que repercute en la concepción de un hábitat común, el patio de la casa de todos. Es en este plano moral donde aparece visible, como captación de un horizonte de sentido, la gravidez de un mundo simbólico que se establece como experiencia. Esta existencia experiencial de un marco simbólico con una geografía que opera como garante de una ética va a marcar para siempre el habla de los americanos. En la presión del aspecto moral del mito de creación actuante en los pueblos americanos (Inti-Pachamama) se establece una condición del saber simbólico y encarnado para los nativos.

Así, todo acto el habla comunitaria como discurso retórico moral de la Copla Parda se transforma en el modo de captación de una realidad que ahora está validada en el uso de esa oralidad de la Copla Parda popular. De esta manera el universo cambiante y dual, de profunda complejidad existencial para el nativo americano, puede ser captado en una trama de criterios de verdad del habla. La existencia puede hacerse visible a través del lenguaje y hacer visible el “ser” de las cosas, que es pensado y traducido a un modelo de habla

con un sentido encarnado de la existencia. La gravidez simbólica y significativa del hombre (animal simbólico) se proyecta como un cambio dimensional que nace en lo mítico ritual y se direcciona hacia el lenguaje. Antropológicamente, se conforma como un esfuerzo doloroso (metamorfosis cultural), que en una asfixiante disnea logra producir palabras con sentido racional que son traducidas a una oralidad comunitaria, éticamente inclusiva de todos. La experiencia de habla emergente del silencio es equivalente para el nativo a desgarrar la carne para producir una experiencia oral que involucre toda su corporalidad. Y este conocimiento encarnado está vinculado con una racionalidad de los sentidos, donde actúa una lógica que, si es experimentada por los sentidos, puede ser y es pensada con un lenguaje común a otros, permitiendo ser transmitida oralmente a una comunidad (circulación del conocimiento).

Es observable una postura antropológica de un tipo de existir tendiente hacia la meditación como forma de pensamiento. Se desliza sutilmente a modo de método una deducción lógica del mundo que se manifiesta como categoría de una experiencia encarnada del mundo. En él, el hombre y la mujer, usuarios del habla de la Copla Parda popular, se convierten en sujetos capaces de captar aspectos morales que les permiten conocer lo humano, lo simbólico y lo ético; a partir de esta percepción moral, llegan a intuir distancias ontológicas. La Copla Parda como modelo constituye la experiencia fenomenológica del ser nativo que se hace presente en el habla: un modo de captar la experiencia del mundo simbólico que está constituido y dotado de sonoridad (cargado de significantes). Esto va produciendo en los actos comunicativos una tensión con lo telúrico (fuerzas que lo atraen a la tierra), que se constituirá como popular en tanto se conforma como habla posible para todos. Este hecho de ser un habla productora de un diálogo común (por todos y para todos), se establece como norma y categoría que funda un principio retórico ético de dicha voz; es decir que todas las experiencias son vertidas a modo de tamización (experiencia de sentido

---

grupala a una comunidad de oyentes). Esto establece el carácter de no desbordamiento de la experiencia del saber oral, constantemente contrastado por todos los usuarios de la lengua y del modelo de habla de la Copla Parda. Otorgando así a esta práctica el carácter trascendental histórico de los pueblos americanos que interpelan otros modos de conocimiento desde un pensar del lenguaje. Así, la sabiduría oral direcciona su saber a la tierra como origen y centro de todo conocimiento encarnado del mundo (esto se extiende como modelo del pensar del lenguaje a todo el continente).

Esta práctica de la oralidad es inferida como regla para la acción, mostrando el carácter perlocutivo del habla originaria de esta Copla Parda popular (latiNOAmericana). Este aprovechamiento de conceptos experienciales establece en el oyente una deducción desde el lenguaje mismo, concretando un modo de pensamiento que es cristalizado en un habla sintáctica particular que intenta darle voz a ese silencio mítico de donde emerge tal acto de habla. La Copla Parda como experiencia de habla comunitaria regional implica tomar prestado epistémicamente el conocimiento que está en el mundo que lo rodea, que se hace presente con otros (comunidad). Conciencia de sujetos con capacidad de pensar y de hablar, interviniendo al saber desde una complejidad de voces que la componen y son experienciales. Saber que es y debe ser compartido, conocimiento que es devuelto al plano del mundo de la vida (expuesto), pues este saber no es acumulativo en el sentido de la ciencia occidental, sino que existe un desechar natural de términos y conceptos que la sociedad ya no utiliza.

La Copla Parda es una unidad de pensamiento situado-encarnado que emerge en voz silenciosa entre comunidades rurales de América. Es un modo libre del pensamiento dotado de un carácter retórico y moral que inicialmente subyace inadvertido; antropología del lenguaje oculto en la cultura de la región que la habla y la medita silenciosamente. Percibiendo, en el uso que le dan las comunidades parlantes (praxis comunicativa de la Copla Parda),

un carácter genealógico de términos y conceptos que se constituye como una deducción lógica desde el lenguaje del mundo objetual. Puede entenderse que esta interpretación antropológica del lenguaje de la Copla Parda popular no tiene la pretensión primera de ser destinada al arte, a la poesía o la canción, sino que antropológicamente puede constituir una voz primigenia (posgutural), una especie de artesanía del lenguaje que inicia un camino hacia una retórica moral de uso que está constituida por las sonoridades emergentes de una conciencia viva del paisaje.

La experiencia de la copla es una minuciosa tarea de expresar un concepto comprobable en una “sintaxis sabia de habla”. Esta es resultado de una contemplación sutil desde el plano racionalizado de los sentidos. Así las coplas pardas conforman estructuras del pensar presentes en el habla cotidiana que practica diariamente una comunidad de usuarios, sabiduría que opera como un pensamiento emergente de un plano simbólico (silencio inicial). Es en este modo de silencio de honda gravidez del paisaje donde acontece una metamorfosis que se dirige al habla sintáctica, se ejecuta un cambio de modo de una mítica metafísica de cargado carácter ritual a una nueva tesis oral del mundo. Giro hacia el lenguaje que transforma la experiencia en palabras emergentes del desgarramiento de vivir siempre experiencial, puede asociarse con el concepto de “palabras llenas”, de Rodolfo Kusch. Este modo de habla está genealógicamente desprovisto de pretensiones artísticas u otro recurso estético, dado que dicho uso no es constitutivo de su naturaleza primaria experiencial. Es en la estructura de carácter ético de la Copla Parda donde la percepción del lenguaje como lógica, logra la pretensión universal de su mensaje, quedando evidencia de una perceptibilidad de verdad existencial encarnada en normas y conductas morales.

El coplero no concibe estéticamente el universo (carácter primario), sino éticamente dado que inicialmente es una postura de vigilia del mundo, un pensar que conforma un estado de conciencia

---

productor de un lenguaje fáctico. Está en una vigilia del ser que lo predispone a una meditación moral del mundo. Este modelo de pensar es invisibilizado por las lógicas de la literatura occidental tradicional, quedando subyacente el poder cognitivo de este modelo perlocutivo. En ese sentido la “Copla Parda, Sabiduría Encarnada,” puede entenderse como un aporte para comprender cómo opera la conformación de un pensamiento regional que está presente y se expresa a través de un lenguaje. Esta práctica oral antiquísima de las coplas americanas (pardas), se transforma en la piedra angular para interpretar un modelo de pensar encarnado constitutivo de la antropología filosófica de América, ya que asienta su verdad en el lenguaje y en su modo comunicacional. Verdad que es captada lógicamente por el lenguaje, transmitida, contenida y sostenida por la comunidad en el uso mismo de esta práctica a través de los siglos.

América ha mantenido oculto, en el subsuelo del habla materno, un modelo sintáctico que tiene similitudes con distintas experiencias orales primigenias en el mundo, experiencias de sintaxis oral que están presentes en las distintas versiones de lo que se conocen como coplas, haikus. Pero en el continente americano, estas coplas están dotadas de lo que puede entenderse desde la filosofía latinoamericana como un conjunto de “palabras llenas” que operan en dirección a un origen mítico: la Pachamama, la tierra como elemento primigenio. Sabiduría a la que después el pueblo en su conjunto le otorga diferentes destinos de uso: pedagogía, historicidad, ritualidad o canto en la versión más antigua, la vidala, con uso de caja o bombo. Esta voz amarronada emergente de un silencio gutural guarda precisas coordenadas espacio-temporales que se transforman en una metódica filosofía del lenguaje con características vernáculas, integrando el aporte de lenguas originarias de la región.

Estas prácticas no son menores, dado que se realizan a lo largo de todo el continente para expresar pensamientos en torno a prácticas

y/o modelos de una captación del ser en un modo oral que sigue imperando a través del lenguaje nativo. Estas experiencias son propiedad del pueblo que las recepta como manifiestos públicos que el habla popular (comunitaria) ha categorizado moralmente. Esta oralidad al ser expresada por la comunidad como una característica cultural y como una condición social se hace visible de distintas formas. Por ejemplo, en fiestas rituales típicas de América, el Carnaval de Tilcara, la Fiesta de La Pachamama en el Norte Argentino, el Encuentro de Vidaleros de Fernández (Santiago del Estero) o el Encuentro Internacional de la Copla en Bolivia, donde los pensamientos del pueblo son liberados (expuestos) a la comunidad. Esas meditaciones en el formato de una Copla Parda, generalmente no octosílabas, quedan al libre albedrío del pueblo en un acto público, quedando evidenciado que el modo y la razón de su lenguaje es para ser compartido (Yachanacaicu, del quichua: “saber para compartir”).

Debe entenderse este modelo de habla no solo como una expresión cultural, musical, sino como un metódico sistema de códigos de habla desde un carácter perlocutivo del lenguaje, que representan la forma oral que millones de individuos siguen utilizando como modelo moral. En él queda visible la pertinencia de un pensar, en el uso de palabras de distintas lenguas originarias con fines de uso trascendental histórico. El hombre pensante, en tanto coplero, extrae de ese conjunto de bienes orales, los valores morales y sociales que comprenden al grupo al que pertenece, características normativas que se transforman en un acervo intelectual. Una lógica oral del uso perlocutivo del lenguaje va quedando a la mano de los usuarios de la práctica y uso del modelo de habla de la Copla Parda.

Este hombre-copla produce una especie de puente lingüístico hacia un habla sabia vinculante desde la captación de un destello ético del elemento tierra. Esto produce y se manifiesta como un “giro” donde el lenguaje asume condición lógica. A este subsue-

lo originario, mítico, le sigue una búsqueda y práctica oral de ese existir desde el lenguaje mismo como condición de posibilidad de habla verdadera para el nativo americano. La Copla Parda se manifiesta como un modelo colectivo de diálogo profundo de hombres y mujeres generalmente ancianos. Así, por ejemplo, el Tinkunakuy da visibilidad a un “encuentro de abuelos/as” donde el saber oral se transforma en método y forma del saber comunitario; este modelo de encuentro de saberes orales en otros lugares de la región se le suele llamar “consejo de ancianos” de la comunidad. En el modelo arcaico de uso de la Copla Parda americana no todos pueden dar inicio al ritual del habla sabia en los Tinkunakuy, dado que introducirse en el intrincado mundo del saber oral simbólico de la copla en América tradicionalmente era solo una tarea de los adultos mayores; considerados, por su edad, sabios experienciales del mundo (especialistas).

La Copla Parda es un método organizado para exponer temáticas del mundo. En su práctica se establece un debate de temas de responsabilidad común y regional. Puede captarse una conciencia ética en el proceso de comunicación de la Copla Parda popular, dado que los temas están reservados a un modelo moral del mundo; metodología de uso de este modelo de diálogo productor de un plano que posibilita una categorización de las experiencias del mundo. Este plano actúa como horizonte de sentido donde los conceptos son fundamento de una forma de saber oral, enunciación que es resultado de una captación precisa del tiempo presente en la conformación de sentido temporal, rasgos de una ética trascendental histórica que es fundante de una Filosofía del Encuentro (principio para una comprensión comunitaria del saber oral). En los debates de temas centrales que la modernidad ha intentado poner de manera relevante y de manera crítica, ha sido primeramente captada por el saber popular de la Copla Parda americana que la ha mantenido como temas centrales y eje de su retórica moral conformando un profundo sentido trascendental histórico

a su mensaje. La modernidad como estructura planetaria tiene en su conformación crítica las mismas preguntas que la Copla Parda popular latiNOAmericana, que van desde el calentamiento global, la deforestación, el cambio climático, el tratamiento sobre recursos naturales, el éxodo y/o exilio, la trata de personas, el hambre, las guerras, el maltrato infantil o de ancianos, hasta los temas referidos a los derechos de hombres sobre los bienes de consumo, la alteridad, los derechos igualitarios, la justicia, la política, la educación, etc. Los hablantes pardos nativos son considerados por las mismas comunidades como maestros del monte (quichua santiagueño: Yachay; quichua peruano: “amautas”), que en lógica de las ciencias debieran ser considerados como “especialistas” resultantes de una práctica determinada.

Existe en las costumbres orales de los pueblos americanos una búsqueda de verdad que está presente en el modo de uso del lenguaje oral; búsqueda que se manifiesta en los encuentros de copleros en torno a esta tradición oral de la Copla Parda en todas las regiones de América. Este encuentro de saberes orales expone un modelo de pensamiento experiencial del mundo que ha producido un uso lógico de la palabra en la comunicación, un giro pragmático de habla encarnada donde un conocimiento experiencial es transferido a un modelo de lenguaje sintáctico propio. En esa práctica apocopada de palabras de la Copla Parda americana emerge un modo de pensar nítido. El uso de este modelo de habla silenciosa conserva, en su inferencia del mundo objetual vivo, una práctica dotada de captación sensible del propio mundo de la vida. De este captar con una racionalidad de los sentidos es de donde emerge un diálogo subyacente en torno a un modo de ser determinado, que es captado por el usuario como una manifestación de sentido del lenguaje entre los hablantes.

Siendo esta una estructura mítica-lógica donde queda expuesto un plano que es reservado para la práctica oral (saber con otros), permitiendo en ello un fortalecimiento de esa estructura mítica

previa que va conformando un segundo plano reservado para el “encuentro” (corporal y espiritual de otros iguales). Este reconocimiento de un espacio psíquico, donde emerge la necesidad del uso de un lenguaje que pueda ser comprobación de verdad del mundo, está ligado a una construcción del saber común de manera colaborativa con otras voces, modelo de habla que se encamina a un estar comunitario superador de toda ética a priori. El pueblo en su conjunto dialoga concretando en ello una superación de las diferencias, estableciendo una comunicación eficiente: el saber opera desde un sujeto que piensa en un modelo de lenguaje capaz de ser transmitido-transmisibile a toda una comunidad y logra en ese modelo de habla un alcance universal. El hombre y la mujer de la ruralidad profunda establecen desde el uso de una lengua nativa (quichua), o con un español quichuizado, un modelo de lenguaje que los introduce al propio saber como pensantes, hecho que revela un estar situado desde ese lenguaje que posee base lógica. La posesión cultural de la Copla Parda es no solo la práctica gestual de evocación de un antiguo estado sacral mítico, sino un modelo de conocimiento de transmisión oral que lo encarna definitivamente como un ser puesto en el mundo para erguir voz. Esta experiencia define un estar antropológico que lo ubica como un ser que sabe o ha definido su puesto en el mundo. Esta seguridad antropológica es lograda a través de la participación de otros capaces de captar de manera oral (lenguaje común) un conocimiento, que se manifiesta en este modelo de sintaxis de habla y que emerge de una experiencia del mundo que puede ser comprobada fácticamente.

Esta postura se diferencia del estilo de la poesía que es sustentada en la metafísica, hecho por el cual se le confiere la posibilidad de imaginar y crear mundos desde la palabra. La copla popular solo puede poner en evidencia mundos existentes a través de un lenguaje, dado que el mundo como conjunto de manifestaciones ya está creado. Así, la lógica de la Copla Parda popular es mostrar el mundo objetual y fenoménico experimentado, dado que si puede

ser pensado es resultado de la experiencia del mundo a través de un lenguaje. El conocimiento general presente en el saber popular no puede ser imaginado en primera instancia, sino experimentado para luego ser definido con una imaginación racionalizada por el propio lenguaje hacia la comunidad. Es por ello el poco recurso metafórico presente en este estilo en las comunidades rurales de las selvas profundas de América. Esto también se puede constatar con la creación de coplas pardas que no mantienen la rima octosílaba alejandrina de la copla española, sino que, con un estilo libre y alejadas de una idea de belleza estética, conservan en su práctica un mensaje ético que se manifiesta eficiente sin la exigencia octosílaba y o metafórica de la copla española (esto se hace más nítido etnográficamente cuanto más alejada de las ciudades esté la muestra tomada de estas coplas pardas populares).

La singularidad del uso de cajas en el momento de la liberación de la copla o el canto de las coplas populares americanas, que puede ser, en distintas regiones dependiendo de la influencia musical de la zona, con bombos, erkes o el decir solitario de hombre o mujer en solitario por golpes de mano en el pecho, establecen la conexión espiritual para un decir silencioso basado en el uso de dos notas, hasta una pentatónica. Este modo ritual cargado de la influencia del mundo andino, donde intervienen la voz, una melodía y un instrumento (caja), introduce un carácter primario religioso, iniciático del saber como un estado de trance donde la palabra cobra el centro antropológico en su mensaje. Esto es experimentado por el coplero como un estado afectado de la conciencia por la postura exacerbada de sentidos que lo dirigen a un exponer sintáctico de un conocimiento del mundo. Una forma manifiesta de inferencia del ser donde el coplero, como en un estado de trance religioso-pagano, interrumpe el estado natural existente para expresar un conocimiento, un decir sabio del mundo de las cosas. Un existir que no puede pensarse sin un actuar concordantemente con ese pensamiento, concretando una comunicación eficiente donde más

---

allá del abordaje gestual de uso musical, su práctica entrecruza un modelo de uso comunitario del lenguaje donde la palabra encarnada y sacral de la Copla Parda popular va a producir estados de conciencia simbólica en usuarios oyentes. Así la experiencia de la Copla Parda es recibida como un saber perteneciente a un plano de conocimiento del mundo de la vida, y es repetida en una praxis divulgadora de los adultos a los más jóvenes, asegurando que este plano contendrá un conjunto de conocimientos experimentado por una comunidad: saber común que resguarda información ética de un grupo humano determinado y en su modelo de habla expondrá un existir relacionado con la tierra:

Conjunto de bienes y prácticas tradicionales que nos identifican como nación o como pueblos es apreciado como un don, algo que recibimos del pasado con tal prestigio simbólico del pasado que no cabe discutirlo. (García Canciani, 2008).

El uso de la Copla Parda como práctica sabia permite comprender desde el lenguaje una parte de esa noción de tiempo mítico donde perduran voces originarias, criterios orales que van pasando de unas culturas a otras, de una comunidad de ancianos a jóvenes, logrando eficiencia comunicativa en el diálogo de la copla. Exhibiendo una perfecta accesibilidad de conocimiento al presente simbólico del usuario, conformando con ello un habla actualizada. Este diálogo nos expone como observadores que la Copla Parda tiene un propósito de reflexión acerca de la vigencia de normas y modelos propios. Esto es producido por un entrecruzamiento con una globalidad cultural existente en la región que presupone conflicto oral (interculturalidad). Quizás esto permita comprender la vigencia de la Copla Parda en la actualidad, dada la situación invasiva de otros modelos de culturas y de lenguas que han exacerbado la postura situada-encarnada de los nativos rurales (Copla Parda como frontera cultural).

La Copla Parda como un estado de conciencia preepistémica

agrava la sensibilidad de los sentidos produciendo en el oyente (otro con capacidad de oír) un potencial estado de captación moral de verdad. La Copla Parda opera como estado de conciencia retenida de una noción de espacio y tiempo mítico, un tiempo detenido en el presente, un saber del lenguaje donde el aspecto comunicativo del habla y de la escucha atenta se acrecientan hacia una vigilia epistémica (estado de conciencia del saber). Es por ello que en las prácticas del decir de las coplas (copleadas), es donde se manifiesta la acción de este modelo de diálogo específico que logra concretar para los usuarios una experiencia de marcada preponderancia moral, donde queda expuesto, en la experiencia de las copleadas, que el hombre asume su puesto en el mundo que lo hace poseedor del saber del mundo. Ese conocimiento se expresa comunicable desde un habla que se yergue llena de sentido ético. Este decir erguido como acción de producir un mensaje comunicable a todos, resultado de reconocerse como criatura cantora, entiéndase desde una mirada antropológica, posibilidad de hacer asequible desde el lenguaje un plano elevado de conocimiento. Este horizonte de sentido es resultante de una predisposición del grupo participante a un estado acrecentado de conciencia inducida por el uso de este lenguaje sintáctico de base moral, que es productor de un estado lógico de habla que se dirige hacia un accionar epistémico del mundo. Este estado acrecentado de conciencia les permite intuir una moral subyacente de la acción común, una especie de ética de la responsabilidad que se muestra como predisposición racional presente en el lenguaje. Este hecho les permite a los usuarios de esta práctica social de base oral redirigir el mundo simbólico que está orientado al silencio mítico, encauzar el pensamiento de manera lógica al campo del saber oral, un tipo de episteme del habla que construye un estar definido hacia el lenguaje.

La Copla Parda como experiencia comunicativa se posiciona, desde ese estado de conciencia, como un mensaje común que opera desde un no desbordamiento de la palabra resultante del uso de

---

palabras. El uso mismo de estos términos y conceptos por todos los integrantes de la comunidad verifica el sentido experimentado de esa realidad, evitando que este sea encauzado a la metafísica ritual primitiva y/o animista específica (no uso de lo metafórico). La Copla Parda, como aporte de un uso metodológico del lenguaje, introduce una práctica del habla común a todos sin desbordamiento racional, dado que su alcance comunicativo depende del reconocimiento de palabras, conceptos que son reconocidos como propios por una comunidad. Estas palabras dichas por la Copla Parda son experiencias realizadas por los habitantes, un conjunto de costumbres que dicha comunidad conserva de manera normativa; es decir que la transmisión de un saber está tamizada permanentemente por una experiencia común de prácticas de esos saberes de la comunidad. Hay un conocimiento con que está dotado el lenguaje oral de la Copla Parda, que opera como un conector con la experiencia común de un grupo humano; un uso lógico del lenguaje que va transformando ese mensaje sintáctico primero en un esbozo para una retórica oral que se dirige a un uso moral de la experiencia. También, hay una validación oral producto de un uso repetitivo de una experiencia, de un acontecimiento que puede ser corroborado por la sociedad y tiene por destino la misma validación de un grupo, pero desde el lenguaje. Esta modalidad de habla está aceptada previamente como una verdad por la comunidad que reconoce en las palabras una práctica determinada (por ej. del quichua chuschar: “tirar del pelo”), motivo por el cual prima un lenguaje con finalidad lógica, donde no existe creación estética consciente, sino una validación del habla que es sustentada en una experiencia de uso de los términos por sus integrantes.

Este modelo de habla participativa e igualitaria tanto para el hablante como para el oyente es emergente de una conciencia simbólica previa compartida, una noción de suelo gravitante como percepción de un elemento que es origen y causa de todo existir. Puede entenderse como un primigenio fundamento ontológico

dotado de una potencia mítica portadora de verdad, dejando visible en los usos orales del lenguaje de la Copla Parda popular modos metodológicos de transmisión de conocimientos. Esta experiencia de habla colectiva contiene rasgos rituales quizá resabio de un estadio animista donde operaba un modelo psíquico de trance metafísico, pero que ha mudado su “estar siendo” (Kusch, 1976) a un lenguaje descriptivo dotado de verdad simbólica. En este marco debemos mencionar que la producción de coplas populares americanas posee rasgos que conforman una herencia de tipo genética, una predisposición que ha quedado guardada en los cromosomas (humanos y culturales), donde reaparecen por repetición de siglos genes dotados a una predisposición al saber oral. Esta opera en la comunidad que la usa en sus prácticas culturales casi como una experiencia ritual (tierra), postura de sabiduría donde las voces antiguas emergen como una necesidad previa del sujeto, como si la metodología sintáctica del habla fuera un acceso a ella.

Por esto comprendemos que este modelo sintáctico del habla activa un sistema racional que no deja excluido un relevamiento mítico en el sujeto ni el cuerpo que se predispone mediante acciones voluntarias a este tipo de conocimiento. Dado que “toda conciencia es conciencia de algo”, este aspecto fenomenológico del lenguaje (Merleau-Ponty, 1966) permite un estar corporal en el mundo de manera primaria en la experiencia directa del mundo circundante (Merleau-Ponty, 1944). “Cada conciencia nace en el mundo y cada percepción es un nuevo nacimiento de la conciencia” (Merleau-Ponty, 1966). Esta actualización permanente por la acción activa de la potencia del mito subyacente y una conciencia de un estar desde los sentidos pone énfasis en una conciencia de cuerpo vivo como ser abierto al mundo; a su vez, permite una comprensión del cuerpo como conjunto de significaciones vividas que se encaminan a un equilibrio oral, y no son simplemente una experiencia objetiva de un “yo pensante”. Este modo de experimentar se manifiesta en la sintaxis oral, que está dotada de la experiencia de los sentidos

---

(conciencia de cuerpo), y será método y modo de hacer accesibles verdades del mundo sin la pérdida del aspecto emocional. Dichas verdades son alcanzadas con el uso de este modelo de oralidad que capta ese mundo trascendente, que es a donde se dirige el diálogo reflexivo de la Copla Parda a través de un lenguaje determinado. Existe en este modelo de habla oral una percepción de un mundo que es percibido como trascendente (primera percepción), que posibilita a los usuarios un contacto desde los sentidos con elemento primigenio la tierra. Esta percepción del mundo es responsable de toda la experiencia de conocimiento de una comunidad. Así esta percepción del mundo fenoménico por parte de los hablantes de la Copla Parda está cubriendo de características biológicas, físicas y emocionales a toda la realidad experienciable. Esto expone la propia percepción por parte del hablante de una noción de cuerpo capaz de percibir significaciones conceptuales. El usuario de la Copla Parda puede captar desde toda su corporeidad una percepción ética que ha atravesado un estado metafísico primario de conciencia y que ahora se manifiesta en el uso de un lenguaje dotado de emociones y sentidos. Esta postura produce un develamiento del mundo a través del lenguaje que le permite integrarse al plano existencial con el cuerpo y con todos los sentidos a través del saber oral, transformándose esa experiencia lingüística en un saber encarnado en conductas experimentadas por el propio cuerpo.

De este modo el saber oral experienciado funda un sentido común que hace transmisibles los conocimientos a través del lenguaje, mediante un mensaje que encuentra recepción en el otro y refunda una experiencia compartida del conocimiento comunicable. El usuario de la Copla Parda logra una predisposición ética donde el cuerpo actúa como frontera que posibilita un saber encarnado. Podemos entender que el saber oral y, en definitiva, el habla de la copla son producidos por todos los sentidos para ser compartidos con otro (oyente activo), mostrando una evidente conciencia de la alteridad que incluye la captación del cuerpo del otro como orga-

nismo vivo. Esta habla sintáctica de la Copla Parda emerge de un silencio grávido que pone en movimiento este modelo comunicativo como gesto del propio cuerpo que rompe ese silencio con una intención significativa.

Esto queda manifiesto a una comunidad (oyentes) desde una conciencia del uso responsable del lenguaje (interlocutor). Puede decirse que experiencia y conocimiento de un individuo son expuestos en un plano comunicacional a una comunidad de interlocutores válidos. Así, el sentido de las palabras usadas en la práctica de la Copla Parda remite a una determinada forma de uso lingüístico o de significaciones adquiridas (Merleau-Ponty, 1966). Por consiguiente, la copla como práctica oral puede entenderse como un aporte para comprender este fenómeno comunicacional que tiene como destino una comunidad; es decir, una accesibilidad simbólica plural que devela una riqueza significativa emergente de un estado de contemplación del mundo. El pensar encarnado puede comprenderse como un pensamiento *desde* los sentidos y *para* un modelo de oralidad que se interpreta corporalmente; es decir que el pensar corporal desde las emociones o sensaciones permite un tipo o modelo de oralidad y de lenguaje que son resultado de un contacto con la naturaleza de los fenómenos experienciales. La perpetuidad de ese saber oral adquirido por los sentidos que ha experimentado a través del cuerpo es posible desde un formato comunicable que crea significaciones acrecentadas de la información, de esto depende el habla misma de las coplas pardas dado que se manifiestan como significaciones comunes para un grupo. De esta manera la experiencia del mundo se transforma no solo en una experiencia mítica y/o física, sino en un conjunto de sentidos que están resumidos en un concepto que expone una intención significativa que el sujeto realiza para atribuirle un valor más allá de los significados aparentes de los conceptos establecidos en la comunicación.

El pensamiento encarnado no es solo una percepción desde una

conciencia cerrada, sino además un develamiento participativo del mundo, una inferencia que asume la responsabilidad de la gravedad de ese universo de sentido. En definitiva, existe una correlación marcada entre un modelo de pensar y un modo de existir que va dejando huellas, símbolos interpretables por todos, palabras heredadas, sonidos como signos o señales, como así también una intencionalidad corporal que va transformando ese uso oral mismo de los conceptos. Estas estructuras de una sabiduría oral presentes en la Copla Parda (sujeto hablante) serán el resultado de una predisposición del sujeto que manifiesta un saber para sí mismo como una apertura de un conjunto de experiencias captadas por los sentidos (cuerpo), que logran manifestarse en dirección hacia una conciencia ética colectiva y social.

Como aporte pedagógico se puede decir que la materia tierra para el nativo es percibida como un elemento primigenio subyacente de todo concepto, logrando no solo la inducción mítica sino una significación que involucra sentidos y emociones que están más allá de toda sedimentación cultural. El sujeto expone, en el fenómeno de la Copla Parda como oralidad sabia, una inteligencia racional que opera con los sentidos corporales. Un tipo de inteligencia que evidencia en el aspecto oral-dialéctico factores biológicos, factores de la vida personal del coplero/a y factores culturales e históricos propios y de la comunidad que se manifiestan en este tipo de mensaje de carácter perlocutivo. Así, la Copla Parda como experiencia sobre la naturaleza (geografía-paisaje) manifiesta principios racionales en el uso oral mismo que habilitan pensar en una inteligencia de tipo lingüística, productora de una voz sabia que aspira a un alcance ético universal (inteligencia como potencial bio-psíquico, Teoría de las inteligencias múltiples, 1983).

El uso individual del lenguaje de la Copla Parda popular no queda reducido al aspecto privado de la convivencia, sino que se asocia a un movimiento dialéctico racional que se desarrolla entre lo individual y lo universal.

En el sentido específico de experiencia de la oralidad americana, esta intuición de la materia primigenia originaria, lo subyacente al lenguaje, funda un habla ligada a una racionalidad de la naturaleza, que se dirige al concepto tierra (por eso decimos en quichua “as-hpap rimaynin”). Ese sincretismo cultural está rebasado por una secularidad consciente de un mundo anterior que es captado como ético, un modo que se convierte en un pensar encarnado (noción de cuerpo-emociones-sentido), situado con gravidez de habla (moral). Este modelo comunicativo de un pensamiento asumido desde el lenguaje es donde el saber popular resguarda la información identitaria pertinente de cada comunidad para las futuras generaciones. Transformándose en una ontología primera (carácter metafísico primigenio), es un pensar que se proyecta liberado de la condición metafísica primigenia emergente desde el silencio mítico subyacente y se convierte en un pensamiento antropológico encarnado-situado. Un estar ahí inserto en un mundo simbólico que potencia verbalmente el hablar, un modo de racionalidad que le permite pensarse y pensar encarnizadamente (sentidos y emociones), dotando a cada palabra de una acción (carácter perlocutivo del lenguaje, Austin).

Podemos inferir que el modo como se usa el silencio en la práctica oral de la Copla Parda popular, la forma corporal como manifiesta el coplero ese estado prelingual que antecede a todo sonido, es manifestación gestual de un estado de conciencia ética en integración con el plano subyacente. Esta captación del elemento constituidor del mundo le permite sensorialmente el hablante de la Copla Parda accionar los mecanismos de conocimiento de la experiencia del mundo a partir del habla misma. En este horizonte, donde los signos y lo significativo no han perdido la potencia, perdura un entramado de pensamientos arraigados al concepto de tierra. La Copla Parda como modelo de habla conserva un principio de actualidad experiencial (verdad que puede ser corroborada), dado que opera ensanchando la propia experiencia a partir de lo dicho. Demos-

trando una doble ratificación en la práctica oral, ya que realiza una actualización histórica del saber heredado (acto de perpetuación de un conocimiento adquirido), y como ratificación de una postura contemplativa que resignifica el presente permanentemente, chequeando críticamente el lenguaje heredado. Este método es productor de un modelo de inferencia filosófica del mundo desde el uso del lenguaje específico de la Copla Parda.

La Copla Parda como un saber oral aceptado es para su cultura un resplandeciente prisma que opera como posibilidad para un comprender símbolos como superación del objeto. Es en este modo oral donde se ejecuta el saber popular, horizonte donde queda evidenciado el color del habla parda, que en apariencia opera en el silencio (sin color), pero es en ese silencio sincrético de tierra donde se resguarda el verdadero valor de América. El color no visto en lo pardo es donde opera el saber popular, quedando en la práctica de la oralidad popular los matices escondidos de esta máscara parda; voces originarias no visibilizadas por procesos de pérdida cultural y asimilación (Frantz Fanon, 1952).

# CAPÍTULO III



## **Copla Parda como experiencia comunicativa**

“La copla es filosofía,  
y del pueblo es su saber.  
Anda con sed de verdad,  
la busca para beber.”

El coplero es producto de un tipo de habla mediante la cual se expresan pensamientos ligados a los sentidos. Este tipo de habla mantiene al otro (oyente) en una vigilia del mundo, en un estado de silencio epistémico donde acontece una gravidez comunicativa (verdad del lenguaje). De manera primaria el silencio es un inferir simbólico que antecede al pensar, captación de un sendero donde actúa una conciencia moral del mundo. Esta habla silenciosa, producto del uso de los significantes del lenguaje (por su carácter experiencial), es emergente de un existir encarnado. Es decir, es una voz constituida por una gravidez simbólica que potencia un modelo de conocimiento del mundo, como praxis moral, logrando que el mensaje de la Copla Parda tenga una clara percepción objetiva del aspecto moral, siendo este carácter ético algo constitutivo de su horizonte de comprensión. El coplero usa el lenguaje como base experiencial, puede comunicarse como resultado de una percepción del mundo que es conjugada por un mundo simbólico heredado en el propio lenguaje. Esta práctica oral opera desde el uso de verbos que introyectan un accionar ético, accionar que actúa comunicativamente con el uso de un verbo que estimula un carácter fáctico.

Así, desde un comunicar, el oyente infiere una experiencia de lenguaje moral, que lo predispone a un accionar ético-responsable del mundo, que lo induce el propio mensaje de la copla como norma desde el lenguaje mismo. De este modo se hace visible una noción dialéctica de la verdad. Es este carácter ético propio de la

---

Copla Parda popular americana lo que hace posible el uso normativo del lenguaje; uso que no es limitante, sino que establece una validación colectiva, constituyéndolo de un carácter histórico. En este sentido, la Copla Parda es un discurso que responde a una ética no solo normativa, sino también reconstructiva en el sentido que lo plantea Ferry (2001). El carácter reconstructivo del discurso se revela en la valoración de los elementos históricos vinculados a las estrategias políticas de restauración de las identidades culturales amenazadas. Por eso la copla puede ser entendida como una estrategia discursiva de reconocimiento y no solo de comunicación orientada al entendimiento, como lo plantea la ética deliberativa.

Así, la copla tiene el talante de una ética reconstructiva porque incorpora en su relato al otro. El punto de vista del otro forma parte de lo narrado en la copla, y en ese sentido es reparador de identidades que suelen quedar relegadas de narrativas propias de los discursos racionales que operan en las instituciones que gestionan y administran el conocimiento.

La Copla Parda posee una “antropología fundamental”, donde lo metafísico subyace *tácita e implícitamente en la noción de cosmos*, donde aparecen rasgos de una metafísica subyacente que puede ser captada en los fenómenos rituales que aún se conservan en algunas zonas rurales en todo el continente. Estructura de base animista, primer plano originario de esa antropología, que introduce al hablante de la Copla Parda en un estado de conciencia mítica primera. Va produciendo el camino para una racionalidad con un hondo conocimiento de su cosmos como apropiación objetiva (conceptos) y espiritual de un mundo de dioses (símbolos). Esta noción existencial no tiene distanciamiento del *temor primitivo* a ningún dios, es decir sigue siendo parte de las energías constituidas de su mundo. El hombre pensante ritualiza y neutraliza el temor primitivo con una conciencia de eticidad originaria. Esto opera como un direccionamiento de la conciencia a un existir encarnado en normas éticas, estableciendo un paradigma antropológico de base

que se manifiesta como temor de perder su puesto en el mundo (cercanía al suelo originario). Su existir es una conciencia encarnada en el mundo a la cual le debe toda su existencia sabia, fundamento epistemológico de su vigilia del mundo. Inferencia como método de asequibilidad del conocimiento. Ese inferir opera en lo oral en torno a una multiplicidad de voces como una “gravidez del habla”, donde lo subyacente es una noción de suelo simbólico y ese símbolo es productor de un habla silenciosa (del quichua: ashpap rimaynin, “habla de la tierra”).

En ese acto de poner los pies en la tierra del nativo, establece un contacto corporal con el elemento constituidor de su mundo, instaurando desde los sentidos una vigilia encarnada en contacto con el suelo. De esta manera el mundo simbólico subyacente emerge y se constituye en un silencio dotado de sentido; se establece como una categoría principal del saber oral, de la Copla Parada popular. El hombre así restituye lo real del mundo desde un pensar que lo conecta con su simbología, siendo este modelo del pensar el responsable de la potencialidad de su habla sintáctica y verbal (uso perlocutivo del lenguaje). El sujeto de habla de la Copla Parada establece un modo de ser, un modo de asirse al mundo, resultando de ello una ética encarnada, un estar siendo desde del lenguaje que posee como característica una actualización constante desde un carácter experiencial de habla. El pensar opera en el devenir de una multiplicidad objetual que es resuelto desde el lenguaje (no como idea sino como experiencia sensitiva, conocimiento que opera a través de todos los sentidos).

No es una simple acumulación de conocimientos vacíos de palabras, sin uso comunicacional racional: entiéndase una especie de caducidad de la metáfora o de una conciencia poética subyacente, dado que solo es comunicable la experiencia actualizada en los actos que es ratificada a través del uso de un lenguaje sonoro. Es palabra llena de contenido, habla del pensamiento situado, de lugar en una praxis experiencial del propio lenguaje de uso común-co-

munitario. La captación de señales y signos (simbología) da por resultado la producción de un fonema, que es en definitiva una abstracción sensible del mundo a través de los sentidos (uso conceptual del lenguaje).

De este contacto con las cosas (posibilidad de captar entes), se produce un pensar no solo situado, sino encarnado en el suelo producto de una aptitud de habla. Conciencia del cuerpo como órgano vivo, que conforma un lenguaje que se valida en su uso (contacto corporal con la realidad), siendo este uso una aptitud lógica del usuario del lenguaje de la copla. Es decir que para el nativo, usuario de la Copla Parda, existen actos de habla que pueden ser simplemente la repetición de gestos y/o palabras (fonaciones) sin la conciencia ética moral subyacente. Un uso de palabras vaciadas de contenido simbólico y sonoro, impotentes de acción, que muestran ausencia de una conciencia de la responsabilidad.

El saber que se ha internalizado desde los sentidos, saber que está en contacto con la realidad y que se ha hecho carne, se hace forma ética para la acción que interpela al oyente y al propio usuario de la Copla Parda desde un pensar racionalizado que no deja afuera emociones y sensaciones. Esta lógica de los sentidos que se manifiesta a través del uso de un lenguaje sintáctico y perlocutivo va induciendo desde el habla actos de responsabilidad moral sobre la realidad. Así, este modelo de habla está impregnado de una normatividad ética, que posee para el hablante un carácter de acción (fuerza perlocutiva del lenguaje). De este modo esta práctica de habla de la Copla Parda está cargada, en sus pensamientos del mundo, de un fin teleológico que denota la cualidad de indagar en el sentido último de la realidad. Es esta noción de los fines la que asume un papel de restitución del mundo real, siendo uno de los fundamentos de uso del lenguaje la presencia de una sabiduría oral que puede ser eficiente en distintos tiempos con la misma veracidad.

La Copla Parda puede ser pensada como una forma simbólica,

en el sentido en que planteó esta noción Ernst Cassirer (1974). Sin embargo, como fenómeno comunitario y social, la Copla Parda, expresión de la oralidad popular, pone en cuestión cualquier intento de jerarquización de saberes y no se deja subsumir al esquema moderno de lo precientífico y lo científico. Con esto estamos diciendo que la Copla Parda es una forma simbólica, no porque forma parte de un progreso de la conciencia que culmina en la ciencia, sino que lo es porque tiene, con respecto al mundo, una potencia enunciativa que es capaz de producir normatividad. La Copla Parda es un pensamiento arraigado al suelo, un conocimiento de la producción de palabras y conceptos, un habla silenciosa que no ha perdido la potencia simbólica del mito en su uso oral. Es un captar absoluto del mundo simbólico, una forma de existir produciendo un modelo de habla que se autovalida en su uso.

Un modo de pensamiento creado, hecho por el habitante (hechumbres del pensar), un habla creada, resultante de un existir experiencial que puede inferir (fase lógica) y conformar sonidos desde los símbolos para producir fonemas que son la resultante misma de esa comprensión del mundo objetual. Un hablante de la Copla Parda es un ser que está constituido de un carácter simbólico, predisposición que lo dota de una potencialidad de habla vérbica. Esta característica es la productora de la superación de la apropiación misma de los símbolos. Ese indagar que se define en palabras y conceptos son las captaciones, experiencias de la cotidianeidad objetual, noción de tiempo encarnado en las cosas. Podemos decir que el coplero pardo ha logrado desde el lenguaje una captación de un *ser ahí* que infiere un estar de tierra, un estar en el mundo como modo absoluto de su saber.

Podemos sugerir que lo movilizador de la Copla Parda como estructura pensable desde un lenguaje es lo enunciativo que se encarna en normas productoras de un lenguaje lógico. Un modelo de existir contemplativo y lógico que da por resultado una existencia basada en el valor del habla. Visibilizar la voz de la Copla Parda

---

es comprender su validez comunicativa comunitaria como apropiación de lo verdadero por un grupo, dimensión donde actúan modelos lógicos orales de captación de la realidad. Modelos de formación de conceptos y de formulación de un habla como fundamentación de un existir propio. Esto deja al silencio inicial del habla de la Copla Parda sin el velo de la metafísica, haciendo visible una predisposición racional de comprensión del devenir dentro de un estar moral subyacente.

El usuario de esta práctica oral está erguido en su universo, está de pie y con los pies en la tierra, doble ratificación de sentido existencial; está parado en un suelo simbólico y de frente al mundo con voz propia. Esta actitud de existir es el fundamento de su contemplación y pronunciación del mundo que puede ser captado y expresado a través de su habla. El hombre pardo, o el hombre copla y la mujer copla, están dotados comunitariamente de un derecho (retórica moral), de un “decir” de pie en el mundo que ha sabido mantenerse en los distintos procesos históricos, en el devenir mismo de la historia. Su habla está constituida de verdad, dado que no solo su noción de cosmos sino toda la práctica comunicativa es un disponer de un mundo simbólico que lo constituye pero que no es limitante en un pensar abstracto del suelo. Le es constituyente porque su voz es un habla erguida sobre ella (voz de la tierra). El copleo de la tierra parda latiNOAmericana está erguido culturalmente.

La tierra es captada y comprendida como un modo de experiencia que construye un plano lógico del uso de un lenguaje, horizonte de sentido que posibilita un modelo de habla cargada de conceptos experienciales del mundo. Este uso del lenguaje que no se ha desprendido del mundo, es método y principio para un meditar sabio. El fenómeno de la Copla Parda es el de un lenguaje dotado de moralidad-eticidad que es sustrato de un estar sabio-filosófico. La Copla Parda es en definitiva una multiplicidad de sonoridades comunitarias que operan desde un otro reconocido desde un pensar de un lenguaje. Ese uso consciente de un habla de carácter per-

locutivo es acrecentado por una noción de verdad asumida ética-mente y/o transferida genéticamente, produciendo desde distintos componentes psíquicos y biológicos una razón mítica subyacente, responsable de esa gravidez simbólica.

La tierra como materia es proyectada desde los sentidos (uso del cuerpo) hacia un concepto, logrando una entidad abstracta de lenguaje, donde el universo es percibido como experiencia física con el elemento tierra. Esta conceptualización es apropiada por el lenguaje de la Copla Parda y expuesta categóricamente en el habla como concepto vivo y como fundamento mortal (por ej., tierra: organismo vivo y materia ética). Hace visible así un modo de captación experienciada del mundo, un tipo de racionalidad resultado de la experiencia vivida, transmisible a través del lenguaje.

Esta conciencia de tierra como proyección de la experiencia de suelo originario expresa como característica más sobresaliente un constante halito ético, un discernir alejándose del suelo como materialidad limitante. El uso de este modelo de habla resultante del contacto objetual y de un estado meditado del mundo le otorga el sentido epistémico a esta experiencia sintética de la Copla Parda. Este meditar el mundo desde conceptos resultantes de contacto con el mundo de la vida va a constituir un fundamento para un pensar encarnado en usos y normas que han sido deducidas desde un estado de conciencia prelingüístico y mítico que se dirige a un estado posterior postlingüístico y moral (antes y después de una copla, el silencio es la única sonoridad permanente).

La apropiación de una lengua como aprendizaje de un habla individual que se transforma en colectiva es posterior a la apropiación de un “estar” consciente desde los otros. El plano del ser donde opera un inferir intuitivo del adulto es meditación responsable de un existir para la conformación de los otros. La contemplación sabia del mundo tiene por fin un habla comunitaria, un predisponer de todo conocimiento a un “saber que se habla”, que está destinado a ser interpretado por todos y que tiene por finalidad poder habitar

el mundo de manera consciente y responsable. El coplero pardo no vive inmerso en símbolos que lo limitan, sino que está simbólicamente siendo parte de ellos, interpretándose y superándose en un decir existencial.

La Copla Parda es una estructura de habla sintáctica con sentido (sabiduría filosófica), una unidad de habla, un conjunto ordenado de fonemas que reinterpretan históricamente la simbología desde un existir encarnado que se autovalida en el lenguaje. Estableciendo una conciencia circular comunitaria constructora de un tiempo trascendental histórico como antropología encarnada del ser, el hablante de la Copla Parda puede ser desde un ser que está colectivamente activo.

Como un “pensamiento adherido al suelo” (Kusch, 1978), esta Copla Parda, habla sabia o pensamiento encarnado del mundo se constituye como una dimensión del pensar donde el lenguaje establece un plano posibilitador del ser, conformando un horizonte de sentido, método para el conocimiento del mundo, un plano del saber oral que el quichua denomina ashpap rimaynin (“habla de la tierra”). La constitución de ese estar como preeminencia del existir, entre la gravitación de un suelo simbólico y una multiplicidad de voces con sentido, activa una predisposición que se manifiesta en dirección a una ética de la responsabilidad (existir sabio), un existir responsable en el mundo material-simbólico.

El hombre pardo, el que está dotado de voz sabe que “existe”, se reconoce existente dado que considera su existencia como corporeidad emergente de la materia primigenia (tierra). Esa materia posee potencia simbólica, motivo por el cual el hombre es productor de un habla “encarnada” en conexión con una noción de suelo donde opera a su vez una gravidez oral. Un saber rector del mundo que está a la mano para un decir desde un lenguaje que le pertenece a todos, proveyendo una seguridad antropológica que se manifiesta como comprensión de un lenguaje de base experiencial que es encaje cultural y punto de acceso a la verdad. Se trata de la

manifestación de una antropología encarnada (enraizada), que se hace comprensible simbólica y conceptualmente para un grupo.

La Copla Parda como práctica comunicativa comunitaria está cargada de sacralidad, dejando a la vista un inferir la noción de tiempo pachamámico que es intrínseco a la noción de tierra. Evidencia con esto la presencia de un orden cósmico previo; así, mediante el primer concepto mítico, Pachamama-madre tierra, deidad esencial dadora de vida, dueña del devenir y de lo uno, es quien establece míticamente una perspectiva experienciada del tiempo encarnado en la materia, dado que todas las cosas tienen un tiempo como materia viviente y/o existente. Esta perspectiva es lo que está dotando a la Copla Parda, como experiencia oral de conocimiento, de una captación de la realidad desde el lenguaje. Debe comprenderse que la noción de verdad presente en esta práctica oral no ha perdido el destello mítico que potencia la comprensión moral del mundo desde el mismo lenguaje. Esto le permite actualizarse simbólicamente, ya que es un pensamiento vivo cargado de una interpretación del devenir. Puede captar una experiencia de tiempo como cambio que habilita a su vez, una experiencia del “ser” desde cada historicidad, desde cada cultura sin la pérdida de una conciencia de origen.

El existir oral construye un pensamiento encarnado que está latente en los residuos de la práctica ritual; es decir que un intuir, un inferir la verdad del pensamiento como algo a develar o develado a través del lenguaje va sustituyendo el carácter metafísico. Este hábito silencioso de la práctica de la Copla Parda habla de un marcado resabio ritual que produce un tipo de palabra (concepto), destinado solo a un modelo de oralidad lleno de significación. Esta práctica de un habla perlocutiva está dotada de una marcada gestualidad (uso del cuerpo) que acompaña la oralidad como fenómeno comunicacional. Así el contenido existencial del mensaje de la Copla Parda es sonoridad refleja de ese lenguaje resultante de una ritualidad encubierta o vestigios de ella en los pueblos ac-

---

tuales, donde todo el saber se refunda, se actualiza desde una conciencia de circularidad del mito y de su emergente campo de la palabra moral. La Copla Parda como experiencia oral existencial es esencialmente pensamiento emergente de un existir asumido en el mundo, la fuerza de ese basamento cosmogónico preconceptual redimensiona el sentido ético de cada palabra direccionando la racionalidad del lenguaje a un rígin genealógico de los términos, proyectando conceptos dotados de potencialidad vérbica.

El uso en la práctica oral de una circularidad vinculante a los conceptos referidos a la materia primigenia de América permite una captación consciente del tiempo como *proceso histórico del ser*, como así también la pervivencia de conductas rituales desde una conciencia de un presente histórico (vivo y actuante). El lenguaje vérbico de la copla puede redimensionar el “estar” desde un estar siendo desde los otros; esto introduce una noción de ser como préstamo del ser. Siendo esto lo constituyente del porqué de la preponderancia del pensar encarnado, uso de sentidos y emociones ligadas al suelo y a los otros en todo el desarrollo de los conceptos usados en el lenguaje de la Copla Parda. Son conceptos productores de un habla antropológica responsable de una praxis de habla del pensar de la tierra-suelo. El coplero está en el plano del decir de las coplas y ha dotado su ser para “encarnar habla”. La cosmogonía vinculada al elemento primigenio (tierra) está viva como una potencia latente en la totalidad de su comprensión del mundo. No solo en el lenguaje, lo audible desde un otro (*voz reconocible como propia-visible*), sino desde un existir que también es producto de un pensar encarnado en la apropiación sonora de lo simbólico a través de la práctica oral.

El silencio como categoría existencial (gravidez) fundante del ser, es producto de la presencia de una conciencia mítica y cosmogónica referida al elemento primigenio. Esto imprime en el sujeto una actitud de vigilia moral en el mundo (experiencias) y en el uso sabio (moral) del lenguaje que emplea (por ej.: quichua como len-

guaje moral). Cada palabra posee una huella lógica de un modelo de lenguaje experiencial que no se ha desprendido de la potencia del mito (presencia de un objetivo teleológico). Este proceso del pensamiento ha entramado antropológicamente el fenómeno experiencial de vigilia del mundo y se ha mudado como experiencia vivida a un lenguaje sintáctico-lógico. Este plano de lenguaje es donde el saber oral delimita una forma de acceder al conocimiento de un horizonte de comprensión donde los símbolos (signos ético-normativos) son traducidos en una interpretación moral (sonoridades éticas) que se experimenta como superación del sonido mismo de la palabra como sonoridad vacía. Esta posibilidad de un tipo de habla racional que se carga de información verificable del mundo produce un tipo eficiente de sonoridad del mensaje (palabra llena). En él, el habla vacía, resultado del uso no experimentado de términos (sin contenido normativo-ético), se actualiza comunitariamente en el uso oral donde operan señales auditivas, signos que son transformados en sonidos propios, como la Copla Parda, y permiten la incorporación de sensaciones; un uso de los sentidos que favorece una mejor comprensión epistémica.

El uso comunicativo de la copla es en la forma rural argentina (americana) un pensar dotado de inferencias, un acceso a un plano (lógico) de asequibilidad del mundo que activa una conciencia epistémica. Esta es la materialización audible de la pretensión y predisposición de un ser que ha decidido existir desde un ser ahí; que, a partir de esa determinación del ser, de un lenguaje para “decir” un contenido factible de ser corroborado, este decir sabio de los pueblos del NOA es dotar de voz a un inferir lógico sin la anulación de los sentidos.

La Copla Parda como acto comunicacional redimensiona el lenguaje desde una historicidad (existencia real comprobada, Gadamer), produciendo en ese reconocimiento del tiempo –como conciencia del presente– la condición para un existir real, transformando la experiencia del ser ideal en un “ser encarnado y situado”

---

al plano del conocimiento del mundo vivo a través de un lenguaje. Este plano posibilitador del ser, desde un habla de la tierra como comprensión significativa del símbolo, postula un modo de acceder a un modelo de habla desde un mito subyacente donde el silencio se percibe como lo fundante de una categoría ética que se manifiesta como voz (silencio como productor de la oralidad). Este tipo de silencio lleno (símbolos) es también productor en segunda instancia de la palabra escrita (traspaso de la oralidad a escritura), como condición limitada de sonoridad (cancelación de los sentidos). El uso oral de la Copla Parda comprende un “existir real” desde el lenguaje, como un estar de pie encima del mundo con los sentidos, un “estar ahí” erguido como actitud filosfal o como predisposición al método oral de trasmisión del conocimiento.

El hablante de la Copla Parda ha descubierto una posibilidad de existir desde un habla como apropiación de lo grávido y constituyente de un mundo simbólico, un captar la pervivencia del símbolo donde la oralidad se transforma en un soporte lógico de un lenguaje sintáctico para comprender un devenir. El existir encarnado produce un decir que es emergente en un horizonte de comprensión simbólica, su discurso es vérbico con gravidez existencial. En su origen silencioso subsisten gérmenes míticos que agudizan los sentidos de una praxis de humanización del mundo mediante conceptos referidos a la tierra, la geografía, al suelo y a todo lo viviente. Esta praxis comunicativa inserta el presente sin la pérdida de rasgos míticos, manifiesto de la eterna relación de una noción de tiempo y espacio con el elemento constituido de la cosmogonía del lenguaje de la Copla Parda (la tierra).

La oralidad popular está compuesta de una fenomenología, de algo vivo que muestra el ser de las cosas que expone (pone a la vista) y controla éticamente el cauce oral del lenguaje (no desbordamiento lógico ni moral con el universo). Ese modo de captar el ser como ente vivo introyecta una conciencia universal que resguarda y controla la comprensión del lenguaje oral de la copla, como estructura

de pensamiento de una experiencia fenomenológica y ontológica del ser, tal como fue apuntalada por la filosofía de Heidegger en su carácter más crítico de la metafísica occidental (1929).

Debe marcarse como clave preeminente una conciencia de estar inserto en un universo en constante movimiento productor de un carácter inductivo-deductivo y vérbico del lenguaje (fecundativo), origen de ese diálogo de las coplas pardas de marcado carácter simbólico (habla experiencial - experiencia solitaria). El hombre pensante de América emerge profundo de ese silencio que lo constituye, está abandonado en un mundo objetual que lo atraviesa empíricamente, un mundo de hechos que debe experimentar y ordenar simbólicamente a través del lenguaje. El uso comunicativo de la Copla Parda como un saber oral opera como un modo de captación y transferencia de hechos (lógica empírica), un integrar el conocimiento experiencial proveyéndolo de un lenguaje propio. Las voces son producto de una situacionalidad (Auat 2021), habitualidad de hechos contrastables para la comunidad en un desandar histórico ético-mítico donde opera la potencia de un entramado del habla oral. Este tejido le permite al usuario ir introduciéndose a dicho lenguaje en el devenir y en un develamiento del mundo desde un lenguaje común y experimentado del mundo.

El carácter simbólico de ese modelo de lenguaje es descifrado mediante inferencias sensibles, proveyendo un sentido lógico a un mundo de causas que se manifiestan como un habla encarnada y perlocutiva. Captación de un devenir donde las experiencias grávidas del mundo se interpretan como un sendero (sabiduría) donde opera comunicable un modelo de pensamiento (encarnado-oral). Complejo sistema de signos que conforman un horizonte de sentido, que actúa como experiencia simbólica desde antes que el propio sujeto sea atravesado por una multiplicidad de voces (estructuras simbólicas previas). La existencia de las voces es anterior a todo sujeto, conformándose este entramado simbólico en un garante identitario previo de todo acto comunicativo (retórica moral). Ro-

---

dolfo Kusch dirá “este hombre va a encontrar un centro, un punto de equilibrio para acceder al mundo”.

El mundo simbólico es garante de una seguridad simbólica, dado que el hablante de la Copla Parda popular ha aprendido a enunciar conceptos comprobables mediante una metódica sintaxis sonora; interpretación de hechos que dan sentido al mundo (un artesano de la palabra). El coplero pardo es un ser que ha encontrado el centro del universo y percibe el punto gravitante del habla silenciosa de su tierra. Puede decirse que lo simbólico se habilita en el hablante de la Copla Parda desde un captar de normas que se han encarnado en conductas como fundamento productor de un habla. Todo es conocimiento para el productor del habla de la Copla Parda, pero debe regirse a un método, a un modo, a una búsqueda de palabras que contengan la sonoridad del mensaje. Esto le confiere seguridad a su pensamiento (toponimia), dado que pensar y lenguaje se encuentran en una dimensión equivalente (moral). La palabra “dicha” en la dimensión del habla debe encontrar su acción en el mundo (algo no dicho pero expresado), carácter perlocutivo y moral del lenguaje de la Copla Parda.

Como ejemplo, el quichua de Argentina y el quechua de Perú son la misma lengua, pero vivas, varían en diferentes dialectos según las experiencias antropológicas de los pueblos que adoptan determinadas sonoridades de voces (glotaciones, etc.). Los pueblos de todo el cordón montañoso de América las usan desde sus características culturales y sus modos normativos, pero se mantienen en un centro gravitacional de habla que es la propia experiencia encarnada del mundo manifiesta en un entrecruzamiento con otras formas, que opera afianzando el tejido de la sabiduría oral de cada comunidad parlante. Estas prácticas de uso de la oralidad conforman una episteme oral que es producto de un entramado social que se manifiesta desde y con una determinada sonoridad comunicativa. Esta “sabiduría oral” es resultante del uso en sí mismo del carácter normativo-ético de esa propia sonoridad de cada término

(concepto) dentro de la comunidad. Es por ello que la sabiduría oral se afianza desde el reconocimiento de un habla con sentido experiencial y epistémico del mundo, que es manifestado desde el uso mismo de un lenguaje como resultado de una sintaxis del pensar de una comunidad (Copla Parda). En todo el continente, el quichua incaico como lengua representa un claro ejemplo de lo antes mencionado, pero en relación con esta región (NOA) visualizamos el quichua santiagueño al que se refiere el Dr. Domingo A. Bravo; es decir que cada palabra es comprendida desde una experiencia territorial como de un entrecruzamiento con otras comunidades parlantes, donde el sentido del uso de las palabras está controlado desde la experiencia para evitar un desbordamiento conceptual.

Podemos interpretar de manera inicial que ese ser americano está constituido esencialmente por un pensamiento presente en práctica oral del lenguaje, pensar encarnado resultante de un mundo de emociones y sensaciones que es producido y reproducido en un indagar como método desde el uso de la oralidad. Es por ello que en el habla regional es donde queda visible que todo conocimiento del mundo se dirige al uso comunitario del lenguaje, que es a su vez donde opera una *presión simbólica subyacente (mito)*. Esta habla con esa presión simbólica para el nortño (latiNOAmericano), que es término de habla americana el ashpap rimaynin (del quichua: “habla de la tierra”), debe ser entendida como una unidad léxica constituida por un sonido o un conjunto de sonidos que le ha asignado un significado fijo y por ello contiene una categoría gramatical determinada. Debe decirse que la “evidencia” o “testimonio” es una característica gramatical consistente en uso obligado de fuentes de la información que se transmiten en la oración, identificado en el quichua una marca morfológica de origen y de procedencia de la información dada.

Esto permite que esa morfología aglutinante con raíces regulares y repertorio amplio de sufijos (morfemas: unidades mínimas de significado) le otorgue la posibilidad de producir palabras nuevas,

---

distinguiéndose como característica de esta Copla Parda también el conocimiento de la fuente de esa información que será destinada a un vocablo nuevo. Es decir el lenguaje y la voz parlante oral saben el origen de la información que emana la práctica comunicativa de la Copla Parda. Esto se manifiesta como un saber oral que proviene de la fuente experiencial y de una escucha atenta que le permite un proceso conjetural (formar juicios). Ese lenguaje vivo devela una captación de ese devenir del ser en sus distintos estados, criterio que es expresado en una trama de significación del lenguaje mismo, siendo este lenguaje la urdimbre de sentido donde es dotado de una “conciencia encarnada del mundo”. El existir está atravesado por y desde un lenguaje que se manifiesta en un estado de conciencia de esa propia existencia posible desde la visibilidad de su propia habla. Este existir es posible captando signos que simbólicamente lo constituyen.

Así este lenguaje oral de la Copla Parda logra contener un modelo de verdad comunicacional dado que guarda un conjunto de significaciones, produciendo una especie de sociolingüística popular (reconocimiento como ente que se comunica). Transformando así al habla sintáctica de la Copla Parda popular como una experiencia oral apreciada como acto de habla de los pueblos. El lenguaje sintáctico del habla popular como un horizonte de sentido acomete con ímpetu en el existir de la comunidad, que ha transformando el acto privado de la conciencia de uno, en una necesidad de un grupo (libre) que manifiesta un tipo de pensar desde esa trama cultural que es compartida por otros (Copla Parda popular como red de significación). Podemos graficar que recorrer el sendero del habla popular, en especial de la Copla Parda en la experiencia oral americana, es la posibilidad de hacer visible un criterio de cómo opera el lenguaje en la oralidad: en sentido gráfico, poder calcificar lo óseo de cuerpo filosófico de América donde queda evidenciada una estructura epistémica en el lenguaje oral.

De algún modo lo subsumido del ser emerge en la dimensión de

lo pardo como una categoría que es donde se manifiesta y queda expresado el poder del signo en las culturas americanas. En esta dimensión (antropológica) es donde se transforma en un pensar profundo y constitutivo que se manifiesta como horizonte desde un lenguaje (oral), estableciendo pautas para un pensar de tierra desde ese estar inserto en un sistema de signos que le anteceden, logrando generar un carácter productor de esa praxis de habla con sentido. La Copla Parda como práctica cultural-oral nos permite hacer visible una estructura lógica presente en un lenguaje sintáctico del mundo (americano), pero por sobre todo captar detrás de su uso cultural una conciencia de habla encarnada de ese existir cargado de signos que lo atraviesa de información simbólica (gravidez). Un entramado simbólico que opera como campo inferencial lógico para un develamiento permanente productor de pensamientos cargados de significatividad comunicacional en los distintos estados de habla (popular). Como si esto conformase un plano de conocimiento que permite constituirse de una habitabilidad existencial en zonas más seguras para acceder a la posibilidad de ser desde un presente cambiante (carácter trascendental-histórico).

El existir se presenta para el hablante de la Copla Parda como un estado preepistémico donde el silencio grávido (estado fecundativo de la palabra) opera conformando el entramado de sentido donde, en su fase germinal, inicia el pensamiento que es expresado en la oralidad de la Copla Parda. Esta gravidez es el resultado de “un pensar de lo pensable del signo”, es una segunda captación más aguda de la palabra que dirige el pensar a una tamización del propio lenguaje. Es en esta mecánica del pensar del lenguaje donde de las emociones (experiencias previas) obran como parte del método para retener el pensar vacío y solo dejar emerger como concepto dicho (sonido) lo que ha podido atravesar los poros de la experiencia vivida (pensar encarnado). Es en la sonoridad de los términos (“lo dicho en lo no dicho”; Juliá, 2019) donde la Copla Parda como

sintaxis de habla concreta –una conciencia del existir encarnado– hace visible un lenguaje que lo ha atravesado (se ha hecho carne), produciendo un modelo de racionalidad oral que no deja afuera los sentidos (sensibilidad). La palabra para el hablante de la Copla Parda es “donde se aloja el ser”, una especie de casa del ser, donde habita su sabiduría, lo pensable del ser. Así la verdad se manifiesta en lo impensable del silencio que se vuelve la dimensión de sentido donde debe ser pensable el “ser” (americano), lo que le permite al nativo escapar de la posibilidad de tener conciencia racional sin sensaciones del mundo, a toda definición teórica-abstracta.

La postura del hombre y mujer pensante de la Copla Parda es en definitiva el horizonte de la palabra “dicha”, ofrecida en una dimensión del encuentro donde una ética de la palabra opera en la misma praxis de habla, generando una constante búsqueda de verdad moral que produce un ensanchamiento del propio horizonte simbólico. Resulta de esto una ampliación de ese estado de conciencia moral, donde la seguridad de lo pensable está tensionada de saber por el existir que opera remediando la existencia situada (componiendo un sentido). Es por ello que la producción oral es una sucesión de sentidos entrelazados del mundo, donde cada pensamiento sintáctico seguirá el camino de la libertad de su atributo antropológico de ser situado para encarnar en una racionalidad corporal. Los hablantes de la copla se transforman en seres concedores de una dimensión oral donde un tipo de verdad del mundo opera y se manifiesta desde los sentidos en dirección al uso de la palabra en sentido moral (sentido ético de lo dicho).

# CAPÍTULO IV

## **Copla Parda como experiencia de habla**

*“El hombre vive con los objetos a la manera como el lenguaje  
se los presenta.*

*Por el mismo acto por el que el hombre hila desde su interior la  
lengua,*

*se hace él mismo hebra de aquella. “*

*W. Humboldt*

**“Las coplas que yo les canto,  
son escritas por el tiempo.**

**Me las enseñó la vida,  
la iba cantando el viento”**

Los hablantes de la Copla Parda o copleros, desde siempre han interpretado el mundo, dado que podemos comprender por un lado que “no hay hechos, solo interpretaciones” y que “el mundo como un libro está hecho para ser interpretado” (Nietzsche, 1887). Esto significa que los usuarios de esta práctica oral convierten al mundo en un libro para ser interpretado. El mundo se convierte en objeto de su interpretación: un texto vivo, orgánico y natural. El usuario se hace intérprete como ser en el mundo, hace significativas las cosas dentro de una red de significaciones (Heidegger, 1929). El hablante popular sabe por resabio mítico que la tierra opera como soporte-horizonte de conocimiento (plano), por ello entiende que quien “habla” se manifiesta como superación del silencio, es el saber oral mismo, el *ashpap rimaynin* (“habla de la tierra”). Un tipo de habla que valora el silencio como una estructura, andamiaje dotado de complejas formas de significaciones que existe desde siempre (antes que su usuario). Por lo cual, en la práctica oral de la Copla Parda como un saber encarnado en la palabra dicha, su uso se direcciona a hacer resplandecer el ser de las cosas del mundo, demostrando

así que está construyendo una categoría del pensar.

Este tipo de pensador oral o coplero natural de América posee, como plano significante de habla, una sabiduría del ser que es captada desde ese lenguaje que se va despojando de su base ontológica. La Copla Parda es entonces un modo de ser en el mundo dentro de una red de significaciones, un salirse de lo textual hacia una apertura oral para comprender un modo de ser existente en el mundo (resignificación constante del signo). Es por ello que la Copla Parda como modelo de habla es un modo de ser que perdura de manera oral en el tiempo, y puede perpetuarse como voz oral independientemente de quien la enuncie o transmita como un conocimiento. El mundo de los eventos como interpretación es en realidad el mundo constituido de símbolos y de lenguaje, donde el coplero pardo puede hacer real un modo de cómo constituir en un lenguaje la significación que permitiría la posibilidad de acceder a una pluralidad de voces (giro hermenéutico). El uso del lenguaje oral como estructura simbólica y horizonte permite un entrecruzamiento de experiencias de una comunidad, impidiendo que esa experiencia individual actúe monótona como la voz del logos occidental. Desde esta postura comunitaria con el saber oral, la Copla Parda se manifiesta como el punto de acceso a un tipo de sabiduría resultante de una pluralidad de voces que conforman, de algún modo, una salida de la metafísica ritualista, animista, a una sabiduría del lenguaje comunitario (carácter trascendental Histórico, Apel).

No se puede hablar de nada que no haya sido objeto de interpretación (quizá podamos contribuir al concepto de “palabra llena” de Kusch). La palabra de eso interpretado es un pensar que está para ser dicho, expresado oralmente a un interlocutor válido, siendo esto clave. Así el habla oral permite ser existente a través de un contacto con las cosas (permeabilidad del ser desde el lenguaje) y las cosas son a través de él (interpretación de signos). No existe posibilidad de rebasamiento en el usuario de la Copla Parda (coplero natural) porque no adivina, no intuye: solo capta la *physis*. Perci-

---

be el ser de las cosas en el sentido de la posibilidad de conocerlas, no las rebasa porque esto implicaría contradecir el propio mundo cosmogónico fundante del lenguaje que lo constituye, dado que el habla moral de la copla siempre busca el equilibrio del elemento primero: tierra-suelo (carácter ético). El hablante sintáctico de la copla descubre y se descubre capaz de conocer, exponiendo conocimiento de ese mundo de objetos que lo descubren a él como la primera persona del lenguaje.

Su ser está encarnado en signos que conforman su estructura simbólica, asumiendo una vigilia epistémica permanente del ser desde un lenguaje que lo atraviesa significativamente. Puede decirse que a través de su ser es capaz de percibir el mundo, sus sentidos corporales son una mediación sensorial con el mundo exterior que deja expuesto el valor del cuerpo en la relación con la naturaleza (racionalidad que incluye emociones).

Así la transmisión oral de las coplas pardas en sus distintas formas en todo el continente adquiere un valor preconceptual del mundo, manifestándose como un pensar sintáctico de un grupo o cultura al que pertenece el hablante; y siendo este un modelo del pensar encarnado. Desde una interpretación del lenguaje de uso oral, la Copla Parda es un método de transmisión cultural, un modo de acceder al *ser ahí* desde una corroboración de lenguaje dado. Es mediante el uso del lenguaje como se activa desde una praxis moral del mundo. Podemos interpretar a través de esa oralidad de la Copla Parda, desde su práctica, un modo de visibilizar también voces oprimidas. Esta perspectiva se debe entender en clave de lenguaje para comprender los signos productores de los símbolos lingüísticos, haciendo nítido cuánto influye el factor antropológico que ha cejado su lado ontológico.

Está claro desde el lenguaje que “no hay pensar sin signos” (Pierce, 1869). Esto nos permite asumir desde la práctica oral de la Copla Parda que “el pensamiento es como una masa informe donde no hay ideas preestablecidas y nada es distinto antes de la aparición

de la lengua” (Saussure, Curso de Lingüística General). Es decir que es interesante interpretar la lengua como una intermediación entre el pensamiento y el sonido. Así, el mundo del coplero se constituye de una percepción profunda de la realidad (gravidez) que se ha transformado en un pensamiento (encarnado-grávido). Es decir, el lenguaje interviene como una urdimbre y funda una necesidad de transformar cada praxis del mundo en sonidos (palabras). Así se interpreta desde una urgencia antropológica por dotar de voz sabia al mundo experienciado dado que “el pensamiento caótico por naturaleza se ve forzado a precisarse y a desarrollarse en la lengua” (Saussure).

Es desde esta urgencia donde se manifiesta en la Copla Parda americana una constitución ética del lenguaje como sistema resultante de un proceso solidario de términos que contribuyen a la simbología (moral). Por lo tanto, podemos comprender que no existiría pensamiento posible en la oralidad popular de las culturas americanas sin la asociación de palabras que puedan generar una idea del mundo objetual (el coplero pardo es productor de palabras). Saussure sostiene que “no podemos concebir a la lengua como sustancias fónicas por un lado y por otro como conceptos, la lengua es un sistema de diferencias”, que operan desde un depósito de imágenes acústicas que se asocian a un concepto (pp. 29, 31, 33, 35). El pensar es atravesado por normas que ha “encarnado” desde el lenguaje, estableciendo una relación de habla con el contexto real y/o mítico, mediante un patrón en el uso oral del saber de profunda significatividad simbólica y de búsqueda de veracidad en la propia lengua.

Desde este aporte para comprender el valor del lenguaje del nativo americano, podemos mencionar a modo inicial que Saussure distingue entre el significado y el valor de la palabra. El significado se establece en relación con el significante (imagen y sonido); y, entre uno y otro, no hay una relación natural, sino convencional, entendiendo que el significado lo confiere el contexto y la altera-

ción del significante produce la alteración de una idea. Así en el saber popular oral se interpreta que la lengua es un sistema de signos interdependientes, donde queda expuesto comunitariamente que el valor de cada término depende de la comprensión de otros términos del sistema por un grupo. La palabra por ello está “revestida no solo de significación, sino también y por sobre todo de valor” (Saussure, p. 145). Para concluir este aspecto y como aporte aclaramos que, a diferencia de Saussure, en el caso de la oralidad de la Copla Parda el oyente posee un carácter activo, una naturaleza dialógica que se refiere a la vida misma (Bajtín), dado que no es una recepción del mensaje sin efecto en el mundo (carácter perlocutivo/vérbico). Por consiguiente, en el caso de este modelo de habla sintáctica tanto el emisor como el receptor son activos en el proceso. Esto implica en este caso una conexión activa con el pasado, ya que no se cierra en el lenguaje mismo.

Es por ello que el recorrido como praxis oral sabia (uso del lenguaje) –es decir, en la práctica como lenguaje experimentado del mundo– se puede interpretar desde la pervivencia de la cosmogonía americana. El conocimiento desde el lenguaje no se ha desprendido de la búsqueda de un tipo de sabiduría. Esta pervivencia del horizonte simbólico (cosmogónico) se manifiesta dotando al habla popular de una potencia moral (potencia del mito). La Copla Parda como práctica de lenguaje está en íntima consonancia con la percepción del mundo como totalidad objetual que imprime condiciones de un modo de ser encarnado en los modos normativos, siendo este existir en primera instancia lo que produce un ropaje exterior que es un habla situada. Haciendo visible con esto una presión antropológica que muestra que lo que está afuera de la copla como expresión constituye el significante. Ese sonido exterior, lo sonoro del mundo va a marcar grávidamente el significante. Así el significado de su habla encarnada va a adoptar un carácter moral del lenguaje. Es por ello que la Copla Parda como acto de habla sucede en el seno de la estructura misma del mundo de la vida. En

la experiencia de habla americana lo subyacente como elemento primigenio es la tierra, su gravidez está sustentando el significante y el significado de habla. Existe una instancia de habla unificadora de una noción de mundo exterior y la palabra; es decir, del mundo sensible con el inteligible, guardando una intrínseca relación entre el existir y el lenguaje encarnado.

De este modo la Copla Parda popular es percibida por el oyente como un modo de escape racional de la práctica repetitiva de la tradición (conjunto de manifestaciones históricas), para dirigir su sentido interpretativo a un entramado significativo de voces (presente). Estableciendo un modo de hacer visible para un otro (alteridad) una realidad que es válida en la tradición pero que ahora se actualiza a través de un lenguaje real del mundo (experimentado). De este modo la sintaxis del pensar encarnado de la Copla Parda instala el mundo objetual que es captado sin dejar afuera la relación con el pasado (tradición). Resultante de ello es un contemplar real y simbólico que permite una captación de la realidad objetual en el campo del conocimiento transmisible oralmente, produciendo en el uso mismo del lenguaje un existir comunitario válido desde un horizonte simbólico reproductor del propio pensamiento encarnado-situado. Este modelo de pensamiento no siempre logra ser validado en el sistema crítico institucionalizado, dejando afuera culturas, criterios de verdad, formas de conocimiento, prácticas del saber. Por ello, a modo de esbozo, este trabajo evidencia la existencia de una forma de teorización y una práctica del lenguaje oral, un método sintáctico en la oralidad que permite observar y hacer visible en un entramado de significados una concepción del mundo.

Debemos entender que la semiótica, como sistema de signos que permite la comprensión de cómo se comunican los individuos, aporta la noción de un lenguaje que ubica en un equilibrio interpretativo la expresión con lo expresado, como una unidad orgánica donde lenguaje y pensamiento operan dentro de un campo de sig-

---

nificación. En este escenario la Copla Parda como práctica se manifiesta a modo de un prisma (lente transparente) que proyecta los colores de los sonidos, los modos de conocimiento de la oralidad que están manifiestos (encarnados) en conductas que son asumidas orgánicamente por la comunidad de parlantes de esta práctica oral sabia. Las emociones y sensaciones conforman aspectos de una racionalidad de los sentidos (Gardner, Teoría de las inteligencias múltiples, 1983).

En consonancia con esta perspectiva debemos considerar que esas voces, esas “palabras llenas” de las que habla la filosofía latinoamericana (Kusch), y los conceptos que se desprenden de la Copla Parda latinoamericana nos interpelan a un escuchar-oír, un hacer visible un modelo y método del lenguaje donde emerge la verdadera voz de un pueblo (pluralidad de identidades nacionales). Así se entiende que el coplero pardo es el productor de una antropología enraizada en prácticas que han devenido en un complejo sistema de signos apropiados y vigentes en el lenguaje oral. Demostrando que esta praxis comunicativa es el resultado de la captación de una trama simbólica que es comprendida desde su raíz simbólica subyacente (cosmogonía mítica) y su experiencia vérbica del lenguaje (acción perlocutiva). Este modelo de habla opera en el contexto de un existir que se ha apropiado también desde los sentidos (encarnado) y se ha proyectado desde y hacia el lenguaje, activando una noción de suelo como materia sabia preexistente.

Este eficiente método de aplicación de un grado de potencia mítica-moral y ética al lenguaje le otorga la validación social (carácter trascendental histórico), para expresar nuevos símbolos y lo significativo de una cultura que se expresa desde la oralidad. El aporte de un meditar desde el lenguaje sintáctico de la Copla Parda visibiliza un método que opera como un dispositivo experiencial del mundo. Esta práctica comunicativa de marcada alteridad es receptada a su vez como voz retórica y moral dentro de una multiplicidad de voces. Es un modelo oral que opera eficientemente para al

abordaje epistémico del mundo (vigilia sensorial), resultando de este un lenguaje profundamente comunicativo por su simpleza (riqueza interpretativa) y por estar dotado de una marcada eticidad emergente de una relación profunda con su entorno (carácter universal). Este modelo de habla establece en sus prácticas relaciones lógicas con su contexto, produciendo un lenguaje que en su génesis encarna un modo determinado de acceder al conocimiento. En el lenguaje de la Copla Parda se puede mostrar toda la captación del ser simbólico del mundo que la rodea.

Por ello, para el hablante de la Copla Parda natural es preciso primero reconocerse internamente, para luego poder exteriorizarse el lenguaje como expresión del espíritu. Entre el silencio y el órgano capaz de decir –aparato de fonación– está siempre latente el lenguaje oral. La Copla Parda como una meditación oral del mundo es una simiente dialógica: el meditar oral asimila el mundo y esta es la entrada al objetivo del espíritu, porque el hombre es criatura cantora que debe “expresar” algo del mundo. La conformación de sentido del lenguaje de la copla en América es emergente de un silencio mítico, ontología subyacente donde la Copla Parda se abre camino en un pensar sonoro (oral); así, un conjunto de signos conforma el lenguaje que queda asimilado en conceptos audibles que se ponen a prueba en acciones morales determinadas.

Esta praxis comunicativa introduce al hablante en una lógica de lenguaje, distanciándose en la práctica oral de una noción de materialidad limitante previa. El hombre capta el sonido que está en el universo, siendo este sonido el portador genealógico de la voz de la Copla Parda. Esta captación acústica del mundo se transforma en urgencia antropológica y el coplero es el primero que asume el rol de traductor de ese silencio grávido (silencio fecundativo del saber), demostrando capacidad para expresar conocimientos como así también de producir sonidos (conceptos) que se comprenden en el habla. Este percibir sonoro del mundo dota a un vacío previo de conocimiento oral (silencio) de voz propia, produciéndose un

horizonte de habla que es apropiado desde un mundo simbólico donde los sonidos son lo constituyente. Cada palabra es un conjunto de significaciones determinadas constituida por el pensamiento que concibe el sonido del universo. Demostración oral de un pensamiento capaz de poseer sonido y sonoridad, de ser expresado, escuchado y de tener actualidad en el tiempo y en el espacio.

El sonido emerge como valor antropológico del silencio simbólico-mítico, constituye el punto de partida para un meditar oral. Las realidades se expresan a través de experiencias de todos los sentidos (encarnadas) y posteriormente van a conformar el ser de un lenguaje. De este modo la Copla Parda, sabiduría oral, es la experiencia sintética del mundo objetual experimentado (captación epistémica), que posteriormente se hace visible en la narrativa. La Copla Parda es la síntesis de una realidad que ha sido experimentada con un mismo resultado para una comunidad (validación de una retórica moral); es un método oral de verdad y de perdurabilidad de conocimiento que se expresa en el horizonte del lenguaje como potencialidad de un pensamiento encarnado. Esta praxis comunicativa y moral tiene los atributos de constituir una verdad en el pensamiento popular. La Copla Parda como estructura de habla reorganiza el mundo de sí y le confiere entendimiento a la lengua (uso oral). El entendimiento oral se expresa por y a través de una lengua a la que los hablantes posicionan como un horizonte válido comunicativamente, comprendiendo así que dicha lengua se yergue con sentido consciente de la existencia de otros mundos orales (diferentes lenguas).

Comprendiendo así que cada modelo de expresión sintética de las coplas pardas expresa contenidos experienciales (epistémicos) en sus distintas regiones, experiencias antropológicas que nos interpelan desde los mundos sonoros de los hablantes de las diferentes culturas instaurando voces. Porque en cada lengua está inscrita una manera peculiar de entender el mundo, una urdimbre y trama de significaciones (Geertz, Interpretación de las culturas, 1973).

Así el hombre y la mujer de la Copla Parda popular son capaces de erguirse con un lenguaje y habla (alteridad), manteniendo vivo el conocimiento desde una existencia determinada. Por lo tanto, es evidente que no es la palabra solitaria o vacía de sonoridad la que contiene el conocimiento, ya que las coplas son discursos de la realidad. Podemos hablar de matices orales que muestran raíces de una racionalidad discursiva, dejando a la vista “una estructura discursiva funda las ramificadas estructuras de un saber, de una acción y de un habla que hacen converger las raíces proposicionales, teleológicas y comunicativas como estructuras ensambladas que hablan de racionalidad discursiva” (Habermas, 1980).

Es por ello que una estructura discursiva funda estructuras de saber, hace converger lo proposicional, lo teleológico y lo comunicativo. Así, el que habla erguido antropológicamente (de pie) puede decir una verdad; el acto del hablante prima en la práctica argumentativa de sus acciones cotidianas. Propone, en esa habla, un nivel de racionalidad epistémica de su mundo y de sus principios. Estas estructuras ensambladas constituyen el saber de la Copla Parda popular. El hombre, la mujer latiNOAmericana están “puestos en el mundo” y saben desde una especie de garantía simbólica-mítica para qué, ese estar de pie como hablantes los va constituyendo de una estructura antropológica y de una actitud reflexiva que opera epistémicamente desde un habla común como capacidad para comunicarse con otros (alteridad). Los usuarios de la oralidad como una dimensión de habla sabia se relacionan y actúan como una red de información que se ratifica desde esta experiencia sintética de habla. Comparten la fase de experiencia previa del lenguaje, conformando así un conjunto de voces (anónimas) que dan estructura epistémica a lo que rodea directamente con el mundo (lo que puede ser comunicable).

Su consistencia comunicativa se basa en que su creencia, el hacer y el decir operan en la misma dirección. Estas tres instancias del pensar y el gesto de uso del lenguaje son lo mismo para él. El pen-

---

samiento, el lenguaje y la acción en el mundo están en el mismo rango epistemológico (plano posibilitador – ético).

La Copla Parda sabiduría oral propone una autorregulación práctico-moral, donde todas las acciones posteriores al lenguaje hablado del hombre son productoras de una actitud reflexiva que guían las acciones teleológicamente como fin en sí mismo. Esta experiencia oral de habla es un sistema autorregulación existencial, donde la vida como condición apropiada del existir se entrelaza con formas de vida colectivas dadas, produciéndose de esta relación comunicacional la dimensión de un habla sabia; autorreferencia como condición de racionalidad. Esta dimensión de habla propone un distanciarse de las cosas para ser contempladas en condición de libertad. Ahí, la sintaxis oral de la Copla Parda opera como reflexión producida desde una apertura cognitiva del mundo, representando la condición no egocéntrica en un mundo de objetos que los sentidos captan.

La Copla Parda es un pensamiento emergente de una conciencia que se asume libre, capaz de reflexión y de ser voz que se libera de una actitud egocéntrica del mundo (voz compartida con otros). El hablante de la Copla Parda no categoriza su mensaje desde una conciencia de éxito discursivo, utilizando este modelo de habla para exponer en un horizonte de sentido lo experiencial del mundo; busca un “decir-expresar” lo que piensa. La praxis de habla de la copla opera como un contexto de acción del pensamiento. Este hecho establece el principio de la voluntad necesaria previa para un inferir del mundo (vigilia): capacidad resultante de la libertad y la voluntad que se transforma en génesis de los pueblos latiNOA-americanos. Libertad emergente de una conciencia capaz de afianzar conocimiento desde una reiteración de fenómenos captados y conceptualmente retenidos como información oral. Libertad que le atribuye el sentido de manifestar un pensamiento que es emergente desde una conciencia de suelo, y de un habitar antropológico que lo ha constituido sensorialmente con capacidades de intuición

del mundo.

El coplero integra un plano de reflexión donde la conciencia de paisaje (vivo) le confiere una dinámica moral en su habla, conformando una experiencia práctica que se retroalimenta en un discurso oral existente. Debe captarse antropológicamente un habla dinámica que permite un “actuar” en concordancia reflexiva. Esta habla que permite un actuar tiene una relación con el mundo predominantemente normativo; es decir, no dice solamente cómo es el mundo (carácter descriptivo del enunciado), sino que también se lanza a decir cómo debe ser el mundo. Por eso, en cierto sentido, la voz del coplero es una voz que trasciende la dimensión enunciativa del lenguaje y se instala como en su sede privilegiada, en la dimensión de denuncia (carácter normativo del enunciado), lo cual la vuelve crítica. El existir encarnado (uso de diferentes formas de inteligencia) lo orienta en dirección a una totalidad de saberes de la práctica oral que funda experiencialmente (para los otros) y es autofundante (para conocimiento propio: vivo-actualizado por la experiencia).

El hombre americano, dotado de voz y profundamente cargado de experiencias del mundo, ha tomado distancia de sí mismo en una reflexión profunda dentro de su oralidad, en una abstracción meditativa del mundo. La sonoridad del mensaje sintáctico de la Copla Parda se transforma en método y descubre en ese argumentar oral una racionalidad inherente a las estructuras argumentativas de su habla (sabiduría del lenguaje). El saber de la Copla Parda con sintaxis está constituido sobre proposiciones y juicios, estructuras elementales de verdad o falsedad que el coplero conoce del mundo; el cual, en su naturaleza lingüística, transmite en un habla discursiva-comunitaria-colectiva las verdades o falsedades de ese mundo que ha sido previamente experimentado. La copla como pensar no es en su génesis una expresión del espíritu que tiene por destino el canto popular, sino que es un meditar del mundo. La experiencia de la Copla Parda predispone a un hablante a ser partí-

---

cipe de un conjunto de normas o reglas orales moralmente adquiridas a través del lenguaje, como si una conciencia grupal-colectiva actuase proposicionalmente, condicionando a una comunidad de hablantes para un método de búsqueda de verdad comunitaria (ética-histórica).

El coplero ha constituido su habla a través de juicios (verdaderos), que son resultantes de un saber encarnado en normas de acción, captación fenoménica de experiencias que se apropian de un mundo objetual, configurando así un conocimiento oral práctico. Es decir que su praxis (uso) pertenece a una selección de conocimientos adquiridos mediante una interpretación lógica de un lenguaje. Esta capacitación le permite la transferencia de conocimientos específicos a través de un lenguaje sintácticamente elegido (Copla Parda). Saber sintáctico que ha sido elegido retóricamente y que ahora es perteneciente a la gramática de la expresión del saber mismo. Al nativo poseedor de esta experiencia oral de habla comunitaria le es permitido hablar del fundamento o de la crítica de algo porque se reconoce (de parte de un grupo de oyentes) su experiencia fenoménica previa (experiencia de los sentidos). Por ello la pretensión de verdad del hablante de la Copla Parda, sabiduría oral encarnada, radica en que dicha experiencia está compuesta de creencias naturales de un mundo sensible y de un conjunto de juicios del mundo que se transforman en aquello que él conoce fenoménicamente. Este proceso hermenéutico de habla experiencial del mundo opera en una marcada dimensión de eticidad, que el propio lenguaje predispone al hablante (sujeto).

Es necesario interpretar críticamente que, para calificar una creencia como racional, es suficiente que esta pueda ser sostenida como verdadera (factualismo). Este acto como capacidad de contener reflexiones del mundo es posibilitado por un “exponer”, un poner en valor del grupo una experiencia, un decir oral que posterior a esta experiencia oral se extenderá a la práctica escrita de conocimientos. Esta doble condición oral y escrita que ha constituido en

la actualidad la Copla Parda popular (praxis de habla con sentido - horizonte de conocimiento del lenguaje), le permite el uso metódico del conocimiento mediante una praxis de habla (diálogo con sentido), que es afianzado y fundamento del hecho escrito. Este doble uso potencia la perdurabilidad de dicho saber. Perdurabilidad de un conocimiento que es resultado de un modo de pensamiento experimentado, que en el uso de un habla sintáctica-abreviada-lógica propone una lengua comprensible y actualizada permanentemente (no desbordada). Captando en su modo y práctica un habla que contiene la acción viva del mundo en un lenguaje pasible de ser comprendido por todos los usuarios.

El hablante de la Copla Parda capta, expresa lo simbólico del mundo (lo traduce a verdad), produciendo una experiencia de significación de sentido en su habla. Es decir que ha confrontado el saber oral con la realidad, logrando la tamización de la realidad (verdad actualizada); así, el saber experiencial le aporta un método y un modo de donde resulta un lenguaje racional de conocimiento. La Copla Parda, sabiduría oral, mantiene una forma simbólica del saber, conformando una unidad del pensamiento que cada comunidad de hablantes precisa para comunicarse como acto racional. Esta habla elaborada constituye y es el resultado de un diálogo racional que sistematiza y examina constantemente, meditando sus alcances comunicativos. La coherencia del saber de un pueblo se organiza de manera sintáctica, conformando así el uso de esa sintaxis del lenguaje en un saber práctico que guía al hablante de la Copla Parda popular hacia una finalidad generalmente moral (teleología).

Este acto reflexivo de constante meditación conlleva un propósito hermenéutico: evitar la falsificación de este modelo de habla de marcado carácter moral. La Copla Parda americana es un saber de un lenguaje, un horizonte de un modo de saber antropológico lingüístico del hombre latiNOamericano. Esta intención definida por una racionalidad teleológica presente en el pensar oral encarnado

va a expresar sentidos racionales del mundo (“decir sabio”). Esta conciencia de los fines del habla sabia de la Copla Parda le permite un “estar erguido” antropológicamente, voz cargada de intencionalidad sintáctica como resultado de una noción de libre albedrío epistémico. Esta conciencia de finalidad deja evidenciado un meditar fáctico del mundo expresable en un lenguaje (acción del habla perlocutiva), que satisface la urgencia ontológica de una voz propia (encarnada) en el entramado sociocultural donde se funda la condición humana (entramado de lenguaje; Vigotsky, 1968, Bruner, 1972, Ausubel, 1968).

En esta perspectiva puede comprenderse por qué la Copla Parda popular americana constituye en su práctica comunicativa un diálogo que establece un horizonte de sentido fenoménico, donde la “verdad oral” es método para las adquisiciones y práctica de determinados saberes culturales. Logra en esta práctica misma la aceptación de un grupo social que la replica y la mantiene oralmente. Esta oralidad dotada de un horizonte racional (racionalidad comunicativa) evidencia que su práctica está constituida de un trasfondo normativo. Connotación de un cúmulo de razones compartidas y construidas de un presente que también hereda sentidos que sirven como vehículo para la obtención de un juicio de verdad aceptado culturalmente.

Los actos de habla referentes al uso de la Copla Parda popular son normativamente éticos, de elevado contenido moral, poseyendo en su proposición discursiva un valor epistémico. La Copla Parda, experiencia de habla, posee en su conformación de lenguaje una condición epistémica del saber; es decir, está constituida de un modo de racionalidad epistémica, racionalidad teleológica y racionalidad comunicativa. La Copla Parda americana como saber oral en su concepción genealógica posee un sentido comunicativo de impacto moral en la conciencia social- popular, ya que en ella subyacen razones normativas y orientaciones compartidas intersubjetivamente con todos los integrantes de este sistema de saber.

Todas las voluntades se vinculan con ese saber de la Copla Parda en la práctica comunitaria, independientemente de sus preferencias.

Se constituye en esa acción comunicativa como guía moral oral del conocimiento del mundo en la pretensión de verdad de los hombres latiNOAmericanos. La copla, como acción comunicativa grave (dotada de gravidez/horizonte de fecundativa racionalidad), permite la corrección intersubjetiva del grupo, logrando así una autonomía intelectual o de racionalidad de otros grupos a los cuales se vincula. Desde una voluntad individual y social de búsqueda epistémica de saberes, base de una voluntad normativa de conocimiento, posibilita a un otro vivo una alteridad equitativa. Un diálogo entre culturas (interculturalidad sabia), donde la práctica social de este modelo de coplas con características ligadas al suelo (par-do) logra establecer de manera pautada y metodizada un diálogo entre sí y con otros.

Consolidando una evidencia actualizada de un verdadero diálogo entre culturas, donde emerge un uso pluricultural del habla como sabiduría desde el modelo inclusivo de lenguajes, reconocimiento de culturas y colectivos mediante el uso de la Copla Parda popular. Esta manifestación de la voluntad comunicativa de las culturas y de un espíritu normativo constituido de conceptos –en definitiva, de oraciones– es la promulgación de un habla que busca y utiliza un propósito determinado. Permite, en esta construcción de sentido oral, que el oyente capte una verdad aprendida del mundo a través del lenguaje. Verdad de lo que primeramente piensa como resultado de una experiencia, logrando en esta superación ontológica la validez de pretensión de hablar con el otro. Produciendo en esta práctica un saber que siempre está orientado a captar y entender el mundo, como a “entenderse” con un otro constituyendo así antropológicamente, desde el silencio simbólico de una cosmogonía primera, un no desbordamiento por el lenguaje.

El concepto universo y el concepto de verdad están en una íntima relación lógica, donde el hablante y el oyente estructuran la

---

dimensión de habla de la Copla Parda popular en un estado del uso del lenguaje en estado puro (experiencial y moral). Conformación de sentido antropológico que instauro un modo de existir desde el lenguaje, pero para habitar el mundo (camino de superación metafísica hacia una antropología encarnada). Este modelo de habla sintáctica se posiciona en un acuerdo normativo, donde los actores eligen en un marco de finalidad de la acción, pero bajo normas vinculantes. La Copla Parda popular es un modelo de habla con valor comunicacional aceptado por todos los miembros; no es una acción simplista de habla, sino un proceso proposicional de transferencia de conocimientos individual y colectivo. Este aporte con sentido retórico (moral), donde los actos de habla son campos expresivos de un presente captado vivo (sabiamente), constituye la manifestación oral de un sustrato simbólico que entrama un lenguaje común (horizonte), donde el saber popular transita su conocimiento.

Así, esta acción normativa colectiva de uso del lenguaje se convierte en un modo asumido como lógica de habla. Diremos que las manifestaciones proposicionales de sentido se insertan en contextos de un mundo reconocido como horizonte de conocimiento. Mundo habitado (captado) y vivido (experienciable) que puede ser apropiado lingüísticamente; una apropiación que establece un vínculo con el curso vital de la existencia de un sujeto (conciencia privada), y la forma de comprensión intersubjetiva de sentido comunitario (alteridad-otro). Estas deben ser vistas como normas de vida practicadas con relación a acciones de tipo racional, ya que son útiles para la resolución específica de problemas de la existencia. Por ello la Copla Parda popular es expresión de sentido, horizonte hermenéutico que otorga accesibilidad racional a un lenguaje que se manifiesta como sabio entre sus participantes, posibilitando en su práctica creencias que redimensiona el propio lenguaje de uso (actualización permanente de sentido histórico; potencia de los mitos de creación americanos).

Este saber que opera como habla silenciosa (necesidad previa de captación de los signos), es elevado simbólicamente a un plano posibilitador de lenguaje donde lo real, el suelo, la tierra como elemento es constituyente simbólico y categorial de la estructura gramatical para la comprensión del habla misma. Esta captación de signos que fundamentan la trama de sentido de la Copla Par-da popular permite el diálogo con la antropología cultural americana (ashpap rimaynin). Habla comunitaria que la misma comunidad contiene para la perdurabilidad de los valores normativos de la vida (“ser-en-el-mundo”; Heidegger, 1927). La Copla Par-da como experiencia de uso del lenguaje se transforma en un saber encarnado en modos de práctica, costumbre que constituye en el usuario una profunda necesidad de captación del saber del mundo (racionalidad comunicativa). Siendo esta perspectiva de uso proposicional en la dialéctica de la Copla Par-da la clave por la cual es capaz de acciones (actualidad) y comunicaciones de marcado carácter racional.

Este saber que es expresado oralmente está constituido originalmente de un sinfín de percepciones simbólicas del mundo, adquiriendo una gramática que el pueblo como comunidad lingüística apropia. Modo que instituye y se constituye en un horizonte posibilitador del saber expresable del mundo (plano de lenguaje). Este horizonte ensanchado de conocimiento, horizonte antropológico, le permite la autoconfiguración del mundo de vida (carácter actualizado de la realidad), así como un ser que, existente conscientemente, configura un pensar (un saber encarnado del mundo). Si bien este modo de saber del mundo puede ser transmitido oralmente, no está a disposición en el solo hecho comunicativo; este horizonte interpretativo solo es experimentado por los que comprender la misma expresión lógica del lenguaje de uso. Los que entienden o pueden aprender lo hacen porque están en la misma dimensión de conocimiento, eticidad, tipo de pensar encarnado en normas de uso.

La Copla Parda se convierte, en su postura existencial antropológica y fenoménica como separación de la metafísica inicial (simbólico-ritual-mítica), en una estructura epistémica definida a partir de la semántica de uso de este modelo de lenguaje natural. Quedando visibilizada tal manifestación del espíritu en la actitud proposicional de un hablante competente de la Copla Parda popular, como un saber encarnado en experiencias del mundo. El coplero, la coplera americana están dotados de voz antropológicamente, porque el conocimiento resguardado en esa práctica cultural tiene competencia experiencial del uso en el mundo, dado que la pertinencia del mundo opera bajo un propósito y con sentido. Instituyendo en este erigir, ponerse de pie (dueño de un decir), una estructura de acción racional del propio hablante. Esta perspectiva como aporte de un modelo de racionalidad oral expresada en las mencionadas prácticas culturales americanas, resultante de este modelo de habla (coplear o copleadas) en los encuentros de abuelos copleros o de adultos mayores sabios en fiestas rituales conocidas como Tinkunakuy, posee un carácter intersubjetivo del mundo como preeminencia ilocutiva (intención del hablante).

Se expone culturalmente en estas experiencias sociales una capacidad de interpretar y de aprender, en estas prácticas, una valoración orientativa de proposiciones de verdad acerca del mundo. Estas son sostenidas desde y a través del contacto con el mundo fenoménico, no desde la palabra vaciada de sentido (sin experiencia de uso). Este aporte (filosófico-sociológico-pedagógico) para la comprensión de la Copla Parda, Sabiduría Encarnada, como experiencia de vivir desde una vigilia permanente, se constituye de esta manera en un plano de significación y de sentido del lenguaje donde actúa una “dimensión parda”, de donde es emergente este modelo de pensar. Desde este existir atravesado de formas histórico-sociales-culturales se articula el mundo del lenguaje, constituyéndose un modo de comprender y transmitir la problematicidad del mundo. La constitución de este pensar encarnado (normas) es

la captación de una dotación consciente del habla trascendental; es decir, el reconocimiento de un proceso metodológico por el cual el usuario amplía la propia experiencia, conformando así una nueva experiencia interpretativa del mundo.

Este horizonte del mundo que posee articulación lingüística desde un existir normativo y desde una noción de temporalidad referida a los ciclos de la naturaleza (concepción circular del tiempo), deja expuesto un meditar que no se ha desprendido del valor significativo del mito. Comprensión cosmogónica con una especie de propedéutica lógica donde los objetos están integrados en la naturaleza, no existiendo en esta experiencia existencial objetual, otra cosa que no sea una conciencia de experiencia de propia la vida (fenomenología). Todo lo que la copla expresa es del plano del espíritu; por lo tanto, no deja afuera sentidos, sensaciones, emociones, sino que necesita de ellos para no dejar “afuera” las cosas del mundo, por eso la constitución del habla de la Copla Parada posee una carga de sentido desde el mundo de la vida. Conciencia de mundo donde una conciencia de tiempo subyacente no establece dominio sobre el objeto, sino es la naturaleza del objeto y la conciencia histórica la que provee conocimiento, noción de verdad, conciencia del tiempo circular (aporte: ausencia de tiempo, noción de complejidad; Prigogine, Edgar Morin).

El “ser” que constituye el universo para el coplero y la coplera, como capacidad de interpretación de los distintos ciclos de la naturaleza, la experiencia de habitar desde un lenguaje hacen visibles señales de conocimiento sobre una idea de dualidad que la experiencia va a desenmascarar y transportar a lenguaje oral. Esta articulación lingüística como horizonte del mundo conlleva una praxis con lo intersubjetivo (otro) en el mundo objetivo, capacidad de entender la totalidad del alcance significativo de cada fenómeno (entidades) justamente con la interacción con otros (vivos). Esto se establece como una característica antropológica y existencial fundamental, como sabiduría. Conocimiento encarnado-situado en

un horizonte de significaciones de un mundo que instaure reglas, para establecer socialmente una apertura intersubjetiva que direcciona éticamente el mensaje hacia un diálogo eficiente con otros. Esta apertura al mundo es posible desde un saber del mundo que interpreta la (hiper)complejidad de la experiencia, un conocimiento que logra captar el ser que permanece en el mundo natural, y la imposibilidad de pérdida de conciencia del mundo físico.

Esta visión del mundo es constitutiva y eje del ser del lenguaje del americano, donde esta habla sabia de la Copla Parda nos interpela hacia una revisión del mundo permanente. El plano de sentido fenoménico de la naturaleza (experiencia práctica) es introducido al plano del pensar del ser americano (lenguaje), transformando esta práctica oral en la posibilidad de pensar esa naturaleza que lo constituye, pero desde la participación del ser que constituye esa naturaleza misma. Al usuario de esta práctica sabia del lenguaje (coplero o coplera) le es asignado desde una génesis oral, como sujeto destinado al habla, un atravesar comunicativo que va construyendo un modo de meditar cultural; que le asigna un valor y una categoría al concepto tierra. Donde el mundo sensible como objeto palpable (plano físico) es llevado al plano del sentido y es experiencia del lenguaje, de un conocimiento que se mantiene en transformación constante (actualizándose).

Inferencia y pensar se transforman, en su uso análogo, en una condición para el origen antropológico (génesis) del existir encarnado. El lenguaje de la copla y el pensar eficiente del fenómeno de la creación de una Copla Parda que aquí detallamos, nos permiten considerar un modo de sabiduría del lenguaje. Dicha práctica manifiesta condiciones de posibilidad para el reconocimiento de un saber presente en la oralidad americana como sabiduría (filosofía). Esta experiencia de un pensar desde el lenguaje, desde un habla como práctica social y cultural como lo es la Copla Parda popular, permaneció ignorada tanto en su método como en su sistema de saber (carácter ético universal). Se puede decir que, en el proceso

de búsqueda de una sabiduría como sociedad, hemos visto en los *logos* (griego y occidental) una fuerza totalizante de la interpretación lingüística. Es por ello que en la historia de la filosofía ha primado esta razón como facultad de conocimiento de la totalidad, y ha subordinado a ella el entendimiento como facultad para tratar racionalmente los problemas (Habermas, 1980). Podemos establecer en esta investigación algunas características de similitud en esta práctica cultural o modelo de habla de la Copla Parda, dado que es la praxis comunicativa que le asigna una preeminencia a esta búsqueda de conocimiento (captación de verdad); forma comunicativa que permite un producir un lenguaje estructurado de la totalidad del mundo. Esta opera como estimulación de la facultad del sujeto para contemplar el orden de los entes en la totalidad del universo, capacidad de captar la fuerza constitutiva del mundo que hace del coplero pardo americano un sujeto trascendental histórico.

Esta interpretación del uso del lenguaje como resultante de un posicionamiento fenoménico lo hace poseedor de un paradigma simbólico (hermenéutico), un modelo de normas y pautas de comportamiento que son productoras de un supuesto ontológico fundamental (la naturaleza debe ser inteligible, capaz de ser conceptualizada de modo lógico y coherente). El nativo, como criatura cantora, sabe que es capaz de erguirse en voz porque está dotado de la capacidad de percibir una totalidad como sujeto trascendental. Esta apertura lingüística del mundo, como propuesta de los hombres y mujeres de la copla, permite la visibilidad del pensar de la Copla Parda que está constituida por ese estado de complementariedad que tienen ambos (pensar encarnado-lenguaje).

Esta complementariedad les confiere una conciencia sabia experiencial y determinada del mundo, que el sujeto usa metodológicamente para estar inserto en el mundo, dotándolo de capacidad para comprender el ser de las cosas. Conforman una dimensión de un tipo de existir que liga un tipo de sonoridad llena de significaciones, al productor de un “comunicado sintáctico” del mundo como

---

trascendencia antropológica. La teoría pragmática del significado de la práctica de la Copla Parda popular implica entender este acto de habla como una “intención comunicativa” que es satisfecha por las condiciones de comunicación de una comunidad de hablantes. Se dirá entonces que hablante y oyente en un mismo lenguaje (que puede ser examinado por ambos), con un trasfondo intersubjetivo compartido que les permite emitir un habla lógica asumiendo una posición afirmativa o negativa del mundo, logran el entendimiento del otro como pretensión de validez que es sostenida por toda la cultura (oralidad).

El coplero natural, productor de voces antropológicas del continente, es capaz de interpretar, de comprender proposiciones orales, dado que entiende expresiones lingüísticas sobre ese plano del ser en el mundo. La práctica del ejercicio reflexivo de la Copla Parda le permite entender (realidad significante), y poder entenderse con otros (alteridad-cultura). Esta posibilidad comunicacional de entendimiento (visibilidad cultural) expone condiciones de base reflexiva para considerar esta práctica oral como un eficiente acto de habla que permite la transferencia de conocimiento. Validación que resulta no solo de la experiencia situada como conciencia privada de conocimiento, sino que opera como productora de una dialéctica que explica por qué aprendemos, comprendemos y producimos un tipo de acción comunicativa cultural como comprensión lingüística del mundo.

Así la copla, como fenómeno cultural emergente de una multiplicidad de voces, logra conformar una praxis epistémica de una acción comunicativa perdurable en el tiempo que se acepta como válida. Esta validez que le otorgan los usuarios produce un perpetuar de significados de verdad para un grupo, entiéndase como un tipo de aceptabilidad racional de habla. Esta condición de validez del acto de habla del coplero como interpretación racional del mundo le concede a la práctica sintáctica del saber oral un estándar de pretensión de validez del hablante. Dichos conocimientos, que

un hablante hace efectivos desde su habla en coplas, cargan a su vez de una pretensión de validez en la comprensión del acto de habla para un otro válido (oyente). Atribuyendo a la acción pragmática del saber oral una condición de un estar interpretativo del saber del mundo, posible a través del saber del lenguaje, dimensión del saber oral y sintáctico de la Copla Parda.

Podemos decir, para terminar este aspecto mencionado, que el saber que se manifiesta en la oralidad como estructura de un pensar sintáctico es resultante de un acuerdo entre oyente y hablante que preestablece un acuerdo comunicativo productor de un entendimiento. Planteamos que ya hay una acción de visibilización y reconocimiento en sí misma de la voz que habla en coplas pardas. Hay una autogestión, una autonomía y autorregulación de sus formas simbólicas, esto está en juego en la misma estructura de pensamiento de la oralidad sintáctica latiNOAmericana. El pensar de la Copla Parda popular, sabiduría encarnada como habla situada, está constituido de un andamiaje simbólico-mítico, pero posee independencia de la tradición simbólica como pensar encarnado-situado. La palabra es por todo ello sonoridad de sentidos, es el compuesto atómico del decir del lenguaje que está presente visiblemente en la Copla Parda popular. Este saber obtiene un direccionamiento de su verdad desde la validación que logra en lo experiencial del mundo.

Le otorga valor ético en su génesis a la vinculación con el sustrato mítico, logrando controlar el desbordamiento de la palabra (vacuada de moral), desde la puesta a prueba constante en el uso del lenguaje. El uso comunicativo de la Copla Parda nos muestra que “palabra” y “mundo” son análogos para el pensamiento americano (coplero pardo), logrando en ello una superación de la idea mítica de mundos separados.

La voz de la sabiduría popular como sintaxis del pensar encarnado expresa, a través de estas coplas pardas, que está dotada de racionalidad dado que puede mostrar el mundo (demostrarlo), pero

---

no inventarlo, porque el mundo es real (objetual). La copla es una manifestación oral de sentido de esa realidad que puede ser experiencial. Esto le permite, como fenómeno de transmisión de conocimiento, un escape de la metafísica, pero sin un desprendimiento definitivo de ella (metáfora).

Este modo de pensar que nos ofrece la Copla Parda surge de un ver mítico que se proyecta hacia una vigilia epistémica consciente del mundo. Lo receptado por los sentidos resultante de una captación (señales y símbolo) le confiere a esta praxis de habla la destreza intelectual necesaria para inferir la dualidad del mundo. Tránsito de un estado contemplativo sensorial a un estado racional de habla, sendero de episteme que evidencia una urgencia antropológica de búsqueda eficiente de un lenguaje. Esta postura de captación es el resultado de la vigencia simbólica del mito que ha mudado su potencia al lenguaje, siendo ese entramado simbólico –donde atraviesa la comunidad de hablantes– el productor de normas culturales que potencian un meditar ético de la realidad (resabio mítico).

El hombre o mujer pensante de la Copla Parda han asumido como cultura el derecho al habla como construcción de sentido que evidencia un tipo de pensar específico del mundo. Esta acción de habla comunitaria hace que emerja, desde toda la complejidad actuante de sentidos y emociones, la manifestación de un pensar lógico y un sentir del lenguaje como aspectos conectados. El nativo se piensa como un ente capaz de pensar el mundo, como un ente creado de la misma materia que sus deidades, dado que está creado del mismo elemento constituidor ético: la tierra. El coplero no percibe mundos separados, su ver no es limitado antropológicamente ya que está hecho del elemento constituidor de todo el universo en sentido mítico americano. Esta certeza (mítica), de estar constituido de la misma materia (viva) le otorga seguridad ontológica para un contemplar existencial definido y profundo que evidencia una conciencia ética subyacente.

La percepción bioecológica-orgánica del mundo objetual es re-

sultante de la configuración simbólica mítica del silencio originario (antropología situada), para el meditar del mundo que ha establecido leyes incorruptibles e incorruptibles moralmente. Esta construcción de sentido simbólico del hablante de la Copla Parda popular le permite una habitabilidad del ser como una posibilidad de un estar encarnado en el mundo, en tiempo real. Ese estar como poseedor de un existir-encarnado legitima la experiencia real del mundo que acontece de una postura claramente antropológica existencial y ética (pensar encarnado). Este modo mimético de habitar le otorga una contemplación no egocéntrica del mundo, experiencia productora de un captar conectado orgánicamente a los sentidos (uso del cuerpo), materializando de forma codificada un lenguaje racionalizado y ético. Este modelo de pensar arraigado a normas culturales propias presentes en el habla de la Copla Parda está provisto de un contemplar como método abarcativo del mundo, en el cual opera una dimensión moral de la naturaleza. Horizonte racional-ético actuante desde una génesis sensorial que proviene del contacto directo con los objetos naturales, del uso del cuerpo como lógica de sentido (cuerpo en sí mismo). Percepciones que luego se manifiestan desde una coherencia sensitiva como conceptos comprensibles y experimentados del mundo.

Esta conciencia moralizante, que opera desde el lenguaje a través de la sonoridad del mensaje de la Copla Parda popular, posibilita la legalidad (uso) de una noción de sabiduría que se establece como un criterio de eticidad. El pensar está direccionado desde el entramado de lenguaje actuante al origen cosmogónico de todo proceso de meditación para el nativo: la tierra (concepto de circularidad). Sustentando en esta praxis de habla un procedimiento de analogía lingüística mediante el cual se crean palabras o expresiones nuevas que poseen semejanzas con el mundo viviente. La puesta en valor de esta práctica oral-comunitaria de los pueblos americanos nos interpela por la pérdida del valor de la palabra por las sociedades modernas. Esta experiencia comunicativa de la Copla Parda, saber

encarnado en el lenguaje, es un rescate a esta práctica responsable y ética de la palabra misma. Esto deja evidenciada una práctica social de respeto genealógico que una comunidad le asigna a la palabra dicha (articulada), característica comunicativa donde se observa un uso instrumental de la palabra; es decir, para actuar sobre el mundo con una función heurística (descubrir el mundo que lo rodea).

Las lenguas naturales de los pueblos americanos en sus distintos modos sonoros están constituidas de una experiencia encarnada (sentidos), direccionando, mudando su conocimiento a la palabra. Práctica comunicativa que conforma una conciencia del uso responsable del lenguaje (pedagogía de la responsabilidad o filosofía de la responsabilidad); actitud filosófica como un impulso interno a explorar el mundo. Búsqueda de comprensión de lo que subyace, que emerge como un deseo de sabiduría (Epistemophilia: “amor al saber”); resultando un cuerpo organizado de uso lógico de habla como sabiduría oral. (Deseo de comprender; Lear, 1984).

La Copla Parda como un modo de existir, como un método contemplativo epistémico del mundo y como habla natural sintáctica es el modo usado por los nativos hablantes de las coplas para captar y comprender la realidad (no solo como fenómeno de la tradición). Esta apropiación de una interpretación de sentido comunitario del uso del lenguaje permite una salida racionalizada de toda creencia que puede tener caducidad social en el tiempo, encontrando en la creación de conceptos, en el uso de la palabra, la posibilidad de perdurabilidad cultural (antropológica). Esta perdurabilidad del lenguaje está, a su vez, controlada por ese contemplar epistémico de la realidad que es percibido como campo de conocimiento.

El existir encarnado es productor de una praxis de sentido moral, de un habla contemplativa dado que la lógica del lenguaje le otorga un distanciamiento del mito (creencia). Se entiende que la tradición puede aportar un sentido de anulación de la experiencia como simple repetición vacía. Logrando, en este contemplar oral de la

tradición a través del lenguaje, una noción de ser activo (dinámico) que le permite percibir el mundo actualizado históricamente. Esto posibilita entender que “la razón es el lenguaje en acción” (Hammann). Esta condición de posibilidad del conocimiento expresable está conectado a una función mítica donde el suelo como conciencia, la tierra como elemento creador y Pachamama como presencia cosmogónica actuante enmarcan lógicas de un pensar encarnado en el mundo de la vida. Dejando evidencias de un tipo de racionalidad del habla que opera desde una conciencia, o una preconciencia del logos americano, donde yace la experiencia originaria (experiencia ontológica). Desde esta suspensión de las operaciones intelectuales (*Epoje/Epokhe*), emerge un lenguaje producto de un entramado simbólico primigenio.

Desde esta perspectiva, a modo de aporte para futuras investigaciones, podemos inferir que en la transmisión oral adquiere importancia un estar siendo como actividad intramundana, perteneciente al mundo (Heidegger), que hace significativo el mundo al que pertenece cada ser. De este conjunto de vivencias de cada sujeto en el mundo es de donde emerge la conciencia y se constituye como vivencias (*Erlebnis*) de la conciencia el conocimiento del mundo. Conformando con ello una forma de interpretación de la intuición, como un traer a la conciencia los objetos en sí mismos, tal y como se muestran” (Heidegger 2008, p. 66).

En el caso puntual de la Copla Parada como sabiduría, esta perspectiva respecto de la transmisión de conocimiento del mundo está en el plano mismo de la oralidad popular (comunidad). Este horizonte posee como significativo ético un trasfondo de conciencia que opera como conocimiento sensorial experimentado, un plano de significación intergeneracional que entreteje simbolismos mediante la transmisión oral a los más jóvenes. Esta formación oral es vinculante de la comunidad dado que posee un carácter relacional en planos de igualdad comunicativa, abuelos y/o adultos de la comunidad operan dialécticamente. Por ello los expertos de una co-

munidad (sabios) se relacionan en planos de conocimiento con los inexpertos en prácticas en el mundo de la vida, con una dialéctica dotada de un carácter pedagógico encarnado. Desde el lenguaje de la Copla Parda popular se muestra como método oral lo que puede ser expresable sintácticamente. Esta dialéctica relacional entre hablantes va adquiriendo con ello una condición metodológica reflexiva con el mundo (factualidad: referida a hechos).

En esta conciencia de ser existente del hablante de la Copla Parda, que ha encarnado normas, es emergente como rasgo dialectal una inteligibilidad (entendimiento de habla) que opera como reaseguro de verdad del pensar-moral. Este modelo de pensamiento encarnado se hace visible en la propia retórica sintáctica del mensaje, evidenciando que conserva un valor comunicativo para los distintos grupos donde esta práctica se manifiesta y construyendo, en este plano retórico, un horizonte hermenéutico definido. La Copla Parda, Sabiduría Encarnada, es captada por los usuarios como verdad ética oral del mundo, habla de la tierra constitutiva de un ser que ha encontrado un puesto definido en el mundo (ser ahí). Su habla se establece en la multiplicidad de voces como un meditar profundo sobre las cosas del mundo, un pensar situado que ha encontrado cuerpo para hacerse visible (pensar encarnado).

Hay una correlación inseparable entre habla, lenguaje, sonoridad y pensamiento, con un existir a través de una corporeidad que está viva, entretejida por una cultura, a través de un cuerpo que experimenta saberes que se hacen normas para la propia comprensión ética del pensar. Entendiendo que este comprender experiencial no debe quedarse en el lenguaje como aspecto metafísico en sí mismo. Por ello la oralidad popular, como experiencia definida en esta práctica de la Copla Parda, se hace manifiesta de un modo de acceder al ser ahí (*dasein* heideggeriano); como posibilidad que acontece desde el lenguaje mismo como plano posibilitador. Para comprender el valor asignado al campo del lenguaje en el caso de la filosofía griega, se relaciona a la poesía como experiencia inicial

para un meditar que se dirige a una configuración metafísica del mundo (*poiesis*: “La causa que convierte cualquier cosa que consideremos de no ser a ser”; Platón, *Banquete*, 427 – 347 a.C.).

En la sabiduría americana, esta experiencia originaria de un estar en el mundo se evidencia y se manifiesta desde la Copla Parda como una praxis oral moral del mundo, experiencia de un tipo de sabiduría que contiene un carácter universal en lo ético del mensaje. Es evidente que posterior a esta génesis ética-normativa del lenguaje, de donde emerge la raíz del pensar histórico trascendental ético (Apel, *Ética del discurso*) de la Copla Parda latiNOAmericana, circulan en una mixtura construcciones literarias de carácter estético propias de las lenguas de conquista. Dejando en claro que este plano estético que transita la copla española en América en los centros urbanizados es distinto o, entiéndase, posterior a la experiencia (ética) originaria-genealógica del habla oral de la Copla Parda. En esta perspectiva cultural la Copla Parda como experiencia del pensar es adoptada por la pluralidad de comunidades, siendo una práctica meditativa del mundo adoptada por la diversidad de culturas en el continente.

En la actualidad, los estados plurinacionales de todo el continente que representan el conjunto de comunidades nativas organizadas y reconocidas por el Estado, y otras que permanecen invisibilizadas por las naciones usan esta práctica oral sintáctica del habla como un modo de socialización a través del lenguaje oral de todas las problemáticas que aquejan a cada comunidad.

Estas prácticas se visibilizan en la religiosidad rural, en las manifestaciones políticas, en las fiestas populares, o en la vida familiar; permiten exponer conceptos hacia una comunidad válida para el mensaje. Este liberar conocimiento del mundo desde la acción oral de habla opera en un conjunto de hablantes como un resignificar de la tradición oral misma, logrando activar una conciencia del lenguaje como creencia común, plano del habla (acción comunicativa) que instituye una base antropológica que es introyectada por

---

el propio lenguaje sintáctico de esta práctica. Esta experiencia oral se concreta como una superación de la base ontológica metafísica (ritual) y se proyecta como una captación de un experimentar lógico del lenguaje. Una captación objetual que expresa, en su uso oral del lenguaje, un giro ontológico hacia el saber encarnado (uso de sensaciones-emociones), que desde los actos de habla quedan en un plano oral (lógico) como habilitante de los sentidos.

Este giro funda un horizonte y materializa en el uso del lenguaje (praxis comunicativa) la palabra como experiencia de captación objetual y como producto de una inferencia de la realidad en el campo del “conocimiento” (condiciones de posibilidad). Esa oralidad dota al sujeto de una “ontología histórica” que se manifiesta como “conciencia” desde el uso de una práctica oral de un lenguaje que contiene la experiencia del mundo. Esta conciencia de un pensar, resultante de un habitar desde un lenguaje, produce una transferencia de sentido ético (no desbordamiento) y de un reconocimiento del valor moral del uso de la palabra (característica americana). La creación de palabras o términos (conceptos) por el hablante de la Copla Parda es el resultado de la captación de un pensar que opera en la sensibilidad de las percepciones y tiene por finalidad el uso del lenguaje como la fuente genealógica de un pensar situado (encarnado).

Pensamiento que opera desde el lenguaje, poniendo de manifiesto un uso del alcance del sentido que se autovalida desde la misma praxis del lenguaje. Es decir, desde la acción de encarnar el habla (palabra pensada y acción en el mundo operan en un mismo plano), proyectando un sentido de uso compartido de los términos, conceptos, palabras como validación de habla (acción responsable con el uso responsable de la palabra por un grupo). El habla de la Copla Parda como dimensión moral (derechos), como plano normativo imperativo (conductas sociales) se interpreta como una percepción racional resultante del contacto con la experiencia. Esta se materializa en el uso fundante de un pensamiento que está

ligado a la práctica comunicativa de la comunidad. El pensar comunitario es apropiado por un grupo desde el reconocimiento del lenguaje para el uso (praxis comunicativa), dado que el habla como acción comunicativa funda un modelo de conocimiento e instaura normas experienciales que aspiran a una pretensión de validez en la propia comunidad. Entiéndase acción comunicativa como un proceso de entendimiento dentro de un tipo de interacción social libre, orientada a la comprensión y cuyo objetivo es llegar a comprenderse, llegar a un acuerdo (Habermas).

El reconocimiento de la oralidad como criterio y marco de conocimiento para un pensar situado (encarnado) es el productor de una conciencia simbólica de un grupo que predispone al hombre (ser) al conocimiento desde el plano del lenguaje que es donde se expresa la gravidez del suelo. Lo gravitante en definitiva es un tipo de silencio que está dotado de fecundidad producto de la experiencia. Es decir, el habla silenciosa como forma de relación, de captación, circulación y distribución de conocimiento (pedagogía encarnada o una filosofía del encuentro) –en quichua ashpap rimaynin: “habla de la tierra”– es el producto oral resultante de la experiencia de ese silencio creativo acumulado (sociedad-cultura) que resulta del conocimiento directo del mundo (aspecto relacional del saber oral).

Por este entramado de sentido la oralidad de la Copla Parda como experiencia, se entiende que “la concepción de un mundo de un pueblo determinado se halla en su sistema lingüístico” (Schaff). Es evidente que la Copla Parda como sistema de conocimiento es posible porque en el lenguaje se hace posible el pensamiento (experiencia experienciable), aunque lo limita. Es necesario comprender que los pueblos hablantes de la Copla Parda han podido establecer una concepción del mundo; es decir, han aprendido a pensar a través de palabras, entendiendo que el lenguaje mismo limita y rodea todo el entendimiento humano (Herder citado en Schaff).

La oralidad de la Copla Parda latiNOAmericana como experien-

cia comunicativa (círculo hermenéutico) no parte de cero dado que el hablante (coplero pardo) va a tener su propia experiencia del mundo (tradicción). Es por ello que la comparación entre tradición e interpretación de esa tradición por parte de un integrante de ella permite un pensar, deducir, derivar y/o concluir una interpretación plena y total; es una comprensión mediante la comparación de lo que se necesita entender con algo que ya se conoce (Martín Heidegger; 1889-1976). Esta base experiencial del hablante confirma la teoría de un lenguaje como concepción de un mundo (trama de significaciones), de un modo determinado de producir un habla genuina, de una cultura cargada de una originalidad de voces experimentadas del mundo.

A través de la Copla Parda se pueden decir-oír-captar-inferir impresiones sensoriales que aportan la experiencia de lo múltiple en el lenguaje, construyendo un habla encarnada-situada como voz definida. Así el carácter simbólico originario del sujeto inserto en un sistema de señales y signos está constituyéndose como ser desde un habla que es la manifestación de la experiencia (palabra) en un sistema de lenguaje.

Es por ello necesario captar la idea de que “el genio de una lengua es también el genio de la literatura de una nación” (Herder citado en Welleck, 1959, p. 217). La oralidad popular americana, como posibilidad para un pensar del lenguaje, resulta de una existencia determinada culturalmente en la que el usuario capta normas desde los procesos orales como horizonte de sentido. Dentro de este esbozo quizá sea preciso preguntarnos si la categoría de “situado” se puede comprender (racionalizar) por el propio hablante de la Copla Parda popular. O quizá es más comprensible una apropiación de la noción de encarnado por el uso de la corporeidad como marco experiencial directo del mundo (lógica del cuerpo). O, tal vez, si es posible para el nativo parlante de América concebir lo no situado.

Es antropológicamente necesario considerar que desde las prác-

ticas del lenguaje oral de la Copla Parda latiNOAmericana se puede inferir las propiedades del ser americano desde un contexto hermenéutico de análisis. El pensar es resultante de un atravesar sentidos orales que producen un conocimiento previo del mundo objetual, que como gravidez simbólica se manifiesta en un silencio primigenio cargado de palabras (conceptos). Sonoridad emergente de un silencio fecundado por el mito, donde se origina un entramado de sentidos previo que se potencia con el uso con carácter experiencial del lenguaje. Esa dotación de habla es una conformación de sentidos normativos que lo predisponen al sujeto hablante a un componer símbolos (construcción de términos, palabras). Este carácter, emergente de un sujeto que se reconoce dotado de voz y sentidos que lo constituyen, es productor de un lenguaje encarnado donde pensamiento y acción son equivalentes, permitiendo en esa forma expresar lo significativo de una cultura.

El coplero pardo o pensador de la tierra parte de una relación profunda con su entorno para establecer un diálogo con su contexto. En cada lengua está inscrita una manera peculiar de entender el mundo; así el hombre pensante de América puede erguirse con un lenguaje (sonido articulado – creación de conceptos). El uso comunitario oral mantiene vivo ese conocimiento como condición de posibilidad de un saber que se expresa en un horizonte hermenéutico, que es desde donde el lenguaje de la Copla Parda muestra y opera su existencialismo moral. No es la palabra la que contiene la posibilidad de conocimiento, sino la captación de una multiplicidad de fenómenos y hechos encarnados en el habla que son puestos de manera comprobada en un horizonte oral. La realidad es concebida desde el horizonte de sentido oral, como un develamiento constante del mundo objetual a través del lenguaje. Entendiendo que la propia lengua usada como construcción de sentido desde una práctica comunicativa de un grupo es emergente desde un habla dotada de sentido lógico, siendo la lengua en su conjunto capaz de la articulación de la realidad, conformando así condicio-

nes de posibilidad para el conocimiento.

Es por ello necesario el valor cultural de la práctica metodológica de la Copla Parda popular como un modo de captación de la realidad, dado que “no hay un mundo único, sino tantos mundos y tantas visiones del mundo como lenguas sobre el planeta tierra”, dado que “en cada lengua está inscrita una manera peculiar de entender el mundo...” (Humboldt), como expresan distintos investigadores del lenguaje.

# CAPÍTULO V

---

## Filosofía-Sabiduría encarnada

“Dicen que hay dos razones,  
la inferior y superior.  
La superior es el cielo,  
y la tierra la inferior.”

América posee, en sus prácticas culturales-sociales, un sistema de uso oral de captación y transferencia de la verdad experienciada del mundo (circulación información-conocimiento), forma basada en el método y la transmisión del lenguaje sintáctico de la Copla Parda que se establece culturalmente en el mismo funcionamiento del saber hablado del grupo. Esta práctica comunitaria se válida desde el mismo “habitar del hombre” (carácter antropológico del lenguaje), desde una experiencia del mundo que se repite, que se transforma en un saber que es comprendido desde una experiencia de prueba y error. Este saber abarca no solo una suma de procesos y acontecimientos que forjan sociedades y culturas, sino también una tradición de siglos; valoración de sentido que termina siendo consensuada por un grupo de hablantes. El saber oral de la Copla Parda popular es por ello en su práctica el resultado de una “experiencia de la experiencia” que se corrobora en el uso (doble tamización del lenguaje: presente y pasado).

Las palabras y deducciones a partir del método de la Copla Parda logran eficiencia dado que siempre se identifican dentro de una multiplicidad de sensaciones, capacidad de identificación de un término (concepto) que comprende a tal fenómeno experimentado. El saber oral es en ese sentido un estado de captación de una señal que acontece como reestructuración del habla, dotándolo con carácter semiótico, siendo el símbolo resultante comprendido desde un modo de racionalidad de lenguaje. Debemos apuntar un claro contacto experiencial desde los sentidos, pero no un enca-

sillamiento psicológico de dicha experiencia. El saber se dirige a un campo lógico del lenguaje donde queda superada la noción de multiplicidad, estableciendo un horizonte de sentido experiencial que es transportado a un lenguaje de uso oral.

Podemos decir que la oralidad de la Copla Parda se refiere al mundo mismo y su lenguaje ratifica su convalidación experiencial. El saber oral está hecho de verdades corroboradas con los sentidos, pero captados y precisados por un lenguaje de carácter lógico. El uso de la Copla Parda como acto de habla sintáctica y sintética no posee mediación, es una interpretación proposicional del mundo. No posee fantasmas que antecedan a la experiencia o vacíos de habla donde los conceptos son producidos a partir de una abstracción racional. El habla es convalidada o habilitada desde un saber oral que opera normativamente por debajo, encarnándose en experiencias desde la praxis del existir epistémico propio de los usuarios de ese saber del lenguaje. El saber oral así pensado es el resultado de un adiestramiento de los sentidos, para componer desde el uso de un lenguaje que capta la realidad objetual e interpreta una pluralidad de fenómenos. El pensar desde el uso del lenguaje objetiva datos y hechos referidos que están resguardados en la memoria y de manera experiencial son habilitados para la oralidad presente. El saber oral que opera en distintas experiencias culturales posee características de una experimentación epistémica del mundo, sabiduría que puede ser comprendida en sentido de una sabiduría del lenguaje (filosofía). Existe en esta un pasaje de una etapa metafísica sin la determinación de una idea de unidad dentro de una multiplicidad de sensaciones a un horizonte de sentido oral donde lo animista y/o el devenir caótico del mundo se define por un lenguaje.

Así, el plano del silencio metafísico subyacente en un habitar encarnado del mundo se activa, conformando la genealogía de un carácter dialógico; horizonte donde acontece una divulgación comunitaria del saber. Logrando en ello una oralidad con capacidad

comunicativa que abarca el dominio de la pronunciación, como también conocimientos socioculturales y pragmáticos (gramática oral). Conocimientos que se establecen en el saber oral de una comunidad como horizonte lógico para una comprensión directa del mundo.

## “**Yachascuna aicháchiy, parda coplap**”

### COPLA PARDA, SABIDURÍA ENCARNADA (ESBOZO PARA UNA COMPRENSIÓN TERMINOLÓGICA DESDE EL QUICHUA SANTIAGUEÑO)

El mundo que es antropológicamente una forma de habitar con normas apropiadas, es desde donde emerge el sentido del habla sabia (dotada de sabiduría), que identifica el nativo como el *ashpap rimaynin* (quichua: “habla de la tierra”). Es en este tipo de habla silenciosa y sintáctica donde podemos percibir cómo emergen características sonoras más profundas de lo que representa la interpretación literal. El concepto “Copla Parda, Sabiduría Encarnada”, en quichua santiagueño se expresa: ***Yachascuna aicháchiy, parda coplap***.

Podemos captar en el análisis cómo intervienen precisiones subyacentes que dotan de sentido experiencial a cada término:

-**Yachjascuna**: los saberes (formado por el verbo base *yachas* (saber), *yachai* (infinitivo de saber); la “s” es pluralizante castellana; “cuna”, pluralizante quichua).

-**Aicháchiy**: hechos carne (*aicha*: carne, pero la desinencia “*chiy*” amplía el sentido: hace hacer); *Aicháchiy* significa “hacerse carne”.

-**Parda Coplap**: de la Copla Parda (la “p” significa de; “que pertenece a la Copla Parda”).

Desde esta interpretación y como aporte desde los estudios por

el Dr. Domingo Bravo (Lingüística Quichua santiagueño) y los realizados por la profesora Ilda Juárez de Paz (discípula), emerge esta voz que se comprende desde un operar subyacente de un silencio ritual primigenio (rasgo metafísico), que va estableciéndose socialmente como un “giro” hacia un habla pensante y comunitaria (uso del lenguaje epistémico). Fenómeno de captación de un modo de razonamiento oral donde la experiencia acumulada (propio saber oral) y el uso de un lenguaje (puesta a prueba epistémica) le otorga al habla la capacidad de contener la naturaleza comprensible del mundo en sentido experiencial. Entendiendo que este saber, como entramado relacional de base sensible, no es una “comprensión de una comprensión” del mundo, (experiencia sin experiencia); la oralidad no subsume la experiencia, sino que la pone a prueba. El horizonte de conocimiento social-oral estimula una experiencia del habla encarnada en la praxis de la vida humana, transformando esta práctica perlocutiva del lenguaje en un adiestramiento cultural como derecho asumido de nuestras culturas nativas.

Normatividad de uso de un lenguaje propio (lenguaje experimentado-encarnado) que estimula a cejar aspectos metafísicos originarios para acceder al mundo gramatical de sus experiencias de habla. El hombre se reconoce como una criatura cantora, cargada de voz y de pensamiento productor de un saber para ser compartido. Así la práctica divulgadora del saber oral de la Copla Parda accede a la realidad objetual como un modo de atravesar experiencias que son interiorizadas por el lenguaje. Siendo esta habla (lenguaje) un dispositivo epistémico divulgativo donde la metafísica (no anulada), dando paso a un modo de habla sin desbordamiento lógico racional, conformando así una comunidad trascendental de habla (trascendental histórico, Apel). La palabra de uso oral opera como un sistema de transferencia, circulación y conformación de conocimiento, resultado de un entramado de signos que conservan la potencia simbólica de lo subyacente en el silencio previo al lenguaje (mito: conjunto de señales). Esta importancia asignada

al uso del lenguaje oral va conformando una experiencia de habla que construye un horizonte moral. Este entramado simbólico ético está presente en el sentido de uso de los términos (conceptos).

Este modo de comprender el uso factual del lenguaje provee una perspectiva normativo-gramática de la oralidad popular (Copla Parda), donde el saber oral queda explicitando formas que “no” refieren en lo profundo a características literarias, sino que refieren a prácticas de índole más profunda que explican su uso. Una explicación desde un uso que se direcciona al aspecto lógico del lenguaje. Estas prácticas de las coplas pardas populares perviven culturalmente como sistemas de signos expresados sintéticamente, dado que la oralidad como horizonte de lenguaje expone en su uso comunitario formas dotadas de racionalidad comunicativa. Es decir, un modo como el nativo establece un fundamento epistémico del mundo a través del lenguaje, para ser transmitido a otro válido (alteridad). Es por ello que para el coplero americano la realidad y la experiencia componen un tipo de habla que predispone al usuario (hablante) al contacto con el objeto pensado, haciendo visible desde el lenguaje un pensar que necesita corroboración no solo de los sentidos (conciencia psicológica), sino de la experiencia del fenómeno mismo (demostración lógica).

Este comprender verificativo del lenguaje como un no desbordamiento de un concepto por la realidad constituye el horizonte conceptual de sentido de las palabras usadas en el juego del lenguaje. Esta experiencia oral, de “habitar” desde un horizonte de habla encarnada en reglas éticas del mundo (habitabilidad desde un lenguaje), es interiorizada como una dimensión de sentido donde se justifica y se evidencia la gravitación del uso del lenguaje que se presenta como factible de ser comprendido como verdadero y sabio. Las culturas orales, como es el caso de las comunidades copleras pardas americanas, practican estas formas orales sintácticas con reglas de un verdadero adiestramiento a sus usuarios (vigilia epistémica cultural), donde un método de comprensión experien-

cial de la realidad y la correspondiente deducción resultante de la experiencia caótica (multiplicidad de los sentidos) dan lugar a uno o más términos (aparición de conceptos).

Este lenguaje es legitimado en el funcionamiento encarnado de su habla; es decir, a pesar de una experiencia actualizada donde no existe otra posibilidad mental que ser remitido a prueba, contrastado con la realidad. Demostrando que el uso diario de términos del lenguaje no solo son acuerdos de habla visibles en la acción comunicativa comunitaria, sino que son sistemas de conocimiento resultantes de un desentrañamiento de la verdad del mundo experiencial. Esta condición previa a la oralidad, de experimentar la multiplicidad objetual, es la causa epistémica productora de voces normativas (gramaticalmente comprensibles). Conforman con ello un sentido racional donde se hace visible el horizonte significativo y sonoro que les da el significado a los conceptos usados. No son posibles las palabras en sentido de significados unitarios, sino solo como una red de significación. El ejemplo es “Pacha-mama” que significa literalmente “tiempo-madre”. Pero una red de significaciones míticas conceptuales universales atraviesa de sentidos epistémicos e introduce al usuario del saber oral la idea de un concepto amplificado de sentido.

El sentido circular del tiempo es portado como concepto encarnado en la idea mítica-simbólica de tierra (plano primigenio y horizonte posibilitador de vida y sentido moral mítico subyacente), transformando en la sonoridad del concepto una idea actualizada de “Pachamama” como madre tierra, deidad poseedora de cualidades epistémico-míticas: dueña del tiempo y del otorgamiento de vida temporal de las cosas (mundo objetual). Para la antropología oral de los pueblos (dimensión ética), la tierra misma es la “Madre tierra” y la “Madre tiempo”; ambos conceptos son equivalentes. Este concepto de tierra, Pachamama, que se yergue de una base mítica compuesta por una noción conceptual del tiempo subyacente, conforma un ejemplo de cómo opera el sistema de captación epis-

témica del mundo. El cunan pacha (“tiempo pasado”), el unan pacha (“tiempo futuro”) y las distintas expresiones de las nociones de tiempo entran en una deducción de tiempo y espacio epistémico (percepción lógica), que introduce desde los sentidos (experiencia) una noción de tierra como fenómeno constatable en los objetos, y otro como entidad que deviene de la percepción misma y se dirige al infinito con base mítica.

El uso gramatical del lenguaje de esas percepciones sensibles es un juego del lenguaje que administra experiencia fenoménica como correlato del significado de uso de cada concepto. La comprensión fáctica de la realidad es la que induce una sabiduría oral del lenguaje, produciendo en el uso de un habla (praxis comunicativa) el no desbordamiento del conocimiento del mundo. La sabiduría oral es un estado encarnado de habla, a diferencia de la perspectiva metafísica de la filosofía, donde la sabiduría se refiere a un criterio lógico proposicional del lenguaje (sin necesidad de ser experiencia). El saber oral sintáctico de la Copla Parda popular está encarnado en la experiencia del mundo, donde el funcionamiento vacío en el sentido de la privación de la experiencia (palabras vacías-Kusch) es resuelto en la existencia directa en el mundo sensible (asignación de sentido de uso a los términos).

El “existir como conciencia antropológica” produce una significación del habla/lenguaje, dado que no es un mundo de objetos nombrados por la existencia previsible solamente. Es un mundo con una trama de sentidos desde un existir que puede ser captado fenoménicamente (conciencia de mundo vivo). Confirman, en esta conciencia de habitabilidad desde del uso del lenguaje, una percepción lógica que le confiere el horizonte de significación al habla misma en cuanto al uso comunitario de un saber (experiencia fenoménica dada). Así la Copla Parda, experiencia de habla, se encarna en el existir mismo desde un contacto real (percepción fenoménica) y el uso de un lenguaje experimentado, gramática de un existir capaz de aprender el mundo (sabiduría encarnada). Para

esta práctica sintáctica la proposición más importante es la experiencia del mundo (contenido lógico semántico); la cual, en el despliegue de sensaciones, produce el uso de un habla experienciada comprendida por todos, que le concede significación al lenguaje y al pensamiento mismo.

La Copla Parda como praxis oral sabia es conocimiento transferible del lenguaje, naturaleza lógica de un modelo de habla vivenciada del mundo. El coplero nativo le concede propiedades a su habla dotada de significatividad en el uso (por ej., en el quichua). Es una experiencia del mundo donde lo metafísico se constituye en un tránsito, camino (sabiduría) donde la experiencia encarnada en un plano posibilitador simbólico de lenguajes (tierra) constituye el basamento de la eticidad de un habla comunitaria emergente de un silencio metafísico (ritual), que es abordado por las percepciones (sensaciones) en dirección a un lenguaje. Lo metafísico es productor de la necesidad de un lenguaje constituyente del origen de todo pensar situado en el mundo. Ese pensar es propiedad de la experiencia encarnada, resultante de una captación fenoménica del mundo sin la pérdida de la potencia simbólica mítica, que es la que estimula la aparición de una trama de significación experienciada del mundo (horizonte ético del lenguaje).

Las palabras son productoras en sí mismas de una dimensión lógica de habla, resultante de la existencia en sentido de uso de una lengua. Entiéndase un adiestramiento oral (lógico) de las culturas a proseguir el camino de la interpretación semántica en la experiencia directa del mundo. En él, la eticidad opera como resabio metafísico que se va transformando como experiencia fenoménica, productora de un saber oral-de lenguaje que confiere al mundo un carácter de sujeto vivo y moral. El lenguaje es habitabilidad ética, comprensión de uso del mundo que se capta epistémicamente, inserto en la experiencia del habitar mismo. El mundo es un mundo vivo (está siendo) capaz de ser observado desde el caos objetual, desde una bioconcepción de la experiencia. El lenguaje se transfor-

---

ma en expresiones fónicas (cacofónicas) de una experiencia práctica del mundo metodológicamente comprobada, que se actualiza constantemente en el uso del lenguaje mismo de carácter oral. Un uso común de comprensión trascendental del habla (comprensión de todos; Apel), que instala conductas de conservación y protección que son recurrentes en las acciones comunes de la comunidad de hablantes de esta habla sintáctica de la Copla Parda popular.

Su habla es producto de un mundo experimentado desde el contacto de los sentidos y la emoción, que permite proyectar un carácter experimental de la experiencia productora de un lenguaje que lo atraviesa, otorgando una percepción racional del mundo. El habla sintáctica de la oralidad popular emerge racionalmente como subyacente al silencio mítico, donde la metafísica se mantiene activa desde una potencia productora de ese sentido simbólico y ético del elemento tierra. La Copla Parda como experiencia pragmática del lenguaje establece en su “uso práctico” un carácter normativo de validez universal ética, “eticidad encarnada” en su plano posibilitador (lenguaje). La Copla Parda popular, con las características propias del Noroeste argentino, se eleva como un estado de conciencia comunitaria, encarnada en prácticas morales que se manifiestan con rigurosidad epistémica, con una gravidez existencial compleja de carácter comunitario donde los sentidos son dados por la experiencia contrafáctica de un mundo comprendido hermenéuticamente, pero que necesita de la comunicación oral para salir del marco metafísico de un habla genealógica.

La Copla Parda popular americana como experiencia argumentativa del mundo establece cánones normativos que exponen una ética comunitaria. Esta comprensión de la experiencia de habla en sentido argumental del mundo establece una noción de comunidad ideal de hablantes que poseen y conservan el derecho de habla igualitaria. Hombre y mujer están en un plano de igualdad de derechos y de una noción de justicia discursivo-dialógica en el horizonte americano. El presupuesto argumentativo de la Copla Parda

establece su poder normativo en una comunidad de habla. Esto implica un principio ético discursivo, como transformación post-metafísica del principio de universalización de la ética (Apel, 1993). La característica argumental de la Copla Parda popular americana establece un consenso lógico desde el uso oral de lenguaje, de la totalidad de problemas del mundo (potencia de habla). Proponiendo a los integrantes de esta comunidad de habla aptitudes legales fuera de las máximas de acción kantiana (racionalidad pura), y estableciendo una comunidad argumental con capacidad de consensuar normas de validez para todos los afectados.

Compartimos la idea de un carácter argumental comunicativo para establecer un lenguaje trascendental pragmático (Apel), instaurando una ética moderna donde la pragmática del lenguaje crea la necesidad de una experiencia real comunicativa, no de carácter metafísico. La eticidad de los pueblos americanos se manifiesta desde el uso oral de una base argumental expresada en la oralidad sintáctica, que se instala en la comunidad de habla como un “lenguaje real” (no metafísico), lenguaje experiencial de uso común. Este modelo de habla real, discurso real con capacidad de consenso comunitario transfiere una implementación de sentido y de concretización de la “aptitud kantiana” del plano intersubjetivo, pero fundamentalmente en el plano del habla comunitaria, produciendo la fundamentación pragmática trascendental de ese reino de los fines. Esta “pragmática sintáctica” establece normas éticas de un pensar que regula su condición de habla encarnada en una comunidad real de hablantes. Idea reguladora de un habla situada en contexto de la experiencia del mundo, pero que proyecta un entramado de sentidos lógicos en un habla que se transforma en horizonte de conocimiento productor de un pensar encarnado, una fundamentación última pragmático-trascendental del principio de universalización de la ética.

Esta acción performativa del habla de la Copla Parda popular proyecta una salida oral al pensamiento metafísico subyacente (ra-

---

zón), estableciendo base en lo comunicativo argumental, transformando al discurso oral del saber popular en un modo de racionalidad discursiva de validez moral, como un modo de principio ético del discurso. La mirada ética del discurso propone la necesaria participación de los afectados como exigencia de un discurso real, fundante a su vez de la eticidad comunitaria de los pueblos americanos naturales. Una participación (instrumental discursivo) directa e indirecta sobre los hechos de la vida. Derivándose de ella una constitución de normas (acciones situadas, moralmente regladas, culturalmente encarnadas en prácticas), adecuadas a resolver aspectos reales de la vida. Esta fundamentación concreta de normas está abierta a la consideración de los expertos en las comunidades de habla latíNOAmericana: este cargo lo ocupa el anciano/a.

Este hombre (o mujer) es habilitado por la comunidad como un especialista (experiencia concreta: arrear animales; cazador; mele-ro; santero; coplero; rastreador; curandero), y va a obrar bajo normas que él mismo controla y proyecta por sobre toda la comunidad (es el que sabe hacer algo y es reconocido por la comunidad). Las normas situacionales pueden ser “revisadas procedimentalmente” y son falibles. Estas normas que toman por fundamento su pragmática trascendental adquieren validez desde la idea asumida (institucionalizada) como reguladora de discursos que logran su “aplicación” en las culturas. Por ello, la Copla Parda posee una ética en el discurso como base de una responsabilidad trascendental de habla universal. La utilización de la copla como experiencia sintáctica de conocimiento y como “habla válida” impone a todos los integrantes de una comunidad un modo de fundamentación discursiva: “procedimiento público discursivo de normas consensuales universalmente” (Apel, *Ética de la responsabilidad*, p. 161). Esta participación de la comunidad parlante-oral instala al modelo de habla comunitaria argumental, “Copla Parda popular”, en una conciencia de grupo asumida con “capacidad de consenso” que es puesta a prueba por los afectados en los vínculos trascendentales

de habla universal (“discursos de la conciencia particular y empírica de cada individuo”; Apel).

Esta modalidad de habla encarnada y situada propone comunitariamente un diálogo real sobre el eje de participación argumental de sus miembros, postula un estado de conciencia (subjetividad) integrada al plano de habla comunitaria, donde asentada en libertad de habla (discurso encarnado) emerge una autonomía de conciencia donde el habla argumental cobra sentido real. La ética del discurso plantea el consenso real de los afectados, es normativa en su resultado fáctico para la validez de una norma. No puede ser cuestionada en foro interno el consenso real ni cuestionar sobre autonomía de conciencia, lo cual parece aplicar una vuelta colectivista o comunitarista anterior al paradigma kantiano de la autonomía; o también, el paradigma de la autonomía continúa vigente y el individuo puede poner en tela de juicio, sobre la base de una concepción experimental de la universalización, todo resultado práctico de la formación real de consenso. Esto consiste en cuestionar un modo ético del mundo, una manera argumental procedimental donde los afectados actúen sobre la base de la realidad encarnada (gravidez); de allí emerge un lenguaje real que la comunidad de habla transforma en la posibilidad de un habla trascendente en la base de participación libre y consensuada de todos sus miembros.

La praxis comunicativa de la Copla Parda popular posee el sentido igualitario de consenso comunitario, de habla trascendente que hace de su uso real un modelo de conciencia ética participativa de los problemas que afectan a la comunidad. Ejemplos de temáticas usadas en esa dimensión moral de uso del lenguaje son: la minería, la ecología, los desmontes. No son temas pasivos; por el contrario, son temas que le competen y se inscriben en lo activo de su horizonte. La independencia de un imperativo categórico kantiano a modo de metafísica moral de conceptos es transformada en una ética de la responsabilidad del discurso trascendente de los pueblos americanos. La conciencia intersubjetiva ejerce un influjo que

es puesto a prueba en la praxis comunicativa, en el uso del habla sintáctica. Ese discurso argumental postula el consenso igualitario de los afectados, donde el aspecto trascendental del lenguaje introduce al hombre en un carácter trascendente de habla. El imperativo categórico (racional) es puesto a prueba en la exigencia de consenso común, habla regulada por una conciencia moral encarnada activada desde el lenguaje oral. Un discurso real de consenso comunitario capaz de establecer la legalidad de la norma ética comunitaria. La exigencia de un discurso real de acciones en el plano totalizador y pragmático que se presenta como máxima de acción al hombre de carácter universal.

El integrante de la comunidad de habla ética-trascendental de la Copla Parda popular ocupa un lugar y se sabe existente en ese plano u horizonte de conocimiento. Tiene conciencia de una dotación de voz epistémica en el sentido de ser parte de un complejo sistema intersubjetivo de conciencia conectada al plano de habla oral que posibilita un discurso. Es la Copla Parda un habla ética, un pensamiento encarnado y situado donde sus normas son introducidas en una conciencia individual que se proyecta hacia una experiencia dialogal de consenso de habla. Ella se eleva como juicios éticos de un mundo donde la metafísica es abandonada al plano del paradigma de la pragmática del habla sintáctica. Habla encarnada en una conciencia del elemento mítico “tierra” como conciencia metafísica, que es superada en lo trascendental de su habla comunitaria y moral. “Su búsqueda constante de constatación con el mundo real es pensamiento real del mundo”. La copla como experiencia pragmática de habla situada-encarnada proyecta todo el campo ético de una experiencia argumental (conciencia de mundo), donde todo es proyectado a un horizonte de lenguaje, a un plano que posibilita una “conciencia total del universo”.

Un plano donde todo es competencia del lenguaje y en su fase argumental puede comprender otras voces que, situadas, argumentan diálogos. Adquiere sentido una visibilización cultural de pen-

samientos éticos que entretujan sentidos (Diálogo intercultural, Filosofía de la cultura). El saber del hablante de la Copla Parda está integrado a ese plano posibilitador, tierra-pacha, como una condición ética de habla. No puede revertir un lenguaje que lo atraviesa sonora y simbólicamente, discurso por el cual logra conocimiento de la realidad y un existir en el plano de la tierra. La copla expresa un vigilar lo caótico a través de un lenguaje, donde los aconteceres fenoménicos se transforman en premisa central de un habla epistémica. Entonces, los hombres dialogan, hablan asumiendo la causa del otro yo (mundo de yoes) como una causa propia (pragmática trascendental del discurso). Habla integrada al plano argumental de la comunidad (consenso real).

Esta habla experiencial que emerge de un saber silencioso probado y corroborable por otros (ashpap rimaynin) establece el carácter real del discurso de la Copla Parda, donde la conciencia individual subjetiva es transbordada al plano trascendental de una pragmática de habla que supera “una” conciencia autónoma y se proyecta universalmente al ámbito de una pragmática trascendental argumental de habla.

La postulación de una verdad encarnada en la realidad, comprobable fácticamente, de la Copla Parda como dialéctica argumental de un usuario real (no abstracto kantiano), de una pragmática trascendental de un lenguaje, plantea un modelo de habla sintáctico-pragmático situado (no abstracto) de carácter postmetafísico (sentido platónico de los dos mundos).

Es la postulación de una eticidad que acepta la subjetividad del hombre y la mujer en el plano que posibilita un diálogo argumental real de uso de la sabiduría (conocimiento del experto). Allí, en una pragmática encarnada en una forma sociocultural, actúa por “deber” real sobre el mundo. Existe un “entrecruzamiento pragmático trascendental del a priori de la comunidad ideal de comunicación-anticipada” (Apel) y la comunidad real histórica condicionada de carácter situado-encarnada sobre la sabiduría oral de un

lenguaje. Se tiene que considerar el a priori de la idealidad y el de la facticidad y lo histórico (Apel).

Esto constituye para el hablante oral una experiencia de la realidad en un plano histórico/fáctico/real, un horizonte sin la apropiación de categorías previas o exigencias científicas. Un existir desde un plano real del mundo moral donde el hombre y la mujer han constituido un estar ético, para establecer en la pragmática argumental de su pensamiento sintáctico la representación del mundo desde el lenguaje. Esta habla sintáctica experiencial es la superación inicial del habla cultural natural (lengua) para adquirir en ese estado situado-encarnado el carácter de la comprensión trascendental de la realidad de su existencia. El pensador americano está erguido antropológicamente para decir (habla) lo pragmático trascendentalmente, lo comunicable es lo real (comprobado). Su habla está encarnada en un existir que se transforma en normas epistémicas de conocimiento. La experiencia de uso del mundo está dotada de una conciencia moral que regula el uso ético del lenguaje y las acciones con respecto al mundo mismo. Se conforma así una comunidad de hablantes y oyentes, en un habla con carácter argumental universal de una comunidad que desde un uso del lenguaje confiere un carácter trascendental al habla regional.

El coplero pardo puede comprender la realidad contrafácticamente (algo previo al mundo, dado por la razón). Los pensadores de la dimensión parda del lenguaje deben constituirse desde representaciones experienciales de la naturaleza objetual de las cosas, para comprender el aspecto grávido de su sabiduría que es la experiencia óntico-ética, posibilidad de un encarnamiento de su habla. Esta capacidad de conservar el saber de manera oral de una comunidad es su proyección sabia de la experiencia del mundo, productora de un dispositivo de conciencia moral (voluntad), que acciona normas de vida encarnadas de su cultura. Los pueblos que mantienen la experiencia sintáctica oral de la Copla Parda popular han preservado en códigos de lenguaje los logros culturales (sabe-

res). dotando a este modo de un habla pragmática argumentativa consensuada (con otros yoes) de normas de uso social encarnado. La comunidad de hablantes sustenta su sabiduría en una existencia real, encarnada y situada no como adivinación fáctica de la realidad que opera como a priori contra fáctico. Es un habla de base epistémica productora de una “existencia antropológica”, un contacto con una noción de mundo vivo desde las sensaciones, en sentido de acción (no abstracta) que hace posible un carácter trascendental de habla.

Apel habla de una “fundamentación postconvencional de las normas sobre la base de un principio universalmente válido del discurso” (1985, p. 165). “Una ética discursiva fundamentada en el a priori dialéctico de la comunidad de comunicación puede reivindicar que ella toma en consideración la hermenéutica filosófica en el a priori de la ficticia e historicidad del ser-en-el-mundo y de la pertenencia necesaria a una forma de vida determinada socio-culturalmente” (Wittgenstein), sin dejar pasar o ignorar el a priori no-contingente de los presupuestos universales de la racionalidad del discurso argumentativo (Apel y Habermas).

Puede, siguiendo la postulación de Apel, que la ética del discurso, implique una aceptación hermenéutico trascendental / pragmático trascendental y valiosa. Lo no contingente del discurso argumentativo representa una “faceta histórica” que es parte de todo legado cultural. Este modelo a priori universalista del discurso es tomado por Apel como un logro de la evolución cultural de un pueblo que argumental y fácticamente sostiene y conserva tales valoraciones normativas.

Dotando a cada copla (pensamiento ético) del universo situado de una teleología absoluta de la existencia encarnada del habla real, argumental, consensuada, libre, universal y trascendental. La pragmática del hombre americano y la mujer americana está constituida de un pensar encarnado real, de un mundo fáctico trascendental, que el uso oral sintáctico de la Copla Parda popular va a argumen-

tar, va a reconstruir para hacer comprensible el mundo normativo de todos. Un modo oral ético como determinación trascendental de su pragmática del lenguaje. La copla construye normativamente una pragmática del habla encarnada argumentalmente en la historia como hermenéutica trascendental, da a su cotidianeidad un carácter de diálogo normativo real con su tierra, para que un “habla sabia” (Copla Parda) sea el equivalente a la noción de racionalidad de Apel en sentido clásico. La postulación de una postconstrucción de Apel en referencia a la salida ética de una racionalidad contrafáctica, hacia una de carácter discursivo-normativa trascendental, es en la relación con el americano hablante natural (por ejemplo: quichua, aymara, etc.) un postulado de superación sin la anulación de la metafísica inicial del habla encarnada.

El aspecto metafísico es resuelto sintácticamente por la oralidad en la pragmática de un habla encarnada, que siempre construye normativamente en dirección a su origen. Verdad encarnada en la experiencia “real” del mundo natural, poseyendo en el transcurso histórico una hermenéutica trascendental que es conservada moralmente como una teleología ética del pensar encarnado. La oralidad sabia americana ha soportado en el plano de la tierra la existencia real de un habla sintáctica que ha asumido el derecho a expresar oralmente lo que ha concebido del mundo (plano posibilitador, horizonte de habla). Asumiendo consecuencias históricas de invisibilidad con una imperturbable seguridad producto del valor rector del lenguaje y el cauce de su habla. Es esa irrevocabilidad que plantea Apel como una comprensión adquirida de carácter ético genealógico de un pensar sintáctico “real”, que es irrebasable argumentalmente y que el hombre consensúa en su conciencia ética y de habla situada (con otros). Ratificando la imposibilidad cultural de negar su norma de uso ético como pragmática de vida encarnada. El saber oral es resultante de lo que “hace”, y ese hacer se establece normativamente en un consensuar responsable de una eticidad comunitaria, donde todos los hombres poseen un mismo

derecho de habla (dimensión parda).

El pensante natural no se ha separado de la realidad de uso de la vida. La realidad es posible como experiencia fáctica del mundo, donde el resultado de ese experimentar epistémico se traduce en un habla. El saber oral (lógico) hace visible una realidad fenoménica en una trama del lenguaje argumental que siempre es consensuado por la comunidad. Ese horizonte de lenguaje, plano posibilitador fenoménico del mundo, es productor un habla ética emergente del silencio metafísico, para ser habla pragmática del mundo normativo del lenguaje. El ser americano no se ha desprendido de su carácter trascendental de habla, ha producido una superación natural del silencio metafísico para constituir un universo significativo de habla donde lo trascendental de su realidad lo predispone a un estado contemplativo (argumental), donde lo captado es traducido a una pragmática trascendental del lenguaje. Esta fundamentación ética oral del existir es constitutiva de una interpretación encarnada del mundo, “estar” que le confiere al existir una base procedimental de acceso a la verdad desde un lenguaje que proyecta la eticidad de un habla dotada de un carácter trascendente. Puede concebir así una pragmática que ha superado todo el plano de una noción de “ser” metafísica (sin la pérdida de este), para consolidarse con una lógica del “ser” con lenguaje que proyecta la verdad de su saber de modo oral.

El silencio de Rodolfo Kusch ha sido trascendentalmente elevado hacia un habla encarnada y ética, llevado al plano universal de una Copla Parda que emerge del plano posibilitador de la tierra como superación de una metafísica originaria (mítica/religiosa). Ha concretado argumentalmente una ética de acción en el mundo y ha devenido en una comunidad de comunicación real pragmático trascendental-universal de marcado carácter concreto en el habla de las culturas.



# **PARTE II**

## Aportes Teóricos

*Ponencias del 1° Congreso Nacional “La oralidad popular  
como patrimonio cultural y derecho legal de las culturas al  
reconocimiento de sus identidades”*

## **Copla Parda como aporte pedagógico para pensar la enseñanza**

Dra. Prof. Silvia Beatriz Rodríguez

**Muchos años en la vida,  
se estudia para saber.  
Mas toda la vida es poca,  
siempre nos falta aprender.**

En principio mi profundo agradecimiento por esta invitación. Realmente para mi es un orgullo y me pone muy feliz poder compartir un espacio como este que ha sido generado, pensado y concretado a partir de un sueño filosófico que lleva años, de trabajo, encuentros, diálogos abiertos y plurales y ahora se convierte en un sueño educativo.

Les agradezco sinceramente que, en esta ocasión, me den la oportunidad de “poner sobre la mesa” algunas ideas para pensar y discutir las prácticas de enseñanza a partir de esta propuesta de trabajo “Copla Parda Sabiduría Encarnada: Una praxis de Humanización” trabajo presentado por Dardo del Valle Gómez (h)

En primer lugar, me voy a referir a la necesidad de comprendernos como sujetos colectivos, históricos, influenciados por la modernidad que ha negado la existencia de una historia propia, originaria de nuestra América y ha impuesto sobre nuestro continente una epistemología que reproducimos. Recuperar el pensamiento decolonial, nos posibilite pensarnos desde otro lugar, que nos ayude a mirarnos y mirar nuestra realidad con nuevas categorías y formulaciones conceptuales y no imitando y reproduciendo el eurocentrismo.

Se recupera en esta obra de Dardo del Valle Gómez h. la posibilidad de una filosofía del encuentro tal como lo propone en su obra América Parda, es abriarnos a la posibilidad de establecer un

---

verdadero diálogo intercultural; en primer lugar, porque como lo explica el autor: *“la necesidad de fundar un encuentro, repercute en la cimiento de la existencia: el pensamiento”* y en segundo lugar porque: *“El hombre americano ha resguardado su sabiduría en coplas”*

Podemos decir desde el autor Dardo del valle Gómez que *“La copla es un modo de ser en el mundo dentro de una red de significaciones. Ella perdura en el tiempo y puede quedar independientemente de quien la enuncie, de quien la diga o la transmita como un conocimiento. Nuestra principal intención al plantear nuestra visión desde un pensar americano , es reinstalar la pregunta por el hombre, mostrar a partir de la Copla Parda como estas miradas cobran sentido y se refieren a un mundo que los autores han explicitado, pero que occidente fue incapaz de visibilizar, mientras que América se abre a nuestras posibilidades y a nuestras perspectivas con el fin de acrecentar su conocimiento y mostrar como estas voces que corresponden al horizonte filosófico de occidente encuentran significación en el habla americana, pero con un sentido más profundo y más complejo porque América ha percibido todas estas cuestiones, las ha tematizado y las ha convertido en justificación de su pensamiento”* (Gómez, D, 2018 ).

En particular recupero estas ideas en este momento histórico que se está planteando la necesidad de un pensamiento y práctica situada en especial al referirnos a las prácticas docentes en la escuela de hoy, la Copla Parda como pensar situado y a través de la oralidad que intenta expresar el pensamiento del pueblo.

En este marco es importante considerar que la docencia es comprendida, como practica ético-política, cuya tarea privilegiada es la enseñanza, esto demanda el desarrollo de capacidades profesionales no sólo referidas al dominio del campo de saber elegido, sino también a cuestiones emocionales y sensibles, y al compromiso de desarrollar un trabajo colaborativo sustentado en principios democráticos asumiendo procesos de enseñanza que atiendan las necesidades de aprendizajes de nuestros estudiantes, como a los

contextos sociales, históricos, lingüísticos y culturales.

Por lo tanto, consideramos que el legado cultural de una comunidad sólo puede conservarse y enriquecerse si puede transmitirse; y al apropiarse de él se lo transforma. En este sentido, la enseñanza como transmisión es una práctica que permite la identificación a una tradición a la vez que habilita el surgimiento de nuevas configuraciones históricas, sociales, culturales, políticas y epistemológicas.

El componente esperanzador, utópico y creativo propio de la educación, al decir de Paulo Freire, permite imaginar escenarios posibles apostando a la producción de transformaciones a partir de la Copla Parda como herramienta de conocimiento y en especial como posibilitador de desarrollo de pensamiento, genera la ocasión propicia para que en nuestras escuelas y en las aulas tan cuestionadas en este momento sea el lugar donde se desarrolle el pensamiento es decir la posibilidad de un pensamiento individual y colectivo sobre cuestiones que preocupen a nuestros estudiantes y a nuestra sociedad. Posicionando de esta manera nuevamente a las Instituciones Educativas, y en particular a las escuelas públicas en contexto de territorialidad como instituciones que propician la transformación de la realidad.

Cabe destacar que el trabajo planteado desde las acciones de “Copla Parda”, pretende atravesar e incorporarse en las prácticas educativas, a partir de la necesidad de que los estudiantes sean protagonistas de sus propios procesos de aprendizaje, recuperar e identificar la expresión del lenguaje regional mediante la visibilización de las voces que encarnan la sabiduría popular, expresarse a partir de la valoración de su entorno para conferirle significatividad a su contexto.

Pero no hay que olvidar que posibilita y potencia la incorporación de las familias y la comunidad a un trabajo comprometido en relación a una enseñanza situada y en territorio, el cual recupera la presencia de la oralidad y un silencio, como lo plantea el trabajo

de Dardo del Valle Gómez (2018) *“La Copla Parda americana como expresión dialogal comunitaria y argumentativo del mundo establece los cánones normativos de una ética comunitaria. Esta comprensión del mundo de la Copla Parda en sentido argumental del mundo establece una comunidad ideal de individuos donde todos poseen el derecho de habla igualitaria /hombre, mujer están en un pie de igualdad /dialogal en el horizonte americano)”*

En esta sintonía, consideramos que la enseñanza es uno de los procesos a través del cual cada sociedad delega a las nuevas generaciones sus saberes construidos y acumulados a través de los tiempos, es ante ello que consideramos que tenemos una responsabilidad social como docentes, y en particular en estos tiempos de caracterizado por la complejidad, no solo de recuperar el saber popular expresados en diversos lenguajes que permiten un posicionamiento ético-antropológico y político de nuestra sociedad, sino también es una invitación a de-costruir y construir un saber pedagógico situado y territorial, problematizando y tensionando nuestras propias construcciones epistemológicas, pedagógicas y didácticas.

Desde esta perspectiva, el ejercicio de selección y transmisión de bienes culturales, entre ellos los relacionados con el patrimonio cultural que se lleva a cabo en el marco del sistema escolar, es una forma de operar sobre la herencia y la memoria de colectivos sociales determinados en un momento histórico particular. Considero que es a partir de la Copla Parda como herramienta que posibilita recuperar una forma de ser hombre y mujer en esta territorialidad, así como plantea Freire una forma de leer el mundo e interpretarlo.

Por lo expuesto, es que nos resulta de fundamental interés recuperar desde la educación el valor que nos otorga la Copla Parda como herramienta de conocimiento que nos permite recuperar nuestro patrimonio cultural además como herramienta de comunicación y experiencia de trabajo, esto nos interpela como docen-

tes comprometidos con el futuro de la educación y nos interpela como una necesidad de recuperar y fortalecer desde la escuela la posibilidad de desarrollar pensamiento sobre las diferentes temáticas de la vida social, filosóficas éticas etc. de nuestro territorio.

Por lo expuesto, y ante las transformaciones sociales, culturales y educativas que configuran un modelo de sociedad en permanente cambio, y en sintonía con lo establecido por la legislación educativa vigente, la escuela se constituye a través de sus docentes en agente importante e imprescindible de transmisión de saberes relevantes para la preservación de nuestra cultura a través de propuestas didácticas que posibiliten a los estudiantes el encuentro y la reflexión sobre nuestro patrimonio cultural.

Para ello, la propuesta que realiza el trabajo de Copla Parda a través de sus diversos programas y en particular de lo abordado en la Diplomatura Superior en Cultura Popular con mención en Copla Parda, invita e incentiva a implementar trabajos pedagógicos en las aulas a través de este tipo de copla como herramienta de conocimiento que posibilita generar alternativas que supone un nuevo modo de mirar a las escuelas y sus actores, así como los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es importante reconocer que la identidad cultural genera sentido de pertenencia y contribuye al fortalecimiento de valores, formas de ser, estar y pensar nuestra realidad y la sociedad.

Siempre escuche decir a Dardo que *“La copla no es en su constitución una producción artística solamente, es la verdad profunda de la realidad de la especie humana escondida en la simpleza de los versos llanos y profundos de una cultura que no deja de latir. Así la producción sostiene desde una estética toda realidad ética de un pensar situado y su cotidianeidad. Toda realidad descrita en versos, que inevitablemente esconden un sentir, un vivenciar, un meditar sobre las cosas del mundo. (Gómez Dardo del Valle (h), 2018)*

Es por esto, que la escuela tiene que ser la iniciadora de estos temas, la escuela tiene la herramienta para eso, tiene que hacerles

conocer a los estudiantes que ellos son protagonistas en este proceso de aprendizaje que propicia el trabajo con la copla como horizonte de pensamiento.

A la luz de lo expuesto, reconocemos la necesidad de transformación que requieren nuestras prácticas pedagógicas didácticas en la educación actual, con ello planteamos que a través de esta propuesta de trabajo enmarcada en la Copla Parda como herramienta de conocimiento y pensamiento posibilita desplegar experiencias pedagógicas con nuevos sentidos, formatos y prácticas que fortalezcan el vínculo de la escuela con las situaciones de vida de los niños y jóvenes y adultos que la transitan. Es decir, podemos sostener que este tipo de propuesta hace habitable la escuela. Tan necesario en estos tiempos.

Por consiguiente, podemos sostener que la propuesta de trabajar con la Copla Parda con su propia dinámica de trabajo permite reconfigurar el uso del tiempo y espacios escolares y ofrecer oportunidades para lograr el acceso a saberes significativos, la formación de capacidades y la construcción del conocimiento planteada a través de experiencias formativas.

También es importante resaltar que este tipo de trabajo como se puede observar en lo que se viene llevando a cabo durante estos años, propicia procesos escolares que aspiren a generar aprendizajes activos significativos, responsables, cultivado por la curiosidad, el deseo y gozo de aprender, que sientan en los estudiantes las bases necesarias para el aprendizaje a lo largo de toda la vida, esto sería posible a través de pensar en la escuela una disposición flexible del tiempo escolar, diversas posibilidades de agrupamientos de los estudiantes y del espacio o entorno físico dentro y fuera de la escuela para apoyar y enriquecer sus aprendizajes.

Por consiguiente sostenemos que estamos situados en un momento histórico de grandes transformaciones que presentan nuevos desafíos, es por ello que ofrecer experiencias educativas contextualizadas y cercanas a la vida de los estudiantes, abordando

la problemáticas concretas de la comunidad local y global desde distintas perspectivas pone a las prácticas pedagógicas como prácticas situadas y transformadoras de la realidad de los estudiantes, para la cual insisto que la Copla Parada puede ser una herramienta de conocimiento que propicie un trabajo colectivo de producción oral y escrita de pensamiento desde un enfoque interdisciplinario.

Hay que crear acontecimientos y prácticas pedagógicas que generen pensamiento y que posibiliten darles visibilidad a expresiones silenciadas y en este sentido la Dardo del Valle Gómez (2018) sostiene que *“Copla Parada es la expresión de un tipo de pensamiento es sabiduría popular, es el habla de la tierra como plano posibilitador”*

En este sentido agrego que es necesario que los estudiantes queden con más interrogantes que con certezas porque esto orienta la búsqueda, dudas y habilita el pensamiento. Sostenemos que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes y adultos se convierten en el centro del proceso educativo cuando reconocemos quiénes son, cómo aprenden, cuáles son sus intereses, sus debilidades y fortalezas como aprendices, sus entornos culturales y sociales. Solo entonces, desde la enseñanza podremos ofrecer las mejores opciones para que todos se involucren activamente y encuentren sentido a lo que aprenden y al mundo en el que están insertos.

Por lo tanto, partimos de la idea de que Todos pueden aprender, pero para que eso suceda, todos los estudiantes necesitan recibir tareas desafiantes, potentes y estimulantes que los impulsen a desarrollar sus capacidades individuales y convertirse en miembros plenos de la sociedad. El desafío que subyace es cómo construir una escuela sin excluidos, una escuela habitable para todos los alumnos y alumnas (Anijovich, 2018).

En ese marco, la Copla Parada como herramienta de conocimiento permite y posibilita construir una situación de trabajo que parte de la noción de que los aprendizajes son posible porque parte de la confianza en el otro como sujeto que tiene algo que decir y escuchar, y que ese acto se transforma.

No puedo finalizar este escrito sin poner en palabra la experiencia que generó en mí el haber participado en la diversas acciones de Copla Parda pero en particular en haber transitado junto a pluralidad de docentes con sus experiencias en la Diplomatura que reconozco como relevante los aportes pedagógicos didácticos para el aula, pero recupero una categoría teórica que nos propone Graciela Frigerio sobre el “Oficio del lazo , oficio del acompañamiento” (Frigerio 2017), para reflexionar qué generó este abordaje desde Copla Parda al pensar el aporte pedagógico en la enseñanza.

Copla Parda y su propuesta de enseñanza nos permite reflexionar sobre el oficio del lazo (Frigerio, 2017) en el sentido que lo plantea la autora anteriormente mencionada, podemos sostener que “es un modo de ocupar lugares y ejercer e intervenir en la vida” (pag.109) si pensamos el trabajo de Copla Parda en las escuelas en relación a esta categoría es una forma de intervención pedagógica en las aulas que genera una presencia transformadora y desafía la forma de construcción de conocimiento. Proponiéndonos la posibilidad de interrumpir la cotidianeidad de las enseñanzas en el aula e intervenir, crear nuevas formas pedagógicas que recuperen la presencia del territorio y su saber.

Para finalizar, se rescata el aporte de Larrosa (2020) quien propone pensar en el valor de la experiencia como eso que me pasa, la experiencia así vivida transforma, dado que la experiencia es subjetiva, ya que nos transforma, y Copla Parda transforma nuestra forma de pensar las intervenciones pedagógicas y la experiencia que se vivió en cada sujeto en singular, pero al mismo tiempo en un pensar colectivo.

**Bibliografía**

Anijovich, Rebeca (2018) “Gestionar una escuela con aulas heterogéneas” Editorial pidos.

Ferreyra, Horacio (coord.). (2012). Entramados, análisis y propuestas para el debate. Aproximaciones a la Educación Secundaria en la Argentina (2000-2010). Informe Grupo de Estudio sobre Educación Secundaria Facultad de Educación Universidad Católica de Córdoba (UCC). Córdoba, Argentina: UCC-Comunicarte

Frigerio, G. ,Korinfel D. Rodriguez C.(2017) “ Trabajar en instituciones; los oficios del lazos” Noveduc Ensayos Buenos Aires.

Gómez Dardo del valle (h) “Copla Parla sabiduría encarnada: una praxis de humanización. Horizonte de comprensión y de sentido en torno a la sabiduría popular” 2018.

LARROSA, J y Skliar, Carlos (2020) Pensar la educación en tiempos de Pandemia” II Editorial CLASCO

## Sobre sabidurías y encarnaciones

Lic. Reinaldo Ledesma <sup>3</sup>

*“Anda  
mi vida descalza;  
descalza  
de ausencia larga”  
Dardo del Valle Gómez*

En el origen del pensamiento filosófico de occidente el concepto de sabiduría marcó la casi obsesiva preocupación por dejar suficientemente aclarado que existe un conocimiento de naturaleza superior, metafísico; es decir, ubicado más allá de la *physis* griega, más allá de la naturaleza; necesariamente “desencarnado”. Por esa dualidad propia de los opuestos, si existe un conocimiento superior los otros deben ser inferiores, “encarnados” en la naturaleza.

Y aquí planteamos nuestra primera dificultad, nuestro primer obstáculo, a saber; recurrimos a un concepto, sabiduría, originario de otros lenguajes, para darle un significado distinto y distante de los pueblos que lo acuñaron. Hablamos de “sabiduría encarnada”, que no jerarquiza, no se percibe superior ni inferior, que no aspira a uni-versalizarse porque su existencia misma es multi-versa. No es conocimiento “puro”. Ni siquiera es puro pensamiento. Desmetodologizado.

*“Octosílabo los versos,  
me ha dicho un hombre letrao.  
Mas los versos que les canto  
yo nunca los he conta...”<sup>4</sup>*

---

3 Sociólogo. Diagueta Cacano.

4 Coplas extraídas de Gómez, Dardo del V. (h). América Parda.

Aquella otra sabiduría implicaba, en los hechos, que si existe un conocimiento superior, sus portadores, los sabios, también están ubicados jerárquicamente por encima de quienes poseen conocimiento inferiores, impuros, contaminados por la naturaleza. En este discurrir el sabio es además quien posee la virtud de la moderación y la prudencia, desprovisto de pasión, hombre de juicios reflexivos y maduros.

La segunda dificultad que se nos presenta es que quien porta la “sabiduría encarnada” no es un individuo, el sabio, sino un sujeto colectivo, el pueblo. Es en el pueblo donde se encarna esta otra sabiduría. Pero como además “el pueblo” es una abstracción, porque quienes existen son una diversidad de pueblos, la “encarnación” de la sabiduría es también diversa. Diversidad de cuerpos, de culturas, de memorias colectivas, de oralidades, sentires y pensares.

Pero además, el humano no tiene la exclusividad de la encarnación ni el pretendido privilegio de la dominación. Es parte de un colectivo inserto en un cuerpo mayor, la naturaleza, geografías, territorios; la comunidad ampliada, provista de identidades construidas desde cada cultura, en cada proceso histórico, en la memoria colectiva que significa y resignifica permanentemente cada hecho.

*“El hombre hiere la tierra,  
con la reja del arado.  
La tierra devuelve en frutos,  
Todo el dolor que le ha dado”<sup>5</sup>*

Hay entonces una sabiduría encarnada en este territorio, en esta naturaleza, en la comunidad, en este pueblo. Más allá de cada particularidad histórica, de cada identidad cultural, la diversidad de pueblos de Nuestra América o esta Indoamérica están atravesados por la misma herida, causada por las mismas manos, guiadas por

---

5 Coplas extraídas de Gómez, Dardo del V. (h). América Parda

---

los mismos intereses y con las mismas armas. Estos elementos comunes nos permiten mirarnos como una comunidad de comunidades, la América Parda.

Parte componente de esta América Parda es el indio, y preferimos hablar de “indio” más que de indígena; porque indígenas hay en todos los continentes, pero “indios” solamente en este. Además, porque “indio” tiene la connotación política dada por la dominación, la explotación, el etnocidio, y también, por supuesto, la liberación.

Para los pueblos indios, la sabiduría se expresa en su relación con la Madre Tierra, Pachamama, con la Madre Naturaleza. Reconocer que este monte, este río, este cerro, son sagrados. Son mis hermanas y hermanos, y el lugar donde descansan y siguen habitando nuestros antepasados, nuestra primera madre. Es en esta relación con la Madre Tierra que se transmite el conocimiento, de generación a generación. La valoramos y respetamos porque esta naturaleza conoció y vivió, junto con nosotros, la conquista, la dominación, la explotación, el ecocidio. Entonces la naturaleza también es política para el indio, y como tal, sujeto de derecho y destinada a ser liberada.

Esta sabiduría es una espiritualidad encarnada, es mística, no teología. La coexistencia armoniosa de deidades, santos, apachetas, vírgenes. Una forma de relacionarse con lo sagrado al persignarse, o tirar una hoja de coca, o darle de comer y beber a la Pachamama. Es también, la mística de la lucha, el martirologio de la América Parda.

Hoy, como hace casi 500 años atrás, los pueblos de indios de Santiago del Estero, que existen, portadores de culturas vivas, constructores de sus propias identidades; continúan aportando a esta construcción colectiva a través de la cual se encarna en este aquí y ahora, en este territorio, la sabiduría.

El quichua tiene una palabra, allimi, “suficiente”. Es parte del Allita Cáusay. Saber que todo tiene un límite que debe respetarse.

Entonces, para resolver las dificultades que nos plateó el concepto de “sabiduría”, desde nuestra particular identidad cultural, como pueblo originario de este territorio que hoy denominamos Santiago del Estero, decimos “Allita Cáusay”, aprender el arte de saber vivir bien, ni mejor ni peor que otros, simplemente “bien”.

*“Hay quien esconde su nombre,  
 porque escribe por encargo.  
 Tiene miedo que lo nombren,  
 de mis coplas me hago cargo...”<sup>6</sup>*

---

6 Coplas extraídas de Gómez, Dardo del V. (h). América Parda

---

## El mito de la Telesita desde la Copla Parda

Lic. Mariano Suárez Burgos

(Departamento de Filosofía - UNSE)

Podemos indagar en las diferentes culturas, en las civilizaciones más importantes que pueblan o han poblado nuestra Tierra, y encontraremos en ellas algunos elementos en común. Esto nos permite, al menos inicialmente, llevar a cabo un trabajo de identificación de similitudes, de coincidencias, de analogías posibles, para luego señalar las distancias, las peculiaridades, lo distintivo de cada caso.

En relación con el mito, tema que me ocupa en este diálogo, podemos decir que en todos los estudios emprendidos hasta la actualidad lo que se ha encontrado en el origen de los pueblos es un núcleo ético-mítico que encarna vivencias personales e íntimas sobre temas diversos, pero que están siempre presentes: el encuentro vívido con los dioses, la angustia desesperante ante la muerte, el asombro y la admiración frente a la naturaleza sublime y sus fuerzas desencadenadas, la penuria ante el duro trabajo que nos sustenta y tantas otras experiencias que se aglutinan luego en formas colectivas de expresiones culturales. Esto primero se da a través de pictografías, de relatos míticos, de ritos o rituales que a cada instante representan esos relatos y los actualizan, acompañados a veces de danzas, plegarias, pantomimas y versos que, a la par que sirven de vehículo para la transmisión de cultura y sabiduría, la encarnan y la preservan.

Entre nosotros, la *Copla Parda* ha cumplido la misma función que entre los griegos cumplieron los versos homéricos, en los que se recogen imágenes ético-míticas de cuño ancestral. O podríamos compararla también con las parábolas con que enseñaba Jesús su divina sabiduría; o con los versos del libro sagrado para los musulmanes, el Corán, que en lengua árabe quiere decir “recitación”, y

que no fueron puestos por escrito sino hasta después de la muerte del Profeta Muhammad. Versos, estrofas, sentencias, proposiciones teóricas rudimentarias que expresan todas ellas las experiencias colectivas de un pueblo, sus modos de vivenciarlas y las enseñanzas que de ellas se pudieron obtener.

Un elemento fundamental en estas etapas de oralidad son los artificios mnemotécnicos; es decir, aquellos instrumentos que ayudan a memorizar largas historias o a retener importantes enseñanzas. En el caso de la Copla Parada este elemento es su musicalidad. La copla va acompañada por el repiqueteo de la caja que sigue y marca el ritmo característico de los versos recitados por el coplero en su faena. La rima, el son, las pausas, los acentos, las inflexiones de la voz hacen calar hondo en la memoria colectiva aquel núcleo milenario que se considera valioso y que, por lo tanto, debe ser protegido del olvido y transmitido a cada generación.

En cada una de las coplas escritas por Dardo del Valle Gómez encontramos el reflejo de nuestro *ethos*, de aquello que nos constituye y nos da forma, y que puede ser tomado como punto de partida para un trabajo filosófico de interpretación. La Copla Parada es nuestra reserva de sabiduría popular, el hontanar de sentidos y significados al cual podremos acudir para desentrañar nuestra condición.

Con respecto al tema que nos ocupa en esta ocasión, cabe mencionar que en la página 96 del libro *Dardo del Valle Gómez. Patriarca de la Copla*, encontramos una referencia directa al mito de la Telesita en los siguientes versos que llevan por título “Telésfora”:

“Viene del fondo del tiempo galopando la distancia...

A lomo de chacareras Telésfora, dicen que anda... Revoloteando su pollera, contesta cada mudanza.

Tiene su rostro moreno,  
y una esperanza callada...  
Tucu tucus en los ojos,

que mueren cada mañana...  
 Dicen que baila y que baila,  
 dicen que baila descalza.  
 Que su cuerpo es un tizón,  
 paloma, fuego que es danza.  
 Dicen que viene del tiempo  
 en las ancas de su raza..."

Con magistral destreza poética, resume don Dardo la historia-leyenda de la Telesita, resaltando en frases cortas y certeras los por menores principales del relato por todos nosotros conocido. Reconocemos en cada verso el ritmo pausado de la Copla Parda, el susurro de las palabras como caídas de los labios, sin pretensiones de grandilocuencia barroca. El que habla, le habla al pueblo y habla desde el pueblo, así, con sencillez y sabiduría milenaria.

He tomado esta copla del patriarca para mostrar cómo es posible partir de la oralidad popular para, aplicando algunas herramientas metodológicas y categorías filosóficas, ensayar un estudio académico sobre nuestro patrimonio intelectual y cultural que nos permita explorar aspectos significativos de nuestro *ethos*. Hay, de manera innegable, una sabiduría popular encarnada en la Copla Parda, que se transmite en la oralidad musical del verso rimado, desde la cual podemos construir discursos críticos en torno a los elementos identitarios de "lo nuestro".

La Telesita puede ser considerada como un personaje histórico, Telésfora Castillo, o Coria, o Santillán, una niña nacida a orillas del Salado en algún paraje llamado Paaj-yaqitu, o algún otro parecido cuyo nombre ya hemos perdido. Lo cierto es que Telésfora, el personaje histórico que acaso hubo existido se transformó en el personaje principal de un relato oral y llegó a convertirse en una deidad del bosque, objeto principal de una suerte de misas paganas llamadas "Telesiadas", verdaderas fiestas populares que se or-

ganizan como rogativas y acción de gracias en honor a la Telesita. La leyenda se hizo mito y al mito le correspondió un rito de cuño ancestral.

En otro trabajo mostré el proceso por el cual, conjeturo, se produjo una especie de fusión entre un mito de origen prehispánico, ligado a fiestas agrarias, que señalaban ciertas etapas relacionadas a lo telúrico, a los ciclos vitales de la tierra, y a las actividades de recolección. También servían estas festividades para el encuentro comunitario y la celebración de hechos de capital importancia para la sociedad, tales como los nacimientos, las muertes o el paso a la edad fértil de las jovencitas.

Tras las prescripciones rigurosas de la moral cristiana e hispana, estas celebraciones tildadas ahora de idolatría y paganismo y penalizadas con la tortura y la muerte, fueron mudando hacia nuevas formas que, sin perder sus elementos identitarios, resultaran menos sospechosas ante los ojos inquisitivos del europeo colonizador. Más allá de estas hipótesis que todavía se encuentran en etapa de contrastación y puesta a prueba, lo real es que, como lo expresa Mircea Eliade, “el rito actualiza el mito”, y el mito del que estamos tratando tuvo sus primeras versiones en forma oral. Con posterioridad algunas de sus versiones fueron puestas por escrito a través de las manos diestras de aquellas personalidades de la cultura santiagueña interesadas en preservar el acervo de nuestro pueblo. No de otra forma sucedió, por ejemplo, con los versos homéricos o con las enseñanzas de Jesús. Ahí radica, en parte, la importancia de la oralidad, pues preserva y transmite un saber que forma parte constitutiva de la identidad popular de un grupo humano particular.

Cuando el filósofo mendocino Arturo Roig nos habla de una “moral de la emergencia”, que se opone a una “ética del poder”, caracteriza a la primera como una moral que tiene como idea reguladora el concepto de “dignidad humana”: que parte de un *a priori* antropológico (un tenernos por valiosos a nosotros mismos y tener por valioso el pensarnos a nosotros mismos) y que se expresa en “el

---

lenguaje de la vida cotidiana de nuestros pueblos”. Está constituido por los discursos populares de los cuentos, las canciones, los dichos, la poesía y, en nuestro caso, por la Copla Parda. Esa moral de la emergencia se expresa en el arte popular, en los discursos no necesariamente académicos y, claramente, no jurídicos. Pero expresa de manera plena un relato identitario que espera ser decodificado de forma adecuada.

Si nos basamos en el trabajo de Dardo del Valle Gómez, podemos ver cómo es posible partir de dicha producción popular para llevar a cabo un trabajo de interpretación que nos permita acercarnos a una descripción de esa moral que expresa nuestra identidad. A modo de ejemplo tomaré dos o tres versos de “Telésfora”. Allí el patriarca comienza diciendo de la Telesita que “viene del fondo del tiempo”, lo que puede ser leído como una referencia clara al inconmensurable origen histórico del mito, acuñado *in illo tempore*, en el alba de un tiempo sagrado allende lo profano, que sirve a la par de horizonte temporal y de marco referencial para una donación de sentido a los actos que se repiten en los ritos asociados a él.

Telesita, dice Dardo, viene “a lomo de chacareras”, y no podía ser de otro modo, puesto que “todas las danzas han sido sagradas en su origen” y en las telesiadas ellas marcan el encuentro entre vecinos, entre hombres y mujeres en torno a la danza, encuentro entre músicos y copleros alrededor del fuego, encuentro del hombre con la naturaleza a la que le rinde culto en la imagen de esa muchachita inocente. Los bailes de las telesiadas son danzas frenéticas, extáticas: “en la danza el santiagueño, busca y encuentra el desquite contra la vida que le quitó la alegría. Estupenda arma, con la que se rehabilita plenamente. Entre compases de baile se recupera perdiendo su individualidad”.

Finalmente, analicemos el verso que sigue: “Que su cuerpo es un tizón, paloma, fuego”. Desde esta imagen tan vívida sobre la Telesita podemos inferir que, si bien la Telesita es la personificación del bosque, de lo cual no cabe duda, es también la encarnación

del fuego en el que se consumió su vida. En la memoria colectiva ella baila sola, sin la compañía acostumbrada de algún muchacho; baila de modo frenético y errático, como lengua de fuego, es cuando danza y de su alma y de su cuerpo se apodera un delirio febril, como llamarada incontrolable. “Telesita recibe el fuego secreto de los montes y morirá en el fuego de aquel monte. Pero por aquel incendio que la espera, ella regresará al bosque original. Para ser cenizas como el Fénix y renacer hecho mito. Nacer, morir y renacer entre los árboles que ama. Fundida con ellos”.

Estos son solamente algunos ejemplos tomados de esta interesante pieza del Patriarca de la Copla, en los que podemos ver con mucha claridad que los versos sencillos están preñados de hondo significado existencial. El trabajo a futuro consistirá, entre otras cosas, en un empeño hermenéutico que rescate y desentrañe esos significados que se encarnan como sentencias apremiantes en cada verso de nuestra Copla Parada. Allí, en lo profundo de la Copla Parada yacen los elementos primordiales para la construcción de un discurso identitario de lo santiagueño, y estamos todos invitados a descubrir las riquezas de ese tesoro.

---

## La Copla Parda: experiencia pedagógica

Dr. Julio Soria

La presente reflexión acerca de la Copla Parda y experiencia pedagógica la contextualizo desde un estudio y una reflexión muy especial de la dialogicidad de la educación que describe Paulo Freire en su obra *La Pedagogía del Oprimido*. El autor expresa: “no hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión”.

Desde esta perspectiva, a la Copla Parda la podemos considerar como el resultado de esa *unión* a través de la *acción* (del latín *actio-nem*, cuyo significado responde al “hacer”, “poner en movimiento”, “conducir”). Es así como Don Dardo del Valle Gómez la puso en movimiento y en acción, a través de una mirada muy especial hacia su contexto cultural y acompañado por un escenario natural. Y, como consecuencia, estableció esa unión con el quehacer cotidiano, con el modo de vivir, con el *ethos*. Todo esto no podría haber sido posible sin el accionar y la participación del acto reflexivo. Es así que hoy podemos afirmar y confirmar que la Copla Parda es la palabra que es el resultado de la unión entre acción y reflexión.

Don Dardo del Valle Gómez y Paulo Freire nos invitan a que, desde nuestro lugar en el mundo, desde nuestra vida cotidiana y desde nuestra profesión como docentes, nos encaminemos a ponernos en movimiento, en acción, para llevar a cabo una reflexión del entorno vivencial cotidiano de la sociedad, de las creaciones culturales y la contemplación hacia la naturaleza. De esta manera, nuestros estudiantes y toda la sociedad forjarán su personalidad con una identidad “*folklórica*”.

En continuidad con el pensamiento de Paulo Freire, hacemos explícita su reflexión por la cual expresa que la existencia humana no puede ser muda, silenciosa ni tampoco nutrirse de falsas palabras, sino de “palabras verdaderas”, con las cuales los hombres “trans-

forman el mundo”. Existir humanamente es pronunciar el mundo, es transformarlo, y es a partir de este pronunciamiento donde el coplero pardo, como lo expresa Dardo del Valle Gómez (h),

es capaz de componer símbolos para expresar lo significativo de una cultura, él es la voz única dentro de una multiplicidad de voces; es quien ha decidido, a partir de una relación profunda con su entorno, establecer un diálogo con su contexto y desde ahí producir un lenguaje que es tomado por otros pueblos o culturas y encarna un modo determinado de conocimiento. Es decir, el coplero pardo transforma el mundo.

Si nos detenemos a reflexionar sobre el párrafo precedente, podemos subrayar lo siguiente: “...él es la voz única dentro de una multiplicidad de voces”. Al momento pensé en el maestro rural, el profesor que viaja todos los días hacia el encuentro de sus estudiantes con su comunidad sociocultural. El docente es la voz única, es quien ha decidido a partir de una relación profunda con su entorno, establecer un diálogo; ir hacia el encuentro del otro. Por lo tanto, afirmamos que el docente también es un coplero pardo. Todo esto acompañado por una composición simbólica que es una vertiente permanente en el quehacer cotidiano áulico, en la territorialidad educativa, en la cultura escolar. Es así que la “palabra verdadera” toma sentido en el niño, el joven y el adulto en una transformación sociocultural de su personalidad.

Pero, ¿cuál es el camino para llegar a esa palabra verdadera? Paulo Freire va a decir que el diálogo es el camino mediante el cual el hombre gana significación en cuanto tal. El diálogo es “una exigencia existencial” y el encuentro que solidariza la acción y la reflexión de dos sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado. Es en él, acorde a mi reflexión personal, donde Don Dardo del Valle Gómez encontró su impronta a la hora de mostrar la dialogicidad coplera, que es ese encuentro entre dos sujetos: por un lado, su yo personal y, por otro, su yo cultural. A

través de la creatividad, permitió que al día de hoy podamos leer cada verso, cada palabra llena de significados. Del mismo modo nosotros, como docentes que nos encontramos en un permanente diálogo con el contexto cultural, en una consolidada creatividad a través de nuestras planificaciones áulicas, en un acto patrio escolar, en un diálogo con el colega en el pasillo de la escuela, en el desarrollo de una clase; todo esto, palabra, todo esto es sabiduría encarnada.

Por todo lo expresado en los párrafos precedentes y a modo de cierre, los invito a tomar el legado de Don Dardo del Valle Gómez, como aquel maestro que supo dejarnos sus enseñanzas no solamente para la vida sino para el espíritu.

## **Notas en torno a la tradición oral como lugar hermenéutico de construcción identitaria**

Dr. Lucas Cosci, UNSE

(Filosofía)

Nos proponemos explorar algunas producciones de la tradición oral del Noroeste como mediación necesaria para la recolección de sentidos que nos posibiliten autocomprendernos como comunidad histórica, reconstruir nuestras identidades y someterlas a crítica. Para ello, tomaremos en cuenta en primer lugar las reflexiones de los autores de nuestra región y, en segundo lugar, algunos aportes teóricos universales, especialmente derivados de la hermenéutica.

La cuestión por abordar presenta vastos antecedentes en el NOA. En 1920 la Universidad Nacional de Tucumán le había encargado a Manuel Gómez Carrillo la recopilación de la música popular nortea. El resultado de su trabajo de campo es una grabación en 1920 con ritmos nortea en piano.

En 1926 Juan Alfonso Carrizo publica *Antiguos cantos populares argentinos. Cancionero de Catamarca*, con prólogo de Ernesto Padilla. La obra va a significar el rescate de un repertorio inagotable para la memoria, que encontraría réplicas en otras provincias del NOA. En Santiago va a ser Orestes Di Lullo el autor de este rescate, con *El Cancionero Popular de Santiago del Estero*. El desarrollo de los “cancioneros populares” en el Noroeste va a ser fundamental, en la medida en que recupera y pone en valor un patrimonio cultural intangible, que yace en el subsuelo de las voces del pueblo. Su emergencia como cultura oral y anónima va a traer incidencias determinantes en la literatura y el folklore regional.

En 1937 Bernardo Canal Feijóo publica dos libros de interés para el folklore. Por un lado, el *Ensayo sobre la expresión popular artística en Santiago*, uno de sus principales textos de interpretación de los fenómenos folklóricos; y, por otro lado, *Mitos perdidos*, en el

---

que ensaya una perspectiva innovadora sobre nuestros mitos, especialmente sobre la leyenda del Kakuy, a la que interpreta como un mito de prohibición del incesto. En 1940 Orestes Di Lullo publica *El cancionero popular de Santiago del Estero*, esa monumental compilación de coplas orales a lo largo de más de quinientas páginas, prologada por Alfonso Carrizo. En 1943, el mismo autor publica otro trabajo de síntesis y compilación descomunal, *El folklore de Santiago del Estero (fiestas, costumbres, danzas, cantos, leyendas, cuentos, fábulas, casos, supersticiones, juegos infantiles, dichos, refranes y conocimientos populares)*. En 1951, de nuevo Canal, ahora con Burla, credo y culpa en la creación anónima. *Sociología, etnología y psicología en el folklore*, referencia insoslayable para el estudio de este fenómeno de la cultura en Santiago.

Más allá de estos antecedentes, se hace necesario en la actualidad un estudio crítico de las producciones culturales desde nuevos paradigmas como la hermenéutica, la historia de las ideas y los estudios decoloniales, que desmonten los esencialismos y sus dispositivos ideológicos.

¿Qué posibilidades ofrecen nuestras coplas y relatos de tradición oral para una autocomprensión cultural como comunidad y para la constitución narrativa de nuestras identidades históricas? ¿Qué función cumplen las coplas y los relatos populares en nuestras posibilidades de ser y conocernos como un nosotros histórico y situado?

Hablamos de tradición oral. El concepto de tradición ha sido abordado, en primer lugar, por Orestes Di Lullo en *La razón del folklore*. Sin embargo, será necesario desmontar los dispositivos ontologizantes que están presentes en su obra para avanzar hacia una concepción de tradición más dinámica y progresiva.

¿Hasta dónde Di Lullo se plantea la cuestión de la tradición como problema? Más que un problema, la tradición parece ser un hecho que se constata. Allí están las evidencias. Las coplas del cancionero popular, las fiestas, costumbres y danzas, las narraciones, adivinan-

zas, refranes y conocimientos populares. El folklore es el mundo del santiagueño y como tal está ahí, en las hablas y prácticas sociales. La tradición no es otra sino “el pasado en el presente del folklore” (1983, p. 59).

Lo que queremos plantear aquí es que el esfuerzo de Di Lullo está orientado a esclarecer cómo se conjuga el sentido de la acción como sobredeterminado desde una simbólica de sentido fijo. El origen del sentido adviene desde una experiencia ancestral imborrable que “despierta vivencias milenarias de ecos, de voces escuchadas o resonancias en el claustro misterioso” (1983, p. 66).

También hay que destacar las metáforas sonoras como los “ecos”, “voces”, “resonancias”, que acentúan la oralidad y la dramaticidad del fenómeno de la tradición. Nuestro pasado es un habla y un ceremonial que se “hace” presente.

Lo que aquí aparece en cuestión es la dinámica de la tradición. Dejando atrás el sentido sedimentario y regresivo con el que Di Lullo piensa la tradición, nos interesa recuperar un concepto de Ricoeur para someter a una instancia crítica la interpretación que está en juego: “la constitución de una tradición descansa en el juego de la innovación y de la sedimentación” (2007, p. 136). Porque tradición no significa un depósito muerto,

sino la transmisión viva de una innovación capaz de renovarse constantemente... Así entendida, la tradicionalidad enriquece con un rasgo nuevo la relación de la intriga con el tiempo (p. 136).

Si bien es cierto que Di Lullo no llega a concretar una hermenéutica crítica capaz de descifrar con transparencia los sentidos sedimentados en la cultura, hay que reconocer que consigue alcanzar a desenterrar pistas que están en el origen de las prácticas folclóricas. Hay en el texto remisiones a las fuentes del sentido. Todas lo mismo: miedo ancestral e indestructible ante lo sobrenatural, angustia y sufrimiento ante el sometimiento vegetativo al paisaje (fagocitación). Temor y temblor, por un lado, angustia de fagocitación, por

otro.

Los mitos, la música, la poesía, el arte del tejido, el humorismo, la medicina popular, la superstición, las fiestas religiosas, constituyen manifestaciones que evidencian el carácter sedimentado del sentido. El sentido se reitera entre prácticas que se perpetúan en el tiempo. “La reiteración, la facultad repetitiva, son un mandato. No caben modificaciones sustanciales en lo folklórico y si las hay obedecen también a una razón.” (Di Lullo, 1983, p. 136). Mandato inmutable de fondo fijo, la tradición es reiteración, facultad repetitiva que remite a la memoria afectiva de un pasado que presiona.

Nuestro punto de partida será, entonces, un concepto dinámico de tradición que, asumiendo los aportes de Di Lullo, los integre en una perspectiva crítica que nos ayude a pensar las representaciones literarias de la tradición oral como la viva expresión de nuestras reservas de sentido. Se trata de dejar atrás la concepción bancaria/sedimentaria, para pensar la tradición desde la dialéctica entre sedimentación e innovación.

Nuestras comunidades del NOA han hecho de la tradición oral una de las mediaciones más importantes de la sabiduría popular para la construcción de identidades. Coplas, fábulas, casos, leyendas, cuentos, constituyen un admirable repertorio de caminos por los cuales nuestro pueblo ha buscado respuestas a su drama histórico y ha ensayado posibles maneras de autocomprenderse y reconocerse a sí mismo.

De la mano del pensamiento de Canal Feijóo, exploramos la narrativa popular en los *casos* de Juan el Zorro, en *Burla, Credo, Culpa en la creación anónima* (2011). A través de estos relatos visualizamos las posibilidades de comprendernos culturalmente como pueblos desde la construcción narrativa de la identidad.

Las narrativas populares articulan en sus intrigas las “historias no narradas” de las que Ricoeur habla, que piden acceso al lenguaje ficcional y que pertenecen al orden simbólico de la acción. La teoría narrativa de Ricoeur nos permite interpretar el sentido profun-

do de las fábulas y relatos de nuestra tradición oral como expresión de un orden simbólico previo, fundante, subterráneo y de segunda línea, que nutre y da cuerpo a las intrigas de los relatos orales.

La identidad del lector/escuchador es identidad narrativa, una identidad que se construye entre modos de permanencia en el tiempo que los relatos conjugan. Se trata de un tiempo narrado, que implica la articulación de la memoria y la promesa, la sedimentación y la innovación, el sí mismo y el otro.

Para Canal Feijóo hay en nuestro pueblo una palabra muda, a la espera de un relato donde decirse. Se trata de las historias de una raza en retirada que busca el lugar en donde hacer oír su palabra, largo tiempo silenciada. Las construcciones narrativas orales significan el ingreso de ese orden en el campo de la representación literaria mediante la puesta en intriga que se cumple a través del lenguaje oral, en este caso anónimo, en fábulas que personifican animales totémicos. Esa construcción para Canal Feijóo es una operación compleja, en la que no hay autores ni espectadores, sino que el pueblo en su conjunto como sujeto colectivo es, al mismo tiempo, el autor y el espectador de esa gran trama, siempre en construcción. A su vez, estos relatos nos devuelven a través de su reproducción oral una mirada sobre nuestro pueblo y su cultura, sobre nosotros mismos, en suma. Una mirada en que se visibiliza una identidad en formación, en la que el pueblo se reconoce, porque para Canal “el pueblo se reconoce –y confiesa– en el género (de la fábula)”.

¿En qué sentidos de la tradición propone Canal Feijóo reconocernos? En primer lugar, las fábulas como los casos de Juan, el zorro, y las coplas populares anónimas revelan las situaciones de asimetría en la distribución del poder, de cuya trama nuestros pueblos históricamente han sido la parte más débil. En una sociedad jerarquizada, en la que solo se escucha la voz del poderoso, la conciencia crítica y disconforme se vuelve visible en la justicia individual, mezquina, revanchista, que cada uno puede darse a sí mismo. La astucia frente al poder se articula en el gesto

de la burla. La inteligencia puede más que la fuerza, dice Canal, pero a expensas de toda pretensión transformadora. Ese poder es episódico, efímero, fugaz. No se articula en un esfuerzo colectivo, no puede remover estructuras, no enciende esperanzas de revertir el orden. Silenciosa sabiduría, individual, solitaria, de quien encuentra en la burla el bálsamo de una risa a escondidas que pone en entredicho el orden del poder, en un espejismo de liberación.

Canal Feijóo se pregunta si algunos de estos episodios reflejan auténticamente el alma argentina. Tras reconocer la complejidad del problema, señala que

el solo hecho de prestar el pueblo, incansablemente, a través de generaciones, su memoria y su atención y su regocijo a la sempiterna retahíla de hazañas del astuto personaje, obliga necesariamente a la fábula a una imagen y medida muy precisas, que son las de la cultura y el alma de ese pueblo. (2011, p. 134).

La fábula, ¿imagen y medida del pueblo? Si interpretamos a Canal desde un concepto de identidad dinámica y narrativa, podríamos decir que nuestro pueblo ha encontrado en las hazañas del zorro al personaje en el cual articular la unidad de sentido de su historia muda, su fragmentación, su escisión. Reconocer su identidad en la identidad del personaje. Las fábulas del zorro pertenecen a muchas tradiciones, pero Canal reconoce en esta fábula elementos que son propios de una urdimbre santiagueña y noroestina.

La perplejidad a la hora de interpretar a Canal Feijóo está en preguntarnos por el concepto de identidad que está en juego. Aquí choca nuestra hermenéutica con una aporía. O bien los casos de Juan reflejan el “alma” del santiagueño, como algo previo, antes y detrás de los relatos. Habría entonces una identidad sustancialmente constituida, lo que implica que su interpretación nos hablaría desde el plano de una identidad misma. O bien,

eso que llamamos “alma del santiagueño” es la urdimbre de una dinámica de producción de sentido de las fábulas que a su vez se sostienen de los jirones de historias no narradas. Caso que nos hablaría desde la identidad como relato. Afirmamos nuestra lectura en esta dirección. Los casos de Juan, como muchas otras narraciones orales, desarrollan una identidad que se articula circularmente entre las historias previas no narradas y las identidades que los relatos fijan. No hay un sí mismo antes de los relatos. Hay una circularidad hermenéutica entre un orden previo de la precomprensión, un orden de la puesta en intriga o construcción de la trama y un orden nuevo en que el relato produce efectos en la acción. No obstante, y siguiendo a Ricoeur, podríamos decir que siempre es posible narrar de otro modo. Siempre es posible encontrarnos con nosotros mismos en otra historia.

Canal Feijóo es una muestra no solo de que todo pueblo tiene una historia que contar, sino de que podemos pensarnos, comprendernos y constituirnos a partir de esas historias.

Finalmente, afirmamos que la copla, la fábula, los mitos y los saberes populares, constituyen una mediación hermenéutica eficaz para descubrirnos a nosotros mismos como cultura que busca su palabra.

---

## **Reconstrucción de la memoria: el caso de las abuelas de los pueblos Qom**

Dr. Gustavo Carreras, UNSE

(Filosofía)

Voy a presentar una experiencia que se ha desarrollado en la cultura Qom, en una localidad del Chaco que se llama Pampa del indio, región poblada por pueblos originarios; en este caso los Qom, también los Wichis y otras etnias que todavía habitan en esas regiones.

Como todo lo que ha ocurrido en América Latina, estas poblaciones han sufrido y han sido victimizadas de distintas maneras a lo largo de la historia, del mismo modo como han sido también nuestros pueblos originarios en Santiago del Estero. Simplemente enumerar eventos y procedimientos para contextualizar:

En primer lugar, todo el proceso de la conquista y colonización de América, que ha sucedido 500 años atrás, ha dejado profundas huellas, entre otras cosas, por el exterminio físico y por el proceso de vaciamiento cultural de estas comunidades y por la imposición sistemática de una nueva cultura que les es ajena a través de distintas instituciones.

Luego, en el caso particular de Pampa del indio, la campaña del desierto emprendida en el año 1884 por el Gral. Roca que, en este lugar tuvo como protagonista al Comandante Víctor Ika.

Estoy hablando de poblaciones que han sufrido sucesivos procesos de violencia y que después de las campañas del desierto el proceso que han sufrido como también nuestro campesinado santiagueño creo que, si hablamos de cultura lo que hay que pensar es en cuáles son las condiciones para que una cultura se conserve y florezca. Y la condición principal es que el campesino pueda vivir en su tierra.

En el caso de los qom, así como también en nuestra provincia,

luego de la destrucción física y de todo el proceso de aculturación mediante la escuela, han sufrido la apropiación de sus tierras para la generación de grandes latifundios de producción. Y aquí señalo un dato: Santiago del Estero es la provincia que tiene más extendida su frontera agropecuaria, y cuando hablo de la constitución de grandes latifundios estoy diciendo que al campesino sistemáticamente se lo ha expulsado de su tierra y esto significa que, al ser expulsado de su tierra, no ha podido vivir en ella; y de ser dueños de la tierra se han ido transformando en mendigos de planes sociales. Este es el contexto histórico general en el que se desarrolla la experiencia que quiero relatar.

En el año 1984, en el contexto de reapertura de la democracia, un grupo de religiosas presididas por la hermana Mercedes Silva constituyó una congregación de misioneras para América Latina y decidieron instalarse en el pueblo de Pampa del indio, en medio de indígenas qom. Quiero destacar una frase inspiradora que le llegó a la hermana Mercedes Silva mediante una y que expresa el espíritu con el cual las misioneras se instalaron en ese lugar. Ni bien se instalaron, recibieron una carta de una indígena australiana que decía lo siguiente:

Hermana, si vienes hacia nosotros queriendo ayudarnos estás perdiendo tiempo, pero si vienes hasta nosotros porque consideras que tu liberación está ligada a la nuestra, bueno bienvenida y trabajemos juntas.

Este es el sentido y el marco general que le sirvió a la hermana Mercedes Silva para el desarrollo de su tarea misionera.

En alianza con otras congregaciones religiosas no católicas luteranas y menonitas que trabajaban inculturación en las regiones indígenas, lo que hicieron fue tratar de devolver la palabra a los pobladores mediante un proceso que junto con INCUPO podemos caracterizar en tres momentos fundamentales:

1° momento: de comunicación

---

El diagnóstico que hacen, a partir del cual trabaja Mercedes Silva, es que nuestro pueblo además de haber sido sistemáticamente vaciado de su cultura por el proceso de explotación laboral, por el capitalismo que se ha instalado entre nosotros como por la escuela, además ha sido también vaciado de su memoria, por las prácticas occidentales de la construcción de la historia.

Nosotros en Occidente construimos la historia mediante una serie de procedimientos por testimonios, hechos, testigos. Pero todo eso estudiado y después transmitido por escrito la cultura de la ilustración literal.

La historia escrita ha ido generando un distanciamiento entre las comunidades indígenas y los sectores ilustrados y ha ido produciendo que la historia que se conoce sea la historia contada por los blancos, por aquellos que saben leer y escribir, y entre ellos se disputan distintas corrientes interpretativas; pero van quedando de lado los que no saben leer ni escribir, va quedando de lado lo que era registrado en las memorias familiares.

Ante el diagnóstico lo primero que tenemos que hacer es comunicarnos para recuperar nuestros tesoros.

Ella plantea una serie de consignas, dice lo siguiente:

- allí donde está la lengua, está nuestro tesoro,
- allí donde está nuestra memoria está nuestro tesoro.
- allí donde están nuestras tradiciones están nuestros tesoros...

Entonces no es que nuestros antepasados fueran seres salvajes, bárbaros, dejados e incapaces, sino que nosotros, ahora, por el olvido de nuestra memoria somos seres impotentes para poder vivir dignamente en esta sociedad. Por eso, Silva realiza un proceso de reconstrucción de la memoria que cristaliza en dos obras: *Memorias del Gran Chaco* (2 tomos) y *Mensaje del Gran Chaco* (1 tomo).

¿Qué son las *Memorias del Gran Chaco*? Es la reconstrucción de la historia que se enseña en las aulas, en los distintos nive-

les de educación mediante un procedimiento que consiste en relevar lo que plantea la historia oficial o escrita a través de los más importantes historiadores y al mismo tiempo relevar lo que plantean los testigos vivientes todavía en sus relatos comunitarios, populares, familiares; lo que ellos recuerdan de su propia historia. Para dar una idea he traído un pequeño fragmento del texto que tomo y simplemente voy a leer un apartado para que puedan comprender cómo van construyendo la historia.

Lo que dice un testigo:

Ahí en Martín García en fortín Belgrano apareciendo está el hueserío, matanza todo eso he alcanzado a ver, yo he visto, me ha pasado a mí, yo conozco bien. Así era yo chango sabían culpar a uno ocupaban un caballo y traían desde la soledad atadito uno con roca tras, al trotecito lo traían rápido, si uno no iba rápido le daban con un palo, este palo que saben tener y llegaba cansado hinchado lastimado enfermo, así han terminado los paisanos, de cualquier cosa nos culpaban yo no puedo mentir porque esto he visto, gracias a Dios no me han castigado porque esta es la vida mía, es cierto.

Si había un robo en algún finquero de la zona, culpaban al indígena por el solo hecho de ser indígena; castigaban, mataban a sus mujeres y las violaban y todo esto son memorias contemporáneas. Todo esto ha sido recogido en *Memorias del Gran Chaco*, en dos grandes tomos, por la hermana Mercedes Silva.

El mensaje del Gran Chaco recoge la mitología, las leyendas, todo lo que ha sido transmitido por la tradición oral. Encontramos un gran acervo de los mitos, en los cuales los personajes son el zorro, el ñandú, diversos pájaros; son la laguna, el río, las montañas, las estrellas, distintos materiales que ellos han ido recogiendo para recuperar la memoria y seguir alimentándola a través de la educación en el sistema formal.

En el 2003, la hermana, con un grupo de personas que han sido

---

sus colaboradoras, quienes han participado en la reelaboración de la historia y recuperación de testimonios, formaron una organización denominada las Madres de Cultura, cuidadoras de la cultura qom. He tenido la oportunidad de conocer qué es esta organización. Son mujeres simples de las comunidades. Además del trabajo con la hermana Mercedes Silva, estas madres relatan que sus hijos no querían ir a la escuela porque en la escuela les enseñaban castellano y nociones ajenas a sus experiencias de vida y les costaba perseverar en la educación formal. Les resultaba extraño, ajeno a sus vidas; por lo tanto, las madres comenzaron a participar en la escuela para ser nexo entre las maestras y sus hijos. Así comenzó a surgir la organización de las madres cuidadoras de la cultura qom; pasaron de ser simplemente testigos a ser incorporadas al sistema educativo formal. El trabajo que hacen estas mujeres consiste en recuperar y construir la propia historia, las propias narraciones y los propios relatos populares. Ellas reconstruyen relatos y los narran en la lengua qom y castellana y añaden ilustraciones que ellas mismas dibujan y pintan para que los niños puedan entender; fabrican muñecos, títeres y además construyen dramatizaciones de relatos populares. De esta manera han tenido tanto peso e influencia en educación formal, por su trabajo, y no son las únicas, pero por su trabajo asiduo han logrado construir una educación intercultural en Chaco. Han logrado construir un diseño curricular intercultural para las escuelas de Chaco y para la escuela de Pampa del indio. Los chicos aprenden en su propia lengua, tienen maestros conocedores de su lengua y las madres cuidadoras de la cultura qom.

Ahí se da el verdadero diálogo intercultural, cuando aquellos que han sido vaciados de su cultura hacen memoria de sus propias tradiciones, reconocen que ellos también tienen sus propios valores, que ellos también son capaces y pueden dialogar con la otra cultura que les presenta otros valores como instituidos.

La interculturalidad se puede dar en la medida en que aquellos que han sido secundarizados, subordinados, oprimidos, recuperen

su lengua y puedan hablar con ella, y se sientan orgullosos de sus propias tradiciones. Así, podrán dialogar y se podrán enriquecer.

---

**Análisis cultural patrimonial / Córdoba - Cosquín**  
**Viernes, 31 de enero de 2020**  
**El legado de Dardo del Valle Gómez**  
**La Copla Parda**

Lic. Alfredo Ferrarassi

Hablar del legado del creador de la Copla Parda, es adentrarnos en un universo que va desde la filosofía, pasando por la antropología y la psicología, que también abreva en las raíces más profundas de nuestro folklore y de todas aquellas manifestaciones que se nutren de la Pachamama, para cobrar altura en la poética de aquel creador.

Sin duda las contradicciones de la copla hispana y la americana, nos dejan ver la lucha, tanto ideológica como del choque entre dos universos diferentes, contradictorios, con estadios de desarrollo de los sistemas económicos diferentes, con cosmovisiones que entraron en conflictos cuando América fue conquistada por España y se convirtió en la fuente casi inagotable por más de quinientos años de las riquezas que gozó la vieja Europa.

Dominar un extenso continente es una tarea para nada sencilla, no solo por el costo que paga el vencido, sino porque para hacerlo se debió destruir una cultura, invisibilizar las creencias, someterlos a un régimen de producción cuasi esclavista, en definitiva fue la imposición a sangre y fuego de una civilización sobre otra, de un genocidio racial que continúa hasta hoy con otras formas, pero genocidio al fin.

Por eso la resistencia del americano está en encontrar un leitmotiv que los aglutine, que les muestre la pertenencia, que lo religue con esa tierra parda, porque tiene ese color particular y porque permite sentir bajo sus pies la tierra que los contiene y que los proyecte.

Eso fue lo que logró establecer Dardo del Valle Gómez, quien embebido en la sabiduría del suelo, en propia historia americana

logró encontrar la razón de existencia y pertenencia del pueblo americano.

Hoy su hijo, de igual nombre, ha tomado la posta y con amor hacia la obra de su padre toma su obra para difundirla, pero a la vez para darle un vuelo intelectual y científico, que nos posibilita ver que en la identidad, en la pertenencia, en cantar a la tierra, en escribir coplas sin importar la métrica, está la verdad, la cual es copla y es proyección al futuro.

Su hijo, dueño de una dialéctica envidiable, con una formación filosófica, solida por su especialización, le permite a la obra tener un vuelo propio en donde lo estrictamente local, regional de esta geografía americana se torna, copla mediante, en universal, porque cuando la tierra es la que une, la que nutre el intelecto, el hombre se siente más que nunca hermanado con los otros y con el propio suelo que lo contiene.

En definitiva una conferencia que tuvo el punto artístico en Candela Mazza y el Mosoj Ñaupá, un grupo de jóvenes que le ha puesto música a estas coplas que un día les diera forma el patriarca y que está destinada a ser el norte de la América Parda a la que tanto le escribió del Dardo del Valle Gómez con maestría y seguridad que en ella está la clave de la razón de ser de un continente como es el nuestro, destinada a ser grande, solidario e independiente culturalmente!!!

---

## **La palabra como clave de lazo social y su construcción simbólica del mundo**

Dr. Alberto Tasso, UNSE

(Sociología)

Buenos días, muy contento de compartir este encuentro... Muestra interés en esta convocatoria, es un gusto acompañarte Dardo...

Mi pequeña reflexión sobre esto, sobre el tema de la oralidad va por el lado de que considero que la palabra –y al decir “la palabra” me refiero a la palabra dicha en voz alta– es fundante de la vida social, del lazo social. En una línea muy parecida a la de los colegas que nos acompañan, empecé a pensar cómo llega la palabra, cómo llega la oralidad a la vida en lo cotidiano, cómo llega, cómo transcurre y cómo no nos abandona nunca.

Pero, por ejemplo: un plano es el de los recuerdos de las voces de la familia, las voces de los hermanos, las voces de los padres. Por ejemplo, voces de padre y madre que nos van a acompañar toda la vida, aunque ya no estén; este es el plano del nutriente dialogal. Además, toda esta apelación que hemos hecho en las instituciones como alumnos, profesores, jefes, empleados, etc., requiere inevitablemente al diálogo y a la palabra como médium, como medio de comunicación. Ya en mi trabajo de sociólogo o de historiador me he servido muchísimo de la palabra y de la expresión de los otros. En la sociología hay dos pilares fundamentales: la encuesta y la entrevista. Las dos necesitan de la palabra; pero, sobre todo, es la entrevista la que permite recoger todo un fragmento de vida, un testimonio, una experiencia y uno encuentra a cada paso –aun sin estar trabajando, ya en casa– un relato coloquial, una experiencia, una vivencia y una evidencia que no estaba dicha antes y que no hace falta que esté dicha porque está viva en el decir. Además, hay otros planos de la vivencia del diálogo que son por ejemplo las relaciones de amistad y las relaciones amorosas; las palabras que nos

han dicho que pueden ser de amor o de dolor y que permanecen inolvidables, son nutrientes de esta vida cotidiana que nos enriquece. Y más allá de eso, por supuesto, está el discurso que puede ser: el discurso del aula, el discurso religioso, el discurso político, una forma que no concluirá nunca del diálogo entre el dirigente y el pueblo, su interlocutor, fórmula imbatible.

Bueno, entonces, a partir de ahí yo comenzaré planteando... se me ocurrió pensar esto. Aunque este es un fragmento maravilloso de sociedad santiagueña que conforman ustedes, este auditorio, evidentemente, es un fragmento pequeño de esta sociedad (a la que nunca vemos por completo, la vemos por resquicios, de costadito, tenemos información). La sociedad es en realidad, en su conjunto, un supuesto. ¿Y cómo está organizada la sociedad? Pues con un orden social que tampoco vemos directamente, pero sabemos que está ahí. Entonces, me propuse imaginarlo y presentarlo como si fuera un edificio; si ustedes quieren, un castillo, imponderable con sus torres de defensa y está rodeado por zanjas con cocodrilos... Tampoco lo conocemos por completo, dado que vivimos en ese castillo y edificio y trabajamos para él, somos parte de su fuerza de trabajo; hemos sido educados para aprovechar, mantener su estructura y sostenerla y ya nos han hecho saber que si alguien desafía el castillo o se impone la pasa mal. Sobran los ejemplos. Sin embargo el castillo tiene problemas en las paredes, hay veces que hay humedad, hay salitre, hay hongos... O sea, la tarea es mantenerlo en buen estado y ahí es donde algunas de estas cosas se vuelven complejas. Este ejemplo me viene bien para presentar la idea que expuse en el título, aunque el edificio del orden social les parezca tan sólido como si fuera de granito, está hecho solo de palabras en realidad, porque la acción del habla de la comunidad originaria fue fundante de esos acuerdos, así como de las primeras disidencias. Y en este difícil acuerdo, verbal, se debaten las leyes que requería el sistema y que está requiriendo siempre.

## **La identidad de lo Pardo: interculturalidad**

**Lic. Guillermo Martínez (UNSE)**

Becario Doctoral Conicet (Filosofía)

Libre el pájaro en el monte,  
a su libertad se aferra.  
El hombre viene a la vida,  
para ser libre en la tierra.

### **Introducción**

La oralidad como patrimonio cultural de nuestros pueblos ha alcanzado su formulación más fuerte en las coplas que Don Dardo del Valle Gómez nos ha dejado como herencia étnica y cultural. Esas coplas expresan no solo la experiencia de una América olvidada, sino también una identidad, que el maestro ha dado en llamar “identidad parda”. Sin duda alguna esa identidad parda ha sido sometida y silenciada en manos de las prácticas sociales genocidas de la modernidad eurocéntrica. No solo en el momento de la realización material del genocidio con el aniquilamiento físico de muchos de nuestros ancestros, sino también en la actualidad, al modo de una realización simbólica de ese genocidio, cada vez que se niega o desconoce la sabiduría y la potencia ético-política de la oralidad de nuestros pueblos, dado que de ese modo se sigue oprimiendo una identidad emancipadora.

Este trabajo pone en cuestión la idea de derechos humanos; no para derribarla, pues nos parece necesaria para la emancipación, sino para desembarazarla de los rasgos etnocéntricos y hegemónicos. La idea es pensar, a la luz de la identidad parda, en una fundamentación antropológica nueva que sea capaz de legitimar a los derechos humanos, en tanto pretensiones de los hombres de vivir dignamente, en el ámbito de la interculturalidad.

## **Derechos humanos: filosofía e historia**

Cada vez que se pretende hablar de los derechos humanos se hace referencia primero a la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* y a quienes fueron los actores principales del proceso de creación y aprobación de esta. La mayoría de las veces se piensa en dos nombres: primero, el de Eleanor Roosevelt, quien presidió la Comisión de Derechos Humanos de la ONU entre 1947 y 1951; y segundo, el de René Cassin, jurista francés, que fue el redactor principal del Comité de redacción de la Declaración, galardonado con el Premio Nobel de la Paz veinte años después, en 1968.

No menos importante es la referencia a quien puso los fundamentos filosóficos de esa Declaración: el filósofo francés Jacques Maritain. Este había participado en las reuniones de la ONU en 1947, con una ponencia en la que remite a su libro *Los derechos del hombre y la ley natural* (1943). Escrito durante la guerra, el libro de Maritain se inscribe dentro de su filosofía política denominada “humanismo político”. Esta pretende ser una nueva democracia, en la que se respeten los derechos humanos, que Maritain considera derechos naturales, los cuales deben ser erigidos en derechos positivos. Para Maritain, la idea de derecho natural no es un invento de la Independencia norteamericana y de la Revolución francesa, sino que es una herencia del pensamiento clásico y del pensamiento cristiano.

Esta concepción de los derechos humanos como derechos naturales está en el espíritu mismo de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* del 10 de diciembre de 1948, y puede sintetizarse en la idea de que la naturaleza humana es idéntica para todos los hombres que, caracterizados como seres racionales y libres, persiguen fines acordes a esa naturaleza. Los derechos humanos, por tanto, serían necesarios para propiciar el alcance de dichos fines. A 70 años de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, cuyo contenido representa las bases del derecho internacional vigente

---

de los derechos humanos, es válido preguntarse, a partir y más allá de su existencia como institución jurídica internacional, por qué los derechos humanos, surgidos en Occidente –y, además, tardíamente–, pueden exigirse en cualquier cultura y en cualquier época. Plantearse esta pregunta activa nuevamente la discusión sobre los fundamentos filosóficos de los derechos humanos, iniciada en los primeros años de posguerra por Jacques Maritain.

## **Derechos humanos e interculturalidad**

La pregunta planteada indica que el contexto de justificación de la universalidad de los derechos humanos no puede ser el mismo que su contexto de descubrimiento. El contexto de justificación de los derechos humanos, no solo como institución jurídica, sino también como lenguaje de la democracia, tiene que darse dentro de un dominio delimitado por el discurso de legitimación intercultural.

La necesidad de esta legitimación intercultural está marcada por la siguiente circunstancia: de los acuerdos internacionales sobre derechos humanos que Naciones Unidas aprueba aun después de la *Declaración Universal* de 1948, los Estados islámicos ratifican solo una parte. Egipto ratifica siquiera dos tercios, porque cuenta desde 1948 con un derecho civil que trata las disposiciones religiosas por separado de las jurídicas; por el contrario, según *Human Rights* (2002), de los más de veinte acuerdos Arabia Saudita ratifica únicamente tres. Por otro lado, si bien muchos países de África comienzan sus constituciones con declaraciones sobre los derechos humanos, redactadas por las élites africanas formadas en París, Cambridge o Harvard, estas son sobrepuestas como un adorno exótico a sus tradiciones jurídicas propias, por lo que carecen de capacidad de implementación, aun cuando *la African Charter of Human and People's Righth* (1981) pareciera una copia de las declaraciones estadounidenses y europeas.

Ahora bien, aunque las condiciones de origen de los derechos

humanos sean particulares y, provocativamente, contingentes, su pretensión de universalidad se justifica por el contenido de su concepto: el derecho innato a todo hombre. Esta pretensión de universalidad exige una legitimación en el discurso intercultural que debe ser realizada de manera ahistórica o, para decirlo de otro modo, genuinamente sistemática; no por negar la importancia de los estudios históricos, sino porque cualquier reconstrucción histórica tiene que guiarse de una interpretación sistemática.

Una legitimación genuinamente sistemática busca una justificación que sea neutral a la diversidad de las culturas y que pueda ser formulada en un lenguaje neutral. Pero ese carácter neutral no hay que entenderlo en el sentido de una indiferencia a la diversidad cultural porque, en realidad, lo decisivo de esa neutralidad no reside en lo estratégico que puede resultar para el fin político que se persigue, sino que está dado por su carácter argumentativo. Por eso, ese lenguaje neutral solo puede ser propiciado por la filosofía, que es el lenguaje argumentativo por excelencia.

## **Una cuestión antropológica**

El primer paso de la legitimación intercultural de los derechos humanos será elaborar un concepto de hombre que sea válido independientemente de la historia y la cultura. La tarea consiste en revivir la antropología filosófica, una disciplina que desde hace un tiempo está al margen de los debates importantes. Pero hay que hacerlo no de un modo absoluto, sino solo para un dominio delimitado: el discurso de legitimación intercultural. Se trata, en este sentido, de una antropología parcial (Höffe, 2003).

Esta antropología parcial de los derechos humanos es crítica de la concepción aristotélica del hombre, de carácter teleológico. Para Aristóteles, hay una capacidad característica del hombre: la del lenguaje y de la razón. El hombre que conduzca dicha capacidad a su plena actualización llevando una existencia científico-filosófi-

ca o moral-política, solo este hombre, podrá alcanzar lo que todos los hombres desean: una existencia plena de sentido. Quien piensa desde la actualización de las capacidades –es decir, en términos teleológicos– destacó las oportunidades contenidas en el ser-hombre. Pero también corre el peligro de que en primer lugar importe el hombre humano, negándole derechos fundamentales al hombre menos humano. Así, pues, hizo la Antigüedad. Aquellos que tenían una deficiencia sustancial respecto de la facultad racional (es decir, el intelectualmente discapacitado) eran aptos para ser usados como sirvientes; pero, por lo demás, eran integrantes poco deseables para la comunidad. Aristóteles mismo creía que el intelectualmente discapacitado era un hombre con menores derechos por naturaleza y, con buenas razones, un esclavo.

Para evitar el peligro de desigualdades jurídicas tan profundas, la idea de derechos humanos tiene que dejar abierta la cuestión de hasta qué punto el hombre cumple consigo mismo. A través de una antropología parcial, la idea de los derechos humanos tiene que buscar una consciente indeterminación que implique la renuncia a cualquier concepto normativo del ser humano en un sentido teleológico, renunciando a tomar posición alguna ante lo humano. Esta antropología parcial de los derechos humanos es, en definitiva, una inversión de la mirada antropológica clásica, pues se trata de no definir al hombre a partir de un “telos”, esto es, de sus condiciones de perfección, sino más bien de sus condiciones iniciales: lo que en el aspecto social hace posible al hombre como hombre. Este abandono de la teleología significa que la idea de derechos humanos no debe ocuparse de la perfección del hombre –es decir, de sus condiciones finales–, sino que el eje de su preocupación debe estar en las condiciones iniciales o previas del ser humano.

Las condiciones iniciales, en la retórica correspondiente, se denominan innatas e inalienables. Estos intereses innatos, que deben ser mostrados por todo aquel que quiera fundamentar los derechos humanos, señalan la existencia de un derecho subjetivo, de

una pretensión que muchas veces queda sin explicar. Las pretensiones habituales se determinan por el derecho positivo. Pero los derechos humanos tienen, en cuanto premisa normativa del derecho positivo, un significado moral que es previo a lo positivo y está por encima de él, que no pertenece al orden de la moral de la virtud, sino al orden de la moral del derecho. Sin embargo, esta moral del derecho (pretensiones) enseña que no se puede exigir derechos sin sus correspondientes obligaciones, pues quien quiera legitimar derechos morales tiene que justificar las obligaciones correspondientes. Desde el concepto mismo, los derechos humanos se encuentran vinculados con los deberes humanos correlativos.

De acuerdo con esto, las pretensiones son relativas, no existen en sentido absoluto. Por ejemplo, el derecho a la vida e integridad física no se refiere a la pretensión de no morir nunca o solo cuando uno quiera, sino que es relativo en cuanto se dirige a los demás para exigirles al menos una prestación: no ejercer violencia. De esta manera, la inversión antropológica puede ser pensada en los términos de una antropología social negativa.

Esta antropología social negativa no cuestiona el carácter social del hombre o los impulsos sociales que el ser humano naturalmente detenta, para decirlo desde una perspectiva aristotélica, sino que amplía la perspectiva y detecta una complicación: los impulsos violentos del ser humano. Los sistemas sociales pueden ser entendidos, ya desde la aparición de las teorías contractualistas, no solo como sistemas basados en la reciprocidad de la cooperación, sino también como sistemas basados en la reciprocidad del conflicto o el peligro, que hace pensar al hombre según el famoso dicho de Hobbes: *homo homini lupus*. Este rasgo conflictivo no es el rasgo fundamental del ser humano, pero una antropología social negativa señala que no se lo puede excluir, dado que esta naturaleza conflictiva del hombre amenaza tanto a las condiciones de perfeccionamiento del hombre como así también a sus condiciones iniciales. Es aquí, entonces, donde tienen sentido los derechos huma-

nos en tanto institución jurídica y lenguaje democrático. Es aquí donde se puede ver su razón de ser. Y, por otra parte, es aquí de donde surge el principio de justicia en el que descansa el discurso de los derechos humanos, que es la justicia como intercambio. Esta justicia de intercambio propone la idea de una renuncia universal a la violencia, que el filósofo alemán Otfried Höffe (2003) ha llamado “intercambio trascendental negativo”, en la que la capacidad de ser actor de violencia se intercambia por el interés de no ser víctima de violencia ajena.

### **A modo de conclusión: los desafíos y los “espejismos” de los derechos humanos**

Justificados los derechos humanos en el discurso intercultural a través de un concepto del hombre que parte de una antropología parcial y socialmente negativa, habría que preguntarse si no existen intentos de reelaboración teórica de los derechos humanos que se basen en estas premisas filosóficas. En los últimos años, quien ha emprendido la tarea de reelaboración teórica de los derechos humanos ha sido Boaventura De Sousa Santos en un libro titulado *Democracia, derechos humanos y desarrollo* (2014). Allí, el sociólogo portugués parte de la constatación de la hegemonía actual de los derechos humanos como lenguaje de la dignidad humana. Pero esa hegemonía encubre un problema, y es que la gran mayoría de la población mundial no es sujeto de derechos humanos, sino el objeto del discurso de los derechos humanos. A partir de este diagnóstico, Boaventura se pregunta si los derechos humanos pueden usarse de forma contrahegemónica, si son eficaces para la lucha de los excluidos, los explotados y los discriminados.

En efecto, el desafío principal del pensamiento de los derechos humanos es, según este diagnóstico de Santos, la búsqueda de una concepción contrahegemónica de estos, que comience por la crítica a las concepciones de los derechos humanos de matriz liberal

y occidental. Para ejercer esta crítica a dicha concepción liberal, Santos señala que hay que darse cuenta de la existencia de cinco ‘espejismos’ que constituyen el sentido común de los derechos humanos convencionales.

El espejismo ‘teleológico’, que consiste en el consenso que existe hoy en materia de derechos humanos y de la tendencia a leer la historia como un recorrido lineal orientado a la consecución de ese resultado. Este espejismo, que hace leer a la historia de adelante hacia atrás, no deja ver que el presente, como el pasado, es contingente. Los derechos humanos, en este caso, han estado en competencia con varias ideas y su triunfo es un resultado contingente que se explica a posteriori.

De esto se desprende el segundo espejismo, que Santos llama el ‘triumfalismo’. Es la idea de que el triunfo de los derechos humanos es un bien incondicional, bajo el supuesto de la inferioridad ética y política de las demás gramáticas de la dignidad humana que competían con ellos. Para Santos, hay que poner en evaluación las razones de la superioridad ética y política de los derechos humanos, dado que el hecho de que otras gramáticas y otros lenguajes de la emancipación social fueron derrotados solo puede ser considerado inherentemente positivo si se demuestra que los derechos humanos tienen un mérito como lenguaje de la emancipación humana, que no deriva solo de haber sido victoriosos. Hasta que esto se demuestre, el triunfo de los derechos humanos puede ser considerado por algunos un progreso, una victoria histórica y por otros, un revés, una derrota histórica.

El tercer espejismo es la ‘descontextualización’, que viene de la mano del triunfalismo. Este espejismo opera en la creencia de que los derechos humanos, en su carácter emancipatorio, provienen de la Ilustración del siglo XVIII, de la Revolución Francesa y de la Revolución Americana. Sin embargo, Santos señala que, incluso desde esos hechos y hasta hoy, los derechos humanos se han utilizado como discurso y como arma política de modos diferentes y con

---

fines contradictorios. Pero después de las revoluciones europeas de 1848 los derechos humanos se separaron definitivamente de la tradición revolucionaria y fueron subsumidos en el derecho del Estado como monopolio de la producción de la ley y de la administración de la justicia. De ahí que por ejemplo, la Revolución Rusa, al contrario de la francesa o norteamericana, se haya llevado a cabo en contra de la ley y no en nombre de ella. La pregunta hoy, según Santos, pasa por saber si los derechos humanos actuales tienen una fuerza revolucionaria de emancipación o una fuerza contrarrevolucionaria.

Con relación a esta pregunta, Santos señala el cuarto espejismo, que es el 'monolitismo'. Este consiste en la negación o minimización de las tensiones y, sobre todo, de las contradicciones que habitan al interior de las teorías de los derechos humanos. Santos parte de la idea de que los derechos humanos producen una ambigüedad como resultado de los dos grandes colectivos a los que pertenece su creación: la humanidad y los ciudadanos de un Estado concreto. Esta tensión ha recorrido desde entonces a los derechos humanos y está directamente vinculada con el problema de su justificación intercultural.

El quinto espejismo es el 'antiestatismo'. Tiene que ver con la idea de que los derechos humanos, para ser respetados, solo requieren del Estado una actitud negativa; esto es, no actuar de manera que no viole los derechos. Como oportunamente señala Santos, con la consideración de los derechos sociales y económicos como derechos humanos, las exigencias al Estado pasaron a tener un carácter positivo bajo el pensamiento de que el Estado debe actuar para proporcionar prestaciones que se traduzcan en derechos. Desde entonces el Estado se ha mantenido en el centro del debate de los derechos humanos.

Estos espejismos son, para Santos, la verdadera causa de las limitaciones de la concepción convencional y hegemónica de los derechos humanos de corte liberal. Este pensamiento convencional de

los derechos humanos carece de herramientas teóricas y analíticas que le permitan gozar de credibilidad en las experiencias de vida de la América Parda. El desafío de los derechos humanos está dado por la siguiente situación: los pueblos de nuestra América vienen formulando sus demandas en un lenguaje distinto al de los derechos humanos y con máximas muchas veces contrarias a los principios dominantes de dichos derechos.

---

## **Tres Desafíos para el Proyecto Pedagógico Copla Parda**

Lic. María Lidia Julia

(Filosofía)

En articulación con el proyecto implementado en la provincia en el sentido de avanzar a un modo de encontrarnos con nuestra identidad desde una experiencia propia, a partir de la Copla Parda como experiencia comunicativa y de significación, propondré tres desafíos que deben ser considerados para el proyecto pedagógico de la Copla Parda: el silencio como escucha; el silencio como modo de pensar y la experiencia como camino de sabiduría que se puede contar y comunicar.

En el recorrido, entiendo al lenguaje como creación de sentido y no como aplicación de palabras con arreglo a reglas:

“El eco de mi silencio  
nunca te podrá nombrar,  
aunque tu nombre no diga  
mi silencio has de escuchar”.

El silencio como escucha: escuchar lo no dicho de lo dicho, enseñar a escuchar como propuesta, el que sabe atender a lo dicho es quien puede interpretar porque interpretar es escuchar, lo cual no atiende a lo dicho sino a lo no dicho. La interpretación auténtica debe mostrar aquello que no se percibe en las palabras. Escuchar que atiende al resonar silencioso de las palabras antes que el resonar sonoro de aquellas. La palabra nunca representa algo, sino que apunta a algo; esto es, al mostrar algo lo hace demorar en la amplitud de lo que tiene que decir. De este modo lo no dicho está presente aun sin ser nombrado.

Un silencio que se da gracias al lenguaje y se presenta como una necesidad. Hay un silencio en la tradición que contiene lo esencial, consiste en escuchar entre las palabras lo que dicen; así, cuando el coplero habla nos ofrece un ejemplo de cómo meditar a partir de lo no dicho desde la palabra. Se trata del ejercicio de determinada lectura que posibilita la aparición de pensamientos nuevos que surgen a partir de los sugeridos por la copla.

Silencio meditativo, enseñar a pensar, silencio propicio para llevar a cabo la tarea de pensar, pues el hombre que calla se recoge en sí mismo y deja libre el camino para que el mundo se manifieste. La Copla Parda es el habla silenciosa que permite a la ocultación que restituya lo que oculta. Ocultación como misterio donde se deben crear las condiciones para que se manifieste el modo de vida del que habla la copla para que emerja la copla. Sin silencio no hay pensamiento. Se debe esperar el momento oportuno para que hable, crear las condiciones de posibilidad. Sin silencio no hay pensamiento; consiste en captar o ser captado por la significación del silencio del pensar, configuración de una potencialidad que solo se puede mostrar desde lo experiencial. Así es el silencio la posibilidad absoluta del pensamiento y de la palabra.

El silencio se ofrece como condición previa; solo desde el silencio se puede pensar la palabra creadora que diga el camino de la relación con el mundo. La palabra llena es un tipo de silencio que se produce en la copla porque el coplero trae la presencia de aquello de lo que nos habla la copla sin nombrar, como la mayor posibilidad de acercamiento que el hombre puede llevar a cabo y consigue que salga a la luz un modo de habitar el mundo sin ser encerrado en ningún tipo de determinación. El silencio del coplero trae a la presencia un mundo sin nombrarlo, sin ser detenido en los límites de la palabra, presencia resguardada en la ausencia. La copla es un nombrar el silencio, un diálogo entre el pensar del coplero y entre quien lo escucha y abre su propio modo de habitar el mundo.

Una experiencia que contar:

Giorgio Agamben afirma que al hombre contemporáneo se le ha expropiado la experiencia, tiene experiencias pobres que no le alcanzan para ser contadas. Sigue a W. Benjamín en sus estudios sobre la pobreza de la experiencia y va más allá de esta perspectiva: afirma que en la actualidad no se necesita de una catástrofe, sino que basta con una experiencia cotidiana, la banalidad de lo cotidiano, nada de lo cual merece ser contado. El hombre “hace experiencias”, pero “no tiene experiencias”.

Hoy “se ha vuelto extraña una experiencia nueva sin palabras”. Se hacen experiencias, pero no se tiene experiencias. La infancia de la experiencia: ¿cuál es la salida que permite al hombre tener experiencias? Trata de resolver el problema de Saussure: el pasaje de la lengua al discurso, ¿qué es lo que separa a la lengua del discurso? La doble significación, lo semiótico y lo semántico; la lengua como sistema de signos. Un signo puede ser reconocido; en cambio, el habla es discurso. El discurso debe ser comprendido, el hombre vive en esta separación del pasaje de la lengua al discurso. De tener experiencias para contar y que se puedan contar historias. El coplero vive en la naturaleza, tiene historias para contar, experiencias que comunicar; no ha enmudecido, un mundo se abre cuando habla y una experiencia compartida que se puede contar.

## **Santiago, Copla e Identidad**

Lic. Inti Díaz Morán

Becario Doctoral Conicet (Filosofía)

Para repensar las identidades en términos de cultura, en contextos de globalización y transnacionalización, es necesario considerar los descentramientos del sujeto y el debilitamiento del sentido fijista de identidad, para poder instalarse en el nivel del dominio histórico-social. Desde una lectura desesencializadora buscamos traer a colación la potencialidad política de la voz de la Copla Parda para encontrar quiebres, rupturas o puentes entre discursos, agentes e instituciones. Buscar a través de ella indicios, huellas, muestras para entender el solapamiento de distintas dimensiones en el campo de nuestra cultura, que nos permitan hilar más fino, hacer “zoom” sobre un problema, pulir nuestros interrogantes en torno a las identidades y relatos orales que transitan por Santiago del Estero.

El carácter eminentemente político en clave crítica de las coplas pardas escritas por Dardo del Valle Gómez no es ninguna novedad. Coplas como “Los derechos humanos”, “¿Y la democracia?” son discursos con voz política en sentido explícito, haciendo referencia a conceptos que le son propios. Después también, por supuesto, “El hijo del jornalero” o “La patria es uno mismo”, buscando la reflexión en torno a la situación del Estado nacional. Sin embargo, es casi una tautología decir que en la Copla Parda el elemento que tensiona con el discurso identitario “oficial” de nuestra provincia trasciende a todas ellas. El entramado tejido entre las nociones puestas en juego de tradición, oralidad, discurso identitario, resulta un ejercicio interesante en el camino hacia una autocomprensión desde lo nuestro como acto político, pero también como un ejercicio de auto-descentramiento<sup>1</sup>.

1 Don Dardo del Valle Gómez fue Subsecretario de Cultura, además

Nosotros vamos a referirnos de forma breve sobre usos discursivos que institucionalizan el concepto de “mestizo”, para hacer un esbozo de cómo opera dentro de un dispositivo ideológico excluyente y de cómo, en formas de coplas pardas, está contenido un contradiscurso identitario crítico casi paralelo, que tensiona con esa categoría. Porque de hecho esos dispositivos están operando en las tradiciones tanto como en sus interpretaciones, que siguen reiterándose y renovándose con impulso. Para reflexionar sobre los discursos identitarios del territorio provincial con un juego más amplio en el cual se producen y reproducen, vamos a traer una voz distinta al texto académico: la Copla Parda en su historicidad narrativa dentro de la trama cultural santiagueña.

1- Identidades, discursos identitarios y coplas como mediación hermenéutica

Un primer paso muy importante, a modo de descentramiento para un análisis desesencializador consiste en diferenciar identidades de discursos. Discursos identitarios, por un lado, para escapar de la concepción de un discurso vacío o fetichizado; pero sin descartar, por otro lado, el concepto de identidad, reconociendo que la noción sigue siendo necesaria para el análisis de procesos sociales y culturales. Porque la identidad no es solo una categoría que comporta una otredad, sino además un orientador práctico. El estudio de los discursos identitarios tiene que ver con el análisis de las “coordenadas ideológicas” de una sociedad (Martínez, 2019) y el estudio de identidades socialmente activas –o con potencialidad política– nos ayuda a comprender procesos sociales de transformación o reproducción cultural (Kaliman, 2013).

---

de ser un productor cultural inserto en varias redes interdisciplinarias e interinstitucionales.

## **Discursos identitarios**

Discursos identitarios son aquellos que remiten a prácticas discursivas y no discursivas en un registro de diferencias cuya lógica de inteligibilidad es la autoadscripción. Trabajamos de ese modo el concepto diferenciándonos de la noción de discurso como texto abstraído del contexto.

Es decir, entendemos por ellos procesos, textos, narrativas, espacios discursivos sobre identidades y alteridades. Desde tratados o textos académicos a frases cotidianas, poemas, chacareras; en nuestro caso, coplas pardas. Expresiones de identidad que, por otro lado, no necesariamente representan propiamente con adecuación la identidad práctica. Hacen alusión a aquellos relatos que hacen referencia a las autoadscripciones subjetivas a grupos. A veces nos encontramos con textos académicos que adoptan perspectivas esencialistas, que resultan ser discursos identitarios más que estudios sobre identidades concretas. Construyen imágenes coherentes de identidades que dan por supuestas como vigentes y válidas, y se pronuncian desde lugares con capacidad de influencia. Son esfuerzos por inducir en las subjetividades una imagen.

## **Identidades**

Cuando entendemos la identidad no pensamos en una sustancia fija, sino en sentimientos de pertenencia de los agentes sociales a determinados grupos humanos. La identidad así entendida es una autoadscripción generalizada. Cuando pensamos y decimos “existe cierta identidad que subyace a determinadas prácticas” estamos diciendo que hay un grupo humano que comparte un modo de interpretar la realidad y de actuar conforme a eso. La identidad existe *en* las subjetividades de esos agentes y constituye un fenómeno social compartido. Si lo pensamos como compartido, estamos proponiendo una generalización, que puede estar más o menos errada;

tampoco cualquier generalización se corresponde necesariamente con una identidad (Kaliman, 2013). No hablamos de identidad fuera de lo discursivo y de un colectivo de subjetividades [2]<sup>2</sup>.

Ciertamente, no somos plenamente conscientes siempre de todas las identidades que pueden tener vigencia o estar latentes en nuestras subjetividades. Hay muchas identidades en una pluralidad de agentes sociales que se muestran como el resultado de esfuerzos de sincronización de saberes prácticos. Con esto debemos destacar que algunas identidades sí se pueden ver empíricamente, no como una sustancia material sino en prácticas, códigos, conductas e instituciones que los actores ponen en juego en acciones comunicativas, por dar un ejemplo. La acción comunicativa pone de manifiesto que subyace alguna identidad y, al mismo tiempo, hace jugar alteridades y diferencias.

### **Copla Parda como mediación hermenéutica crítica**

La advertencia sobre los esencialismos constituye un criterio epistemológico de revisión permanente. Los discursos identitarios constituyen no solo la expresión de experiencias acumuladas sino estrategias a través de las cuales los agentes manipulan y utilizan, o entran o salen de las identidades establecidas. Están en el plano de la estrategia y táctica política. Por eso la cuestión de la subjetividad importa para repensar las transformaciones culturales.

La Copla Parda, escrita por Dardo del Valle Gómez (1937-2011), como paradigmática entre las demás, sirve de mediación para reencontrarnos no solo con un pasado negado o excluido, sino con escenarios y contextos postergados, a partir de los cuales podemos

2 Hay que aclarar que los miembros deben compartir no cualquier contenido al azar, sino esa noción de que existe un colectivo y el sentimiento de pertenencia a él. Si los propios agentes no conciben ellos mismos que existe un colectivo y se insertan en él, no podemos hablar de identidad.

articular con situaciones presentes. Las coplas pardas condensan capas superpuestas de sentidos, voces que se encuentran en un mismo canto. En armonía entre sí y con la sabiduría del interior, del “monte adentro”, se posicionan críticamente en disonancia al discurso identitario del liberalismo que pensó a nuestra ciudad a principios de siglo XX, en comparación a las élites nacionales de modelo centralista.

La noción esencialista de identidad está vinculada a las identidades nacionales en los estados modernos para legitimar la unidad política de los habitantes de determinado territorio y contrastarlas con otras. Esto llevó a los intelectuales a postular homogeneidades que son invisibles, codificadas o “cifradas en abstracciones”, como la noción de “argentinidad”. Se presupone una unidad nacional cuyos orígenes se remontan a un pasado remoto anterior a la constitución del Estado. Ejemplo de ello es que cuando se habla de “aborígenes argentinos” es primero que nada una hibridación conceptual y, en segundo lugar, un recorte arbitrario de la dinámica histórica de esas culturas, presuponiendo que hay más homogeneidad que diferencia. La identidad cultural nacional es una idea monolítica que opera como especie de paradigma para la idea esencialista de identidad, que hegemoniza el discurso nacionalista. El esencialismo es científicamente inaceptable porque supone categorías que son objetos de fe con contornos ideológicos. No obstante, esto no autoriza a desconocer que tienen presencia efectiva en las subjetividades y en los agentes sociales.

2- Discurso tradicional del mestizaje en Santiago del Estero y la disonancia de la Copla Parda

El discurso especializado de inicio del siglo XX sostiene que el santiagueño es el mestizo por excelencia. Que es una mezcla, una hibridación entre lo indio y lo hispano, una suerte de síntesis de lo mejor de cada uno, en algunos casos. Esto se solapa con la idea de que la esencia de la provincia está en el ámbito rural; que sin embargo no hay descendencia india, sino que la parte mayoritaria del

---

campesinado tiene más parte española en la sangre. Se hace en general una valoración pobre de lo indígena porque se está pensando más en disputar a Buenos Aires un capital simbólico especificado como cultural en condiciones “de igual a igual”, sin manchas oscuras en el manto identitario de la ciudad, por plantear la ruptura antropológica con el medio nacional, en el caso de Canal Feijóo que además es absorbido por el contexto de descubrimiento de los hermanos Wagner. De todos modos, Canal Feijóo era un productor cultural de su época.

Sin embargo, el gesto de atribuir la existencia de una gran civilización milenaria en el territorio provincial con antigüedad remota y ya extinguida alimentó el imaginario de que nuestra provincia goza de un pasado de grandeza. Yuxtaposición de otra capa de sentido: Santiago del Estero, “madre de ciudades”. Estos elementos potencian el dispositivo excluyente mediante el concepto de “mestizaje”, que deriva en un sujeto subalternizado en el espacio social, sin potencialidad política. También fomenta la reproducción de discursos de autonegación y de invisibilización, como el llevado a cabo por parte de los intelectuales de mediados del siglo XIX, porque produce una negación de la presencia de la diferencia en nuestro territorio. Con estos mecanismos por un lado le impide participar de la negociación de la cual resulta esa identidad cultural postulada por la provincia, pero por otro lado es una figura de la cual no puede desprenderse del todo porque lo necesita como un espejo.

El “mezclao” es la figura bajo la que aparece la categoría de mestizo en el discurso campesino cotidiano, como un dispositivo para definir identitariamente a la población rural cuando se la interpela por un presunto pasado indígena (Bonetti, 2021), que tiene negado involuntariamente.

Algunos diacríticos identitarios santiagueños (Grosso, 2008) que se pueden identificar son: el quichua, la chacarera, las fiestas de religiosidad popular, e incluimos allí a las coplas pardas. Sus temas y

problemas centrales son, entre otros, la añoranza por la tierra natal, la devoción por los santos, las tradiciones indígenas y los tejidos artesanales. En la “Mesopotamia santiagueña”, entre los ríos Salado y Dulce, se “polariza el proceso histórico constitutivo de la identidad ‘santiagueño’”. Hay una flexibilidad de una identidad sostenida dentro de los juegos discursivos que necesita de la tradición, para lo cual a su vez el grupo subalterno se inventa. Porque no hay mezcla o hibridación que en concreto haya dado vida a “colores nuevos”. Las élites intelectuales criollas que diseñaron la nación cimentaron su “proyecto imaginario” en esencias vacías. Por dispositivos como esos es que algunas comunidades campesinas todavía se autoperciben desde siempre como de ascendencia española o inmigrante, y rechazan vinculaciones con lo indígena (Bonetti, 2021; Grosso, 2008).

*Hay túmulos en la tierra,  
que en el olvido dejamos.  
Hay túmulos de silencio,  
en el silencio escuchamos.*

*En el río de los tiempos,  
la sangre manchó su cauce.  
Pero después la borraron,  
para que no viera nadie.*

*Hay un túmulo de olvido,  
sobre su cuerpo yacente.  
el viento le canta coplas;  
es un responso a su muerte.*

*La madre india cantaba,  
y su voz la llevó el viento:*

*duérmase mi niño indio,  
en la cuna de los tiempos.  
(Dardo del Valle Gómez)*

### 3- Tradición, oralidad, coplas

El pasado no es simplemente “ya fue”. Hay elementos de antes que siguen gravitando en la actualidad, como hay otros que dejan de operar en el presente. Es decir, en la tradición, que es nuestra lectura del ayer, no entran todos los elementos del pasado. Ocurre que en la historia se da la coexistencia de tradiciones, de narrativas, de interpretaciones del pasado, que pueden ser leídas como procesos activos de producción de sentido o como un manto encubridor. Para poder comprenderlas hay que saber situarlas en las coordenadas de poder, significación y oralidad.

Y hay que considerar que los sujetos interpretan su historia y la de los otros bajo condiciones que ellos mismos no disponen, sino que hay marcos estructurales impuestos. Esto quiere decir que el presente puede cambiar parcialmente significados atribuidos al pasado, pero nunca, de ninguna manera, modificar los hechos. Porque el pasado es un recurso sociocultural que está sujeto a reglas y normas que regulan la debatibilidad de este, ya que no todas sus interpretaciones pueden ser aceptadas. En ese sentido Ricoeur le concede un sentido activo al pasado, al plantear que no puede ser cambiado en sí, pero que como el futuro es abierto, entonces lo que puede cambiar es el sentido que se le otorga. Las interpretaciones contrapuestas de las narrativas históricas, producto de las luchas políticas, de los cambios de sensibilidad de época y del avance de la investigación en historia dependen de redes, de agentes, de instituciones.

Hay memorias del pasado que crean un terreno discursivo apto para reconsolidar una identidad más incluyente. Nosotros empezamos a buscar a partir de las coplas pardas. En ese proceso, al fijar o

desambiguar el pasado en esos versos, se nos vuelve posible dar un sentido otro a incertidumbres o problemas de la actualidad. Creo que es lo principal que tiene para aportarle el campo popular, a través de la oralidad de la copla, a la academia en nuestro contexto.

La memoria es la presencia viva y activa del pasado en la actualidad sostenida por personas con sus identidades. En ese sentido consideramos que en parte la idea del NOA como una reserva de sentidos –entre tantas otras significaciones– es muy fértil, porque sirve no para recrear esencialismos, sino para tensionar estratégicamente con la idea centralista de nación con su marco normativo excluyente. En esa medida puede pensarse la reconstrucción de memorias a partir de discursos “no oficiales” como lo son las coplas pardas.

La copla actúa a contrapelo del discurso identitario oficial de la provincia, desesterilizando y potenciando los diacríticos identitarios, recuperando memorias y voces del interior del monte santiaguense. Quizá sea costoso arriesgar la existencia de una identidad como esencia en un territorio tan sublimado, surcado por capas y capas de sedimentación de sentido. Por superposiciones de relatos, la negación de algunos por otros, la condena de algunos al silencio o al olvido. Aun así, podemos decir que pensarnos en coplas pardas de alguna forma nos nivela o equipara, nos iguala en tanto santiagueños, sobre todo de las áreas urbanas con la gran densidad de la población rural. Nos recuerda que compartimos un mismo marco normativo, cultural, histórico y social.

## Reflexiones

El coplero es, para su entorno, como señala Andrés Rivas, quien sostiene toda la escena. De hecho, Dardo del Valle Gómez sostuvo la escena cultural sin ocupar un lugar central durante años [3]<sup>3</sup>.

---

3 Andrés Rivas en el libro *DARDO. Patriarca de la Copla*.

Cuando dejó la Dirección de Cultura, se realizó un homenaje en su honor. Allí pronunció unas palabras que tenían la intencionalidad y la voz de una copla:

Extraños tiempos son estos, en los que se le hace un homenaje a una persona por el solo hecho de haber cumplido con su deber. Porque, al fin y al cabo, yo solo hice lo que me indicó gente de la cultura, que sabía más que yo.

Entre elogios y humildad logra escabullirse un sentido de crítica latente, del mismo modo que podemos leer esa voz en algún fragmento de la *Filosofía del Coyuyo*:

(...) Así van mis changos. Purgando toda la esperanza/  
humillación de cabecita negra en las plazas/  
Moral de paria que nadie reza/  
así van sudando, venenos, hasta que  
aguantan/  
hediendo a vizcacha, a muela picada/  
hálito de selvas que ultrajan.

Mechón desteñado de soles cautivos/  
así, agrietao´de sequedades el alma/  
Chupando algarrobas, excremento sacha/  
choco mestizo lleno de larvas, luna negra/  
embichao hasta el alma tus huahuas/  
Costillar de abuelo tonocoté,  
lule, seco, de paria [...] (Dardo del Valle Gómez, “Alma”, extracto de *Filosofía del Coyuyo*, Inédito).

Las coplas no solamente son descriptivas; no transmiten la cultura meramente, sino que la crean a medida que la van transformando a partir de una crítica de la tradición, desde otra interpretación del pasado. Aquellos versos que contienen una crítica social en forma de disconformidad con situaciones de injusticia, de negación, exclusión, desarraigo y pérdida de valores, tienen por finalidad en última instancia movilizar a quien escuche a transgredir la inacción. Quien es interpelado por unas coplas no es el mismo luego de ese impacto. Si escuchamos bien (la escucha desde el silencio), oímos la voz de la copla que nos desafía también a pensar la identidad como nexo de relaciones que comprometen a un sujeto en

el medio intercultural. En nuestro caso, muy marcadamente rural. Esto lo supo captar correctamente Dardo del Valle Gómez.

Lejos de recaer en objetivaciones fantásticas de lo que es una identidad como sustancia, buscamos reflexionar a partir de las coplas pardas acerca de las potencialidades de la sabiduría popular contenida en la tradición oral de nuestra región. Leemos e interpretamos las coplas pardas como una mediación de sentido para recuperar identidades del olvido a partir de una reapropiación reflexiva, para crear discursos críticos sobre dispositivos esencialistas de lo nuestro. Sin dejar de valorarnos a nosotros mismos y tener en cuenta lo valioso que es el hecho de poder decirnos y pensarnos en forma de coplas.

**Copla Parda:**  
**Enfoque socio-cultural y político de la educación**  
**para una transformación de la educación**  
(DESCOLONIALIZACION DE LA PEDAGOGÍA)

Prof./Licenciada Ericka L. Campo

Diplomada en Cultura Popular Mención Copla Parda

(Doctorando en Educación)

En la sociedad actual se producen cambios vertiginosos que nos obliga a actuar acorde a las urgencias de la sociedad que impactan de manera directa al sistema educativo, la velocidad de la comunicación en red, la globalización, la tecnologización y el desarrollo de la producción de los países emergentes son temas que atraviesan la conceptualización de la educación moderna. Pensar en una transformación acorde a estos tiempos implica sostener una política de educación que este dirigida al bienestar y a la autorrealización de los individuos de forma comunitaria (no individualista) y moral, todo este paradigma de realización de los sujetos a través de la educación está dentro de todos estos acontecimientos sociales y políticos que interfieren en la conformación de una conciencia educativa propia y critica. Ante todo, en este panorama socio-político surge preguntas sobre el rol docente, la trascendencia de la gestión educativa en los tiempos actuales, y por consiguiente cual será la postura de la educación como política y como institución transformadora del destino de la comunidad. En este sentido el aprendizaje requiere la acción de agentes mediadores (Vigotsky, 1974), actores sociales que son participantes de este proceso educativo como estudiantes, docentes y propio sistema escolar, sus roles y sus funciones dentro de la dinámica del proceso; entendiendo que estos actores influirán de manera decisiva en la construcción de una nueva educación (política educativa) y una nueva sociedad.

Es por todo ello que pensar una política educativa que implique una verdadera reforma educativa transformadora de carácter decolonial del proceso de Enseñanza-aprendizaje, estará atravesado por factores políticos -sociales -culturales, y por diferentes situaciones propias del nuevo rol que tendrá que asumir cada uno de los actores del sistema educativo. Esto sólo será posible modificando paradigmas antiguos y creando nuevos paradigmas de desempeñarlos buscando desarrollar un carácter competente que ubique a los alumnos y a la sociedad en un mundo moderno y globalizado.

Por ello hablar de una nueva política educativa es en definitiva pensar en una “reforma educativa”, que es en gran medida una pregunta que nos interpela como educadores, reforma que nos pone ante nuestras propias formaciones académicas que deben ser reinterpretadas desde otros contextos históricos más inclusivos, que permitan la comprensión de la diversidad cultural actuante en lo que llamamos continente americano. Esta transformación de la educación como procesos socio-político-educativo es en definitiva una tarea que nos exige una revaloración crítica de los contenidos que han sido abalados por las academias, y que han formado parte de toda la educación y teorización planetaria de los individuos, lo que Dussel llama la “descolonización de la pedagogía”.

Esta perspectiva plantea la necesidad de una nueva política educativa, un debate centralizado en la idea del contenido, dado que todo el debate de la reforma educativa es puramente formal, es decir pone en observación “la forma de hacer la educación” y por el “procedimiento” mismo respecto de la evaluación. Encubriendo en ello una finalidad política formalista de anulación del debate sobre criterios y contenidos críticos, en definitiva, la anulación de docentes que posean capacidad crítica como así también sacar de plano lo que esencialmente se debería enseñar en cada país. Implicando esto un hecho de gravedad socio-cultural y política; dado que son dirigidas por políticos formalista y no por pedagogos, estas estrategias tienen por finalidad conseguir fines políticos determinados

dando como resultado una mala calidad educativa. Desde estas perspectivas formalistas de la educación y debido a las incumbencias de interés políticos en la educación de los países latinoamericanos, los niños y los jóvenes no se educan en saberes propios evitando con ello el cambio de paradigma en la educación actual.

Es preciso por todo ello una política educativa conciliadora de estos aspectos, que nos permita como sistema educativo interpretar que la pregunta por una nueva política para una reforma educativa, implica comprender que criterio va tomar la educación para la conformación de actores sociales transformadores de la comunidad; y que valor tiene para la educación dicha conformación de actores sociales activos para la sociedad en latinoamerica. Transformación político-educativa en definitiva debe entenderse como una transformación de la propia interpretación del mundo, compartiendo como docente que si un país quiere transformar su sociedad debe cambiar criterios de la propia educación. El Dr. E. Dussel manifiesta que se debe cambiar la interpretación del mundo y esto puede lograrse en 6 años. Esta anhelada reforma educativa si se basa en lo puramente didáctico no se llega al debate central que es el contenido de la educación, esta discusión no ha sido puesta en escena hasta el presente y la pregunta por la educación debe centrarse en ella.

Para poder cambiar criterios de la educación debemos poner en observación los propios criterios de la “pedagogía moderna” (J.J. Rousseau), que propone una enseñanza a individuos sin antecedente, parias (huérfanos culturalmente), como si el resultado que se buscara de la educación fuere un producto (sujeto burgués). Este concepto se identifica con la nueva burguesía moderna que necesitaba crear un nuevo sujeto (no medieval), por eso la educación para este sujeto creado debía ser teórica, basada en la memoria y marcada por un profundo individualismo (sin registros anteriores). De esta manera se instaura educativamente el repetir y el memorizar como ejes de la educación moderna, dejando afuera

toda posibilidad “creadora de la educación”, de esta manera quedo asegurada la falta de creación artística, educativa, de ciencia. Así la ciencia, el arte y la educación de los países están direccionados a ser solo “sucursales del saber europeo”, el desafío de la educación debe ser formar inventores de la realidad, darles capacidad crítica a los alumnos para no repetir de memoria lo que otras culturas han hecho y educar con conocimientos europeizantes.

Esta educación del siglo XX no debe partir de un sujeto huérfano culturalmente donde la burguesía moderna puede cagar contenidos (Emilio. J.J. Rousseau), sino de un sujeto que tiene historia y tradiciones (Paulo Freire); haciendo visibles comunidades indígenas y otros pueblos, culturas y/o colectivos no incluidos en la educación. Permitiendo con ellos una educación inclusiva, con derechos culturales, y con criterios abiertos hacia interculturalidad planetaria, en definitiva, con justicia social. De esta manera es clave discutir la reforma del contenido de la educación, esto permitiría la incorporación de un nuevo criterio respecto de la historia (otra periodización), logrando la inclusión de civilizaciones invisibilizadas por la historia universal y la valoración pedagógica de la cultura del continente; como el acceso de información propia de los pueblos americanos a las universidades y al propio sistema educativo. Esto es en definitiva la reforma educativa de todo el sistema que debemos discutir y realizar para poder lograr una verdadera política inclusiva con soberanía educativa, dado que nos han formado en esquemas muchas veces, no actualizados-constatados, inventados por los románticos alemanes, esquemas inexistentes de la propia historia de la humanidad.

En este sentido con nos alienta el Dr. E. Dussel es preciso debatir contenido de la educación, por ejemplo, la periodización de la historia que la educación enseña en los métodos en todos los niveles de la educación ya que es una invención euro céntrica; hoy comprendemos que la antigüedad es inventada por Europa y no existe edad media dado que esto solo vale para el mundo latino-germano. No-

---

sotros enseñamos desde primaria hasta el post doctoral algo que no existe en el resto del mundo solo en Europa (Dussel). Sucede lo mismo con el feudalismo que enseñamos a nuestros alumnos, existe solo en europea y representa como enseñamos euro-céntricamente a nuestras nuevas generaciones, debemos comprender que para una verdadera reforma educativa es preciso plantear una reforma de la historia, debatir la descolonización de la pedagogía del continente dado que por ejemplo es la historia euro- céntrica la que nos ignoran y nos anula como civilizaciones.

Hablar de reforma educativa es en definitiva enfrentar la colonialidad mental de docentes, investigadores, del propio sistema educativo y de las universidades, esto requiere una reforma epistemológica a todos los conocimientos europeizantes que se dictan en el sistema educativo en nuestras aulas en el continente (descolonizar la ciencia). Para esta tarea de desenmascaramiento de la historia universal europeizante que recorre nuestras aulas, debemos crear equipos de gestión educativa con valentía política y decisión crítica, conformando grupos de trabajo de docentes-investigadores que revean la historia y todos los contenidos derivados de ella. Debemos reescribir nuestra educación desde nuestra propia historia estudiada por nosotros mismos en las escuelas, esto parte de editar nuevas investigaciones, nuevos libros que revean la historia oficial y para esto es fundamental la tarea del docente investigador, de la innovación crítica responsable de todos los gestores y actores de la educación, para involucrar a todo el sistema y poder para hablar de un giro educativo hacia una educación comunitaria no individualista. Es preciso comprender que América latina es lo más complejo de la historia universal dado la diversidad de culturas que la sostiene en sus orígenes asiáticos-polinésicos (Dussel), reforma educativa es pensar una reforma anti colonial, cambiar las formas de nuestra historia, de nuestras literaturas y nuestras ciencias, esto nos permitirá dejar de ser coloniales. En definitiva, una política nueva de reforma educativa es descolonizar la educación, discu-

tir la no instrumentación de los contenidos para lograr una nueva educación para la libertad, como dice el Dr. E. Dussel descolonizar la curricula de todas las materias para logra verdaderamente un pensamiento crítico que sea capaz de enfrentar la mercantilización de los conocimientos en el continente.

Para concluir este aporte en relación al Programa Educativo-Investigativo Copla Parda Sabiduría Encarnada, sobre una mirada política reformista en la educación, debemos considerar que todo lo planteado es posible si rompemos la lógica europeizante y creamos las condiciones de transformación pedagógica necesaria sobre un dialogo inclusivo que permita igualar brechas en dirección a un dialogo inter institucional crítico. Reconfigurar una transformación verdadera en educación implicara una ruptura con una modernidad instrumental que opera en la educación como un desvanecimiento de la realidad de las comunidades haciéndola maleable al cambio (anulación cultural); reconfigurar este escenario es posible “configurando una realidad situada y encarnada” en las verdaderas historias de los pueblos, y del continente. Por todo ello a educación debe propiciar debates de alcance global para enfrentar las hegemonías totalizantes provenientes del mercado, sino todo intento de transformación educativa carecerá de realidad histórica y de valor transformador que apunte hacia una democracia real. Así la instauración de un nuevo modelo educativo será pensar críticamente con un debate serio los criterios de la propia educación, sus alcances políticos, los aspectos estratégicos de la región, etc., esto no dependerá de la didáctica sino de la postura que como docentes tengamos frente al sistema neoliberal imperante en nuestro propio sistema educativo argentino. De esta manera el proceso de conformación de un sistema educativo transformador de la realidad, deberá alejarse de los modelos de adoctrinamiento, alineamiento, obediencia al sistema globalizante de la educación.

Los docentes como portadores de conocimiento y legitimadores de la realidad debemos enfrentar la realidad de que la propia es-

---

cuela no está diseñada para la transmisión de conocimientos verdaderos de cada cultura, debemos descolonizar nuestro propio sistema y hacer visible nuestra propia realidad en la curricula, sólo así podremos enfrentar efectivamente la colonización epistemológica, ideológica y moral existente (Sousa Santos 2010). El restablecimiento de principios epistemológicos legítimos para el sistema educativo depende de nosotros, es por ellos que salirnos de una innovación educativa basada en una razón técnica es imprescindible para no crear sujetos individualistas, técnicos que sirvan al modelo de neoliberalismo racional (Caruso 199- Dussel 2019-Gather 2004). Es preciso para lograr una nueva política educativa para la transformación educativa ser contundentes como docentes y frenar el “subjetivismo individualizante” imperante en todo el sistema educativo y en la sociedad, que es verdaderamente donde se activa el neoliberalismo social que crea la colonización del sistema.

Desde estas perspectivas actuales hacia una nueva política educativa y de gestión, es desde donde debemos considerar que no sólo está en juego el tema del conocimiento en la búsqueda de una transformación de la educación, sino un conjunto de finalidades, sociales, políticas, culturales que compartimos con otras instituciones para construir un modelo de sociedad inclusiva y con justicia social. En definitiva, tenemos que plantearnos que esta tarea esta más allá de la capacitación, dado que se trata de concretar una educación comprensiva y crítica también sobre las finalidades que permitan una construcción colectiva y comunitaria de la educación. Debemos propender a una política educativa institucional y una educación con liderazgo social y cultural orientada hacia la experiencia de la propia comunidad, para actuar en contextos determinados con más reflexión crítica y con un férreo compromiso humano de cada profesional de la educación. Todo esto será posible creando experiencias profesionales significativas que nacen de la valoración efectiva del saber profesional de los docentes, donde la formación, la innovación como transformación educativa, y la

investigación se constituyen en los procedimientos que crean condiciones para una descolonización del sistema educativo.

Por consiguiente y para concluir como reflexión referida al aporte de la Copla Parada Programa Educativo al sistema, implementado en la provincia en el 2018, y en relación a la formación de Postítulo de la Diplomatura Superior en Cultura Mención Copla Parada, lanzado en el 2023 por la Universidad Nacional de Santiago del Estero-UNSE desde la Escuela para la Innovación Educativa EI; resultando 17 especialistas en la Oralidad Popular Mención Copla Parada Certificados (Egresados) de todo el territorio provincial (soy una de esa 1 Cohorte):

Los docentes tenemos una obligación moral de realizar un giro pedagógico hacia nuevas políticas de inclusión territorial e identitaria verdadera de cada región, componer la realidad de manera crítica desde una ruptura epistemológica con viejas prácticas hegemónicas, donde quede evidenciado una reflexión colectiva productora de una soberanía educativa real más allá de toda gestión individualizada de la educación. Producir una nueva política educativa que recorra todo el sistema educativo, entender que una realidad nueva como sociedad es posible desde una ética de la responsabilidad con la comunidad. Esto residirá en la resiliencia que tengamos como docentes para enfrentar con eficiencia y celeridad los cambios hacia nuevas políticas que nos permitan comprender las necesidades sociales y culturales del mundo moderno. Por todo lo anteriormente mencionado, solo con políticas educativas dotadas de procesos colaborativos que tiendan a la reflexión colectiva de docentes y alumnos, y que tengan como finalidad la experiencia del conocimiento dentro de una comunidad, podremos construir una verdadera política inclusiva y justa que nos dirija hacia una verdadera renovación del propio sistema y de la educación.

**BIBLIOGRAFÍA:**

-Díaz Barriga (1999): Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México, McGraw-Hill.

-Vigotsky (1978): El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Madrid, Paidós.

-Dr. Enrique Dussel: La transformación de la educación hacia la descolonización de la pedagogía, México 2019.

-Dr. Enrique Dussel, Una Teoría política para América latina, modulo3, 2019.

-Dr. Enrique Dussel, Cátedra de pensamiento Crítico, 2016.

## **El ser filosófico de la Copla Parda. Aporte para la comprensión del ser americano**

Dardo del Valle Gómez (h)

La copla es filosofía,  
es del pueblo su saber.  
Anda con sed de verdad,  
la busca para beber...

«La experiencia humana solo es posible  
a partir de la certeza incuestionable del mundo».

Edmund Husserl

Gracias a este autor hemos aprendido de nuevo no solo a comprender el sentido de toda genuina empiria filosófica, sino a manejar el instrumento necesario para practicarla. Y como Martín Heidegger expresa: “El horizonte más cercano tiene que quedar preparado para la analítica del ‘Ser-ahí’, está en la cotidianidad” (*Ser y Tiempo*, p. 50).

El tiempo es vida vivida,  
el tiempo es eternidad.  
El tiempo es el día, la luz,  
la noche y la oscuridad.

Podemos afirmar que en la correlación hombre-mundo existe un concepto de intencionalidad: “la conciencia de un objeto implica al mismo tiempo la conciencia del horizonte de donación del objeto mismo”, un “contexto dentro del cual se halla situado”; donde la experiencia se materializa encarnada, apropiada como acción del mundo de la vida.

Este horizonte implica tiempo, pues el contexto de un objeto es un contexto temporal. Y este contexto es formado por experiencias

pasadas retenidas y experiencias futuras anticipadas.

El hombre hiere la tierra  
 con la reja del arado.  
 La tierra devuelve en frutos  
 todo el dolor que le ha dado.

Dirá Husserl en este sentido: “el mundo de la vida es el mundo de la experiencia sensible que viene dado de antemano como evidencia incuestionable”. Toda la vida mental se alimenta de ella, tanto la “a-científica” como la “científica”. Y la experiencia de este mundo de la vida no se reduce a la experiencia sensible.

Toda experiencia es una “infraestructura de sentido”, conjunto de significaciones valorativas, estéticas, éticas, etc. que fundan “el mundo de la vida”, logrando así que lo experimentado sea más rico que el contenido efectivamente presente.

El rico es pobre con mucho  
 y sueña con tener más.  
 El pobre es rico con poco  
 y le sobra para dar.

Podemos decir entonces que la Copla Parda (sabiduría oral) resguarda normas de la experiencia del mundo que están presentes también en el flujo de los fenómenos (lenguaje y experiencia son verdades idénticas).

Puede considerarse que la experiencia de la Copla Parda ha emergido lógicamente del campo preepistémico y se ha configurado en una experiencia del logos universal. Este logos que está en los fenómenos del mundo sensible y que es captado por analogía experiencial con el lenguaje (logos oral del flujo fenoménico presente en

este modelo de habla). Y este pensar del mundo fenoménico está presente en un sujeto consciente de la realidad que fluye fecundada de una verdad universal.

«Yo vengo de monte adentro,  
y monte a dentro me voy.  
Aquí les dejos estas coplas,  
otro a'í decir si no estoy...»

Así el habla de la tierra (Ashpap rimaynin) de la Copla Parda vincula la experiencia del logos universal con la necesidad del hombre natural de concretar una “expresión del lenguaje” (superación del silencio), evidenciando una captación del acontecer fenoménico del mundo.

El hombre en esta postura encuentra un “logos” que lo enfrenta en ese decir con una “teoría del conocimiento encarnado”. Ese decir lógico de la experiencia oral de habla (palabra expresada) se transforma en una razón de su lenguaje (acto comunicativo). Es decir que una razonabilidad lógica de la experiencia fenoménica del mundo (lógico) opera en el saber oral con posibilidad de conocimiento transmisible en una comunidad, en el mundo de la vida. Con esto transforma la simple repetición de hechos en una “cotidianidad trascendental histórica”, en un pensamiento encarnado en normas.

La oralidad de la Copla Parda se manifiesta en la tradición como la poseedora de una infraestructura de sentido popular, social e intelectual.

---

## **La Copla Parda, Sabiduría Encarnada: perspectiva fenomenológica de la cuestión**

Prof. Raquel Toloza

Prof. Dardo del Valle Gómez

### **Introducción**

En el presente trabajo abordaremos la perspectiva fenomenológica de la Copla Parda, Sabiduría Encarnada, integrando aportes de autores de la filosofía latinoamericana; para explicitar los contrastes y matices en torno al fenómeno de la Sabiduría Popular.

En primer lugar, contextualizaremos a la corriente fenomenológica en el marco de la filosofía latinoamericana para comprender su incidencia en torno a la comprensión del saber popular.

En segundo lugar, describiremos la experiencia fenomenológica de la Copla Parda, los aspectos que comprenden, los planos de significación que configuran este horizonte de comprensión y enunciaremos las dificultades de plantearse filosóficamente el problema de la sabiduría popular, a partir de un análisis minucioso del Apéndice I *Fenomenología y Sabiduría Popular* incluido en la 1° ed- de la obra *Fenomenosofía de la Crisis Moral*, artículo que en su forma original estaba en el Tomo II de *Reflexiones desde América* (1986) libro reeditado y corregido del autor Carlos Cullen, quien pone de manifiesto el intento de reformular la fenomenología y la lógica Hegeliana desde la sabiduría popular.

Para finalmente referirnos al lenguaje en la copla, las perspectivas de los autores y problematizar, si una perspectiva universalista y acrítica de la filosofía latinoamericana, valoración y criterio clasificatorio empleado por David Sobrevilla respecto a esta corriente (la fenomenología) en *Situaciones y Tareas Actuales de la Filosofía Latinoamericana*; constituye un verdadero aporte para la revalorización de la sabiduría popular latinoamericana.

## Desarrollo Contextualización

En “*Situación y tareas actuales de la filosofía en América Latina*” el autor David Sobrevilla, afirma que, existen en la Filosofía Actual en América Latina cinco corrientes principales. De las cuales tres, corresponden a corrientes trasplantadas de Europa y dos han surgido en suelo Latinoamericano como resultado de una combinación de impulsos propios e influencias externas. Las primeras son el movimiento fenomenológico y existencialista, el marxismo y la filosofía analítica. Las corrientes surgidas en el suelo latinoamericano son la filosofía de la liberación latinoamericana y la filosofía inculturada.

La fenomenología y el existencialismo, aparecieron en América Latina hacia mediados del año 30 con figuras como Alfonso Caso, Joaquín Giroux y José Gaos en México, Alberto Wagner de Reyna en el Perú y Carlos Astrada en Argentina. Tuvieron su auge en las décadas de los 50 y 60 y comenzaron a declinar hacia 1970. Curiosamente algunos trabajos más importantes pertenecientes al movimiento fenomenológico se han producido en la década del 70, lo que muestra un claro asincronismo porque los frutos más maduros de esta corriente se han dado en un período en que la más amplia aceptación de esta corriente había desaparecido.

Las cinco corrientes mencionadas reproducen en cierta medida la división que se produjo en el seno de la filosofía latinoamericana dentro de la que Francisco Miró Quesada ha denominado su tercera generación en este siglo. (Cf. *La segunda sección: <<la bifurcación>> de su libro Despertar y proyecto de filosofar latinoamericano. México: FCE, 1974; pp.77-118*). Según Miró Quesada dicha generación se habría bifurcado produciendo dos respuestas frente al problema del filosofar latinoamericano.

Por un lado, el grupo “universalista”, habría considerado que

hacer filosofía en América Latina consiste en asumir los valores de la filosofía europea y en proponer soluciones originales a los grandes problemas de la filosofía occidental. De otro lado, otro grupo habría sostenido que hacer filosofía en América Latina consiste más bien en desentrañar la verdad de la realidad latinoamericana, lo que los habría llevado a una posición historicista, este grupo en contraste con el anterior puede considerarse “regionalista”. Las cinco corrientes reproducen esta división: la corriente fenomenológica y existencialista y la analítica mantienen la posición universalista; y las corrientes liberacionista e inculturada son herederas de la regionalista.

David Sobrevilla sostiene que, la fenomenología y el existencialismo fueron de gran ayuda para el descubrimiento de la realidad latinoamericana al acentuar aquella el aspecto descriptivo del trabajo filosófico o al proponer este como categorías centrales conceptos como los de <<autenticidad>> o <<lo propio>>. En este sentido jugaron un gran papel en el surgimiento de la filosofía de lo americano.

Más la fenomenología y el existencialismo también pueden contabilizar en su haber la gran influencia que han ejercido sobre la filosofía de la liberación y la filosofía inculturada. Si la fenomenología y el existencialismo contribuyeron indirectamente al descubrimiento de la realidad latinoamericana, fundamentalmente están orientadas a las cuestiones filosóficas que supone que son universales.

Este autor afirma que es legítimo agrupar las corrientes actuales de la filosofía latinoamericana en dos frentes:

1. El formado por la filosofía fenomenológica y existencial, la filosofía analítica y un marxismo de cuño europeizante que hacen filosofía a la manera europea y sin tomar mayormente en cuenta la realidad latinoamericana y sus peculiaridades.

2. El frente integrado por la filosofía liberacionista e inculturada y por un marxismo de cuño latinoamericano que consideran

que el objeto privilegiado de la filosofía es la realidad latinoamericana: se trata de liberarla, de revolucionarla o de elevar a claridad conceptual la sabiduría popular. La Filosofía adquiere aquí un carácter instrumental: se convierte en medio para lograr la liberación latinoamericana o para colocar en un nivel reflexivo la sabiduría popular en América Latina.

El autor critica al grupo universalista por su asunción acrítica de la filosofía occidental y por no pensar los problemas filosóficos desde una perspectiva latinoamericana. Y al mismo tiempo al grupo regionalista, por instrumentalizar la filosofía al concebirla como un medio para lograr la liberación, la revolución o la claridad conceptual de la sabiduría popular, por su insuficiencia metodológica y su falta de limpieza conceptual.

La filosofía regionalista presenta un déficit metodológico y conceptual muy perceptible. En las críticas dirigidas por Leopoldo Zea a Augusto Salazar Bondy en su libro *Filosofía Americana, como Filosofía sin más* (1969) y es sus artículos << *La filosofía americana como filosofía de la liberación*>> (1973) y *Dependencia y liberación en la Filosofía Latinoamericana*>> (1974). Examinando estas críticas de Zea a Bondy casi ninguna se sostiene debido a la deficiencia de información histórica o filosófica del pensador Mexicano, o debido a que no se respetan los términos de autenticidad y originalidad que el peruano emplea.

Estas críticas permiten al pensador plantear una lista de tareas actuales que tiene la filosofía latinoamericana ante sí:

- Terminar de apropiarse del pensamiento filosófico occidental, es decir, acabar por hacer propio algo que nos era originalmente ajeno.
- Someter a crítica la tradición filosófica occidental, desde el centro (Hegel)
- La de replantear y reconstruir el pensamiento filosófico teniendo en cuenta los más altos estándares del saber, pero al

---

mismo tiempo nuestra situación actual y nuestras peculiaridades concretas.

Por otra parte, el autor Juan Carlos Scannone, en el prólogo e introducción de la obra *“Sabiduría popular, símbolo y filosofía”* trata de pensar la sabiduría popular con el intento explícito de revalorizarla y hacerlo a partir del símbolo como su elemento constitutivo, lo cual, trae aparejado una reconsideración de la antigua escisión entre “doxa” y “episteme”, entre “mito” y “logos”, en suma entre “símbolo” y “filosofía”. El primer tracto de título, sabiduría popular, símbolo y filosofía, alude a la temática global; el segundo al intercambio de opiniones de los grupos intervinientes, que explicita las reflexiones de los pensadores argentinos.

En este marco deliberativo y reflexivo la ponencia de Carlos Cullen; *“Sabiduría popular y fenomenología”* intenta replantear el método fenomenológico de ascendencia Hegeliana y Husserliana, reconociendo en el nosotros ético religioso” el sujeto de la experiencia sapiencial, cuya intencionalidad es el símbolo. En suma esta obra es una contribución valiosa desde la consideración filosófica de la sabiduría popular al diálogo intercultural entre América y los países hegemónicos, contribución hecha por ambos protagonistas del diálogo intercultural.

El hecho de que Carlos Cullen privilegie el nivel fenomenológico se debe a que, para él, lo medular, es que la sabiduría popular es una experiencia donde hay un sentido y un sujeto que se relacionan sapiencialmente, donde lo que importa es que la “cosa” es “sentido” para alguien. Este esfuerzo de distinguir un nivel fenomenológico de otros niveles de acceso metodológico reside en el intento de ponerse ante “la cosa misma”, sin obligarla a configurarse como objeto teórico de alguna ciencia particular. Y en relación a un nivel lógico especulativo, la reflexión intenta mostrar como el resultado del desarrollo fenomenológico de la sabiduría popular es un orden de discurso “sapiencial” propio e

irreductible. Conectar la fenomenología con la sabiduría popular permite mostrar que hay una experiencia popular del mundo y de la historia y que hay un pensamiento popular en cuanto experiencia sapiencial que puede ser estudiado en sí mismo y que no necesariamente debe considerarse antagónicamente a otras formas de sabiduría.

### **La Copla Parda, sabiduría encarnada: experiencia fenomenológica**

La Copla Parda como expresión de un tipo de pensamiento, como experiencia comunicativa y como horizonte de comprensión de los hombres y mujeres insertos en diversos escenarios geográficos de nuestra América, constituye uno de los paradigmas fundantes de la idiosincrasia americana. Se caracteriza por ser una expresión dotada de significatividad por las cuestiones existenciales que plantea y por los planos de significación que comprende (ético, fenomenológico, gnoseológico, existencial, antropológico, etc.).

Copla es un término que proviene del latín y significa cópula, enlace, siendo en sentido general, verbo que, en una oración une al sujeto con el atributo; y en sentido estricto se denomina copla a las partículas “es” y “son” que unen en una oración al sujeto con el predicado, por ello la copla tiene un carácter vérbico, es la acción mediante la cual el sujeto se identifica en su andar, en su praxis misma hecha pensamiento.

A través de las coplas explicita el autor la pertinencia del sentir y el pensar en el plano del pensamiento mismo. “Él *es ante todo, un ser que existe*” por lo tanto la copla es el estadio del pensamiento donde cobra vigor la realidad misma, es el pensamiento del hombre, su praxis y su verdad.

La Copla Parda es el habla popular con características antropológicas situadas, lleva la caracterización “Parda” por las características ligadas a la gravidez del suelo, donde subsiste el habla

popular americana, ya que, desde Argentina hasta México se identifica una diversidad de países y lugares donde el suelo es de tipo pardo, en sus variantes, color rojizo, tierra parda.

Siendo lo pardo una categoría, no un color, sino, la sumatoria de varios colores para ser visibilizados como culturas en el mundo. A nivel de la tierra y su saber emergente, lo pardo es su identificación natural. Todas las culturas como voces acalladas y silenciadas en América poseen un plano posibilitador, pues tienen una conciencia ética del suelo, es decir, de las características que fundan sus toponimias. Esta identificación e inferencia coincidente con la gravidez del suelo impregnan de sabiduría un habla, un tipo de saber con marcada eticidad que subyace en toda América Parda.

La tematización de esa copla que forma parte del saber popular, es resolutive de un habla como pensamiento encarnado en el lenguaje. Para el hombre americano su hábitat es sagrado porque ahí nacen sus verdades como geografía inmersa en su propio existir. Su paisaje lo gobierna y lo encierra en un existir situado. Él va a buscar en todo su tiempo indagar sobre la tierra y sus verdades, el siembra, cosecha, hace parir hijos, hace parir animales, crea utensillos, moldea la piedra, crea instrumentos musicales y de labranza, conoce la naturaleza ( medicina natural), conoce el clima y los ciclos naturales, aprovecha los recursos, crea su hogar a la mano.

Desde esa postura encarnada la copla sobrevive como el hombre abandonado (inserto en el mundo) a la intemperie del existir (experimentando), protegido en capas de ese existir con pensamientos de su universo simbólico. Ese pensamiento es cuajado en la soledad mítica/ hombre mitú que va a formar la piedra filosofal de los templos del pensar americano.

## ¿A qué se refiere la copla? ¿Cuáles son sus temas y preocupaciones?

- La existencia como algo vivo/encarnado.
- El hombre, su realidad y su modo de estar en el mundo.
- Narra las búsquedas.
- Denuncia las injusticias.
- El existir situado a partir de un plano posibilitador.
- Lo afectivo del mundo.
- El modo de conocer, comprender y de desarrollarse dentro de un horizonte, lo cual, tiene un marcado carácter ético.

*“La Copla Parda reflexiona sobre el hombre y el mundo, ella sobrevive a todo intento de simplificación de sus contenidos trascendentales. Es la entidad de un pensar situado que sigue proveyendo conocimiento y nuevos pensadores naturales (hombres copleros) capaces de sostener este saber en el tiempo. La Copla Parda se erige como la potencia natural de un pensar americano, como un estado de reflexión que postula que hay un pensar que es producto de un existir situado, de un estar con carácter contemplativo como inferencia del mundo”.*

## Planos de significación

Son los diversos estadios o dimensiones que posee la Copla Parda, están estrechamente relacionados con los temas que comprende y aborda la Copla como estructura del Pensamiento Encarnado Situado, los cuáles, a su vez tienen distinta significatividad y se diferencian entre sí por remitirse a diversos modos de conocer, comprender y de actuar en el mundo.

J. Habermas en su obra Pensamiento Posmetafísico se refiere a tres planos constitutivos: *objetivo, intersubjetivo y subjetivo* que

corresponden al "Mundo de la Vida" que a su vez representa el punto de vista de los sujetos que actúan sobre la sociedad y se compone de la cultura, la sociedad y la personalidad. Cada uno de estos elementos hace referencia a:

- *pautas interpretativas o suposiciones básicas sobre (la cultura) y su influencia sobre la acción,*
- *a pautas apropiadas de relaciones sociales (**la sociedad**) y*
- *al modo de ser de las personas (**la personalidad**) y de comportarse.*

El define la cultura como: *un acervo de saber en que los participantes en la comunicación se abastecen de interpretaciones para entenderse sobre algo en el mundo. La reproducción cultural del mundo de la vida se encarga de que, en su dimensión semántica, las nuevas situaciones que se presenten queden puestas en relación con los estados del mundo ya existentes.*

*A la sociedad como: aquel conjunto de ordenaciones legítimas a través de las cuales los participantes regulan sus pertenencias a grupos sociales, asegurando con ello la solidaridad. Como en el caso anterior, también aquí la integración social del mundo de la vida se encarga de que las situaciones nuevas queden conectadas con los estados del mundo ya existentes. Pero, y a diferencia de la cultura, no se trata aquí de la dimensión semántica, sino del espacio social.*

*Y la personalidad como: el conjunto de competencias que convierten a un sujeto en capaz de lenguaje y de acción, esto es, en capaz de tomar parte en procesos de entendimiento. Se distingue de los anteriores en que aquí se trata de asegurar la novedad con lo ya existente a partir del tiempo histórico.*

Traduciendo esto al plano de la Copla Parda a fin de explicar las relaciones que establece el coplero en los tres planos objetivo, intersubjetivo y subjetivo podemos afirmar que:

En el ámbito del pensar encarnado situado, la Copla Parda como estructura es pertinencia de los hombres Mayores (hom-

bres sabios) y reservada al encuentro con otros hombres copleros, en donde, se abastecen de interpretaciones y definen lo normativo para su entorno, acervo que será transmitido generacionalmente. De este modo, los hombres establecen relaciones de reciprocidad entre sí y con sus comunidades, regulando la pertenencia a grupos determinados: los *homos coplus* (hombres mayores) y sus comunidades. Es precisamente su pertinencia, la que los convierte en sujetos capaces de ejecutar un lenguaje y de ser la parte indispensable en el proceso de entendimiento, porque ellos, se predisponen de un modo particular para conocer, comprender, descifrar e interpretar el mundo en el que están inmersos y fundamentalmente porque poseen la experiencia directa del mundo, pues son los artífices de su entorno, lo cual, los ha dotado de la capacidad para entender y transmitir la sabiduría que poseen.

## **El lenguaje en la Copla Parda**

El lenguaje de la Copla Parda, su uso común, habla usual pragmático-discursiva se introduce como un lenguaje capaz de constituir una visión determinada del mundo. Siendo este modelo comunicativo un modelo mediante el cual el hombre es formado en el propio lenguaje de características trascendental e histórico.

Este “decir” del lenguaje de la Copla Parda establece las garantías de una comunidad de hablantes reales concebida y vivenciada como una “humanidad discursiva”, donde este mismo acto de habla de carácter irrebasable se establece como una “verdad” histórico trascendental.

Puede decirse que el habla de la Copla Parda se proyecta como una imagen lingüística del mundo como una “pre reflexión situada-encarnada”, siendo esta un modelo de reflexión lingüística del mundo no un plano inductivo de la conciencia proveedo-

ras de ideas del mundo. Es así que la “Copla Parda” como aporte de esta experiencia lingüística cobra contenido experiencial en palabras que poseen sentido más complejo que la mera comunicación. Ya que muestra interpretaciones dentro de comprensiones del lenguaje como captación mental de niveles de apropiación del lenguaje desde el “uso”, como introducción real de una noción de sujeto dotando la experiencia de la alteridad de un carácter encarnado.

La oralidad de la copla como acto reflexivo discursivo de validación fáctica del lenguaje, está constituido de un carácter irrebasable del discurso moral pragmático del saber “decir” de la copla. Esta racionalidad discursiva emergente del “acto comunicativo” es resultado de la imposibilidad de concebir un sujeto con experiencias privadas -saber individual productor de un solipsismo metódico, es decir una saber subjetivo que no puede ser comunicado en sentido trascendental histórico de uso de “validación argumental”.

La Copla Parda como pragmática de un habla de validación argumental de uso se instala en el mundo en la experiencia del hombre natural y la oralidad del discurso popular es la experiencia social de un habla que opera en relación a otros como presentes validos en una comunidad de habla, evidenciando la imposibilidad de concebir una experiencia solitaria del mundo ya que concibe dicha experiencia de saber oral en relación a otros, no como un sujeto solitario.

La experiencia de la Copla Parda como sabiduría encarnada exige una comprensión moral trascendental donde el sujeto-hombre existente en una comunidad real mediante un acto comunicativo (discurso retorico -copla), interpela una forma de validación entre sujetos de habla conscientes lingüísticamente. Interpelación como identificación de la validez normativa de una “acción comunicativa determinada” como teleología de habla. /ej.: Yachanacaycu” (Saber para ser dado/ofrecido al otro).

La Copla Parda como pensamiento se establece en una co-

munidad de hablantes con usos e interpretaciones de signos lingüísticos determinados, otorgando sentido a estas experiencias comunicativas que están dotadas de un carácter discursivo pragmático reflexivo del mundo.

El decir oral de la Copla Parda se establece como una comprensión del mundo sobre la base de una hermenéutica referida a un “acuerdo del lenguaje” previo entre sus miembros con un carácter procedimental de validez entre un emisor y un receptor de un acto comunicativo, que se completa en un modelo de conciencia de una comunidad de habla.

La Copla Parda conforma una experiencia discursiva-dialogal y argumentativa del mundo, tendientes a establecer los cánones normativos de una cierta “noción comunicativa ética” en la base del lenguaje como comprensión del signo. (sintáctica-semántica- pragmática)

Esta comprensión del mundo de la copla en sentido “argumental del mundo” es a su vez constituyente de una comunidad ideal de individuos (emisor-oyente), donde todos los integrantes son visibilizados como voces igualitarias validas del discurso (otros yoes). Poseyendo en el acto público de habla el derecho de habla comunicativa igualitaria como validez comunicativa-discursiva. Este presupuesto argumentativo de la Copla Parda constituye un modo de validación oral practico que introduce su carácter normativo social de un tipo de experiencia del mundo- horizonte determinado de una cultura (validación de uso comunitario de una comunidad de habla). Quedando realizada dicha habla sabia experiencial reflexiva en una comunidad “real” donde los usuarios afectados son validados desde el lenguaje de la Copla Parda como modelo discusivo que acontece como experiencia social común de un grupo de usuarios de un lenguaje.

Este hombre es capaz de otorgarle sentido a la realidad desde el lenguaje que está integrado al plano dador de sentido de la tierra (pacha: *tierra*) como condición de saber encarnado míti-

---

co que se hace habla proyección oral del sentido simbólico. El pensador de la copla no puede revertir ese discurso por el cual logra existir de pie erguido de voz y dotado de sentido, “habla moral” como conciencia real de lo viviente del mundo, desde el plano de la tierra y posibilitador del lenguaje mismo de carácter universal y válido. Los hablantes de la Copla Parda otorgan a la tierra el aspecto teleológico mismo de su lenguaje como necesidad auto fundante de un respeto emergente del plano mismo de ese elemento constituidor la tierra. Es la que en la conciencia del nativo habla con voz grávida (sentido moral) donde los acontecimientos históricos de los hombres y mujeres se transforman en la premisa central de su acto discursivo comunicativo de su “decir” oral. La tierra va hablar dotando de voz a la tierra misma, un producir pensamiento en el hombre (coplero) asumiendo una noción universal de la existencia como voz emergente de la tierra que interpela acciones morales respecto al propio mundo, y de la causa del otro como una causa propia integrada al plano argumental de la comunidad (red de significación del lenguaje de la Copla Parda).

Este hombre hablante está integrado a una red de significación del lenguaje a ese plano que es el suelo, la tierra; introyectando una presencia mítica en el lenguaje de uso mismo (*Madre tierra/pacha mama*), como condición semiótica de habla con reconocimiento del valor del signo expresado en una noción peculiar de conciencia de suelo. El hombre sabio no puede revertir ese discurso subjetivando abstractamente la realidad ya que por el reconocimiento de esta presencia mítica logra existir en el plano de la tierra (esfera ética) como red significante de uso común a otros hombres, dotando de sentido este decir que está revestido de una esfera moral. Él va decir es la tierra la que habla refiriendo al habla moral donde los acontecimientos de los afectados se transforman en la premisa central de su reflexión discursiva.

La tierra va hablar en sentido de asumir la causa del otro yo

(mundo de yoes) como una causa propia, pragmática trascendental del discurso integrada al plano argumental de la comunidad como experiencia de consenso real de validación discursiva-moral.

Esta habla de la tierra (*Ashpap rimaynin*) introduce en la oralidad de uso popular el carácter de “realidad encarnada como dotación ontológica de sentido de la tierra”, donde la conciencia individual subjetiva es suplantada en el abordaje trascendental de una “pragmática de habla común” superadora de “una” conciencia como autonomía. Proyectándose esta experiencia de sentido universal al ámbito de una experiencia oral discursiva de una pragmática trascendental argumental de habla reflexiva.

### **Aportes de Rodolfo Kusch y de Carlos Cullen**

En el capítulo: “*Una lógica de la negación para comprender a América*” Rodolfo Kusch afirma que existe una carencia o déficit de categorías para definir lo “americano” y Carlos Cullen en Fenomenología de la crisis moral afirma que es preciso reformular determinadas categorías en torno al horizonte popular. Esto evidencia que, si bien ambos autores han sido influenciados por tradiciones de pensamiento diferentes, coinciden en el hecho de que necesario establecer y redefinir categorías como un parámetro desde el cuál podamos posicionarnos respecto del pensamiento que es producto de la experiencia de los pueblos.

En consonancia con esto C. Cullen propone una Fenomenología en vez de una Fenomenología, es decir, no como una ciencia de la experiencia de la conciencia en tanto un yo que conoce, sino como una experiencia de la conciencia sapiencial, en tanto un nosotros que obra de sentido. Y afirma que, de lo que se trata, no es de mostrar la manifestación del saber absoluto a través de la conciencia y del mundo, es decir, del espíritu; sino de las formas contingentes de la sabiduría en la configuración de lo popular. De este modo el autor invierte la lógica Hegeliana suplantando el yo,

por el nosotros.

Por otra parte, Rodolfo Kusch va a afirmar en su obra que es preciso introducir la lógica de la negación porque rescata aquello en que se está, las frustraciones diarias, los proyectos no efectivizados, lo que hace a la imposibilidad de ser de occidente, porque si se niega lo que es, se abre la posibilidad de todo lo que no es y en todo lo que no es ingresa todo lo que está siendo, pautas organizacionales, formas de subsistencia, etc.

## **La cuestión de la sabiduría popular desde una perspectiva filosófica**

En el apéndice 1 Fenomenología y sabiduría popular Carlos Cullen explicita que la sabiduría popular, como experiencia, tiene su propio movimiento de configuración y que como pensamiento tiene su propio espacio de manifestación y lenguaje y afirma: *“que la filosofía se preocupe por la sabiduría popular indica simplemente que se preocupa por sí misma, por su identidad originaria”* y *“filosofar es siempre llegar a constituirse en subjetividad-que se admira, desde un estar previo, donde-de alguna manera-el sujeto está desconstituído”* de este modo, el autor, presenta a la sabiduría popular como un modelo privilegiado de esta constitución comprenderse comprendiéndola es la alternativa que tiene para este la filosofía.

Esta afirmación tiene implicancias que nos inducen a considerar en qué medida la filosofía y la sabiduría popular comparten una matriz identitaria, aspecto que puede ser desentrañado en el marco de diversas obras para poner en consideración las diversas perspectivas en torno a esta cuestión.

Todo lo desarrollado nos conduce a la problematización de si se puede revalorizar la sabiduría popular desde una perspectiva filosófica que tenga las implicancias y connotaciones que ha explicitado el autor, David Sobrevilla (acrítica, que no se basa en su propia realidad). Consideramos que, desde estos parámetros solo es posible revalorizar la sabiduría popular, en la medida en que se asuman las tareas actuales que desarrolla el autor, solo de este modo será posible contribuir y revalorizar el saber popular.

---

## Sabiduría / Filosofía

En base a todo lo expuesto queremos resaltar que la Copla Parda constituye un fenómeno que podemos conocer, comprender y desentrañar, posee dinamicidad y tiene elementos propios que la configuran.

La Copla Parda es expresión y experiencia, y como tal, tiene un sentido propio que puede ser abordado y desentrañado por diversas disciplinas y métodos.

América posee una habilitación de verdad referida a la palabra/silenciosa gramatical como establecida en cánones de verdad basada en el funcionamiento de la Copla Parda. No necesita validación alguna, es válida, desde la habitabilidad de su saber encarnado. Y es comprendida desde un saber gramatical como expresión de un pensamiento sabio encarnado. No desde una filosofía en sentido occidental, podrá decirse que la gramática de la copla se refiere al mundo mismo y su convalidación está en el hecho de que es verdad del mundo. No posee mediación de interpretación proposicional del mundo no posee fantasmas o vacíos de habla donde las imágenes son producidas a partir de una idea trascendental del lenguaje en sentido universal de habla. El habla es convalidada en la habitabilidad de un saber encarnado en la praxis del existir situado.

El mundo es habitabilidad encarnada para América donde el sentido del habla/ ashpap rimaynin es constituir el silencio metafísico y ritual en una penetrabilidad práctica de un lenguaje capaz de contener la naturaleza comprensible del mundo en sentido directo. No es una comprensión de una comprensión del mundo... una proposición adaptada de la filosofía antigua. América es la experiencia absoluta del habla encarnada en la praxis de la vida humana y su adiestramiento cultural como derecho de las culturas de poseer la superación de sus metafísicas originarias para acceder al mundo gramatical de sus experiencias de habla.../su Copla Parda.

Así la Copla Parda posee la realidad de su constitución de habla como algo infranqueable. Solo es posible comprender este hecho del lenguaje desde una perspectiva liberada de la idea científica de la lógica y la gramática trascendental del lenguaje.

Es una experiencia de habla aborigen, natural, donde la realidad se trasunta como infranqueable por el lenguaje trascendental. Y este solo puede ser comprendido por un conjunto parecido de hablas que constituyen el sentido de las palabras usados en el juego del lenguaje nativo (usos de familia/ familias de palabras).

Es en la habitabilidad del habla encarnada en el juego (reglas éticas del mundo) donde se justifica, en el existir, toda gravitación de un lenguaje que se presenta como “verdadero” / “sabio” en las culturas que la practican con reglas de adiestramiento a sus usuarios (culturas).

Este lenguaje es legitimado en el funcionamiento encarnado de su habla (realidad) donde no existiría otra posibilidad que ser remitido a la realidad de uso diario del lenguaje (acción) de conocimiento (un desentrañamiento de la verdad del mundo natural). Es solo gramaticalmente comprensible la idea de unas palabras/ nombre en correlación directa con el sentido de otras (parecido de familia) que le dan el significado a la palabra usada. No serían posibles las palabras en sentido de significados unitarios, sino solo como una red de significación. (Pacha mama/ tiempo-madre) red de significación que propone la idea/ de tiempo encarnado en la tierra como plano posibilitador.

Esta tierra pacha mama que encierra la idea del tiempo y se refiere en quechua “madre tierra” enlaza el cunan pacha y el unan pacha tiempo pasado y tiempo futuro a la idea de la tierra. Así se comprende el uso gramatical del lenguaje referido a un uso determinado donde este juego del lenguaje administra el significado de uso de la comprensión verdadera de la realidad como posibilidad de sabiduría.

Sabiduría es estado encarnado de habla; a diferencia de la fi-

losofía, donde sabiduría se refiere al estado lógico proposicional de un lenguaje (sin necesidad de ser experiencia) mientras que el saber americano esta encarnado en la experiencia del mundo. Por lo tanto, este funcionamiento vacío en el sentido de la privación de la experiencia (palabras vacías-Kusch), es resuelto en la existencia directa del mundo sensible por el nativo americano (Abya yala).

Diremos que en el sentido del existir situado de América reside en que el “existir mismo” va producir el puesto de significación del habla/ lenguaje. Pues no es un mundo de objetos nomenclador América, es un mundo de significación desde un existir situado (mundo), una habitabilidad poseedora del uso del lenguaje que le confiere el horizonte de significación al habla misma en cuanto al uso.

Así la copla situada en el existir y resuelto en una gramática del existir situado es capaz de aprender el mundo (hombre/sabiduría encarnada). Mediación imprescindible para la sabiduría americana. El hombre/ la mujer es “la única proposición posible” el/ ella es la experiencia del mundo quien en el uso de un lenguaje le concede significación al lenguaje y al pensamiento mismo.

La copla es el pensamiento encarnado del lenguaje aborígen, (habla original de la naturaleza-naturaleza de habla como vivencia del mundo. El hombre/ la mujer /coplero/a nativo/a concede propiedades a su habla dotada de significatividad en el uso de tal lenguaje (quechua). Donde lo ritual (aborígen directo) es elevado al mundo situado concediendo al habla las propiedades directamente del mundo encarnado en el hombre

Experiencia del mundo donde lo metafísico se ha constituido en la piedra filosofal (sabiduría) de una idea de templo donde la experiencia situada en su plano posibilitador constituye el basamento de la eticidad y lenguaje.

Lo metafísico es la necesidad de un lenguaje y de la materialización del tawatinsuyo. Lo que va constituir siempre el origen de todo pensar situado del mundo, pensar que es propiedad de la ex-

perencia encarnada. Y las palabras solo resultantes de la existencia en sentido de uso. Este “uso” de la lengua quechua que adiestra a las culturas a proseguir el camino de la experiencia directa del mundo donde la eticidad natural constituye la responsabilidad encarnada de un saber que confiere al mundo su carácter de “ser vivo”.

El lenguaje es la habitabilidad ética/es el hombre no la idea antropocéntrica del mundo. Sino la comprensión de uso de un mundo que él es capaz de comprender inserto en la experiencia del mundo. Esta lengua (ashpap rimaynin) saber de la tierra es el uso directo de las palabras liberadas de la interpretación de un mundo como objeto.

El mundo es un mundo vivo (siendo) capaz de ser visto solamente en una bio-concepción de la experiencia de mundo. El lenguaje quechua solo transforma en expresiones fónicas/cacofónicas una experiencia práctica del mundo. Un uso encarnado en eticidad de su mundo. Su mundo de habla es un mundo experimentado en lo infranqueable de existir en América.

“En América sobrevive el más apto”, comprensión de un mundo vivo que puede afectar mi existencia, conciencia ética del mundo (no antropocéntrica)

## **Conclusión**

La Copla Parda es una estructura del pensamiento que posee dinamicidad, es un baluarte simbólico que constituye la sabiduría de América, sabiduría que no se agota en la Copla Parda sino que encuentra en ella la posibilidad de ser resguardada y de perdurar en el tiempo, de hacerse visible como significante del existir situado de los hombres sabios de nuestro pueblo, de ella se derivan todas las cuestiones que tienen que ver con la vida y la praxis del hombre/ de la mujer, con nuevos horizontes posibilitadores del encuentro.

La Copla Parda encarna el pensamiento situado que el hom-

bre y la mujer ha hecho cuerpo de saber. Todo es una situación, pero no todo está encarnado, solo el pensamiento encarnado es su Copla Parda, mudando esencialmente a la sabiduría sabia, solo esa sabiduría puede comprender lo situado. Un decir situado, comprendido en una dimensión del encuentro.

La Copla Parda es la visibilización de un lenguaje como expresión situada del pensamiento. Filosofía del encuentro que debe suceder sobre una mirada profunda de nuestra región para construir diálogos fructíferos y posibilitadores entre planos diferentes.

## Bibliografía

*Fenomenosofía de la Crisis Moral* ( Cullen, Carlos- 2005)

*Sabiduría popular, símbolo y filosofía: diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana.* (JC Scannone - 1984 )

*La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual* (JC Scannone - Teología y vida, 2009 )

*Situación y tareas actuales de la filosofía en América Latina* (D Sobrevilla - 2 Logos Latinoamericano, Año 2, No. 2, 1996,)

*Esbozo de una antropología Filosófica Americana* (R Kusch– 1978)

*Fenomenología del Espíritu* (GWF Hegel - 2017).

**-Esbozo de una antropología filosófica americana /Rodolfo Kusch – Estudios Filosóficos –Castaneda (1978)**

**-América profunda /Rodolfo Kusch**

*América Parda/ Prolegomeno para la Identidad Americana-Copla* (2000)  
Dardo del Valle Gómez

***Pensamiento Postmetafísico*** / Jürgen Habermas (1988) versión castellana  
M. J. Redondo-México

**-Verdad y justificación/ Jürgen Habermas-Ensayo Filosófico**



# **PARTE III**

## Programa Educativo Copla Parda Pedagogía Encarnada



En recuerdo permanente del Dr. Julio Giusto. (1963 – 2020)  
Defensor de la Copla Parda Pedagogía Encarnada,  
investigación a la que él llamo:  
*la “anti pedagogía” para una pedagogía nueva.*

## **Copla Parda pedagogía encarnada, reconocimiento al trabajo territorial para una educación propia e identitaria**

**Dra. María Elena Herrera**

Presidente del Consejo General de Educación de Santiago del Estero

Pensar la educación en el territorio a partir de la sabiduría de los mayores y como un producto cultural de plusvalía, es el verdadero desafío como sociedad y como estado.

A lo largo y ancho de nuestra vasta provincia, en los puntos más lejanos de la misma, encontramos fieles muestras que ese saber popular se encuentra vivo. Efectivamente, las más de 2500 instituciones educativas públicas distribuidas en todo el territorio de la provincia ejercen una práctica constante y silenciosa valorizando el conocimiento popular, la flora y la fauna, la cultura del lugar y el respecto a los mayores, aunque a-sistémica.

Es por ello que el esfuerzo de sistematizar esas prácticas, mediante un documento con fuerte fundamento filosófico y pedagógico pone en valor a las mismas, dándoles relevancia e imponiendo una marca propia santiagueña de “*saber enseñar*”.

Ese saber enseñar, como marca propia, trata de repensar los modelos de gestión educativa del saber cultural oral para una conformación pedagógica propia, “encarnada” de nuestras experiencias, emociones, sensaciones, aspectos humanos éticos como pueblo y comunidad. Copla Parda como un modelo pedagógico pone en valor las prácticas situadas, escucha las necesidades y demandas socio-culturales de los distintos actores de la educación actual; y redimensiona el valor que la comunidad le asigna a la cultura, a su tradición, a sus pensamientos, a su oralidad como lo más significativo del proceso educativo para ellos.

Es decir, propone a la educación como un reconocimiento de lo

---

propio, lo que nos permitió institucionalmente perfilar una verdadera experiencia territorial mediante una multi-gestualidad lingüística de uso pedagógico y de forma transversal a la educación local, que fue llevada a cabo primeramente en Coro Pampa Departamento Silípica y posteriormente a distintos puntos del territorio provincial. Dejando evidencia pedagógica empírica de prácticas democrática del saber cultural de cada región, experiencias socio-culturales atravesadas de justicia social e inclusión de los saberes presentes en los lenguajes de dichas comunidades; como reconstrucción-pedagógica de un conjunto de costumbres y prácticas sociales que deben ser puestas en valor por el sistema educativo.

Es por ello que el Consejo General de Educación acompaña institucionalmente toda capacitación, formación y divulgación del saber de la **Copla Parda** como un modelo de *“Pedagogía propia del pueblo santiagueño”*, como un proceso disciplinar teórico desarrollado en el área de filosofía de la Universidad Nacional de Santiago del estero, que ha sido adaptado en los aspectos pedagógicos-áulicos por especialistas en Educación para tales fines en el territorio provincial. En este marco propicio la primera capacitación en la materia a supervisores de todos los niveles educativos y ha respaldado también el “Congreso Nacional de la Copla Parda Oralidad como Patrimonio y como Derecho legal de las Culturas”, que fue colmado con un desbordante público docente de toda la provincia deseosos de este nuevo modelo de pedagogía territorial. Del mismo modo lo hicimos con el “Concurso Nacional de la Copla Parda” para escuelas de todo el territorio provincial, que se vio superada en sus expectativas, dado que participaron escuelas de todo el país y dicha premiación con asistencia de autoridades provinciales se llevó a cabo en las instalaciones del organismo administrador del sistema educativo público provincial.

Todo lo realizado desde el equipo de investigadores Copla Parda UNSE y el CGE, ha quedado refrendado para futuras acciones en terreno provincial y se mantiene vigente institucionalmente, dejan-

do al servicio de todo el sistema educativo un trabajo de cooperación y de vinculación entre el CGE y la Casa de Altos Estudios UNSE. Todo ello mediante acuerdos y convenios que son llevados adelante desde el año 2020 para la formación de investigadores especializados en el saber oral de la Copla Parda, y la correspondiente formación etnológica de los educadores provinciales; todo lo mencionado a través del Programa de Investigación, Capacitación y de Vinculación Territorial Copla Parda UNSE.

El acompañamiento llevado adelante en estos años al Programa Educativo Copla Parda Sabiduría Encarnada ha ratificado el valor humano, ético, social, educativo y político que el Consejo General de Educación le ha asignado a la formación de educadores especialistas en saberes territoriales. Esto se ha materializado desde el Área Copla Parda como una Capacitación de Postítulo: “Diplomatura Superior en Cultura mención Copla Parda”, que se lleva a delante en la Escuela de Innovación EIE de la Universidad nacional de Santiago del Estero. Es de mención especial que en la misma mediante convenio todos los docentes provinciales han podido acceder a dicho Postítulo.

Por todo lo anteriormente mencionado el Consejo General de Educación, ha reconocido en innumerables ocasiones el trabajo incasable y desinteresado de los profesores Raquel Toloza, Luis F. Vásquez y Dardo del Valle Gómez h., esto desde el lanzamiento del Programa Educativo “Copla Parda Sabiduría Encarnada/Prolegómeno para la Identidad Latinoamericana” declarado de Interés Educativo en todo el ámbito provincial. “Homenaje a su creador el coplero e iniciador de estas investigaciones Don Dardo del Valle Gómez” en la Escuela Juana Elena Madeleine Nro. 120 del Dpto. Silípica, donde su monolito reza: “En estas tierras nació Dardo del Valle Gómez el Padre de la Copla Parda Latinoamericana...” 2018-Gobierno de la provincia de Santiago del Estero.-

Por toda esta experiencia territorial que se ha concretado con responsabilidad institucional en suelo santiagueño. Que se ha ex-

---

tendido luego como modelo a otros países, y ha sido reconocida como patrimonio del pueblo santiagueños. Es donde dejamos constancia institucional de una política provincial de acompañamiento, que ha encontrado en esta investigación iniciada por Dardo del Valle Gómez padre y continuada después de su muerte en el 2011 por Dardo del Valle Gómez h., la originalidad pedagógica, la institucionalidad educativa y la pertinencia teórico-áulica como aporte para una verdadera reivindicación del saber territorial.

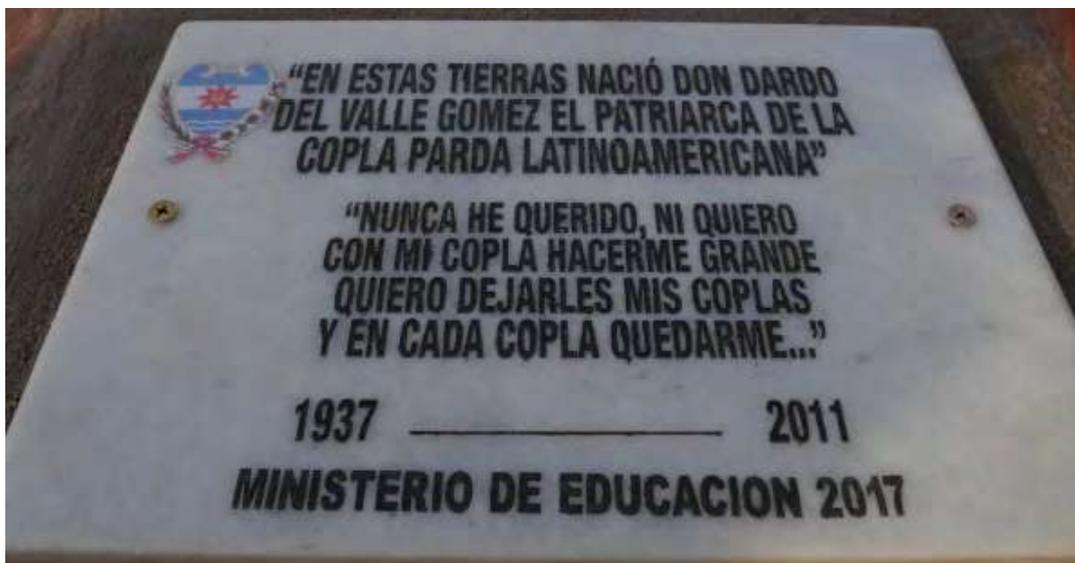
### **Institucionalización Copla Parda sabiduría encarnada**

Podemos mencionar que se ha concretado y materializado un viejo anhelo académico institucional, resultado de ello se ha visibilizado un fortalecimiento en el abordaje desde un enfoque complementario de la Cultura, Ciencia y Educación.

Esto ha marcado un precedente importante en el trabajo etnológico de la Sub-Área Copla Parda Sabiduría Encarnada, del Área de Territorialidad e Inter-institucionalidad UNSE, quienes han diseñado la agenda de trabajo. Debemos mencionar que los integrantes del equipo de “Pensamiento Encarnado”, son docentes-investigadores provenientes de la Carrera de filosofía de la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE. Este accionar territorial investigativo-educativo ha sido realizado conjuntamente con el apoyo institucional y logístico del Consejo General de Educación de la provincia-CGE, y la Coordinación de Artística del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la Provincia de Santiago del Estero. Quienes, mediante la Declaración de Interés Educativo otorgado al Programa Copla Parda Pedagogía Encarnada, como también al Cuerpo Teórico de Copla Parda Sabiduría Encarnada de la Universidad Nacional UNSE, han fundamentado la instrumentación de los programas mencionados. Concretándose un modelo pedagógico propio de

regionalización de la Cultura y la Educación territorial.

Habiendo alcanzado desde esta múltiple participación de instituciones del estado, como de diferentes entidades intermedias la visibilidad pública del trabajo en torno a la Copla Parda y al saber oral. Este andar vertiginoso de la investigación y su alcance social fue ratificado por Cámara de Diputados de la Provincia de Santiago del Estero, que mediante Declaración de Interés en Territorio Provincial fue ratificada como experiencia rural, avalando el conjunto de actividades programadas por el área de esta investigación.



*Foto: Placa en memoria de la vida y obra del Patriarca de la Copla Parda Latinoamericana Don Dardo del Valle Gómez, en Coro Pampa Dpto. Silípica.*

De este modo dejamos evidencia de la valiosa gestión investigativa y social del equipo Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE. Por el valor histórico del trabajo interinstitucional en el territorio provincial, que ha extendido influencias investigativas y relaciones académicas a todo el país, como en distintos países del continente. Gestión educativa e investigativa que permitieron niveles de concreción institucional, sin precedente en el continente americano respecto del tratamiento dado institucionalmente al saber oral. Dejando evidencia que los logros de investigación y de gestión educativa, han materializado diferentes

procesos de validación del horizonte del lenguaje como practica epistémica de los pueblos latinoamericanos.

Este trabajo de gestión investigativa en el campo educativo y social, en especial en el contexto rural continúa desarrollándose y materializándose a través de entidades oficiales. Pudiéndose mencionar entre algunas entidades, al Consejo General de Educación CGE, la Fundación Dardo del Valle Gómez, la subárea Copla Par-da Sabiduría Encarnada de la Universidad Nacional de Santiago del estero U.N.S.E., la Diplomatura Superior en Cultura Mención Copla Par-da de la Escuela para la Innovación Educativa EIE – U.N.S.E., y Cámara de Diputados de la provincia de Santiago del Estero entre algunas.



*Foto/ inauguración Monolito Homenaje a Don Dardo del Valle Gómez: “En estas tierras nació el Padre de la Copla Par-da Argentina y LatiNOAmericana...” Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero- Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. (2018)*

## Propósitos formativos del Programa Educativo Copla Parada, Sabiduría Encarnada



*Foto: Lanzamiento Programa Educativo Copla Parada Sabiduría Encarnada, Coro Pampa Dpto. Silípica. Acompañan Escuelas y abanderados del contexto rural.*

El itinerario del programa de investigación Copla Parada Sabiduría Encarnada, ha conformado un conjunto de acciones institucionales innovadoras, un programa transversal de actualizaciones de tareas en distintos puntos del territorio provincial. En algunos casos instancias áulicas que fueron anteriormente desarrolladas en las instituciones, y que en la actualidad habían perdido continuidad pedagógico-académica.

Entre ellas mencionamos:

- Vinculación socio-educativa con la UNSE que permita generar espacios de reflexión en torno al desarrollo cultural de la región NOA.
- Investigación en torno a la oralidad de la Copla Parada como sabiduría encarnada, como propiedad intelectual, como patrimonio cultural y como derecho legal.
- Acompañamiento a las trayectorias investigativas, culturales y educativas con las facultades e instituciones universitarias (NOA-Argentina-LatiNOAmérica), como espacio de mediación

académica con el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, con el Consejo General de Educación, la Cámara de Diputados de la Provincia, el Gobierno de la Provincia y otras instituciones afines.

- Fortalecimiento de las acciones investigativas, culturales, sociales y educativas de las áreas de territorialidad, extensión o transferencia.



*Foto: Patio de la Escuela Juana Elena Madelaine Nro. 120, Dpto. Silípica, Lanzamiento programa Copla Parda.*



*Foto: El programa Pedagógico Copla Parada fue lanzado en monte santiaguense, en homenaje al Coplero Dardo del Valle Gómez, en la Escuela Juana Elena Madeleine Nro. 120*

## **Antecedentes recientes Copla Parada sabiduría encarnada**

De estos propósitos anteriormente mencionados y mediante la creación de áreas afines en distintas instituciones de la provincia de Santiago del Estero, se realizaron múltiples experiencias educativas de formación y/o capacitación, investigación y desarrollo territorial para fortalecer la contrastación, y la divulgación de conocimientos referidos a la oralidad popular.

Entre ellos se destacan:

### **Copla Parada sabiduría encarnada en el canto**

**1º Encuentro de Musiqueros  
“Sin pensamiento en Coplas, no hay canto”  
Fórum Santiago del Estero**

Una experiencia urbana de visibilidad en la ciudad capital de Santiago del Estero de las diferentes actividades que se llevan a delante por el “Programa Copla Parda Sabiduría Encarnada” en contexto rural, en sus versiones para ciencia, cultura, y educación sobre el uso formativo de la oralidad y el valor de los lenguajes regionales para estudio académico con fines investigativos-educativos-culturales.

Este acto que ha sido realizado en el Fórum contando con la asistencia de miles de comprovincianos, debe mencionarse también la presencia de centenar de escuelas que incluyen a la escuela de arte Juan Yaparí, artesanos municipales, academias de danzas, actores, artistas plásticos, músicos, copleros y vidaleros del monte santiagueño que dieron marco de visibilidad a estas expresiones identificadas como “Coplas Pardas” en el contexto ciudad.



*Foto: Ana Marcela Gómez y Dardo del Valle Gómez hijos del Patriarca de la Copla Don Dardo del Valle Gómez, junto a la Lic. Claudia Garbi Coordinadora de la Coordinación Artística, responsable del Programa Copla Parda Pedagogía Encarnada del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la Provincia de Santiago del Estero. Reciben la Declaración de Consultor Honorario (Post mortem) de la Municipalidad Capital. Reconocimiento mérito a la vida y obra del Coplero de Coro Pampa, Dardo del Valle Gómez (p), en favor del saber oral santiagueño.*



*Foto/Vidaleros de Fernández Homenajean al Patriarca de la Copla Parda Don Dardo del Valle Gómez en el Marco del Encuentro de Musiqueros del Programa Copla Parda en el Fórum Santiago del Estero.*

*La Vidalera-Quichuista “Pancha Gallardo” cierra el emotivo acto ante una multitud de santiagueños.*



*Foto: Agrupación Folclórica Mosoj Naupa, Homenajean Don Dardo del Valle Gómez (Coplero), en el marco del Programa Copla Sabiduría Encarnada en el Forum .*

*18 obras inéditas del Patriarca de la Copla Latinoamericana musicalizados por la agrupación tradicionalista forman parte.*



*Foto: Una Multitud Acompañó al Encuentro de Musiqueros, Homenaje al escritor Dardo del Valle Gómez (Fuente El Liberal)*

## **1º Encuentro tinkunakuy, “encuentro entre la copla popular y el quichua santiagueño” Centro Cultural Bicentenario CCB**

El impacto de la ruralidad en las costumbres culturales del pueblo santiagueño ha sido un objetivo central para el equipo Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, y para el equipo Copla Parda de la Coordinación de Artística del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. Tarea de poner en valor institucional el fenómeno de los lenguajes orales en las prácticas cotidianas de la cultura, y de reinstalar criterios innovadores en materia de gestión a esas prácticas, experiencias educativas atravesadas de criticidad e interdisciplinariedad de manera actualizadas en relación a la formación docente; de igual modo en lo referido al conocimiento educativo-áulico respecto de los saberes orales a las distintas experiencias pedagógicas.

Por ello se convocaron diferentes actores del quehacer rural a una experiencia de visibilidad en la ciudad de Santiago del estero, esta fue destinada a investigadores y pedagogos; produciendo un

“encuentro de saberes de los lenguajes orales y culturales” entre el contexto de ciudad y el contexto rural.



*Foto: Agrupación Mosoj Ñaupa acompañados de Pedro Acuña y Rodi Nievas erqueros del monte santiagueños, homenajean al Patriarca de la Copla Parda Latinoamericana en el Centro Cultural Bicentenario CCB.*



*Foto: El Coro Estable de la Provincia de Santiago del Estero, presenta “Copla Parda Canto Coral” en el Centro Cultural Bicentenario CCB.*



*Fotos: Equipo Copla Parda de la Coordinación de Artísticas del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología en el Centro Cultural Bicentenario CCB.*

**Teatro 25 de Mayo**  
**Coplas Parda/coros y orquestas**  
**“Institucionalización del saber oral de los pueblos”**  
**Homenaje a la obra del coplero de Coro Pampa**  
**Don Dardo del Valle Gómez**

Las Coplas Pardas populares como expresión oral rural de los montes santiagueños, llegan al coliseo mayor de Santiago del Estero el “Teatro 25 de Mayo” de la mano de los Coros y Orquestas de la Provincia de Santiago del Estero.

El “CORO ESTABLE DE LA PROVINCIA” y la “ORQUESTA ENSAMBLE AZUL”, bajo la dirección del Programa Coros Orquestas Santiago del Estero, llevan las coplas pardas populares al formato Coral.

Desde el formato sintáctico del pensar de las coplas pardas en las tradicionales formas musicales del pueblo santiagueño (vidala santiagueña), se elevan desde esa síntesis a la universal-

zación del canto en su versión coral con arreglos para orquesta con marcado éxito.



*Foto: El Coro Estable de la Provincia de Santiago del Estero, presenta en el Teatro 25 de Mayo, coplas pardas populares en versión coral del coplero santiaguense Dardo del Valle Gómez.*



*Foto: En el Teatro 25 de Mayo son lanzadas por primera vez obras del Patriarca de la Copla Argentina, el **Coro Estable de la Provincia** y el **Coro Ensamble Azul de la provincia** son responsables de la llegada de la Copla Parda popular a la versión coral.*

**Teatro 25 de Mayo**  
**Coplas Pardas canto popular**  
**Homenaje al Patriarca de la Copla Parda**  
**latinoamericana**  
**“Coro Pampa”**  
**17 obras de don Dardo del Valle Gómez**

**Mosoj Ñaupá**

Agrupación folclórica tradicionalista

Este trabajo está destinado a la recuperación distintas formas musicales no conocidas de las practicas musicales del pueblo santiagueño, estas obras a su vez están legitimadas etnológicamente por la participación de músicos de la ruralidad santiagueña, vidaleros, cantores y luthieres que dan marco actualizado y revitalizan el conocimiento de saber oral del pueblo santiagueño.

Esta experiencia esta sustentada en 17 obras escritas de Copla Pardas versión libre inéditas del Coplero de Coro Pampa Don Dardo del Valle Gómez, saber nativo y padre fundador de la mirada sobre el valor cultural como yacimiento oral identitario del santiagueño (Patrimonio Intangible); esbozos del pensar del hombre nativo que son principios de la investigación sobre la dimensión oral de la Copla Parda como saber y como praxis de humanización del conocimiento.

Desde el lanzamiento en la Universidad nacional de Santiago del Estero, se ha producido un innovador movimiento en las escuelas que usa este material como recurso educativo-teórico; innovadora herramienta para estudio social-cultural-pedagógico, que ha dejado asentado datos actualizando y registros nuevos para futuras investigaciones.



*Foto: Presentación de la obra de Coplero santiagueño “Coro Pampa”, obras inéditas del Padre de la Copla Parda por Mosoj Ñaupa.*



*Fotos: Las Coplas Pardas en versión tradicional llegan al Teatro 25 de Mayo.*

**1º encuentro**  
**“Entre condimento coplas pardas y bagres”**  
**Programa Copla Parda Programa Educativo**

**Mercado Armonía**  
**Provincia de Santiago del Estero**

Esta actividad formalizo del 2º lanzamiento del Programa Copla Parda Sabiduría Encarnada en la Ciudad de Capital, dicho acto ha sido realizado en el Mercado Armonía de la ciudad Capital de Santiago del Estero; y conforma una de las piezas fundamentales de la valoración educativa-social de la presencia de todo el saber y el quehacer rural en la ciudad.

Reconociendo que el intercambio de saberes rurales a la ciudad es eje cultural, motor económico, espacio de visibilidad teórica-social-cultural y de influencia permanente del conocimiento del monte bilingüe. Como así también lugar de contacto cultural con sus productos: gastronómicos, artesanías, herboristería, distintas prácticas culturales, riquezas autóctonas, etc.; lugar donde podemos apreciar la convivencia de formatos lingüístico trilingües: Quichua-español-árabe. Haciendo visibles desde estas prácticas sociales comunes el valor intangible del habla popular de la comunidad parlante en relación a los conocimientos rurales, dejando evidencia viva de los procesos identitarios activos que allí se manifiestan de todo el pueblo santiagueño.



*Foto: Copla Parda / SABIDURÍA ENCARNADA 2018- Mercado Armonía  
Lanzamiento del Programa Educativo / Área de investigación UNSE/Prolegó-  
meno para la Identidad latinoamericana-Filosofía del Encuentro.*



*Foto: Magíster Rosario Cosci, Prof. Dardo del Valle Gómez, Lic. Inti Diaz Mo-  
ran, Lic./Magíster Susana Alonzo, Prof. Raquel Toloza, docentes UNSE.*

## **Festival nacional de la Copla Parda Coro Pampa “el hijo del jornalero”**

**Extensión territorial: Cultura- Educación- Oralidad Popular.**



*Foto: Dardo del Valle Gómez h. Organizador del Festival de la Copla Parda- Coro Pampa, recibe de manos del Vice Gobernador Carlos Silva Neder la Declaración de Interés del Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero. Acompaña Lic. Claudia Garbi Coordinadora del Programa de Artística y la responsable del área de cultura de la cámara de Diputados la Prof. Julia Coman.*

Esta experiencia en terreno fue llevada a delante por el área Copla Parda Sabiduría Encarnada de la Universidad de Santiago del Estero UNSE, el área Copla Parda de la Coordinación de Artística del Ministerio de Educación, el Consejo General de Educación de la Provincia y la Cámara de Diputados de la provincia de Santiago del Estero, con el fin de desarrollar experiencias del saber oral en terreno provincial. Este hecho educativo-institucional -social ha logrado la concurrencia de más de 600 escuelas de todo el interior que participaron en canto, recitado, danza, cuento tradicional, relato costumbrista, y en vidala santiagueña (premio mayor). Dicho

evento interdisciplinar del saber oral y cultural congrego un trabajo institucional serio y comprometido entre comisionados, supervisores, directores, docentes, artesanos, micro emprendimientos regionales, artistas rurales, gastronomía local, agrupaciones gauchas, luthería, entre otros.



*Foto: Acto de apertura del Festival de Educación Rural en el predio del Programa Copla Parda Sabiduría Encarnada de la Universidad nacional de Santiago del Estero UNSE, Coro Pampa Dpto. Silípica.*



*Foto: Identificador de Vialidad de la Nación del predio donde se realiza cada año el Festival Nacional de Coro Pampa, Dpto. Silípica.*



*Foto: Palladores del Monte Santiagueño (Atamisqui - Salavina), presentes en el Festival Nacional de Coro Pampa. Siendo oriundo de esas tierras la Consagración del festival 2019.*

## **Pre Coro Pampa/experiencia etnológica 17 concursos en todo el territorio provincial**

El equipo Copla Parda de la Universidad Nacional y el equipo Copla Parda de la Coordinación de Artística, con el respaldo de Cámara de Diputados de la Provincia y el Gobierno de la provincia de Santiago del Estero; llevaron a cabo la extensión territorial del programa “Copla Parda Sabiduría Encarnada” a todos los puntos cardinales del territorio santiagueño.

A través del apoyo logístico de los comisionados de todos los departamentos se ha desarrollado réplicas de formación, capacitación y reflexión sobre la innovación educativa desde la inclusión de nuevas racionalidades desde la puesta en valor de sentimientos, emociones, valoración de los sentidos para la conformación de lenguajes culturales, la innovación reflexiva hacia los saberes prácticos, y la inclusión de los sentimiento de creación comunitarios

como herramienta para el desarrollo social-cultural-tecnológico de distintos grupos humanos en la ruralidad.



*Foto : 3° PRE Coro Pampa/ LAVALLE 2019 -Copla Parda/SABIDURÍA EN-CARNADA*



*Foto : 3° PRE Coro Pampa/ ÁRRAGA 2019 -Copla Parda/SABIDURÍA EN-CARNADA*



*Foto: Cartelería de Vialidad de la Nación : Predio del Festival Nacional de la Copla Parda”*

## **Evocación y memoria Dardo del Valle Gómez**

**7 de agosto**

**Coro Pampa Dpto. Silípica.**

Natalicio Patriarca de la Copla Argentina  
Padre de la Copla Parda Latinoamericana

En cada 7 de agosto aniversario del nacimiento del Copletero de Coro Pampa Don Dardo del Valle Gómez, se realizan innumerables talleres, seminarios, muestras educativas en todo el territorio provincial que concluyen con actividades referidas al saber oral y la Copla Parda en el Festival Nacional de Coro Pampa.

Estas han sido proyectadas desde el Área Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y el Área Copla Parda de la Coordinación de Artística como una experiencia etnológica en suelo santiagueño con el fin de producir un “encuentro de saberes orales” en toda la comunidad bilingüe de la provincia de Santiago del Estero.

Estas actividades se llevan a cabo en la Escuela Juana Elena Madelaine nro. 120, en la ruralidad provincial, y tienen por objetivo la observación del estado de conservación de la practicas culturales orales del pueblo santiagueño; en este encuentro participan niños de la región y “alumnos” de todas las diferentes escuelas del departamento Silípica.

Debemos destacar que por ello todas las actividades del programa de educación Copla Parda, están proyectadas y poseen características que están dirigidas a la protección ambiental, el cuidado, la puesta en valor del patrimonio geográfico-suelo. Muestra de este criterio ambiental es que el propio Festival Nacional de Coro Pampa, festival de educación y cultura que se realiza en el predio colindante a la escuela Juana Elena Madelaine Nro. 120 de Coro

Pampa Dpto. Silípica, conserva criterios de no agresión del paisaje; preservación de la flora y la fauna de la región del sonido y de los efectos perjudiciales del uso de la luz artificial a la naturaleza.

Esta experiencia se lleva a cabo durante el día del natalicio del coplero Don Dardo del Valle Gómez (7 de agosto de 1937), en Coro Pampa Dpto. Silípica y reúne investigadores, escuelas rurales, autoridades provinciales, artesanos rurales, agrupaciones gauchas de todos los departamentos de la provincia; concluyendo con una comida tradicional para docentes y alumnos organizada por los comisionados que incluye a todos los participantes colaboradores. Esta experiencia socio educativa finaliza con la entrega de reconocimientos a niños y docentes destacados, como así también a pobladores que se destacaron en la evocación y en los diferentes talleres-encuentro educativos de ese día.



*Foto: Aniversario y evocación popular del natalicio del Patriarca de la Copla Latinoamericana Don Dardo del Valle Gómez oriundo de Coro Pampa.*



*Foto/ Dra. María Elena Herrera Pte. Del concejo General de Educación, Dr. Carlos Silva Neder Vice-Gobernador, Dardo del Valle Gómez h. en el Aniversario del Natalicio del Patriarca de la Copla en Coro Pampa- Dpto. Silípica.*



*Foto: El Sr. Rector Ing. Héctor Paz, José Alejandro Piccoli Subsecretario de Educación de la Provincia, Claudia Garbi Coordinadora de Artística del Ministerio de Educación, José Mladenoff Coordinador Área de Territorialidad e Inter institucionalidad UNSE, Raquel Toloza y Dardo del Valle Gómez h. del Área Copla Parada de la Universidad Nacional de Santiago del Estero en el aniversario del natalicio del Patriarca de la Copla Don Dardo del Valle Gómez. A modo de vocación se realiza el lanzamiento territorial de Copla Parada experiencia etnológica-Festival nacional de Coro Pampa /Cultura-educación-investigación.*

## 1° Encuentro cultural “Copla Parda, canto y danza”

VILLA OJO DE AGUA.

Esta experiencia en Villa Ojo de Agua ha marcado un hito en el sur provincial, dado que fue la primera réplica del festival de Coro Pampa en el sur provincial.

La educación y la valoración del lenguaje para una innovación educativa, se extendió por todo el territorio provincial replicando en escuelas, clubes, espacios verdes, bibliotecas populares en el formato de capacitaciones y muestras; tanto sea de alumnos y/o adultos mayores de los saberes orales.

Estas experiencias dejaron evidencia empírica y mostraron el valor de establecer “Escuelas de puertas abiertas”, donde todos los saberes culturales-orales, o de creación manual de las comunidades deben ingresar a la escuela para fortalecer los saberes encarnados en las propias prácticas culturales comunitarias.



*Foto: Copla Parda Programa Educativo-Investigación es lanzado en Ojo de Agua. El Sr. Intendente Lelo Vitar, Claudia Garbi de la Coordinación de Artística del Ministerio de Educación, Dardo del Valle Gómez Coordinador de Copla Parda UNSE, y la Sra. Pte. Del Consejo General de Educación Dra. María Elena Herrera acompañan el acto oficial, entre otros.*

## **Certámenes socio - educativo - cultural Copla Parda sabiduría encarnada**

PRE Coro Pampa/TODO EL TERRITORIO PROVINCIAL



*Foto: Concurso en el escenario Coro Pampa, distintas Escuelas rurales cierran sus presentaciones, obteniendo distintas menciones.*

En el año 2019 se ha lanzado el Programa Copla Parda-Investigación y su réplica como Programa Educativo que incluyeron 17 experiencias socio-educativas en post de la puesta en valor del saber oral de la cultura santiagueña en todo el ámbito provincial; estas experiencias recibieron la denominación de PRE Coro Pampa.

De igual manera que todas las experiencias territoriales del programa se incluyeron capacitación-seminarios en torno a la Oralidad como experiencia educativa, talleres pedagógicos sobre la “Copla Parda Popular y su aprovechamiento áulico, conversatorios y/o seminario de capacitación Docentes (réplicas del Congreso nacional 2019 en todo el ámbito rural).



*Foto: Alumnos representantes de la escuela Juana Elena Madelaine de Coro Pampa junto a su Directora Karina Cáceres (Escuela anfitriona del festival Nacional del Hijo del Jornalero).*



*Foto/ “2º Festival Nacional de Educación-Cultura “Coro Pampa”, más de 300 stand donde se incluyen talleres de dibujo, artesanías, comida regional acompañaron más de 200 delegaciones de todas las escuelas del interior provincial que llegan cada año al sur provincial, que bordea el Río Dulce.*



*Foto: Pre/Coro Pampa en Nueva Francia. Asisten representantes de todos los departamentos por un pasaje al festival nacional de la Copla Parda en Coro Pampa Dpto. Silípica.*

## **Festival nacional de Coro Pampa. 2° festival del hijo del jornalero encuentro educativo de niños copleros y vidaleros (castellano-quichua)**

En la segunda experiencia del festival nacional se incrementaron los rubros participantes como la cantidad de escuelas provinciales, en esta oportunidad la experiencia del aprovechamiento del saber oral ha mostrado un crecimiento exponencial.



*Foto: Alumnos de la Escuela Bilingüe de Salavina, cantan el Himno Nacional Argentino en lengua originaria-quichua.*

Debe mencionarse dentro del trabajo realizado en el marco del 2º festival por los equipos de Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, el Equipo Copla Parda de la Coordinación de Artística del Ministerio de Educación, y Docentes del Equipo de Copla Parda Consejo General de Educación en relación a la práctica y circulación de conocimientos en contexto rural, se llevaron adelante más de 150 talleres pedagógico-didácticos destinados a estudiantes de nivel primario, secundario y superior. Estas actividades educativas desarrolladas estuvieron en consonancia con los valores de Copla Parda Programa de Investigación de la UNSE, que tienen por propósito académico: la investigación, la revalorización y la circulación de conocimientos de nuestro patrimonio territorial, identitario, cultural. Confiriéndole significatividad académica y visibilidad pedagógica al debate sobre la oralidad popular de la Copla Parda, como una experiencia de Sabiduría del NOA presente en el significante del lenguaje.



*Foto/Sr. Rector Ing. Héctor Paz, el Subsecretario de Educación de la provincia Prof. José A. Picolli, Dardo del Valle Gómez h. Organizador del Encuentro y responsable Área de Investigación Copla Parada Sabiduría Encarnada UNSE, junto a niños acordeonistas ejecutando canción a “Mama Antula” en Coro Pampa Dpto. Silípica- Santiago del Estero, Argentina.*

## **Copla Parada sabiduría encarnada capacitaciones supervisores y directores consejo general de educación**

Esta tarea de Copla Parada Investigación UNSE se ha extendido no sólo al ámbito de la educación provincial en todos los niveles de Educación (Inicial -Primaria -Secundaria – Nivel Superior no universitario- Universitario) a través del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. Sino que el Programa de Investigación Copla Parada Sabiduría Encarnada ha capacitado en el 2018 /19, a todos los supervisores y directores de educación de la Provincia de Santiago del Estero en el Consejo General de Educación. Esta actividad de actualización y formación académica ha sido planificada por el Área Copla Parada de la Universidad

Nacional de Santiago del Estero en conjunto con el Consejo General de Educación de la Provincia, dejando una nueva mirada, formación, y circulación de conocimiento sobre la educación rural, evidenciando en los resultados y muestras llevadas a cabo en diferentes escuelas del contexto mencionado, el impacto logrado en materia de innovación y de formación teórica-crítica hacia una educación identitaria y territorial propia.



*Foto: Rector Ing. Héctor Paz de la Universidad nacional de Santiago del Ester, acompaña la finalización de las capacitaciones para supervisores, directores y personal de educación de la provincia en el Consejo General de Educación. Formación a cargo de los profesores Raquel Toloza y Dardo del Valle Gómez de la UNSE, Lic. Claudia Garbi y el Dr. Julio Soria del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia*



*Foto: CGE - CAPACITACIÓN DOCENTES: Copla Parda Capacitación Consejo General de Educación de la provincia de Santiago del Estero. 2018 (Capacitaciones a supervisores y directores de todos los niveles de Educación de la provincia en torno al saber territorial)*



*Foto: Entrega de certificado de las capacitaciones “Copla Parda, Sabiduría Encarnada. Oralidad popular como fundamento identitario”.*

*Consejo General de Educación. Acto de cierre de temporada, 2018, Nodo Tecnológico.*

**Copla Parda Pedagogía Encarnada  
talleres, seminarios, cursos, conversatorios en  
territorio provincial.  
Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología**

Lo anteriormente mencionado continúa desarrollándose en la actualidad en las escuelas de la ruralidad en todos sus niveles, desde jardines hasta terciarios. Proyectando un conjunto de acciones formativas que van desde seminarios, talleres, cursos, coloquios, conversatorios, que han sido planificados para la capacitación docente. Esto ha generado un dialogo territorial encarnado-situado con los distintos actores de cada comunidad. Mejorando significativamente las experiencias de contacto etnológico con docentes e investigadores que conforman el horizonte de ciencias de la educación. Estas experiencias estratégicas nos permitieron llegar a lugares inhóspitos alejados de la capital, logrando introducir a grupos reducidos de alumnos y docentes de zonas desfavorables al programa educativo y de Investigación de la Copla Parda.



*Foto: Escuela 178 Pampa Mayo, Dto. Banda. Muestra del saber pedagógico de la Copla Parda popular.*



*Foto: Taller de Copla Parda Sabiduría Encarnada, Coordinación de Artística del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología.*

---

## **Los copleros pardos que vienen, los pensadores que necesitamos**

La Copla Parda como un tipo de pensamiento encarnado en el lenguaje para enseñanza, tiene por objetivo didáctico pedagógico el uso del pensar sintáctico a través de la Copla Parda como dispositivo pedagógico multigestual del saber encarnado:

- Esto nos permite formar niños capaces de pensar sus realidades a través de un recurso de uso cultural-social común a ellos.
- Produciendo una siembra de un pensar del lenguaje situado-encarnado, que la filosofía y las ciencias humanas harán suyas más adelante.

Dado que este método didáctico pedagógico presente en la práctica oral comunitaria, nos permite reintroducir al sistema educativo un modelo de enseñanza que nos interpela a repensarnos con un lenguaje propio desde una identidad arraigada al suelo. Esto nos permitirá revertir un paradigma cultural de que sólo los adultos son poseedores del derecho a pensar. Los avances en relación a las inteligencias múltiples, nos aseguran un sinfín de competencias que deben ser puestas en práctica a los niños a temprana edad. De este modo podremos formar desde el sistema educativo o académico, una nueva generación de hombres y mujeres capaces de pensar sus realidades y problemática. Generando desde el uso de las herramientas didácticas orales y de dichas experiencias áulicas, un tipo de alumno capaz de pensarse a sí mismo y a la comunidad. Resultando un pensamiento identitario consciente que ha tomado al mundo de la vida, como horizonte de sentido ético y epistemológico. Modelo pedagógico que ha puesto en valor sus racionalidades comunicativas, sus emociones y valores culturales productores de un pensar encarnado propio.



*Foto: Copla Parda Sabiduría Encarnada, Dpto Figueroa “Encuentro Ancestral con las Comunidades Aborígenes”*



*Foto: Copla Parda Sabiduría Encarnada Dpto. Banda, Santiago. del Estero*

## La Copla Parda método pedagógico transversalidad educativa territorial



*Foto: Copla Parda Sabiduría Encarnada, nuevo horizonte en el marco de una educación de calidad. Ministerio de Educación Ciencia y tecnología.*

Debemos entender que las coplas amarradas de los pueblos son un reservorio de información que debemos indagar para producir una innovación en el pensar. Innovación sustentada en conceptos identitarios territoriales que son fundamento del pensar situado-encarnado.



*Foto: Alumnos quichua parlantes del Dpto. Banda, concursan en distintas categorías en el Festival de Educación en el Dpto. Silípica, acompañados de la directora Lic. Matilde Benítez.*

Por ello la Copla Parda es un método de extraer en los alumnos, sentimientos, deseos, anhelos, datos históricos, culturales, sociales, permitiendo juegos que parten de la meditación regional, generando humor positivo en el aula; y por sobre todo la gesticulación temprana de un pensar con rasgos identitario propios.

Reconociendo que la Copla Parda produce en el hecho de “*pensar para un acto comunicativo de lenguaje*”, la introspección profunda sin la pérdida de la experiencia del mundo; generando alumnos extrovertidos capaces de producir voces auténticas. Sujetos activos responsables de expresar sus pensamientos, como

---

orgullosos de sus cualidades culturales. Vigilia y escucha atenta en dirección a su propia comunidad sin perder de vista el mundo globalizado actuante, es decir la existencia de la diversidad cultural, un otro vivo con igualdad de derechos (alteridad).

El libro es una planta,  
tiene hojas de papel.  
Las palabras son las flores,  
semilla y fruto el saber.

De este modo la Copla Parda es una herramienta de vigilia epistémica del saber oral dotada de un carácter normativo moral del mundo, que incluye la realidad social de todos los actores del proceso educativo. Método para distintos usos disciplinares (Psicología, Psicopedagogía, Sociología, etc.), que nos deja evidencia cuantificable en su práctica oral o escrita, de lo que están viviendo las comunidades, los alumnos dentro y fuera del ámbito escolar (actualidad histórica).

Desde una mirada antropológica en educación, la práctica planificada curricularmente de la Copla Parda en las aulas, se manifiesta didácticamente como un innovador modelo pedagógico de inclusión social y cultural para un saber de lenguaje dotado de sentido propio. Resultando de esta dinámica decolonial en la educación, una sabiduría oral común a todos los integrantes capaz de ser integrada a otras voces del mundo con seguridad existencial y simbólica.

El pensar territorial es posible desde la valoración del lenguaje propio, sin esa perspectiva de decolonialidad curricular de reconocimiento a las prácticas comunicativas éticas de los pueblos latinoamericanos, no será alcanzable ningún modelo pedagógico que genere inclusión de las comunidades orales. Y por ende no serán posibles posturas pedagógicas que medien entre las prácticas cul-

turales y las construcciones históricas de las identidades. Dejando fuera formatos epistemológicos propios, encarnados a prácticas orales comunes.

Sin voces identitarias territoriales, sin investidura, que es igual a “estar desvestidos culturalmente”, expuestos a la presión de una cultura exterior, a una deculturación (ej.: dejar de conmemorar Día de los muertos y celebra Halloween).

### **Copla Parda sabiduría encarnada profesorado provinciales (institutos de formación docentes)**

Desde el equipo de investigación Copla Parda de la Universidad Nacional y el equipo pedagógico Copla Parda de la coordinación de artísticas del ministerio de educación, se diseñaron programas para los futuros profesores de la provincia.

El objetivo estuvo centrado en producir replicas de las capacitaciones y formaciones de los docentes en actividad a las futuras generaciones de formadores, capacitarlos anticipadamente sobre el valor de la enseñanza institucionalizada de la sabiduría oral para la conformación del sentido identitario provincial.



*Foto: Copla Parda, Sabiduría Encarnada. Seminario-Taller en el Instituto de Formación Docente, Profesorado Nro. 7, Clodomira. Dr. Julio Soria, Prof. Luis Vásquez, Lic. Luis Herrera y Lic. Ericka Lidia Campos, del Programa Educativo Copla Parda de la Coordinación de Artística de la provincia. Dardo del Valle Gómez (h), de la UNSE.*



*Foto: Copla Parda, Sabiduría Encarnada. Seminario-Taller Instituto de Formación Docente, Profesorado, Loreto. Prof. Raquel Toloza, Dardo del Valle Gómez (h) y Lic. Luis Federico Vásquez con docentes y alumnos de 4to año.*



*Foto: Copla Parda Sabiduría Encarnada, Seminario Taller, Dpto. Salavina, Lic. Matilde Benítez, Lic. Luis Federico Vázquez, Dardo del Valle Gómez*

## **Copla Parda. Pionera en la ley nacional del folklore**

La investigación sobre “Sabiduría Encarnada/Oralidad Sabia” iniciada en la carrera de Filosofía de la FHCSyS en la Universidad Nacional de Santiago del Estero, por los profesores Dardo del Valle Gómez (h) y Raquel Toloza, ha sido reconocida como pionera en el tratamiento de la oralidad como patrimonio intelectual, aportando los fundamentos teóricos y la materialización pedagógica en todos los niveles de educación. Una práctica pedagógica sobre uso del saber oral como experiencia áulica, puesta en vigencia por el Programa Educativo Copla Parda, Pedagogía Encarnada, en la provincia de Santiago del Estero. Cabe destacar que esto es anterior a la promulgación de la ley.

Esta perspectiva educativa sobre el “derecho legal de las culturas a educarse en sus propios conocimientos”, ha sido instalada en el marco del debate sobre la dimensión de lo pardo, hecho que ha generado nuevos conceptos en torno a una pedagogía encarnada-situada.



*Foto: LANZAMIENTO OFICIAL CÁMARA DE DIPUTADOS DE SANTIAGO DEL ESTERO “FESTIVAL NACIONAL Coro Pampa 2019” “HIJO DEL JORNALERO”. Festival Ruralidad “Defensa del saber oral como Patrimonio Intelectual de los Santiagueños ...”. Comisionados del Dpto. Silípica acompañan al Programa Copla Parda en territorio provincial. La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia ha declarado a Copla Parda en el 2018 de Interés provincial.*



*Foto: Monolito en memoria del Patriarca de la Copla Argentina, el músico Motta Luna y erqueros populares homenajean al coplero nacido en Coro Pampa Dpto. Silípica, Santiago del Estero.*

La “Ley Nacional de Folklore” fue sancionada favorablemente en el Senado de la Nación en el 2020, siendo Santiago del Estero pionera en la enseñanza del saber oral popular de manera institucionalidad en todos los niveles de educación desde el 2017-8. Motivo por el cual el Programa de Investigación Copla Parda Sabiduría Encarnada de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, y el correspondiente Programa Educativo del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología han sido replicado a lo largo y ancho del país.



*Foto: Emiliano Lucero, Dardo del Valle Gómez, Pablo Pinto, Luis Barrera, Gabriel Mizutamari, Claudia Garbi, Emilio Moreno y Juan Ghibaudo en la Municipalidad de Cosquín. Copla Parda, Sabiduría Encarnada es lanzada desde Córdoba a todo el país.*

Todas las acciones se inscriben en el marco académico y propician instancias de encuentro, participación, de integración para la valoración de nuestro acervo identitario-cultural. Esta investigación contribuye a la conformación de sujetos activos académicamente en terreno provincial y nacional, para estimular la concreción de una sociedad responsable en torno a sus propias modalidades culturales, tradiciones, y conocimiento.



*Foto: Lanzamiento del Programa Educativo Copla Parda, Pedagogía Encarnada. Prof. Dardo del Valle Gómez y Prof. Raquel Toloza, Coro Pampa, Dpto. Silípica, Santiago del Estero.*

### **El área de investigación Copla Parda sabiduría encarnada (brazo etnológico en territorio provincial)**

La creación de un área de investigación y desarrollo académico de extensión territorial en torno a la oralidad popular como propiedad intelectual y como derecho legal de las culturas denominada “Copla Parda, Sabiduría Encarnada”, constituye la consolidación de un proceso de investigación externo a la universidad que encontró canales institucionales en la casa de altos estudios. La dinámica política estudiantil y la perspectiva intercultural vigente en distintas universidades para que se transformara en un proyecto gestado académicamente en el seno de la universidad. Investigación de tesis que se circunscribe en el marco del Ciclo de Complementación de la Carrera de Licenciatura en Filosofía de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la UNSE.



*Foto: Seminario y capacitación de la Copla Parada en la escuela secundaria Konrad Adenauer en Villa Salavina*

Esta labor se inicia en la Universidad de Santiago del Estero en 2016, en el marco de las cátedras de Antropología y Taller de escritura académica. Y tuvo como punto de partida la obra *América Parada. Prolegómeno para la Identidad LatiNOAmericana* del profesor de Filosofía y Pedagogía, Dardo del Valle Gómez (h). Fue en torno a esta producción escrita que comenzó la

tarea de constitución de un equipo de trabajo para abordaje y tratamiento crítico de los diversos enfoques disciplinares académicos alrededor de las experiencias del saber popular, poniendo énfasis teórico en la “oralidad popular” como experiencia de conocimiento. Siendo inclusivo académicamente el tratamiento sobre el patrimonio intelectual oral y cultural, con el propósito de propiciar extensiones académicas actualizadas con instituciones educativas de la provincia, de la nación, como universidades del exterior.

Produciendo en estas prácticas institucionales en contexto rural, un marcado proceso académico y social sostenido sistemáticamente por el equipo de investigadores de Copla Parada de la UNSE. Dicha área en la actualidad sigue produciendo un constante y prolifero desarrollo institucional-educativo en toda la provincia y el país, en torno a la sabiduría oral como saber presente en el lenguaje; un conjunto de investigaciones relacionadas en torno a este modelo de habla usado por el pueblo santiagueño que es replicado por millones de hombres y mujeres en todo el continente.

El tratamiento dado por esta investigación ha recibido la “*Declaraciones de Interés*” del Consejo Superior de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. En cuyos fines declaratorios queda manifiesto el valor de innovación y de aprovechamiento crítico académico, pedagógico e investigativo que la casa de altos estudios le asigna al Programa Copla Parada Sabiduría Encarnada.

El desarrollo de esta tarea investigativa se materializó en el contexto rural, en contexto de encierro, y en distintos establecimientos de la ciudad Capital de la provincia de Santiago del Estero. Estas experiencias se diversificaron en actividades educativas, sociales y de capacitación docente, mediante jornadas, seminarios, coloquios, conversatorios en un programa socioeducativo denominado “*Copla Parada, Sabiduría Encarnada, Pro-*



*Foto: Copla Parda, Sabiduría Encarnada, Seminario destinado a la formación de docentes de todo el Departamento en la escuela Konrad Adenauer, EGB-Polimodal en Villa Salavina, Dpto. Salavina.*

La investigación en torno al saber oral como patrimonio y como derecho de esta casa de altos estudios UNSE, se ha multiplicado en distintos equipos de investigación y programas de educación, formación, capacitación y desarrollo social en todo el ámbito provincial, nacional, como fuera del país. Siendo en la Provincia de Santiago del Estero de mención el programa ejecutado por el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de Santiago del Estero, a través de la Coordinación Provincial de la Modalidad Educación Artística. Que a propiciando a través del formato aula-taller la interacción multigestual de niños, adolescentes y jóvenes de diversas instituciones educativas de gestión pública y privada de Santiago del Estero, la temática de la Copla Parda como saber oral propio del pueblo rural del Noa. Exponiendo desde lo curricular la puesta en valor pedagógico didáctico del pensar encarnado como derecho de las comunidades, generando circulación y validación de conocimiento que ha potenciado experiencias áulicas en torno a la diversidad cultural,

la inclusión educativa y la visibilidad de las asimetrías sociales del territorio rural y la propia ciudad capital. Dejando vigente el debate en torno a la interculturalidad como derecho, como patrimonio intelectual y como fundamento de un pensar encarnado con fin educativo (Noa).

Este programa ha sido lanzado con fines educativos en el 2017 en la localidad de Coro Pampa Dpto. Silípica en la provincia de Santiago del Estero, desde el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. Institución que ha “*Declarado de Interés Educativo al programa Copla Parda\_Sabiduría Encarnada*”, como así también ha “*Declarado de Interés Educativo al Corpus Teórico Académico*”. La declaración abarca el documento de investigación teórica realizado por el área Copla Parda Sabiduría Encarnada UNSE, y el desarrollo pedagógico en el territorio provincial a través de la Coordinación de Artística del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología.

Este programa Copla Parda sabiduría encarnada del área de filosofía de la UNSE, se ha adaptado para educación con el nombre de” *Copla Parda Pedagogía Encarnada*”, programa que está siendo ejecutado en toda la provincia.

Dicho programa es transversal curricularmente en todas las áreas artísticas en educación. Este programa educativo-teórico contribuye al abordaje de los saberes presentes en los lenguajes regionales, permitiéndonos revalorizar dentro del sistema el derecho de las culturas a reproducir los conocimientos heredados. Tanto como prácticas destinadas a diferentes aspectos normativos ligados el saber oral, o de manera áulica como herramienta didáctico-pedagógica para usos multi-gestuales responsables con las características y cualidades de la región.



*Foto: Alumnos de distintos establecimientos educativos rurales en monolito en memoria del Patriarca de la Copla Parda Argentina Don Dardo del Valle Gómez y Padre de la Copla Parda latinoamericana.*

El corpus teórico de la investigación Copla Parda, Sabiduría Encarnada está siendo desarrollado desde el 2017 en el teatro, las artes plásticas, el lenguaje multimedial y audiovisual, el canto, la danza, las letras, la historia y en distintas áreas y niveles académicos (profesorados y universidades). Siendo el programa en relación a una “pedagogía encarnada”, de transversalidad educativa respaldo del POAI-Nación para su ejecución en el sistema.

El Área Copla Parda de la UNSE ha puesto en visibilidad académica la revalorización teórica del patrimonio intelectual de la oralidad del pueblo santiagueño, y su impacto cultural en el sistema educativo y en la sociedad. Como así también el reconocimiento del aporte sustancial de los hombres de la ruralidad o copleros pardos como pensadores de nuestra cultura.



Foto 1 Y 2: imágenes de difusión de área Copla Parda Sabiduría Encarnada de la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE.

Estableciendo una valoración crítica de lo producido en las prácticas idiomáticas de esas oralidades (sabias), y/o “que-haceres” como experiencias vitales para el aprovechamiento identitario territorial. Reconociendo aspectos de uso de lenguaje en sentido lógico-racional deductivos del mundo, donde los saberes cotidianos, de uso de los artesanos, erqueros, vidaleros, copleros, teleros, luthieres, etc.; se activan desde el lenguaje como

un horizonte comunicacional con características trascendentales - históricas. Como el sustrato oral primero donde a modo de método de trasmisión de conocimiento, una comunidad se expresa produciendo un entretejido lógico-epistémico corroborable del saber profundo. Un encarnamiento del mundo de la vida como parte constitutiva del “pensar encarnado”.

Esta investigación etnológica en terreno santiaguense nos interpela al reconocimiento político, teórico, institucional del sentido de ciencia de todo el yacimiento cultural provincial, como piedra angular del futuro intelectual de la región (economía del conocimiento). Patrimonio intangible que se materializa en las prácticas orales, como un conocimiento captable en los lenguajes nativos, “*saber encarnando*” que son portadores hombres y mujeres en sus prácticas sociales, culturales, territoriales. Saberes reflexivos del mundo, epistemia madura que en un grado de abstracción colectiva emergen aspectos lógicos en las memorias orales. Modos pedagógicos dotados de prudencia, respeto ecológico, que pueden ser aprehendidos y ser dados sistemáticamente a los alumnos en cada proceso histórico. Estas prácticas orales tienen una connotación política, y cargan las virtudes de la resiliencia para el logro de un saber común, de todos. Vigilia atenta del lenguaje sintáctico que los posiciona frente a los otros como libres de albedrío propio (encarnados), y a la propia naturaleza como sujetos de derecho capaz de ser liberada a través de la Copla Parada como el medio racional-lógico mediante el cual se expone el fundamento político del pensar regional, derechos y las legitimaciones. La diversidad como principio antropológico presente en las comunidades, nos permiten reconocernos en el habla sintáctica de los pueblos americanos. Actos comunicativos consensuados por la comunidad, que posiciona a los hablantes de las coplas como seres dotados de sabiduría, portadores de hablas morales. Verdaderos productores del horizonte simbólico e intelectual como identitario, que se trasmite de ge-

neración a generación.

Esta mirada respecto del valor de la “oralidad” como punto de partida filosófico y/o pedagógico para una investigación académica-teórica, deja claro el derecho legal y el derecho intelectual que le asiste a estos propietarios anónimos del saber oral; que han identificado esta práctica con términos como yachai (sabios) , o yachanacaicu (saber para ser compartido).



*Foto: Dardo del Valle Gómez del Área Copla Parda Sabiduría Encarnada UNSE y la Sra. Pte. del Consejo General de Educación, lanzando el Congreso Nacional de la Copla Parda y las segunda jornadas de las Capacitaciones sobre oralidad popular para Supervisores y Directores de Educación*

Esta tesitura marca una nueva perspectiva curricular respecto del valor antropológico en torno al horizonte del lenguaje santiagueño (saber oral) y a la educación. El equipo Copla Parda Sabiduría Encarnada de la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE, ha concretado diferentes acciones que promueven en la educación provincial no solo la circulación áulica de coplas pardas como fenómeno cultural. Sino un método de uso cognitivo para la construcción del conocimiento a través del lenguaje, modelo pedagógico que permite la contrastación y la difusión de la tarea investigativa en todos los niveles de educación. Mostrando a Copla Parda Programa Educativo, como un

fenómeno pedagógico y social, como una oportunidad de cambio de paradigma clásico hacia una nueva educación de calidad que basa su centralidad en el compromiso de miles de docentes. Pedagogía de la esperanza, o pedagogía del compromiso como resultado de aunar esfuerzos en torno a una educación propia, situada, encarnada como praxis de humanización. Esta referencia nos dirige como comunidad filosófica o como sistema educativo, a la búsqueda teórico-crítica permanente de una educación decolonial que pueda ser destinada a la práctica social en nuestras comunidades.

Este esfuerzo teórico-pedagógico y áulico de Copla Parda Programa Educativo e investigativo continua activa desde el 2015-16-17-18-19-20-21-22, en los formatos de aula taller- seminario, y en el 2023-24-25 en formato Diplomatura Superior de Cultura Mención Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero- Unse/EIE.



*Foto: CONGRESO NACIONAL DE LA Copla Parda, Lic. Claudia Garbi Coordinación de Artística del Ministerio de Educación, Dardo del Valle Gómez (h) Organizador del Congreso Nacional, Dra. Mariela Nassif Ministra de Educación Ciencia y Tecnología, Diputada-Directora de Cultura de la Cámara de la Provincia Prof. Julia Comán, Dra. María Elena Herrera. Pte. Del Concejo General de Educación de la Provincia, Ing. Héctor Paz Rector de la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE, Ctdor. Emilio Moreno director Rentas de la Provincia, Lic. Marcelino Ledesma Decano de la facultad de Humanidades y Ciencias sociales y de la salud, Lic. José Mladenoff Coordinador del Área de Territorialidad e Inter-institucionalidad UNSE.*

## **“1° Congreso nacional Copla Parda sabiduría encarnada” -oralidad como patrimonio y como derecho de los pueblos-**

**Paraninfo Fray Francisco de Victoria**

**Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE**

*“Copla Parda Sabiduría Encarnada es patrimonio de todos los Santiagueños...”*

*Lic. Marcelino Ledesma*

*Decano de la Facultad de Humanidades Ciencia y de la Salud.*



*Foto: Paraninfo Universidad Nacional de Santiago del Estero, más de 5000 inscriptos de todo el interior provincial y nacional colmaron las instalaciones en los tres días de disertaciones.*

El equipo de investigación de la subárea Copla Parda Sabiduría Encarnada, perteneciente al área de Territorialidad e Inter institucionalidad de la Universidad Nacional UNSE, ha surgido de la carrera de filosofía. Y ha propiciado institucionalmente desde su creación en el 2019, el desarrollo académico del saber oral en la casa de altos estudios. Visibilidad dentro de la co-

munidad universitaria que ha validado el campo del saber oral, resultado del reconocimiento de una férrea tarea territorial de extensión académica realizada con fines educativos en todo el territorio provincial y nacional.

Mediante un arduo programa territorial llevado a delante se ha concretado el “*1º Congreso Nacional de la Copla Parda Sabiduría Encarnada- La oralidad como patrimonio intelectual y como derecho legal de las culturas*”, este ha sido realizado en el Paraninfo de la Universidad Nacional de Santiago del Estero Fray Francisco de Victoria durante los días 3 y 4 de mayo de 2019. En el cual participaron estudiantes, investigadores, docentes, autoridades de diferentes instituciones provinciales como de distintos puntos del País. Siendo de mención especial la cantidad de inscriptos que asciende a más 2600 en la Universidad Nacional-Unse, y a más de 2500 inscriptos en el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología, dejando a la vista institucionalmente el marcando interés en la temática.

Es preciso destacar que las perspectivas abordadas en el marco del congreso, constituyen no solo líneas de acción sobre las cuales se debe seguir trabajando mediante la investigación y la interdisciplinariedad. Sino principalmente como desafío pedagógico-investigativo concreto, que requieren de compromiso de toda la Universidad de Santiago del Estero como de todas las instituciones participantes. Este trabajo institucional que implica la apertura hacia nuevos horizontes de validación académica del saber oral, recae principalmente en el Área de Investigación Copla Parda UNSE. Esté equipo docente sigue proyectando académicamente – educativamente, todas las experiencias mencionadas a modo de agenda anual. Estas expectativas se suman las proyecciones de Posgrado como Maestrías sobre Cultura con mención Copla Parda.



*Foto: Lanzamiento Oficial del Congreso Nacional de la Copla Parda Sabiduría Encarnada en la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Dr. Carlos Silva Neder (Vice Gobernador), Dardo del Valle Gómez (Organizador), Ing. Héctor Paz (Rector UNSE), Dra. Mariela Nassif (ministra de Educación), Lic. Marcelino Ledesma (Decano de la Facultad de Humanidades, Ciencias y de la salud), Prof. Julia Coman (Diputada-Cultura Cámara de Diputados), José Mladenoff (área de Territorialidad e Inter-institucionalidad) UNSE*

De este modo la cuestión de la territorialidad, los derechos de los pueblos al reconocimiento de sus identidades y de su cultura. La preservación y resignificación del *Patrimonio Inmaterial, Natural, Intelectual y Cultural*, han mostrado la relevancia y la necesidad de concreción tanto en la tarea de campo como en el ámbito académico; visibilizando institucionalmente el valor que esta área específica tiene. La visibilización de voces y la valoración de los hacedores de nuestras sabidurías no solo son ejes para un debate, sino, desafíos que interpelan institucionalmente a nuestra Casa de Altos Estudios (UNSE). Reconociendo que esta universidad no ha permanecido ajena a la labor investigativa en torno a la Copla Parda saber encarnado Oral de los pueblos del NOA.



*Foto: Entrega de la Material Bibliográfico Dardo del Valle Gómez -Patriarca nacional de la Copla y Cartilla “Copla Parda Sabiduría Encarnada” del Congreso Nacional de la Copla Parda a Docentes de toda la Provincia.*

Esto queda manifiesto en el lanzamiento del 1º Congreso Nacional de la Copla Parda / Oralidad como patrimonio Intelectual y como Derecho legal de las culturas, que se realizó en nuestra provincia en mayo del año 2019. Siendo anfitriona la Universidad Nacional de Santiago del Estero, conjuntamente con el Decanato de Humanidades Ciencias sociales y de la Salud, el Área de Rectoría de la UNSE, la Escuela para la Innovación Educativa EIE. Este acto académico se llevó a cabo en articulación con la Coordinación Provincial de la Modalidad de Educación Artística del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Cámara de Diputados de Santiago del Estero, y el Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero. El trabajo mancomunado ha marcado precedente nacional como internacional, respecto del valor del saber oral que la educación en el uso pedagógico le asigna dentro del sistema educativo.

La Provincia de Santiago del Estero ha sido reconocida a través del Programa Copla Parda Sabiduría Encarnada, como el pri-

mer estado del continente, que ha institucionalizado la defensa del saber oral de la copla (parda) popular en todos los niveles de educación. Incluyendo la formación de docentes, directores, supervisores, sumado la formación de postítulo universitaria en cultura mención Copla Parda. No existiendo precedente alguno en toda América desde Argentina hasta EEUU. (*fuentes: Consejo de Folclore de las Américas - COFAR*)

**“Copla Parda sabiduría encarnada”  
Reconocimiento académico a la investigación  
“El lenguaje como sabiduría oral popular” Don  
Dardo del Valle Gómez**

Puede mencionarse que la Universidad de Santiago del Estero ha reafirmado el compromiso con el saber encarnado mediante dos actos protocolares referidos al valor de dicha temática e investigación:



Foto: Dardo del Valle Gómez (h) en el Homenaje a su padre en el Paraninfo de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Acompañan el Dr. Alejandro Auat (Filosofía), el Dr. Alberto Tasso (Sociología) y el Dr. Gustavo Carreras (Filosofía).



Foto 1 Y 2: Dardo del Valle Gómez h. en el Homenaje a su Padre en el Paraninfo de las Universidad Nacional de Santiago del estero. Acompañan el Dr. Alejandro Auat (filosofía), el Dr. Alberto Tasso ( sociología), Dr. Gustavo Carreras(filosofía).

1ª instancia académica “Acto Protocolar”: Reconocimiento de la Obra de Don Dardo del Valle Gómez (escritor-investigador, 1937-2011)

Presentación Académica de la “Copla Parda. Prolegómeno para la Identidad LatiNOAmericana” en el Paraninfo de la UNSE el 30 de octubre de 2018. Allí expusieron antecedentes valorativos a través de disertaciones de distintos docentes de esta casa de estudios. Esto fue acompañado por los directores de las carreras de Filosofía, Dr. Alejandro Auat, y Sociología, Dr. Alberto Tasso. Este acto había sido solicitado y formalizado desde la Carrera de Filosofía. Fue respaldado académicamente por Rectoría, el Decanato de Ciencias Exactas y el sector estudiantil de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Todos estos actores enfatizaron en estas distintas líneas investigativas, pers-

pectivas y valoraciones de los especialistas en torno a la oralidad del saber popular (Copla Parda) como experiencia comunicativa, y como manifestación de un horizonte de comprensión, de sentido y de significación.



Foto: Acompañan el acto académico de reconocimiento a la obra de Don Dardo del Valle Gómez (padre) la Sra. Rectora, Natividad Nassif, y el Vicerrector, Publio Alejandro Araujo; el por el entonces Decano de Ciencias Exactas, Ing. Héctor Rubén Paz; el Decano de Humanidades, Hugo Marcelino Ledesma; la Vicedecana de Humanidades, Josefina Fantoni, entre otras autoridades.

2° instancia académica: *Congreso Nacional Copla Parda, Sabiduría Encarnada. La oralidad popular como patrimonio intelectual y como derecho legal de las culturas*: en 2019, El Rectorado de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, y el Decanato de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, ha promovido la realización del “1° Congreso Nacional de la Copla Parda Sabiduría Encarnada: la oralidad popular como Patrimonio Intelectual y como Derecho legal de las culturas”.



Foto: El Programa de investigación Copla Parada, Sabiduría Encarnada de la UNSE, en el marco del Congreso Nacional, recibe la Declaración de Interés Social, Educativo e Investigativo de la Cámara de Diputados de la provincia. Dardo del Valle Gómez, responsable del programa, recibe del Dr. Carlos Silva Neder, Vicegobernador, la plaqueta. El rector, Ing. Héctor Paz; la Diputada, Julia Comán, y la Diputada Georgina Sosa comparten el reconocimiento con los participantes del congreso.



Foto: Cierre del Congreso Nacional Copla Parada, Sabiduría Encarnada, Paraninfo de la UNSE.

---

## **Desarrollo del concepto “Copla Parda sabiduría encarnada”**

### Consideración institucional del programa “Copla Parda, Sabiduría Encarnada”

Debe considerarse que la investigación sobre la oralidad popular ha sentado importantes precedentes que dan cuenta del camino institucional recorrido, del proceso administrativo que se ha materializado en un espacio de investigación dentro del Área de Territorialidad e Interinstitucionalidad de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Esto incluye las distintas áreas creadas en torno a la Copla Parda en el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, como en el Consejo General de Educación o la Cámara de Diputados de la provincia, que se han concretado eficiente y satisfactoriamente en el marco de una nueva educación territorial en todo el ámbito provincial.

Esto genera la necesidad de seguir formalizando institucionalmente el trabajo iniciado, que tiene por finalidad no solo el abordaje desde las múltiples disciplinas, sino la búsqueda de beneficios para la región, para nuestra tierra y, por sobre todo, para que nuestro interior tenga oportunidades de innovación educativa identitarias para la región. Posibilitando así una nueva pedagogía investigativa dotada de territorialidad que brinde nuevos horizontes de conocimiento, y que nos permita pensarnos desde nosotros mismos a partir de nuestra realidad en un diálogo fecundo con otros saberes. Esto constituirá una auténtica *filosofía del encuentro* como espacio académico de divulgación y contrastación de una racionalidad encarnada de conocimiento.



*Foto: Copla Parda, sabiduría encarnada: “Una praxis de humanización”. 2º Jornada “capacitación Consejo General de Educación”: Supervisores, directores, personal especializado en educación.*

Por todo ello las teorizaciones dictadas en las capacitaciones en torno al saber oral del pueblo santiaguense, su tematización, interés y aceptación institucional logrado, y por haber sido realizadas para la totalidad de supervisores y directores de la educación de Santiago del Estero en todos los niveles, conformaron la plataforma de desarrollo académico para las carreras de postítulo, postgrado y maestría que llevan el nombre de “Cultura” con mención en “Copla Parda Popular”.

Muestra de ello es la Diplomatura Superior en Cultura mención “Copla Parda”, que se lleva adelante desde 2023 en la Escuela de Innovación Educativa (EIE) de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, que en la actualidad se ha posicionado como la primera en su tipo con una pedagogía situada-encarnada para una educación territorial de calidad.



*Foto: Dardo del Valle Gómez (h), Lic. Mariano Suarez Burgos y Prof. Raquel Toloza, de la Diplomatura Superior en Cultura, mención Copla Parda. El Lic. Reinaldo Ledesma, expositor del Congreso Nacional de la Copla Parda.*

Debe mencionarse como antecedente que este trabajo de investigación ha sido iniciado en la carrera de Filosofía, de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud. Desde las materias Antropología y Filosofía de la Cultura se ha conformado un proceso exponencial de desarrollo investigativo, crítico y educativo. Logrando de manera vertiginosa la institucionalidad y la validación académica de dicha temática sobre una sabiduría oral presente en el lenguajes de la Copla Parda Santiagueña (Latinoamericana), hecho que se multiplico como fenómeno pedagógico - teórico en toda la Provincia de Santiago del Estero (Argentina).

Este campo de investigación en torno a la sabiduría oral de la Copla Parda ha sido convalidado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, declarándola de interés educativo en todo el ámbito provincial; como así también ha convalidado a la Copla Parda como campo teórico de formación para una

práctica epistémica innovadora de la pedagógica. Dicho “Corpus Teórico de Copla Parda Sabiduría Encarnada” de manera idéntica ha recibido la Declaración de Interés por el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología.



*Foto: Dardo del Valle Gómez h., Lic. Mariano Suarez Burgos y la Prof. Raquel Toloza Expositores y Profesores de la Diplomatura Superior en Cultura Mención Copla Parda. El Lic. Reinaldo Ledesma Expositor del Congreso Nacional de la Copla Parda.*

Toda esta expansión lograda por la investigación sobre el saber oral ha impulsado la apertura institucional de espacios referidos a la Copla Parda, tanto en materia de educación como en investigación académica. Llevando el debate sobre la cultura y sus oralidades a distintos establecimientos no siempre educativos, como clubes, iglesias, bibliotecas populares.

Trabajo de divulgación que permitió a la sociedad comprender el valor académico teórico de la sabiduría oral, como forma conocimiento y método necesario para la formación de una verdadera cultura territorial. Permitiéndonos interpretar a la sabiduría oral popular como una experiencia de trasfondo lógico de lenguaje, responsable de la trasmisión y el sostenimiento cultural del conjunto de saberes tradicionales de las comunidades.

Comprendiendo de este modo que las lenguas nativas han sido, y son usadas de manera natural por las comunidades parlantes, como dispositivo para la trasmisión de los saberes de un grupo. Conformando las prácticas culturales de las ruralidades más profundas del pueblo santiagueño, en una pedagogía identitaria propia encubierta en capas culturales. El reconocimiento de este modelo de habla comunicativa con eficiencia epistémica, nos muestran una *-sintaxis lógica-* de base experiencial y *deductiva* en las normas sociales orales de las comunidades, esto nos permitió establecer contactos con pautas teóricas del lenguaje y de educación afines para la formulación teórica de un modelo pedagógico propio.

La Teoría de la inteligencias múltiples de Howard Gardner, Teoría socio cultural de Vigotsky, o la Teorías del aprendizaje por descubrimiento de Bruner fueron algunos aspectos teóricos relacionados al lenguaje oral para el uso áulico. Desarrollando un método pedagógico adaptado en estas formas rurales de circulación de saberes populares, vinculando aspectos teóricos y usos comunicativos de los lenguajes orales de las comunidades para una praxis áulica.

Esta experiencia etnológica-teórica nos permitió reconocer en el lenguaje rural un horizonte pedagógico áulico ideal, que nos permite optimizar el habla sintáctica de las comunidades con la idea de un mensaje sintáctico-corto con eficiencia comunicativa. Mensaje ético vinculado generalmente con aspectos vivos de la naturaleza (geografía-paisaje). Esta característica cultural captada en el uso comunitario de la Copla Parda, nos dejó evidencia empírica de una práctica común con fines de contrastación del saber, y de divulgación comunitaria de las experiencias aprendidas por el grupo.

Esto nos permitió generar un método didáctico pedagógico situado-encarnado, con similares características a los modos comunicativos orales culturales de las comunidades, estableciendo una gran visibilidad y vinculo con la sociedad que se siente identificada con los modos pedagógicos que refiere “Copla Parda”. Generan-

do desde esta perspectiva teórico-práctica propia una oportunidad para lograr aspectos de inclusión áulica desde los lenguajes orales comunes, emergiendo en la misma práctica áulica aspectos democráticos del saber con una fuerte presencia de un sentimiento de justicia social entre los participantes (directivos-docentes-alumnos-sociedad).

En definitiva, un docente nuevo alejado del modelo clásico, memorístico, de la clase magistral, portador del saber, sino uno participativo, colaborativo de la gestión de educar. Un modelo de docente investigador que aspire en las prácticas de formación institucionalizada, a una inclusión identitaria real, responsable desde las características culturales he identitarias de cada niño-niña.



*Foto: Entrega de material Bibliográfico de Copla Parada-Dardo del valle Gómez Patriarca de la Copla ha Escuelas y Bibliotecas de la capital Provincial-Organizado por la Subsecretaria de Cultura de la Provincia de Santiago del Estero, que ha Declarado lo referido a Copla Parada en Coro Pampa de Interés Cultural*

---

## ***IMPLICANCIAS EDUCATIVAS DEL ÁREA DE INVESTIGACIÓN EN LA PROVINCIA***

Santiago del Estero viene realizando hace más de 8 años el Programa Educativo “Copla Parada, Sabiduría Encarnada”, que ha sido declarado de interés educativo por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la provincia y de interés académico por la Universidad Nacional de Santiago del Estero.



*Foto: Alumnos de distintas escuelas de la ruralidad santiagueña en el lanzamiento de Copla Parada, Programa Educativo, en la Escuela Juana Elena Madelaine Nro. 120, Coro Pampa, Dpto. Silípica.*

Este proyecto fue lanzado en mayo del 2017 en Coro Pampa, Dpto. Silípica de Santiago del Estero; lugar de nacimiento de Don Dardo del Valle Gómez, el Patriarca de la Copla y quien fuera el iniciador de la defensa del pensar en torno a la Copla Parada popular, en cuanto a una “sabiduría oral” como plataforma de conocimiento.



*Foto: 7 de agosto, aniversario del nacimiento de Don Dardo del Valle Gómez. El Rector de la Universidad Nacional, Ing. Héctor Paz, y el Lic. José Mladenoff del Área de Territorialidad e Interinstitucionalidad de la UNSE, junto a otras autoridades acompañan la evocación del coplero en Coro Pampa. Día del Lanzamiento de Copla Parda como Programa Educativo y como Programa etnológico de extensión territorial de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.*

Este programa de Educación Copla Parda Sabiduría Encarnada, fue relanzado en 2018 desde el Mercado Armonía de Santiago del Estero, con asistencia de autoridades educativas, miembros de la Universidad de Santiago del Estero, autoridades de cultura y educación de la Municipalidad y del Gobierno de la provincia de Santiago del Estero.



*Foto: Equipo Copla Parda. Área de Coordinación de Artística del Ministerio de Educación de la provincia de Santiago del Estero. Mercado Armonía.*

En el período 2019, el Programa Educativo “Copla Parda” siguió el desarrollo de las tareas mencionadas: capacitaciones docentes, certámenes de valoración oral, congresos, talleres para alumnos, etc.

Siendo el motivo esencial del Programa Educativo la recuperación de los saberes profundos de la santiagueñidad y del NOA, poniendo en valor el debate del “pensar propio, encarnado”.



*Foto: Exposición “Copla Parda en Coro Pampa” del Fotógrafo Walter Ferrera de “Retratando Silípica”, lanzamiento del Programa Educativo Escuela Juana Elena Madelaine Nro. 120*

El programa de educación que se desarrolla en nuestra provincia nace de la investigación “Copla Parda. Pensamiento encarnado” del Prof. Dardo del Valle Gómez (h), con el aporte teórico-pedagógico de la Prof. Raquel Toloza. Esta investigación cualitativa de características etnológicas se realizó sobre las bases de los trabajos realizados con el coplero de Coro Pampa, Don Dardo del Valle Gómez; investigaciones llevadas adelante en toda la región NOA sobre “sabiduría oral”. Este trabajo tiene distintos aportes realizados por docentes-investigadores de esta casa de altos estudios, que han producido la circulación de conocimientos. Esta contrastación permanente de los aspectos interdisciplinarios del programa Copla Parda sabiduría encarnada, sigue fortaleciendo el vertiginoso andar teórico en terreno provincial, como en la propia Universidad Nacional de Santiago del Estero a través del área de investigación del mismo nombre.

Debe mencionarse como antecedente que, a través de un pedido

del Área de Coordinación de Artística del Ministerio de Educación, se concretó un acuerdo con el Área Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero para el desarrollo de esta investigación académica y su correspondiente puesta en práctica pedagógica en toda la provincia desde el Ministerio de Educación de Santiago del Estero.



*Foto: Rector Ing. Héctor Paz de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y el Prof. Alejandro Picolli Subsecretario de Educación del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de Santiago del Estero, en el Relanzamiento del Programa Educativo Copla Parda Sabiduría Encarnada en el mercado Armonía.*



*Foto: El Rector, Ing. Héctor Paz, de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y el Prof. Alejandro Picolli, Subsecretario de Educación del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Santiago del Estero, en el relanzamiento del Programa Educativo Copla Parda Sabiduría Encarnada, en el Mercado Armonía.*

Esta investigación académica sobre el campo de las oralidades, y el programa de educación respecto del uso de los lenguajes orales son programas pioneros en el tratamiento de saber popular con fines pedagógicos. En captar aspectos teórico estructurales en el habla de la Copla Parda, en percibir una forma de racionalidad del lenguaje reconocible como un tipo de “pensamiento presente en el saber de los pueblos”. Su correspondiente uso como método de conocimiento resultante de las experiencias vividas por un sujeto o por una comunidad transferidas al lenguaje.

“Copla Parda, Pedagogía Encarnada” de forma institucionalizada se desarrolla en toda la provincia de Santiago del Estero, y en di-

ferentes provincias de la Argentina que usan la teoría desarrollada como modelo pedagógico. Dicho programa es llevado a cabo en sus diferentes formas (lenguajes), a todo el sistema educativo. Esta tarea de innovación didáctico - pedagógica sobre el valor educativo del patrimonio intangible cultural oral como área y tarea crítica, es anterior a la promulgación de la ley Nacional de enseñanza de Folclore en las escuelas. Dado que esta ley se encontraba en debate en el senado argentino para su aprobación cuando, ya se dictaba enseñaba institucionalmente en todos los niveles de educación en la provincia de Santiago del Estero.



*Foto: Lic. Claudia Garbi, coordinadora de Artística del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de Santiago del Estero, agradece a todas las escuelas por la masiva participación en el 1º Encuentro del Festival de la Copla Parda, en Coro Pampa Dpto. Silípica.*

Es relevante que a través del área de la investigación Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y del programa educativo del mismo nombre promovido por el equipo Copla Parda de la Coordinación de Artística del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología, han sido reconocidas como instituciones pioneras en el desarrollo académico y en el tratamiento como derecho pedagógico inalienable (Art, 52). Este reconocimiento en su carácter de genealógico respecto del tratamiento de la sabiduría

oral, ha excedido las fronteras nacionales y ha quedado esto manifiesto institucionalmente en el “*Encuentro Internacional de la Copla en Tarija*”, en la República Plurinacional de Bolivia, en el 2022.

Donde se consideró que no existe antecedente alguno de otro estado desde Argentina hasta EEUU, que haya realizado la institucionalización del saber popular oral y en especial de la copla popular, como la realizada por el programa Copla Parda, Sabiduría Encarnada, de la Universidad Nacional -UNSE en Santiago del Estero, Argentina. Sentando precedente para todos los países latinoamericanos en esta perspectiva teórico-crítica. Que en la actualidad es difundida como experiencia por el Consejo de las Américas de Folklore a todos los países de América.



*Foto: Lanzamiento nacional de “Copla Parda, Sabiduría Encarnada”, programa investigativo-educativo a prensa especializada de todo el país. Prof. Luis Federico Vásquez y Dardo del Valle Gómez (h) en el Encuentro de Difusores Culturales de Cosquín, 2020.*

Puede destacarse de este modo que la investigación Copla Parda de la Universidad de Santiago del Estero ha puesto en debate conti-

mental, del valor que el NOA-Argentina le asigna a la investigación, la formación crítica y lo relacionado a lo educativo en todos los niveles (inicial-primaria-secundaria-terciaria-universidad) respecto del saber oral de los pueblos latinoamericanos. Hecho que como país y como sociedad intercultural-bilingüe, nos ha permitido el debate crítico del saber oral-cultural-folclórico-linguístico de los pueblos del interior profundo del monte santiagueño (Noa-Argentina).

Siendo la misma Universidad de Santiago del Estero UNSE la que le ha otorgado la “Declaración de Interés Académico” en un acto llevado a cabo en el Paraninfo de la Universidad de Santiago del Estero, con asistencia de las autoridades de la casa de altos estudios. Dicho acto contó con la participación de la Sra. rectora Dra. Natividad Nassif y autoridades de distintos decanato, quienes hicieron visible el apoyo al área “Copla Parda Sabiduría Encarnada”, como así también a la tarea de un refundar académico respecto de algunas líneas en torno al valor del saber oral y su tratamiento crítico.

La Universidad Nacional de Santiago del Estero en validación del trabajo investigativo, le fue entregado de manos del actual Sr. Rector, Ing. Héctor Paz, una plaqueta emérita en reconocimiento a la memoria de quien fuera el iniciador de esta temática e investigación académica Don Dardo del Valle Gómez (padre). Esta fue entregada a su hija Ana M, Soledad Gómez, su nieta María Lujan Eberle y su hijo el Prof. Dardo del Valle Gómez, director del Área de Investigación Copla Parda Sabiduría Encarnada UNSE. El acto académico contó con la disertación de Profesores de la casa de altos estudios: Dr. Alberto Tasso, Lic. Lidia Julia, Dr. Alejandro Auat, Dr. Gustavo Carreras, responsables de las áreas de Filosofía y Sociología, quienes revalidaron el trabajo realizado en esta perspectiva investigativa solicitando continuar el tratamiento de este modelo en todo el ámbito académico y provincial.



*Foto: Dr. Alejandro Auat (Filosofía) inicia el reconocimiento al Patriarca de la Copla Argentina y Padre de la Copla Parda latinoamericana, Don Dardo del Valle Gómez, en el Paraninfo de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Acompañan este acto académico el Dr. Gustavo Carreras (Filosofía), el Dr. Alberto Tasso (Sociología), la Lic. Lidia Julia (Filosofía) y el Prof. Dardo del Valle Gómez (h).*

Por todo lo anteriormente mencionado Copla Parda Sabiduría Encarnada se ha validado académicamente en todo el país, como la primera experiencia institucionalizada que reconoce a la oralidad de la copla como punto de partida de un pensar reconocible y contrastable del pueblo santiagueño-latinoamericano. Reformulando así la mirada sobre las expresiones del habla y el lenguaje del norte argentino, su protección académica y su valoración epistemológica. Concretando un programa de educación que está conformado para una aplicación transversal por aspectos lógicos del lenguaje oral, que operan como dispositivos y/o herramientas destinadas a la valoración territorial y a la autodeterminación cultural de los sujetos. Conjunto de métodos que tiene por finalidad la concreción ética de una praxis áulica en torno al pensar encarnado en las oralidades de las comunidades bilingües.

Como dato institucional debemos mencionar que esta investigación ha sido iniciada por el Prof. en Filosofía y Pedagogía, Dardo del Valle Gómez (h), a partir de la obra *América Parda. Prolegómeno para la Identidad LatiNOAmericana* (1999). Esta investigación fue iniciada en la década del 80 en el Instituto Superior del Profesorado Provincial en Filosofía Nro. 1 ISPP, y expuesta en el parainfo de la Universidad Nacional de Santiago del Estero en el año 2000, donde quedo constancia institucional del inicio del trabajo de visibilidad de la copla como experiencia de conocimiento. Perspectiva respecto del valor investigativo de la sabiduría existente en el horizonte de los lenguajes, en cuanto patrimonio oral vivo en las culturas Noa-Argentina-americana.

### **Copla Parda Pedagogía Encarnada. (Programa de Educación del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología)**



*Foto: Homenaje al Padre de la Copla Parda latinoamericana, en memoria de su natalicio un 7 de agosto en Coro Pampa, Dpto. Silípica. Escuelas del todo el interior provincial y autoridades provinciales acompañan la inauguración del monolito que se encuentra en la escuela Juana Elena Madelaine Nro. 120.*

El programa de educación fue lanzado en la escuela Juan Elena Madelaine Nro. 120 de Coro Pampa, en pleno monte santiagueño, con asistencia de autoridades de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, del Consejo General de Educación, Cámara de Diputados de la provincia, Gobierno de la provincia de Santiago del estero, Defensoría del pueblo de Capital, Centro Cultural Bicentenario CCB, Fundación Mama Antula, entre otras autoridades institucionales, con un centenar de escuelas, sus abanderados y escoltas, directores, supervisores, docentes y comunidades vecinas.

El programa de educación “Copla Parda” fue lanzado en Coro Pampa en honor al coplero nacido en esas tierras y fue instituido como programa educativo a todas las escuelas provinciales un 7 de agosto, día de su nacimiento. En el patio de la escuela de Juana Elena Madeleine Nro. 120, se alza un monolito recordatorio de su obra en torno a la defensa del saber oral popular.

En memoria y como recordatorio de su obra en torno a la defensa de la Copla Parda popular la inscripción institucional reza:

*“En estas tierras nació Don Dardo del Valle Gómez Patriarca de la Copla Parda Popular Latinoamericana”*. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología / Cámara de Diputados de Santiago del Estero -Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero.

Este Programa Educativo ha recibido el respaldo institucional y financiamiento tanto de la provincia de Santiago del Estero como del estado nacional a través del POAI - Plan Operativo anual de Inversiones. Siendo aprobado este modelo de enseñanza por Educación de la Nación en 2017, 2018, 2019 y 2020. Copla Parda ha realizado formación, capacitación y enseñanza en más de

600 escuelas y establecimientos de educación en sus distintos niveles en todo el ámbito provincial y nacional.



*Foto: Escuelas del Dpto. Silípica acompañan el lanzamiento del Programa Educativo Copla Parda en Coro Pampa, en la escuela Juana Elena Madelaine Nro. 120.*

**Lanzamiento Nacional del Programa Copla Parda  
Sabiduría Encarnada.  
Encuentro nacional de difusores culturales-  
prensa especializada-investigadores - docentes /  
Córdoba**

En cuanto a los antecedentes debe mencionarse, que en octubre de 2019 se capacitaron más de 700 “difusores culturales” de todo el país. Dichas capacitaciones se realizaron en torno a la “Copla Parda en reconocimiento del valor de la oralidad popular como patrimonio intelectual de la cultura argentina”.



*Foto: Disertación a cargo de Dardo del Valle Gómez h., sobre la Copla Par-  
da en la Municipalidad de Cosquín, Córdoba Argentina 2020.*

Este hecho marco el lanzamiento de la Investigación y el programa educativo de la provincia de Santiago del Estero a todo el país, este acto protocolar se llevó a cabo en la ciudad de Córdoba por pedido de la Comisión Nacional de Folklore de Cosquín y la Municipalidad de Cosquín, Córdoba.



*Foto: Conferencia de Dardo del Valle Gómez (h) sobre “Copla Parca, Sa-  
biduría Encarnada”. Organizada por la Comisión de Cosquín, Córdoba,  
Argentina. Asistencia de prensa especializada en cultura, folklore, arte e  
investigación de todo el país, en el Micro cine Nogués.*

## **“Copla Parda sabiduría encarnada UNSE” feria internacional del libro 2018/Bs. As. Argentina**

En el marco de la Feria Internacional de libro en la ciudad de Buenos Aires, se realizó el segundo Lanzamiento Nacional de la Investigación Copla Parda Sabiduría Encarnada; dicha disertación se llevó a cabo ante un importante marco de público de todas las provincias. En esta oportunidad estuvo a cargo de la Prof. Raquel Tolosa y el Prof. Luis Federico Vásquez, bajo la coordinación del Prof. Dardo del Valle Gómez; investigadores y parte del equipo de Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero-Unse. Los expositores disertaron sobre la necesidad de la recuperación del patrimonio intangible de la oralidad de la Copla Parda argentina, esta disertación se llevó a cabo bajo la premisa de:” Sabiduría encarnada en la oralidad popular como principio para la Identidad latinoamericana”.

Debe mencionarse que dicho presentación oficial se llevó a cabo en el Stand de la asociación gremial Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN), por el pedido realizado por la Dr. L. Manauta de Cultura nación; la Profesora Julia Coman la responsable de la conferencia-debate y la moderadora del acto



*Foto 1 y 2: Entrega de material Bibliográfico Dardo del Valle Gómez Patriarca de la Copla Argentina a autoridades: Andrés Rodríguez -secretario general Upcn Nación, la Prof. Julia Coman Upcn Santiago del Estero y Dardo del Valle Gómez (h) Coordinador- disertante UNSE*

Posterior a la disertación en la Feria del Libro Bs. As. se realizó una réplica de la disertación nacional en la provincia de Santiago del Estero para todo el NOA, dicha presentación se llevó a cabo en el Centro Cultural Bicentenario CCB. Cabe mencionar que la asociación gremial UPCN-Nación desde el distrito Santiago del Estero distinguió al Patriarca de la Copla Argentina Don Dardo del Valle Gómez por su aporte a la salvaguarda del pensar regional y argentino.



*Foto: Leticia Manauta (Cultura, Nación), Dardo del Valle Gómez (h) y Julia Comán (Cultura, Cámara de Diputados de Santiago. del Estero).*

## **Instauración “piedra fundacional” predio del festival nacional de Coro Pampa. Homenaje al Patriarca de la Copla Parda Latinoamericana**



*Foto: Inauguración Piedra Fundacional del predio del Programa inter-Institucional: Copla Parda Sabiduría Encarnada UNSE*

Este espacio está situado a las márgenes del Río Dulce en el Dpto. Silípica, en el paraje Coro Pampa, lugar donde confluyen las tres geografías características, arena, monte añejo y monte bajo (estepa) que incluyen salitral en épocas del año. Este predio está destinado a la conservación del patrimonio ambiental y cultural de los saberes orales de los santiagueños. Y tiene por objetivo institucional de la provincial de Santiago del Estero y de la Universidad nacional de Santiago del Estero, la concreción de un salón de uso múltiple (SUM), para fortalecer las actividades de formación- capacitación y desarrollo socio-educativo- investigativo etnológico en el predio del Festival Nacional de Coro Pampa.

La instauración de la piedra basal ha sido organizada por el Área Copla Parda Sabiduría Encarnada de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, en conjunto con el Área de la Coordinación de Artística del Ministerio de Educación y la Cámara de Diputados de

Diputados de la provincia de Santiago del Estero. La ubicación estratégica está ligada a la idea de que el dicho perdió está situado estratégicamente en un polo de desarrollo turístico futuro; dado que la figura de Don Dardo del Valle Gómez Padre de la Copla Parda Latinoamericana nacido en Coro Pampa, coincide con la ubicación departamental del santo San Esteban y sus tradiciones populares, de igual manera en el Dpto. Silípica es donde se ha desarrollado la vida y obra de la Santa Mama Antula y las ruinas jesuíticas.

Todas estas historias del paraje de Coro Pampa del Dpto. Silípica, conforman el patrimonio intangible del pueblo santiagueño que deben resguardarse junto a su flora y su fauna para las nuevas generaciones.



*Foto: Placa Homenaje al Padre de la Copla Parda Latinoamericana, Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero*



*Foto: Inauguración Piedra basal del predio del Programa interinstitucional Copla Parda Sabiduría Encarnada: acompañan los equipos de la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE, Consejo General de Educación, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Acompañan autoridades de la Subsecretaría de Cultura de Santiago del Estero, Municipalidad de la Capital de Santiago del Estero, Cámara de Diputados de Santiago del Estero, Honorable Concejo Deliberante de Santiago del Estero, Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero, comisionados de Villa Silípica, Nueva Francia, Brea Pozo, Sumamao, entre otros.*

## **Copla Parda sabiduría encarnada provincial. NOA grande y federal**

Esta área de investigación, “Copla Parda, Sabiduría Encarnada”, de la Universidad Nacional de Santiago del Estero ha producido un debate nacional de revaloración de la tarea socio-cultural del patrimonio oral identitario. Para la concreción de sujetos sociales, culturalmente activos en la defensa del conocimiento heredado. Hecho que se ha materializado en materia educativa, desde la publicación académica de la investigación como fundamento para un pensar “Identitario – Territorial santiaguense”.



*Foto: Stand de la Universidad Nacional de Santiago del Estero en el Festival Nacional de Coro Pampa, 2019. Entre otros, la Dra. María Elena Herrera, Pta. del Consejo de Educación; Julia Comán, Diputada provincial; Dardo del Valle Gómez (h), organizador del encuentro; Dr. Carlos Silva Neder, Vicegobernador provincial; la Lic. Claudia Garbi, de Coordinación de Artística del Ministerio de Educación; el Lic. José Mladenoff, del área de Territorialidad de la UNSE; Juan J. Rocabado Balbi, locutor oficial del Festival de Coro Pampa; el Lic. Guillermo Martínez del área Copla Parda de la UNSE; acompañan también comisionados del Dpto. Silípica y San Martín.*

El trabajo de investigación sobre el saber oral, conjuntamente con el desarrollo de Copla Parda Sabiduría Encarnada logrado en terreno rural. Ha sido convalidada Institucionalmente por la Provincia de Santiago del Estero, que ha declarado la obra de don Dardo del Valle Gómez: “Patrimonio de la provincia de Santiago del Estero” por pedido de la Cámara de Diputados y el Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero. La investigación Copla Parda sabiduría encarnada iniciada por Dardo del Valle Gómez (h) en la Universidad nacional de Santiago del Estero, ha retomado como fuente principal el legado del valor oral de la copla santiagueña de su padre. Obra que también ha merecido el mismo tratamiento institucional de Declaración de Interés en todo el territorio provincial.



*Foto: Dr. Gerardo Zamora, gobernador de la provincia, recibe al Prof. Dardo del Valle Gómez en Casa de Gobierno por la exitosa concreción del 1º Congreso Nacional de la Copla Parda en la provincia.*

Es de mención que el Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero en la persona del Gobernador Dr. Gerardo Zamora, ha realizado distintos reconocimientos que incluyen al trabajo investigativo y cultural realizado por el coplero santiagueño. Como aporte a este trabajo documental de la Obra de Don Dardo del Valle (p), debe mencionarse que la Provincia de Santiago del Estero a concretando el “Museo el silencio de la Copla “-Homenaje a la vida y obra del coplero de Coro Pampa en el Centro Cultural del Bicentenario CCB, como así también un libro Post/Mortem “Dardo del Valle Gómez el Patriarca de la Copla” con toda la producción literaria del Santiagueño; siendo la obra completa “Declarada Patrimonio de la Provincia de Santiago del Estero” en el 2011.



*Foto: Museo Homenaje a Don Dardo del Valle Gómez en el CCB.*

Como parte de los antecedentes se menciona que la Ex. Gobernadora Dra. Claudia Ledesma Abdala de Zamora, ha respaldado institucionalmente como mandataria provincial al programa de Educación y de Investigación “Copla Parda Sabiduría Encarnada”, lanzado desde el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología conjuntamente con la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE en Coro Pampa Dpto. Silípica. El lanzamiento del programa educativo “La Copla Parda Sabiduría Encarnada - Prolegómeno para la identidad Latinoamericana, Filosofía del Encuentro” se realizó en las instalaciones de la Escuela Juana Elena Madelaine N.º 120 de la localidad de Coro Pampa departamento Silípica. Lugar donde nació el escritor Dardo del Valle Gómez iniciador de la investigación, y gestor cultural del saber oral como horizonte de sentido y como Patrimonio intangible del pueblo santiagueño.



*Foto: La Exgobernadora y actual Senadora Nacional Dra. Claudia Ledesma Abdala de Zamora, posa junto a la obra del Patriarca de la Copla Parada Latinoamericana en el Centro Cultural del Bicentenario CCB-Santiago del Estero.*

El Proyecto educativo “Copla Parada Pedagogía Encarnada” ha sido creado por Docentes-investigadores del Área Copla Parada de la Universidad nacional de Santiago del Estero, conjuntamente con el área de Coordinación de Artística del Ministerio de Educación

Ciencia y tecnología; dicho programa educativo tiene por basamento teórico la investigación realizada por Dardo del Valle Gómez h. ; y ha sido destinado a alumnos de nivel inicial, nivel primario, nivel secundario, nivel terciario y universitario del sistema educativo.



*Foto: Lanzamiento del Programa Educativo Copla Parda, Coro Pampa, Dpto. Silípica. Florindo Acuña, erquero, homenajea al Padre de la Copla Parda LatiNOAmericana.*

## **Congreso nacional del ser argentino Y su cultura. Cosquín- Córdoba -argentina -2020**

El Área Copla Parda de la Universidad de Santiago del Estero se ha manifestado a favor de la enseñanza de la oralidad como un “saber” para el tratamiento del folklore en las escuelas, como campos de abordaje desde los distintos lenguajes artísticos. Propuesta académica de reconocimiento de las voces orales populares de cada región del país, como clave antropológica situada para la construcción curricular de una pedagogía decolonial inclusiva en todos los

niveles de educación. Interpretación de los lenguajes populares como herramientas didácticas propias para conformación de una interculturalidad educativa-social nueva, resultante de la inclusión de los lenguajes nativos en cada curriculum institucional. Y del reconocimiento en el propio sistema educativo del valor político de las voces orales en la construcción de una idea de nación con justicia social.



*Foto: “Congreso Nacional del Ser Argentino y su Cultura”.*

*El Programa Copla Parada Sabiduría Encarnada Cierra el Congreso de Educación Córdoba 2020- “Ley Nacional de Enseñanza de Folclore en las Escuela. Desafío y aporte para su Implementación.*



*FOTO: CONGRESO NACIONAL: LEY DEL FOLCLORE CÓRDOBA / Cosquín 2020*

*“Copla Parda Sabiduría Encarnada” Disertación Oficial. Santiago del Estero primera provincia en teorizar y llevar a práctica educativa al saber oral para la formación en Folclore*

## **América parda (Copla) Prolegómeno para la identidad latinoamericana**

El tratamiento en debate de la “Sabiduría Popular” ha sido la tarea de Dardo del Valle Gómez (h), desde la Edición de América Parda/Copla- Prolegómeno para la identidad Americana Edición 1999. Cabe mencionar que esta obra escrita recorre desde su lanzamiento distintas universidades del continente americano y Europa, logrando reconocimiento académico; la obra escrita fue lanzada en la Universidad de Santiago del Estero en el 2000.

Este campo de investigación sobre el saber oral ha iniciado con los trabajos académicos realizados por el autor desde la carrera de Filosofía del Instituto Superior del Profesorado Provincial ISPP, proyecto de investigación sobre mitos y el lenguaje que ha sido llevado a delante bajo la dirección de la Lic. Liliana Herrera (Fallecida). “América Parda”, “El Kakuy-Tesis Psicoanalítica de la leyenda, “Tinkunacuy” recopilación de Coplas de Don Dardo del Valle Gómez (padre) entre algunas, le ha concedido reconocimiento por la valentía y la originalidad de las Investigaciones.

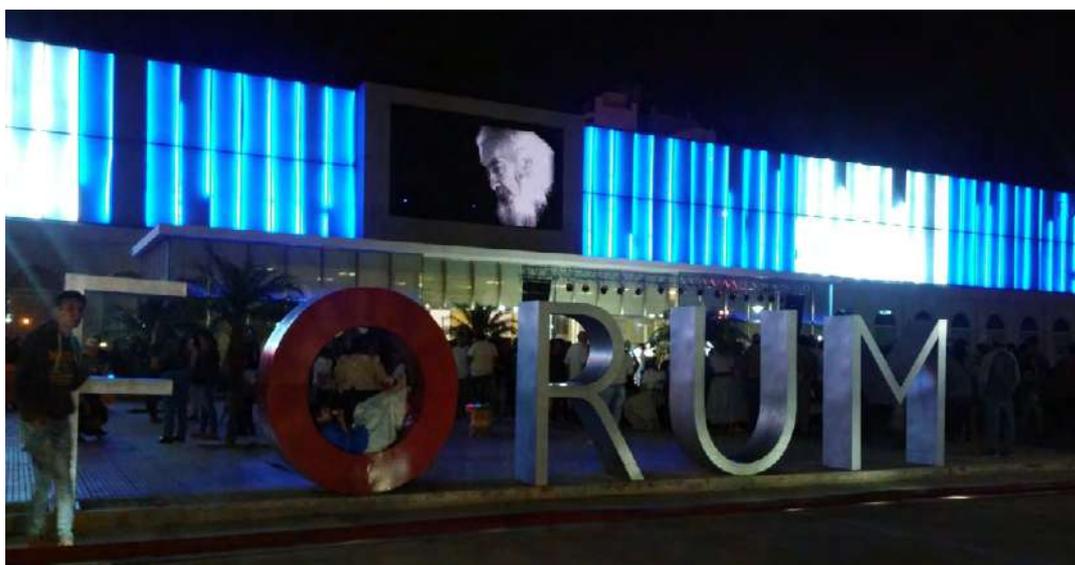
Estas obras escritas permitieron la observación académica por parte de especialistas, quienes a lo largo de los años fueron ratificando la validez de un pensar propio dentro de la oralidad del lenguaje popular del pueblo santiagueño. De igual modo se ha extendido el respeto académico al continente americano, en cuanto reconocimiento de un “Pensar Encarnado” presente en el lenguaje originario y en especial en la copla popular.

Esta perspectiva teórica se ha subdividido en partes para su mejor comprensión:

- Copla Parda/Cosmogonía Americana
- Copla Parda /Sabiduría Encarnada
- Copla Parda/ Antropología Fundamental
- Copla Parda /Ética Trascendental Histórica

-Copla Parda/ Pedagogía Encarnada

Estas menciones reflejan algunas proyecciones de las investigaciones que tratan el saber oral en cuanto captación de una racionalidad sintáctica dentro del lenguaje de la Copla Parda popular.



*Foto: Fórum, Santiago del Estero. Se expone en la explanada imagen en memoria del coplero de Coro Pampa y Padre de la Copla Parda LatiNOA-mericana, don Dardo del Valle Gómez.*

Es por ello que “Copla Parda Sabiduría Encarnada” es un material teórico dotado de un vasto recorrido territorial, con un firme propósito de revalorización académica respecto a las praxis orales que se manifiestan en el lenguaje nativos. Conjunto de aspectos racionales presentes en los lenguaje de uso comunitario donde queda en evidencia una postura epistémica encubierta del hablante de la copla. Praxis comunicativa encarnada a prácticas sociales y culturales, que expone un carácter situado en el pensar, principios para una Decolonialidad Epistemológica (Dussel).

Haciendo visibles aspectos metodológicos dentro de las prácticas culturales, que nos permiten proyectar una innovación educativa respecto del saber oral y del propio lenguaje de uso en la región Noa. Experiencia pedagógica de introspección educativa donde la

interdisciplinaria de las ciencias como la filosofía, la antropología, la sociología, la historia, la literatura, entre algunas, nos permita la ampliación pedagógica de la noción del saber oral como método de conocimiento. Y en especial la relación directa de sabiduría oral con la ética presente en los lenguajes nativos.

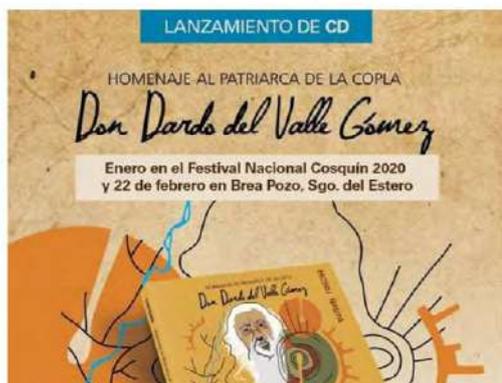
Dejando de manifiesto pedagógico que este concepto “Copla Parda” como saber oral, está ligado y dotado de una gravidez relativa a un suelo originario. Este concepto creado en relación a la geología del suelo americano (tipo: pardo), ha permitido la visibilidad académica y una nueva mirada sobre la oralidad como método de conocimiento captable en el lenguaje. Emergiendo desde el campo de lo popular el análisis antropológico de este concepto, un pensar encarnado como apertura fenomenológica, cognitiva y metodológica, un tipo de sabiduría de las emociones, de los sentidos que se manifiestan vivos en el saber oral de los pueblos americanos.

Lenguaje dotado de sabiduría que encuentra fundamentos teóricos como empíricos para la conformación de un pensar propio y único, gravidez oral resultante de una vigilia epistémica responsable del mundo. Esta forma lógico-racional de aprehensión de la realidad mediante el lenguaje de la Copla Parda americana, se manifiesta éticamente sin la pérdida del valor asignado a las emociones y sentimientos por los hablantes en las comunidades rurales del noroeste de Argentina (Noa). De igual modo debe incluirse versiones idénticas en cuanto al carácter epistémico del saber oral, un estado consciente de captación racional de las cosas. Un tipo de vigilia natural del devenir cambiante deducido por los hablantes, hilo lógico presente en un habla comunitaria (pública) con sentido histórico; un tipo de percepción racional captable en las copleadas (recitado público) en todo el cordón montañoso de la cordillera desde Argentina hasta México. Y más resguardadas en algunas geografías, con variantes marcadas por la rudeza de los paisajes agrestes y menos penetradas culturalmente, las prácticas sintácticas orales en las selvas de América (ej.: Selva Chaco santiagueña).

**Copla Parda/recopilación oral  
Cd/”coropampa”  
[músicos populares santiagueños y argentinos]  
homenaje al Patriarca de la Copla Parda  
DON DARDO DEL VALLE GÓMEZ**



**La Unse lanza un CD en  
homenaje a Don Dardo del  
Valle Gómez**



*Foto: CD Homenaje al Patriarca de la Copla argentina, por la agrupación folclórica MOSOJ ÑAUPA. Acreditada para competir por el Premio Gardel 2019.*

La Universidad de Santiago del Estero ha lanzado desde el Área Copla Parda Sabiduría Encarnada, un material de divulgación en torno a la oralidad de la “Copla Parda Santiagueña en su versión canto popular”. El trabajo de recopilación lleva el nombre de “Coro Pampa”, lugar de origen del coplero santiagueño, Dardo del Valle Gómez. Este consta de 17 obras inéditas del mencionado autor-investigador, musicalizadas por la agrupación folklórica tradicionalista Mosoj Ñaupa, con arreglos de los distintos invitados.

Este material de recopilación deja a la mano de los docentes e investigadores las voces orales grabadas de erqueros, copleros y vidaleros del monte santiagueño en estado actual. Dejando, una constatación actualizada del patrimonio intelectual actual presente en las experiencias de habla del santiagueño. En la espiritualidad respecto de los sus usos rituales o religiosos, como en las fiestas populares comunes con sus distintas versiones musicales.

Esta obra de grabación recorre todos los estilos musicales actuales y no actuales de la musicalidad del pueblo santiagueño: vidala santiagueña, chacarera simple, doble, gatos, arunguita, guaracha, entre otras.

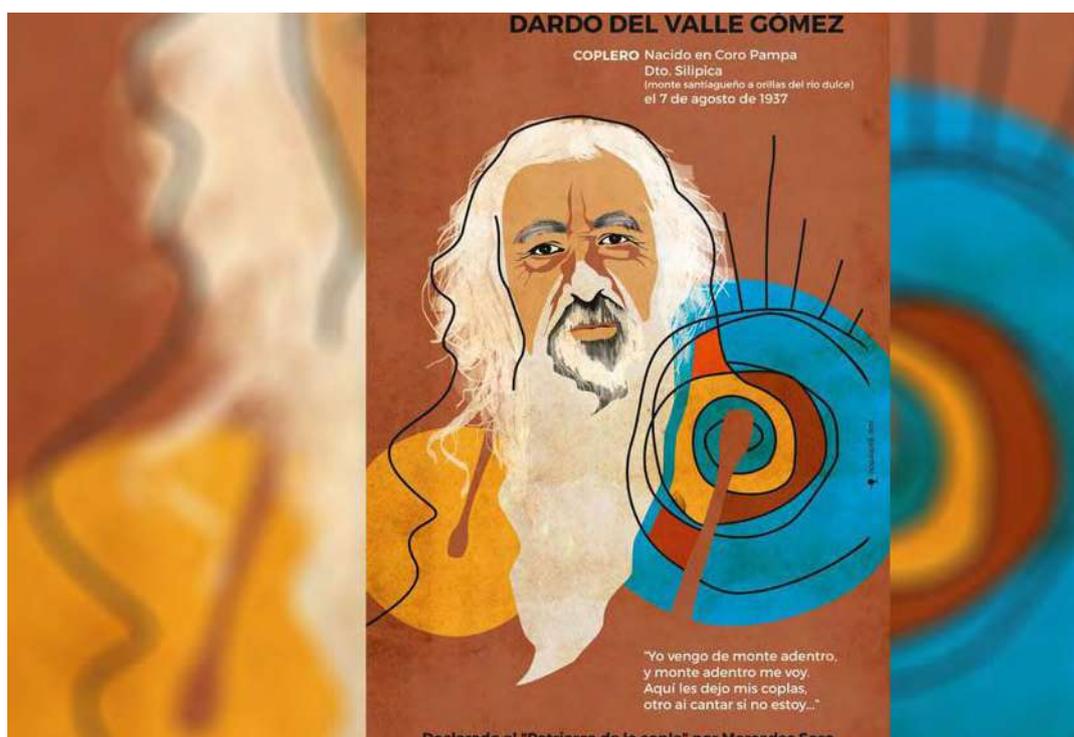
La recopilación de coplas pardas en versión canto popular y todo el registro de musicalidad autóctona, se ve enriquecida por la participación de reconocidos artistas nacionales como, el Dúo Orellana Luca, Juan Saavedra (bailarín -recitador), Mono Banegas (músico), Juan Carlos Carabajal (escritor-Cantante-Musico/Fallecido), Milena Salamanca (Cantora- Revelación Cosquín), Cuti Carabajal (Musico-Cantor), Candela Mazza (Cantora-Revelación Cosquín), Nazareno Saavedra (Musico-Percusionista), Enrique Marqueti (Musico-Cantor), Claudio Acosta (Cantor), Demi Carabajal (Cantor), Franco Ramírez (Cantor), Pancho Zamudio (musico-Kalama Tropical -Músico), Karlos Roldan (Cantor-Musico), Emanuel Toscano (Arcanos del Desierto-Musico), Elpidio Herrera (Cantor-Luthier-Musico) creador de la “Sacha Guitarra Atamisqueña (instrumentos musical) en su última grabación vivo (fallecido), Las Sacha Guitarras Atamisqueñas (agrupación Folclórica autóctona dirigida por Manolo Herrera), el Alero Quichua santiagueño (copleros y vidaleros quichuistas), el Coro Estable de la Provincia de Santiago del Estero, los Erqueros Pedro Acuña y Rody Nieves músicos de las fiestas religiosas de San Esteban, entre algunos.



*Foto: Pedro Acuña y Rody Nievas, erqueros silipiqueños. Predio de Copla Parda, Festival de Coro Pampa.*

La presencia de músicos y luthieres del monte santiagueño, junto a vidaleros quichuistas nativos y copleras bilingües, cubren al material de calidad sonora nativa y de honestidad investigativa. Dotando al material discográfico de recursos orales autóctonos actualizados del decir oral-sabio de los santiagueños. Debemos mencionar que la edición ha sido dirigida por Dardo del

Valle Gómez h. (productor) y realizada en Santiago del Estero, la masterización se llevó a cabo en Bs. As. con el diseño de arte de Noe Gaillardou reconocida diseñadora argentina de distintas personalidades de la cultura nacional.



*Foto: Diseño Noe Gaillardou - Homenaje al Patriarca de la Copla*

Dejando como resultado un documento sonoro excepcional y una herramienta pedagógica -investigativa única, registro audiovisual de la experiencia sonora de la Copla Parada en su versión de monte santiagueño; grabación que ya es considerada antológica en la provincia de Santiago del Estero como para la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE.



*Foto: Agrupación Moso Ñaupa junto al erquero Pedro Acuña en EL Río Dulce en Coro Pampa, Dpto. Silípica*

*Dardo del Valle Gómez h. acompaña la grabación en vivo de parte del material para el CD/ Coro Pampa -HOMENAJE AL PATRIARCA DE LA COPLA DON DARDO DEL VALLE GÓMEZ.*

La presencia de músicos y luthieres del monte santiagueño como Pedro Acuña y Rody Nievas (erqueros), junto a vidaleros quichuistas nativos cubre al material de calidad sonora nativa y honestidad investigativa, así como de recursos orales autóctonos de la actualidad del decir sabio de los santiagueños.

La edición fue realizada en Santiago del Estero y producida en Buenos Aires con el diseño de arte de Noe Gaillardou, reconocida diseñadora argentina de personalidades de la cultura nacional. Cerrando así una edición única en la diversidad sonora que ya es considerada antológica como inédita en la provincia y para la UNSE como material.



*Foto: Agrupación Mosoj Ñaupa en el río Dulce, Coro Pampa, Dpto. Silípica. Dardo del Valle Gómez (h) acompaña la grabación en vivo de parte del material para el CD Coro Pampa. HOMENAJE AL PATRIARCA DE LA COPLA DON DARDO DEL VALLE GÓMEZ.*

## Subárea Copla Parda, sabiduría encarnada

### Área de Territorialidad e Inter-institucionalidad Universidad Nacional de Santiago del Estero

Este proceso de validación de los lenguajes y de la sabiduría oral ha comenzado a visibilizarse desde la carrera de Filosofía y a ser institucionalizada en dicho campo de investigación en la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE) en el período 2017. Este proceso de institucionalización fue llevado a cabo por el respaldo realizado por el Rector, Ing. Héctor Paz, quien ha propiciado la concreción de un “Instituto de Investigaciones Filosóficas”, por solicitud y mediación del Profesor Dardo del Valle Gómez (h), el Lic. Francisco Yocca y la Prof. Raquel Toloza.

El icono representa el concepto de Copla Parda, utilizando un estilo basado en las representaciones gráficas de los pueblos originarios de nuestra región. Está construido desde una síntesis de la figura de la lechuza conectada a la inicial de la palabra “COPLA”, con trazos a mano alzada para enfatizar el carácter ancestral de las figuras. En cuanto al color se construye con el Bordó que representa y conecta al área con el color institucional de la UNSE y un color marrón que representa la palabra “PARDA” y su conexión con el territorio. El uso tipográfico está basada en el sistema de identidad visual de la Universidad.



*Foto: Heráldica del Área Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Diseñada por el área Institucional de la casa de altos estudios, 2020.*

Posteriormente, ha sido creó en el período 2019 la Subárea Copla Parda, Sabiduría Encarnada, dado el crecimiento exponencial del Programa de Investigación conjuntamente con el Programa Educativo llevados adelante en todo el territorio provincial como

en el NOA y en distintas partes del territorio nacional (ambos declarados de interés académico por la UNSE, de interés provincial por la Cámara de Diputados, y de interés educativo por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología). Copla Parda, Sabiduría Encarnada, como área de investigación dentro del área de Territorialidad e Interinstitucionalidad es dirigida desde entonces por el Prof. Dardo del Valle Gómez (h), coordinador y la Prof. Raquel N. Toloza, asesora pedagógica, referentes de dicha investigación.

Esta área ha promovido, mediante distintas acciones institucionales, un debate sobre la sabiduría oral de los pueblos y su alcance teórico -pedagógico entre los modos y usos de los conocimientos en los lenguajes regionales. Esto en relación a la posibilidad de dejar manifiesta una “Filosofía del Encuentro” o una “Sabiduría del Encuentro” en torno a una sabiduría propia territorial en diálogo con distintos aspectos de las ciencias y el conocimiento académico clásico.



*Foto: Autoridades del Consejo Superior como representantes de distintas áreas de la universidad y el Ministerio de Educación, acompañan el lanzamiento oficial de Copla Parda experiencia territorial por parte del Coordinador del área el Prof. Dardo del Valle Gómez en los salones de la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE.*

Este esfuerzo a puesto en valor aspectos epistemológicos del saber oral como lo metodológico-didáctico presente en las distintas prácticas sociales referidas al habla popular de los contextos rurales, subrayando de manera especial al modelo de praxis comunicativa sintáctica de la “Copla Parda”; reconocida desde su versión musical (vidala santiagueña), como un tipo de práctica oral original de Santiago del Estero-Noa (Latinoamerica). Logrando desde esta perspectiva un insipiente desarrollo que ha permitido instalar el debate por la existencia de un tipo de conocimiento presente en los lenguajes-orales; debe incluirse el valor antropológico logrado con la creación del propio término: “Copla Parda”, dado que este concepto ha aglutinado un conjunto de causas referidas a la identidad cultural, social y/o política. El resultando de esta investigación ha posibilitado un otorgamiento de validez crítica de distintos aspectos de los saberes orales regionales, estos incluyen la captación de un método de uso pedagógico que ha concretado un direccionamiento de dicho horizonte hacia una mirada innovadora en la educación provincial con proyección identitaria y territorial (pedagogía encarnada).

Esta Investigación Copla Parda ha sido Institucionalizada en la Universidad de Santiago del Estero, concretando así un viejo anhelo de acentuar los trabajos investigativos y de desarrollo sobre el contexto rural provincial y del Noa, estas refieren a distintas proyecciones críticas actualizadas en materia del cultura-saber oral para su correspondiente tratamiento educativo investigativo. Copla Parda como saber encarnado en el habla del santiagueño se ha posicionado académicamente como un postulado pedagógico con validez educativa, un modo específico de pensar regional que ha mostrado características metodológicas propias como dispositivo de lenguaje aplicables dentro de una práctica comunicativa áulica-situada; como herramienta cultural y/o pedagógica que opera estratégicamente para transmisión de saberes racionales-éticos de las culturas del Noa.



Ante un gran marco de público que colmó la sala del Paraninfo Fray Francisco de Victoria de la Unse, se realizó el acto de apertura del 1º Congreso Nacional de la Copla Parda Sabiduría Encarnada: "La oralidad popular como patrimonio intelectual y como un derecho legal de las culturas ", destinado a docentes, investigadores y alumnos de carreras afines.

En la mesa de apertura, el decano de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Unse, Marcelino Ledesma, destacó que "Copla Parda es patrimonio intelectual de Santiago del Estero".

*Foto:: "Copla Parda. Patrimonio intelectual de Santiago del Estero"... Lic. Marcelino Ledesma , Decano de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, UNSE.*

De este modo el Área Copla Parda Sabiduría Encarnada investigación de la Universidad Nacional de Santiago del Estero-UNSE, ha puesto en debate las siguientes instancias:

- Concreción de un saber presente en la oralidad de carácter moral.
- Trabajo en red en torno a los principios identitarios y territoriales del suelo santiagueño.
- Programa de educación sobre el saber oral para la formación y capacitación docente.
- Programa de investigación para la revalorización académica del pensar oral encarnado, desde la regionalidad con apertura crítica hacia una Sabiduría del Encuentro. Filosofía del Encuentro.



*Foto: Dr. Alejandro Auat (Filosofía), Dr. Julio Giusto (Educación), Dr. Alberto Tasso (Sociología), Prof. Raquel Toloza, Prof. Dardo del Valle Gómez (h), disertando en el Congreso Nacional de la Copla Parada, 2019.*

De este modo Copla Parada investigación ha expuesto la necesidad de poner en valor lo propio para concretar sujetos capaces de ser responsables de las voces de sus pueblos, visibilizando una identidad oral que se proyecta con características de tipo continentales. Dejando evidencia empírica de la urgencia de educar a la sociedad en torno a las sabidurías encarnadas en las normas de habla de cada región, para formar sujetos críticos e innovadores; transformadores de la realidad con autoestima cultural propia.

Por todo lo mencionado el Área de Investigación Copla Parada Sabiduría Encarnada UNSE ha concretado distintas experiencias de interdisciplinariedad crítica a lo largo de un intenso calendario de trabajo en toda la provincia, concluyendo dicho trayecto en el mencionado 1° Congreso Nacional de la Copla Parada, relevante experiencia académica para la exposición y divulgación sobre defensa y conservación de patrimonio Oral de la República Argentina. Este congreso ha permitido la circulación de conocimientos a toda la sociedad, el mismo ha contado con académicos de distintas áreas críticas como Educación, Ciencia Política, Folclore, Sociología, Antropología, Etnología, Lengua, Derecho, Historia, Filosofía,

entre algunas disciplinas; produciendo un hito sobre el tratamiento de la oralidad en los claustros académicos y en la propia educación institucionalizada de la provincia.

Debe mencionarse que el mismo ha sido destinado a investigadores, docentes, supervisores y directores de todos los niveles, como alumnos de todas las áreas de la Educación; las distintas actividades académicas de formación se han concretado mediante el respaldo institucional del Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero. Es de mención a modo de antecedente institucional que el Coordinador del Programa de investigación Copla Parla el Prof. Dardo del Valle Gómez h., ha sido invitado a dialogar sobre esta perspectiva investigativo-cultural en la Casa de Gobierno de la Provincia por parte del Sr Gobernador Dr. Gerardo Zamora, dada la magnitud del fenómeno de la Copla Parla sabiduría encarnada en la provincia de Santiago del Estero.

Como muestra del impacto logrado mencionamos que las distintas experiencias en el marco de la territorialidad provincial, fueron acompañadas por distintas autoridades provinciales del cuales puede mencionarse el Vice Gobernador de la Provincia el Dr. Carlos Silva Neder, del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología la Sra. ministra de Educación Dra. Mariela Nassif, el Sr. Rector de la Universidad de Santiago del Estero el Ing. Héctor Paz, la Sra. Presidenta del Consejo General de Educación Dra. María Elena Herrera, el Sr. Decano de Humanidades Ciencias Sociales y de la Salud Lic. Marcelino Ledesma, entre algunos.

### **Copla Parla objetivos académicos**

El objetivo académico de las distintas experiencias de formación teórico-críticas sobre la oralidad del saber de la Copla Parla como sintaxis de conocimiento pueden resumirse en:

-Producción escrita académica, captación de muestras en terre-

no, contacto etnológico para producción de diagnóstico, debate y construcción teórica del estado actual de las experiencias orales.

-Concreción de diferentes materiales escritos, circulación de documentación oral sobre experiencias referidas a las mismas como aporte a las investigaciones futuras.

-Presentación de documentos sobre el estado actual de las prácticas relacionadas con la oralidad. Captación etnológica de las experiencias culturales – sociales, relativas a formas de conocimiento.

-Interacción con distintas instituciones provinciales y nacionales para la concreción de actividades académicas con respaldo del Decanato de Humanidades Ciencias Sociales y de la salud, para la conservación-formación-capacitación sobre la oralidad de las culturas. Concreción de experiencias académico-pedagógicas actualizadas, para la conformación de una educación identitaria en torno a nuestro propio conocimiento cultural patrimonial e intelectual.

-Recuperación de las investigaciones en temáticas referidas a la sabiduría oral de las comunidades rurales que han quedado interrumpidas académicamente, para la puesta en debate del sentido académico de las mismas. (Canal Feijoó-O. Di Lullo-R. Rojas-J.W. Ábalos-D. Bravo -Del Valle Gómez entre algunos)

Todo lo antes mencionado se encuadra en lineamiento estratégico académico de la carrera de filosofía, ratificando el compromiso y la continuidad de las líneas de acción teórico -etnológicas que los especialistas han destacado como indispensables en la actualidad educativa.



*Foto: El rector de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, Ing. Héctor Paz, da la bienvenida al Congreso Nacional de la Copla Parda en la UNSE, 2019. Acompaña el vicegobernador, Dr. Carlos Silva Neder; la ministra de Educación, Dra. Mariela Nassif; el Lic. Marcelino Ledesma, decano de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, entre otros.*

---

## **Experiencia de tratamiento y practica del saber oral. Pandemia de Covid 19. Concurso nacional de la Copla Parda sabiduría encarnada 2019**

Concurso Nacional de la Copla Parda, Sabiduría Encarnada, 2019 (para alumnos de las escuelas de todo el país con participación de adultos mayores).

Dentro del marco de las actividades durante la pandemia de COVID-19, se llevó a cabo el Concurso Nacional de la Copla Parda, Sabiduría Encarnada. Este fue planificado como estrategia para la práctica de lectura, recitado, dibujo, canto, videos, entre otros campos de la formación. La experiencia educativo-social realizó un reconocimiento a las distintas instituciones educativas de todo el país en el Consejo General de Educación de Santiago del Estero en 2020.

En el marco de la entrega de premios se dejó inaugurada la exposición “El Coyu y el Patriarca de la Copla”, para docentes de toda la provincia. El lanzamiento de la exposición: “Historieta y la educación”, pensando en distintos lenguajes, conforma otra de las experiencias de aprovechamiento de los saberes educativos, innovando métodos gráficos.

En dicha premiación y muestra se expusieron obras del dibujante bandeño Marcelo Noriega, creador del entrañable personaje “el Coyuyo”. En el lanzamiento estuvo a cargo el Prof. Roberto Eberle, escultor y dibujante. La exposición es un encuentro gráfico del conocido personaje de historietas *el Coyu*, con el Patriarca de la Copla argentina don Dardo del Valle Gómez, con el fin de promover nuevas formas de circulación del conocimiento oral y contribuir al sistema educativo desde este nuevo campo de investigación.

El acto de premiación del concurso nacional congregó a más de 600 copleritos pardos de todo el país. Hubo ganadores de provin-

cias como Chaco, Córdoba, Buenos Aires, Tucumán y Santiago del Estero. La premiación en esta experiencia pandémica culminó con la actuación de la agrupación folklórica Mosoj Ñaupa acompañados por vidaleras del Alero Quichua Santiagueño, quienes evocaron la obra del Patriarca de la Copla argentina Don Dardo del Valle Gómez.



*Foto: Entrega de premios en el Concurso Nacional de la Copla Parda. Vicegobernador, Dr. Carlos Silva Neder; presidenta del Consejo General de Educación, Dra. María Elena Herrera; coordinador del área de investigación Copla Parda, Sabiduría Encarnada, Dardo del Valle Gómez (h); responsable de Posgrado de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, Dr. José Vezzosi y Claudia Garbi, coordinadora de Artística del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.*

Debe mencionarse el impacto logrado en la región de participación en el concurso de esta iniciativa, ideada por el equipo Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Estuvieron presentes el vicegobernador de la provincia, Dr. Carlos Silva Neder; la presidenta del Consejo General de Educación, Dra. María Elena Herrera, Dardo del Valle Gómez (h) y el Dr. Edgardo Argibay, responsable del área de Extensión, Vinculación y Transfe-

rencia de la Escuela para la Innovación Educativa (EIE). El Dr. José Vezzosi director de Posgrado de la UNSE, la Lic. Claudia Garbi Coordinadora de Artística del Ministerio de Educación, supervisores y directores provinciales entre algunos.

En el acto realizado en la sede del Consejo General de Educación de la Provincia, se entregaron premios y plaquetas a ganadores del concurso, entre ellos: Escuela Nro. 120 “Juana Elena Medelaine” de Coro Pampa (Silípica); Escuela Nro. 977 “Juan María Vignaux” (Nueva Francia) y Escuela Nro. 1170 (Los Soria, Dpto. Banda). A esto deben sumarse las entregas virtuales realizadas a los ganadores de otras provincias.

En dicho acto se interpretó la canción “De tierra somos”, de Dardo del Valle Gómez en lenguaje de señas, por el grupo Mosoj Ñaupá, y el Himno Nacional Argentino en Quichua, por alumnos pertenecientes a la Escuela Nro. 1170 (Los Soria, Dpto. Banda).

El concurso fue respaldado institucionalmente por:

- Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE).
- Escuela para la Innovación Educativa (EIE-UNSE)
- Coordinación de Artística del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Consejo General de Educación de la provincia de Santiago del Estero (CGE).
- Cámara de Diputados de la provincia de Santiago del Estero
- Gobierno de la provincia de Santiago del Estero



*Foto: Vicegobernador Dr. Carlos Silva Neder y Dardo del Valle Gómez (h), coordinador del área Copla Parda de la UNSE. El Concurso Nacional Copla Parda, Sabiduría Encarnada, ha sido declarado de interés educativo, social e investigativo en 2021 por la Cámara de Diputados de la provincia de Santiago del Estero.*

## **Copla Parda sabiduría encarnada federal 4º encuentro nacional de difusores- Córdoba 2019**

**“Copla Parda SABIDURÍA ENCARNADA”  
Una propuesta para el pensar americano.  
En el marco del 12 de octubre lanzamiento nacional.**



*Foto: Conferencia Oficial a cargo de Dardo del Valle Gómez h. conjuntamente con el prof. Luis federico Vasquez sobre la “Copla Parda: Oralidad como Patrimonio y Derecho de las Culturas Argentinas” en el Sala de Prensa del Festival de Cosquín.*

## **Copla Parda, sabiduría encarnada**

*Una propuesta para el pensar americano.*

El trabajo de investigación realizado en la carrera de Filosofía, perteneciente al área “Copla Parda, Sabiduría Encarnada” de la UNSE, y el Programa de Educación “Copla Parda, Pedagogía Encarnada” del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, fueron lanzados nacionalmente en la ciudad de Córdoba, en el marco del 4to Encuentro Nacional de Difusores en Cosquín, en 2019.

El lanzamiento fue organizado por la Comisión Nacional de Folklore del Festival de Cosquín y expuesto a toda la prensa nacional, a los investigadores y especializados en esta temática.

## Copla Parda/lenguaje gráfico

*Córdoba/Festival Nacional*

Debemos mencionar también en trabajo realizado en Copla Parda lenguaje gráfico, experiencia del saber oral de la Copla Parda en el lenguaje de la gráfica fue llevada a delante por el dibujante y Prof. de Filosofía Marcelo Noriega, con el respaldo del área Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

El Prof. Marcelo Noriega es valorado y reconocido en el mundo de la Historieta Argentina por su emblemático “COYU”, quien homenaje al Patriarca de la Copla Argentina Don Dardo del Valle Gómez con una serie de trabajos que fueron expuestos en el Consejo General de Educación de Santiago del Estero. Esta muestra estuvo destinada para Docentes de toda la provincia con asistencia de autoridades, y tubo su lanzamiento nacional en la ciudad de Córdoba por solicitud de la Comisión de Folclore de Cosquín en el 2023; la misma estuvo colmada por Docentes e investigadores de todo el país. Esta experiencia de la oralidad de la Copla Parda en lenguaje gráfico, está pensada para ser desarrollada en todos los niveles de educación.



*Foto: Centro de Convenciones de la Municipalidad de Cosquín, Copla Parda Sabiduría Encarnada. Homenaje Don Dardo del Valle Gómez Patriarca de la Copla Parda Latinoamericana.*

El lanzamiento “Copla Parda, Lenguaje gráfico” fue organizado por la Comisión Nacional de Folklore del Festival de Cosquín, y expuesto a toda la prensa nacional por solicitud de la comisión del festival y la Municipalidad de Cosquín, la misma estuvo destinada a periodistas-investigadores, difusores culturales especializados en esta temática. La “Copla Parda Sabiduría Encarnada defensa de la oralidad popular como patrimonio intelectual y un derecho legal de las culturas”, desde su lanzamiento a la prensa especializada ha tenido replicas a lo largo y ancho de todo el país, en el continente como en distintos países de Europa.



*Foto: El personaje de Marcelo Noriega el Coyu y el Patriarca de la Copla Don Dardo del Valle Gómez junto a pobladores rurales, a docentes rurales y alumnos del contexto rural en el sonoro mundo de la Copla Parda popular.*

**Copla Parda sabiduría encarnada latinoamericana****Lanzamiento continental****(VII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA COPLA /  
BOLIVIA- 2022)**

*“Celebrar la presencia en Tarija, por primera vez de tres profesores conferencistas de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, que disertaron y elevaron una valiosa ponencia sobre investigación de la copla con proyección en América que, sin duda, contribuye académicamente a la investigación del patrimonio cultural americano. Resaltar el nivel académico de las disertaciones de los profesores Dardo del Valle Gómez h., Guillermo Martínez y Raquel Toloza de la Universidad Nacional de Santiago del Estero- Argentina sobre la Copla Parda Sabiduría Encarnada de los pueblos.”*

*fuentes/ COFFAR- Consejo Federal de Folclore de Argentina*



*Foto: Ing. José Paz, Pte. Consejo de Folklore de las Américas; Dardo del Valle Gómez (h), disertante argentino, y el Lic. Fanor Ortega Davalos, encargado de la delegación argentina*

La obra en torno a la sabiduría oral iniciada por el Patriarca de la Copla argentina, don Dardo del Valle Gómez, trasciende nuestro país. La investigación académica y el programa educativo que llevan el nombre “Copla Parada, Sabiduría Encarnada”, fue lanzado con éxito a los distintos países latinoamericanos. Los profesores investigadores Raquel Toloza, Guillermo Martínez y Dardo del Valle Gómez (h), director del área de investigación Copla Parada de la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE, fueron convocados a lanzar dicha investigación en el “Encuentro Internacional de la Copla” en Tarija, Bolivia, en 2022.



*Foto: Lic. Guillermo Martínez, Prof. Raquel Toloza y el Prof. Dardo del Valle Gómez (h). Presentan la conferencia sobre la “Copla Parda, Sabiduría Encarnada, de los pueblos LatiNOAmericanos” el Ing. José Paz, presidente del Consejo de Folklore y Ciencia de las Américas, y autoridades de la Escuela Superior de Formación de Maestros “Ismael Saracho”, de la casa de altos estudios de Canas Moro.*

La Investigación en torno a la Copla Parda, sabiduría y oralidad popular, fue presentada en el marco del VII Encuentro Internacional de la Copla en la Escuela Superior de Formación de Maestros “Ismael Saracho”, de la Universidad de Tarija, en Bolivia.

Encuentro multitudinario en el contexto institucional de la prestigiosa escuela de formación de formadores que congregó autoridades departamentales y educativas de San Lorenzo, especialistas nacionales e internacionales del campo de la copla. Los profesores e investigadores del área “Copla Parda Sabiduría Encarnada”, pusieron en circulación el conocimiento y su labor investigativa sobre la sabiduría oral presente en la Copla Parda latinoamericana. La delegación argentina destacó los niveles de institucionalización y de concreción que se han desarrollado en la provincia. Logros realizados a través de un esfuerzo de construcción colectiva y de trabajo colaborativo en red interinstitucional.



*Foto: Prof. Dardo del Valle Gómez (h), Lic. Guillermo Martínez y Prof. Raquel Toloza, disertantes en el “Encuentro Internacional sobre la Copla” en Tarija, Bolivia. La delegación argentina cerró el evento internacional con marcado reconocimiento de sus pares latinoamericanos. Ellos integran el equipo de docentes del área de investigación “Copla Parda, Sabiduría Encarnada”, de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (EIE – UNSE).*

Los expositores representantes de Argentina expresaron en sus discursos el valor intangible e inalienable del saber oral de la Copla Parda como:

- Expresión de un pensamiento de un sujeto que se identifica con su praxis.
- Síntesis de una experiencia del mundo, que posee diferentes planos de sentido y de significación.
- Voz entre una multiplicidad de voces, siendo el coplero quien, a partir de la valoración de su contexto, de su tierra, de su paisaje, “muestra el mundo” y asume la responsabilidad de cuidarlo a partir de una conciencia ética que se traduce en una praxis humanizadora.

La disertación enfatizó que a través de la historicidad y en los diversos escenarios geográficos los hombres y mujeres de la “América Parda”, conformaron una dimensión ética, un horizonte de sentido

donde se manifiesta culturalmente un encuentro de epistemologías orales; prácticas comunicativas que han sabido resguardar sabiduría en una sintaxis oral lógica que llamamos coplas (pardas). Dejando claro que existen teorizaciones actuales que nos permiten afirmar que estamos ante evidencia innegable, de un tipo de pensamiento lógico-racional de una manifestación sintáctica del mundo de la vida (Husserl); un modo de pensar desde un acervo identitario definido.



*Foto: Canal de Televisión Pública de Bolivia. Presentación de Copla Parda, Sabiduría Encarnada. Representantes de todos los países de la región en la charla-debate televisada. Exponen Prof. Raquel Toloza, Lic. Guillermo Martínez y Dardo del Valle Gómez (h), de Argentina.*

Los disertantes desarrollaron su presentación explicando los procesos que se han ido concretando y que se han traducido en talleres, experiencias multigestuales, capacitaciones, investigaciones, seminarios, experiencias etnográficas, encuentros, conversatorios. Como así también la formalización del proceso de institucionalización de la Diplomatura Superior en Cultura Popular con mención en Copla Parda que se desarrolla en la Escuela para la Innovación Educativa EIE de la UNSE desde 2023.

De este modo en la ciudad de Tarija, en la República Plurinacional de Bolivia, sede principal del desarrollo del itinerario cultural, educativo y folklórico del Encuentro Internacional sobre la copla, se ha formalizado el lanzamiento para todo el continente de “Copla

Parda, Sabiduría Encarnada. Prolegómeno para la identidad latinoamericana – Filosofía del Encuentro”, con una destacada valoración por parte de los representantes latinoamericanos.



*Foto: Lic. Guillermo Martínez y el Prof. Dardo del Valle Gómez h. en la sede de COFFAR, junto al responsable de la delegación argentina, Lic. Fanor Ortega Davalos. En la imagen, copleros de distintos puntos del interior del país hermano de Bolivia, quienes posan con la obra del Padre de la Copla Parda latinoamericana, don Dardo del Valle Gómez.*

Dichos especialistas e investigadores de todo el largo y ancho continental han dimensionado en valor teórico y la significatividad de la investigación, reconociendo que no existe antecedente de un trabajo de este tipo en torno al saber oral de la copla latinoamericana; dejando evidencia teórica respecto de un horizonte crítico donde es posible desarrollar el programa investigativo -pedagógico en todo el continente. Esta perspectiva expositiva de la experiencia del tratamiento dado en nuestro país, estuvo ligado con el itinerario social e institucional de Copla Parda en Argentina donde también ha sentado precedente a nivel nacional por los logros institucionales.

les obtenidos.

La valoración institucional lograda en nuestro país ha sido reconocida por distintas entidades gubernamentales de países limítrofes presentes en el encuentro internacional de la copla, obteniendo la delegación argentina el respaldo por parte de las distintas delegaciones participantes. Lo mismo acontece en lo referido al aspecto teórico-crítico, resultado de la contrastación académica con investigadores y especialistas de distintas universidades de América. Quienes reconocen que la ciudad Madre de Argentina- Santiago del Estero, se posiciona como un estado pionero en el tratamiento del saber oral popular en América.

Esto teniendo como marco de análisis que la investigación teórica de la Copla Parada latinoamericana, con su correspondiente desarrollo pedagógico en todos los niveles de educación. Al que debe sumarse la formación docente de todos los supervisores y directores de educación de la provincia, a través de un Postítulo en la temática de la copla desde la Diplomatura Superior en Cultura Mención Copla Parada en la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE; no tiene antecedente alguno en el continente desde EEUU hasta Argentina.

Dicha información ha sido divulgada por los organizadores en el encuentro Internación de la copla como un hecho histórico de reconocimiento al pueblo americano hablante de la copla popular, y la correspondiente validación del saber popular oral americano (Ing. José Paz -presidente del COFAM- Consejo de Folclore de las Américas).

---

**Diplomatura superior en cultura mención Copla  
Parda popular  
Escuela para la Innovación Educativa (EIE)  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SANTIAGO DEL  
ESTERO  
Copla Parda, educación crítica, situada y  
comprometida**

**Esp. Lic. Francisco José Muratore**

Director Escuela para la Innovación Educativa - EIE

Estos últimos años me ha tocado dirigir la Escuela para la Innovación Educativa (EIE) de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE). Se trata de una unidad académica de Educación a Distancia que busca consolidarse como un espacio de reflexión y producción de conocimiento, ofreciendo servicios educativos que impulsen el mejoramiento continuo de la educación, con un propósito claro: ser un motor de transformación en el sistema educativo a través de una sólida formación docente en todos los niveles y mediante una perspectiva crítica y comprometida con nuestra sociedad.

Así pues, aspiramos a que cada docente, estudiante y profesional formado en la EIE, actúe como promotor de ideas y cambios que contribuyan a una sociedad más justa e inclusiva y, a la vez, al desarrollo local y regional.

En este marco, la “filosofía de la Copla Parda”, impulsada por Don Dardo del Valle Gómez, está en clara sintonía con la razón de ser de la EIE.

Este enfoque incorpora a nuestras aulas la sabiduría popular y territorial, promoviendo una visión de la educación que valora el conocimiento encarnado en la vida cotidiana de las comunidades. La Copla Parda, al ser un compendio de saberes enraizados en la territorialidad, inspira un modelo educativo que honra las identidades locales y genera un diálogo auténtico entre el conocimiento

académico y el popular. En la Escuela para la Innovación Educativa de la UNSE, valoramos este diálogo y lo consideramos esencial para construir una educación que realmente responda a las necesidades y realidades de nuestros estudiantes y su entorno.

Estamos convencidos de que la educación, para ser transformadora, debe ser también inclusiva y relevante para sus propios contextos. Por ello, creemos firmemente que integrar la Copla Parda como filosofía pedagógica, nos permitirá pensar un sistema educativo más cercano a la realidad de nuestros pueblos, y un modelo de educación comunitaria y no individualista.

Nuestra universidad, es una fuerte impulsora de la puesta en valor de los conocimientos ancestrales, en unión con los conocimientos científicos, aportando a la comprensión del mundo que nos rodea. En este sentido, me gustaría recuperar el lema que identificó la celebración de los 50 años de la UNSE, “Saberes que transforman”, en el que la Copla Parda nos ayudará a comprender los rasgos de identidad de nuestro territorio y nuestro pueblo, validando y promoviendo los saberes tradicionales locales.

En un contexto global que tiende a homogeneizar los contenidos y métodos de enseñanza, la Copla Parda nos recuerda la importancia de construir una educación crítica, situada y comprometida.



*Foto: Rector de la UNSE, Ing. Héctor Paz, la vicerrectora, Lic. Marcela Juárez, el director de la EIE, Esp. Francisco Muratore, el secretario de Extensión, Vinculación y Transferencia de la EIE, Dr. Eduardo Argibay; el Coordinador de la Diplomatura, Prof. Dardo del Valle Gómez*

## **Copla Parda decolonialidad del pensamiento**

Es un honor la invitación de Dardo a sumarme a este hecho trascendental como lo es dejar plasmado en su obra “Copla Parda Sabiduría Encarnada. Oralidad como patrimonio y como derecho: antropología fundamental americana”. Un tributo en honor a su padre, a sus raíces y fundamentalmente a las generaciones que en esta obra seguramente podremos reconocernos como parte de una cultura y un territorio que nos da esa identidad particular, expresadas y recuperadas en lo cotidiano por él en una copla, una vidala, en el lenguaje ancestral, campesino – indígena, que expresan nuestros modos de sentir y pensar al sujeto histórico latino americano, que resiste a los grandes embates del actual modelo económico imperante.

La Diplomatura Superior en Cultura Popular, con Mención en Copla Parda es un eslabón más de esa cadena que se viene forjando para dar a luz esta obra y es el fruto del trabajo de un equipo que diseñó una propuesta Pedagógica que llega para llenar una vacancia en el sistema educativo, donde el autor supo generar los vínculos

interinstitucionales entre las autoridades Educativas del Gobierno Provincial y la Universidad Nacional de Santiago del Estero, para que esta oferta educativa de la Escuela para la Innovación Educativa llegue a todos a aquellos docentes de la provincia y de la región.

Copla Parda es una obra que se inscribe en la línea de teóricos como Enrique Dussel o Aníbal Quijano recuperando saberes populares a través de la oralidad de sujetos subalternizados que se resisten a la colonialidad del poder y del saber.

Es el inicio de un camino en el marco de la descolonización del pensamiento y de las estructuras de poder que excluyen a minorías invisibilizadas y a tantos sujetos colectivos de medios rurales y urbanos a lo largo y a lo ancho de nuestro territorio. Que seguramente irá marcando una huella a recorrer, que es esa utopía de la patria grande Latino americana.

Dr. Edgardo Argibay

Prof. Asoc / Exc. FHCSyS -UNSE

Extensión Vinculación y Transferencia de la EIE-UNSE



*Foto: Acto realizado en la Escuela de Innovación Educativa EIE, Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE*

## Institucionalidad de la diplomatura

Esta formación de Postítulo ha sido creada por la Sub Área Copla Parda Sabiduría Encarnada, del Área de Territorialidad e Inter-institucionalidad de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

La Diplomatura Superior en Cultura Popular, con mención en Copla Parda, fue lanzada en 2023, y en marzo del 2024 egresaron de la primera cohorte: 17 diplomados en Cultura mención Copla Parda, 8 especialistas en Cultura mención Copla Parda, y 20 actualizaciones académicas en Cultura mención Copla Parda. Docentes del interior provincial y de distintas provincias argentinas integran la primera cohorte *en recibir las certificaciones académicas de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. En esta especialidad sobre la Copla Parda Popular Argentina-Latinoamericana como experiencia de lenguaje.*



*Foto: Dra. María Elena Herrera, presidenta del CGE; Ing. Héctor Paz, Rector de UNSE, y Prof. Dardo del Valle Gómez (h), responsable del área de investigación Copla Parda y coordinador de la Diplomatura.*

*Es de mención institucional que mediante convenio, la Universidad Nacional de Santiago del Estero y el Consejo General de Educación, han permitido la capacitación en la “Diplomatura Superior*

*en Cultura mención Copla Parda”, a docentes provinciales de todos los niveles de educación.*

Son responsables de esta Diplomatura y docentes el Prof. Dardo del Valle Gómez (h). (Coordinador de la Carrera) y la Prof. Raquel N. Toloza (Asesora pedagógica) de la misma, siendo el plantel de docentes integrado por: Dra. Silvia Rodríguez (Filosofía- Educación), Dr. Julio Soria (Filosofía – Educación), Lic. Mariano Suarez Burgos (Filosofía), Lic. Guillermo Martínez (Filosofía), Lic. Luis Federico Vásquez (Filosofía y Pedagogía), Lic. Inti Diaz Moran (Filosofía).

## Antecedentes finales

A lo antes mencionado con acompañamiento de documentación fotográfica, debemos mencionar con fines orientativos del impacto producido en el sistema educativo y académico, que se ha dejado fuera de mención en esta obra un sinnúmero de actividades de Copla Parda Programa educativo y “Copla Parda programa de investigación” realizado a lo largo y ancho de la provincia y el país. Dichos programas, que incluyen a su vez un programa etnológico en terreno provincial, son respaldados institucionalmente por distintas áreas educativas, sociales, culturales, salud y de seguridad vial de la provincia de Santiago del Estero.



*Foto: “COPLAS PARDAS”. 12º Feria del Libro de Santiago del Estero. Acompañan el vicegobernador, Dr. Carlos Silva Neder, y el rector de la UNSE, Ing. Héctor Paz, a la disertación de Dardo de Valle Gómez (h), coordinador de Copla Parda, Sabiduría Encarnada*



*Foto: 44° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. “Copla Parda, SABIDURÍA ENCARNADA,”. Disertan: Dardo del Valle Gómez (h), Raquel Toloza y Luis Federico Vásquez, del Programa Copla Parda del Ministerio de Educación de la Provincia y del área Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Presenta la Prof. Julia Comán, en el Stand Cultura Nación, UPCN.*



*Foto: Copla Parda Sabiduría Encarnada llega a las Bibliotecas Populares. El trabajo de valoración de la Oralidad Popular se manifestó en toda la provincia en distintas Bibliotecas en distintos puntos de la ciudad.*



*FOTO 1 , 2, 3: Copla Parda Sabiduría Encarnada Programa Educativo ha impactado en todos los niveles de educación de la provincia: Inicial- primaria-secundaria-terciaria-Universidad, como así también Escuelas Hospitalarias, Escuelas estatales -privadas, bibliotecas, clubes barriales, Iglesias, entre algunas.*



*Foto: “Copla Parda Sabiduría Encarnada /Teatro” fue otro lenguaje abordado por el saber oral.*

*Ganadores del Concurso Provincial de Teatro categoría: DARDO DEL VALLE GÓMEZ*

*Organizado por Copla Parda Coordinación de Artística a cargo de la Lic. Claudia Garbi y el Instituto Nacional de Teatro INT a cargo del Director el actor José “Machi” Kairuz, esta experiencia en el marco de los inter colegiales de teatro provincial ha sido respaldado por el área Copla Parda de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y la Fundación Dardo del Valle Gómez.*



*FOTO: Equipo Copla Parda de la Coordinación de Artística del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología junto a la Lic. Claudia Garbi- Coordinadora. Responsables de todo el trabajo pedagógico llevado a delante en distintos lenguajes en territorio Provincial.*

## **Copla Parda sabiduría encarnada Gestión- innovación / Santiago del Estero [programa inter-institucional - pluri-institucional]**

Para concluir esta breve reseña de la praxis territorial del programa es preciso subrayar el valor del trabajo de innovación y liderazgo realizado por el Área Copla Parda Sabiduría Encarnada, desde la Coordinación del Profesor Dardo del Valle Gómez h., la asesoría Pedagógica de la Prof. Raquel Toloza y el Dr. Julio Soria, el Prof. Luis Federico Vásquez y la Lic. Claudia Garbi en todo el ámbito provincial; permitiendo que este incipiente trabajo territorial logre el vertiginoso desarrollo obtenido en este campo.

Debe mencionarse el trabajo de diferentes áreas de Copla Parada desarrolladas en instituciones provinciales, que han realizado a conciencia el trabajo de institucionalidad del saber oral en la que identificamos como la 1ra Línea Operativa Desarrollada a:

-Copla Parda Sabiduría Encarnada Universidad Nacional de Santiago del estero-UNSE

-Copla Parda Sabiduría Encarnada Consejo General de Educación-CGE

-Copla Parda Pedagogía Encarnada Coordinación de Artística del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología.

-Copla Parda Cámara de Diputados de la Provincia de Santiago del Estero.

Al listado de áreas anteriormente mencionado debe sumarse lo que consideramos la 2da Línea Operativa Interinstitucional en todo el suelo provincial a la:

-Subsecretaria de Cultura Provincia de Santiago del Estero.

-Municipalidad de Capital de Santiago del estero.

-Honorable Concejo Deliberante-Capital de Santiago del Estero.

-Vialidad de la Provincia de Santiago del Estero.

-Policía de la Provincia de Santiago del Estero.

-Ministerio de Salud de la Provincia de Santiago del estero.

-Cámara de Diputados de la Provincia de Santiago del Estero

-Comisiones Municipales del Interior de la provincia de Santiago del Estero.

-Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero.



*Foto: El programa Copla Parca Sabiduría Encarnada, es declarado de Interés social, cultural, educativo por la Municipalidad de la Capital y la Cámara de Diputados de la provincia. Acto Fórum Santiago del Estero.*

Motivo por el cual se debe poner en valor educativo-social, o como investigación etnológica territorial la gestión institucional realizada por los equipos, como un precedente para futuras experiencias de investigación y/o teorización sobre oralidad, los lenguajes nativos, la cultura en su relación con las sabidurías presentes en dichas prácticas.

Perspectivas referidas a la interculturalidad, en relación a ese Patrimonio Intangible y/o puesta en valor de los yacimientos culturales de ese saber oral propio del pueblo santiagueño. Entendiendo que detrás de una mirada crítica sobre el valor académico o social del habla de la Copla Parca, y el saber oral como fundamento normativo de un pensar propio-encarnado, se encuentra el esfuerzo y la tarea permanente de distintas Instituciones que han comprendido el valor de lo “Identitario” y la “Territorialidad”.

Mirada inclusiva de la sabiduría de los lenguajes naturales de uso común de la cultura santiagueña, horizonte no solo folcló-

rico sino dotado de un aspecto lógico-racional que nos permite visibilizar “sentidos en palabras cargadas de sonoridad simbólica”.

Y que, por sobre todo el proceso intelectual académico, Copla Parda hace concreta la puesta en práctica de un “saber” para ser usado para bien de ese “otro”, muchas veces invisible en las ciencias o en la sociedad. Produciendo una conformación de sentido identitario “ético” como rasgo distintivo del pensar regional capaz de formar sujetos activos para la defensa del “Patrimonio intangible” de los santiagueños y del pueblo latinoamericano.

Desde esta perspectiva la Copla Parda Sabiduría Encarnada, se reconocen prácticas, formas culturales, tipos de emociones y formas de manifestaciones sensibles únicas, también a millones de seres humanos que practican estas formas orales en todo el continente americano. Modos de sabiduría oral que se cultivan como sociedades rurales y se desarrollan como culturas orales basadas en el respeto a la “palabra dicha”, y a un tipo de “saber” que estas contienen dentro de un horizonte de sentido que ellos le asignan al mundo de la vida.

Prácticas vinculadas a mitos originarios de una América prehispanica (abyala) en relación al respeto del elemento “tierra”, conjunto de experiencias sociales vigentes que contienen desde esta perspectiva investigativa un modelo de educación de calidad que nos permite una innovación Teórico-Pedagogía (moral) para una Decolonialidad del saber (Dussel). Estas prácticas orales basadas en la sintaxis del habla de la Copla Parda, conforman un manifiesto etnológico de preservación y siembra de los rasgos culturales propios; instaurando en el uso educativo institucionalizado en las escuelas de tales las prácticas orales (método que da paso al uso de la palabra escrita), una política educativa nueva dotada de humanidad pedagógica al sistema educativo. Produciendo un giro académico responsable con las características subjetivas de cada comunidad, dotando de un

carácter trascendental histórico al conjunto de características subvaluadas por la academia teórica clásica.

Es decir, haciendo posible dentro del sistema educativo como académico actual, de una mirada inclusiva con justicia educativa y con proyección teórica como cultural que nos guíe hacia la conservación responsable de todo patrimonio identitario. Entendiendo que ese horizonte de sentido expuesto en el saber oral nos pone en perspectiva de que en América, todo saber aprendido de manera experiencial-teórico nos conduce a un saber hacer; principio ético que se manifiesta en el obrar como acción responsable del mundo dejando a la vista este aspecto significativo característico del pueblo santiaguense.



*Dr. Julio Giusto (1964-2022), Última disertación en el Congreso Nacional sobre el valor de la Copla Parda en el sistema educativo.*



*Foto: Docentes de toda la provincia asisten a la disertación del Dr. Julio Giusto (1964-2022)*

Por todo ello el programa Copla Parda en todas sus manifestaciones se ha posicionado como una verdadera política investigativa, que ha conformado una de las experiencias Teórico -Pedagógicas - Sociales de mayor alcance territorial.

Para concluir “Copla Parda Sabiduría Encarnada ha sido promulgada como Patrimonio de los Santiagueños”, y es reconocida como pionera en la Argentina en la enseñanza institucionalizada en todos los niveles de Educación desde una mirada crítica e intelectual de lo popular. Habiendo sido lanzada a todo el continente americano en Bolivia a fines del 2022, para los mismos fines de innovación, investigación, desarrollo y defensa del patrimonio oral intangible del saber oral americano.

Por todo lo expuesto precedentemente “Copla Parda Sabiduría Encarnada” es una Investigación interdisciplinaria que basa sus objetivos en la defensa de las voces de los pueblos originarios que perduran como horizonte de sentido en la oralidad popular. Y que fundan las bases de un epistemología o pre - epistemología propia presente en los lenguajes de los pueblos naturales, introduciendo “el mun-

do de la vida” mediante el uso del lenguaje en categorías histórico trascendentales que pueden ser corroboradas teóricamente o empíricamente.

En definitiva, es el reconocimiento de un “Lenguaje Sabio-Encarnado” presente en el habla de los santiagueños que está ligado a una simbología que refiere al suelo, y que puede dotar de sentidos sociológicos, filosóficos, lingüísticos, pedagógicos etc. a su comunidad de hablantes para el rescate de las verdaderas formas identitarias y territoriales de América.

# **PARTE IV**

## Declaraciones de Interés

## **Declaraciones de Interés del programa de investigación “Copla Parda sabiduría encarnada”**

El itinerario histórico descrito culmina con un listado de los reconocimientos más importantes recibidos por el programa de investigación.

-Declarado de Interés Educativo al “Programa Educativo Copla Parda Sabiduría Encarnada” por el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la Provincia de Santiago del Estero” Resolución Ministerial Nro. 0939, Santiago del Estero, 21 de mayo de 2018-

-Declaración de Interés al “Corpus Teórico Copla Parda Sabiduría Encarnada” por el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la Provincia de Santiago del Estero” / Resolución Ministerial Nro. 2548

-Declarado de Interés Académico “Investigación Copla Parda-Prolegómeno para la Identidad latinoamericana /Filosofía del Encuentro. CUDAP: EXPTE-MGE0003626/2018

-Declarado al Cuerpo teórico del Programa Copla Parda de interés Provincial, Social, Educativo y Cultural en todo el ámbito de la provincia de Santiago del Estero por la Cámara de Diputados de la Provincia de Santiago del Estero/ Declaración 127 /2018

-Declaración de Interés cultural, social y educativo del Libro Dardo del Valle Gómez, el Patriarca de la Copla, 17 de abril del 2018 por Cámara de Diputados de la Provincia de Santiago del Estero-Gobierno de la Provincia. / Poder legislativo-Declaración 127

-Declarado de Interés Municipal- Educativo, Cultural y Social por el Honorable Concejo Deliberante de la Provincia de Santiago del Estero al programa “Copla Parda Sabiduría Encarnada, Esbozo para la identidad Latinoamericana” (Perspectiva y Valoración de un horizonte de comprensión, sentido y significación. / Ordenanza Nro. 5.495/17.

-Declarado Copla Parda Programa Educativo de Interés Educa-

tivo Cultural y Social por la Municipalidad de Santiago del Estero.

-Declarado de Interés Investigativo por la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de Salud de la Universidad de Santiago del Estero.

-Declarado Copla Parda / Festival Coro Pampa de Interés Cultural por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santiago del Estero.

-Declarado de Interés Cultural al 1º Congreso Nacional de la Copla Parda Sabiduría Encarnada, por la Subsecretaria de Cultura. Jefatura de Gabinete. Gobierno de la provincia de Santiago del Estero – Resolución 000094

-Declarado de Interés Municipal, Social, Cultural al 1º Congreso Nacional de la Copla Parda Sabiduría Encarnada, la Oralidad popular como Patrimonio y como Derecho legal de las Culturas. Por el Honorable Concejo Deliberante de Santiago del Estero- Ordenanza Nro. 5669/19

-Declaración de Interés Académico la Publicación Escrita “Copla Parda Sabiduría Encarnada /Oralidad Como Patrimonio y Derecho- Antropología Fundamental Americana, del Lic. Dardo del Valle Gómez h. /Disposición EIE N° 92/2025 Escuela Para la Innovación Educativa- Universidad Nacional de Santiago del Estero.

-Declarado de Interés Cultural la presentación del Libro “Copla Parda Sabiduría Encarnada/Oralidad como Patrimonio y derecho- Antropología Fundamental Americana”. - Subsecretaria de Cultura de la Provincia de Santiago del Estero/ RESOL-2025-16-E GDESDE JGM

-Declaración de Interés Municipal, Cultural y Social, la presentación del libro “Copla Parda Sabiduría Encarnada/Oralidad como Patrimonio y Derecho-Antropología Fundamental Americana” de Dardo del Valle Gómez (h). /Honorable Concejo Deliberante de Santiago del Estero -Ordenanza N° 6433/2025

HCDSR.

-Declarado de Interés Provincial, legislativo, social, educativo y cultural a la Obras Escrita “Copla Parda Sabiduría Encarnada/ Oralidad como Patrimonio y Derecho- Antropología Fundamental Americana”, de Dardo del Valle Gómez h. / Declaración N° 30 -2025 -Cámara de Diputados de la provincia de Santiago del Estero.



*Foto: El Programa de investigación “Copla Parda Sabiduría Encarnada UNSE”, ha recibido distintas menciones, distinciones y reconocimientos.*



*Foto: Honorable Concejo Deliberante Capital de Santiago del Estero: “DECLARACIÓN DE INTERÉS MUNICIPAL-EDUCATIVO-CULTURAL” \*Ordenanza Nro. 5.495/17 Al Programa: “Copla Parda/SABIDURÍA ENCARNADA” Prolegómeno para la Identidad Americana -Investigación UNSE/Filosofía*



*Foto: LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE SANTIAGO DEL ESTERO DECLARA DE INTERÉS PROVINCIAL:*

*\*Libro “DARDO DEL VALLE GÓMEZ/Patriarca de la Copla” /Vida y Obra del Coplero de Coro Pampa del Escritor Dardo del Valle Gómez (Padre)*

*\*Investigación “Copla Parda/SABIDURÍA ENCARNADA” sobre Oralidad Popular de la Universidad Nacional de Santiago del Estero UNSE del Prof. Dardo del Valle Gómez (h.)*

# EPÍLOGO

---

## **“Sabiduría y filosofía” principio para nuevas investigaciones**

“Ni la filosofía ni la sabiduría tienen urgencia originaria de fagocitación intelectual. Eso fue añadido por la historia...”

Dardo del Valle Gómez (h)

La propuesta teórico-crítica y educativa fue pensada y desarrollada para revalorizar y resignificar la experiencia de la Copla Parda como horizonte de comprensión y como estructura de pensamiento. La sabiduría encarnada y la oralidad popular visibilizan nuestro acervo cultural, recuperando y reinsertando las voces subsumidas por las literaturas oficiales como aporte para una interculturalidad regional, latinoamericana, que ha alcanzado diferentes niveles de concreción e institucionalidad.

Lo que han desarrollado los equipos fue abordado desde una perspectiva y enfoque crítico que permitirá a los nuevos investigadores, docentes y especialistas, indagar, conocer y difundir el conocimiento sobre la oralidad de la cultura santiagueña para que, entre todos, podamos construir nuevos horizontes para pensar una realidad académica propia con identidad territorial.

Somos conscientes de que en la actualidad tenemos muchos desafíos importantes. Por ello consideramos que mostrar nuevos horizontes y perspectivas que nos enriquezcan como seres humanos y nos brinden otros modos de comprender el mundo y la sociedad en que vivimos, es imprescindible; sobre todo cuando este modo de comprender el mundo tiene que ver con nuestras raíces, con un *ethos* particular.

No podemos desconocer el patrimonio que constituye la producción de coplas del autor santiagueño Dardo del Valle Gómez, quien nos ha dejado un legado de una riqueza invaluable. Por ello

este material los aproximará a la comprensión de la pertinencia y del valor de sus obras, a su búsqueda autodidacta y solitaria en torno al saber oral. Tal es el motivo por el cual se edita este libro en la imprenta de la Cámara de Diputados de la provincia de Santiago del Estero, como material teórico y como antecedente histórico provincial e institucional dentro de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

El trabajo sobre la Copla Parda popular ha recibido distintos merecimientos académicos y sociales a lo largo y ancho de la provincia y el país, con réplicas de iguales características en países de la región. Esta obra ha sido distinguida por especialistas de diversas disciplinas y áreas del conocimiento, quienes la reconocen y configuran en un “pensar encarnado”.

A modo de cierre nos remitimos a la posibilidad de una “Filosofía del Encuentro”, tal y como lo propone Dardo del Valle Gómez (h) en su obra *América Parda*. Entendiendo que el lenguaje de la Copla Parda nos permite abrirnos a la posibilidad de establecer un verdadero diálogo intercultural. En primer lugar, porque como lo explicita el autor: “la necesidad de fundar un espacio de encuentro como dimensión ética, nos repercute a todos en la simiente de la existencia: el pensamiento”; y, en segundo lugar, porque “el hombre americano ha resguardado su sabiduría de forma oral (en coplas pardas)”.

Es por ello que la sabiduría americana es experiencial, directa al plano de la tierra; experiencia encarnada de un mundo que se hace visible en la praxis de la sabiduría oral sintáctica de la Copla Parda, como un modo de eticidad, de un actuar conforme a reglas donde el paisaje en su interpretación sensorial y moral conservan el “ser primero de lo americano”.

La filosofía y la sabiduría popular son posibles, no en la fagocitación intelectual, sino en la propuesta de visibilización de voces que comprenden al hombre y al mundo desde un tipo de proposición encarnada entendida en planos diferentes, pudiendo ambos hori-

zontes reinsertar al hombre en el mundo de manera ética mediante una praxis humanizadora de los conocimientos a través del lenguaje.

Como expresa el autor de esta obra:

Ambos horizontes de sentido, el de la filosofía y el de la sabiduría (América), deben constituirse en un “encuentro”, en una dimensión ética del conocimiento para poder augurar la visibilidad de voces que el hombre necesita para ser reimplantado como “nuevo”.

Y así comenzar a vencer en el pensar dogmatizado del mundo.

**Prof. Raquel N. Toloza**

Asesora Pedagógica

Diplomatura Superior en Cultura mención Copla Parda

Compiladora libro



*Foto: Río Dulce, Coro Pampa Dpto. Silípica, en esta tierra nace la Copla Parda Popular.*

## Bibliografía

- Austin, J. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*.
- Canal Feijóo, B. (2011). *Burla, credo, culpa en la creación anónima. Sociología, etnología y psicología del folklore*. Ediciones Biblioteca Nacional.
- Canal Feijóo, B. (1937). *Ensayo sobre la expresión popular artística en Santiago*. Impresora Argentina.
- Di Lullo, O. (1983). *La razón del folklore*. Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero.
- Ricoeur P. (2007) *Tiempo y Narración, Volumen I, Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI editores.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI Ed.
- Martínez, A.T. (coord.) (2019). *Discursos de Identidad y Geopolítica interior. Indios, gauchos, descamisados, intelectuales y brujos*. Biblos.
- Kaliman, R. (2013). *Sociología de las identidades. Conceptos para el estudio de la reproducción y la transformación cultural*. Eduvim.
- Briones, C. (1994). "Con la tradición de todas las generaciones pasadas gravitando sobre la mente de los vivos: usos del pasado e invención de la tradición". *Runa XXI*, pp. 99-129
- Devés Valdés, E. (2003). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad*. Tomo II. Biblos.
- Auat, A. (2011). *Hacia una filosofía política situada*. Waldhuter/Perennes.
- Auat, A. (2006). *Globalización, región y liberación. Filosofía y pensamiento latinoamericano*. Ediciones del Copista.
- Bazán, A. (2000). *La Cultura del Noroeste Argentino*. Edición Plus Ultra.
- Bazán, A. (1992). *El Noroeste Argentino y la Argentina contemporánea (1853-1992)*. Ed. Plus Ultra.
- Bonetti, C. (2021). "Los procesos de etnogénesis en Santiago del Estero. Hacia una historicidad de las identidades étnicas", *Corpus [En línea]*, 11(2). Publicado 22 diciembre de 2021, consultado 12 febrero de 2022. URL: <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/5267>; DOI: <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.5267>

Carreras, G. (compilador). (2014). *Historia de las Ideas en Santiago del Estero*. Ediciones Al Margen.

Carreras, G. (2007) *Autoafirmación y autocomprensión del sujeto argentino en la obra de Bernardo Canal Feijóo*. ICALA.

Cosci, L. (2015). *El telar de la trama*. Orestes Di Lullo. *Narrativa e Identidad*. EDUNSE.

Cosci, L. (enero-junio, 2019). “La región es el punto óptimo entre identidad y totalidad”. Entrevista a Gaspar Risco Fernández. *Revista Pensares y Quehaceres* (8).

Diaz Moran, I. L. (2022). “Culturas superpuestas. Un debate sobre la identidad en la red de Filosofía del NOA”. *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones Latinoamericanas*, 11(21), pp. 134–161. Recuperado desde <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/article/view/37660>

Grosso, J.L. (2008). *Indios muertos, negros invisibles. Identidad, hegemonía y añoranza*. Ferreyra Editor.

Isla, A. (2003). “Los usos políticos de la memoria y la identidad”. *Estudios Atacameños*, (26), pp. 35-44.

Kinen, A. (2021). *Fragmentos de un viaje al pasado. Filosofar en Nuestra América*. UNSE.

Mailhe, A. (2016). “La Brasa: la revista como construcción simbólica de la región”. Delgado, V.; Rogers, G. (editoras). *Tiempos de papel: Publicaciones periódicas argentinas [siglos XIX-XX]*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Martinez, A.; Taboada, C. y A. Auat. (2011). *Los hermanos Wagner. Arqueología, campo arqueológico nacional y construcción de identidad en Santiago del Estero, 1920-1940*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

Orquera, F. (marzo, 2017). “Más allá de la ciudad de Buenos Aires: debates y representaciones en otras regiones culturales argentinas, Introducción al dossier sobre Culturas Regionales”. *Afuera. Estudios de Crítica Cultural*, 17/18, ISSN: 1850-6267.

Roig, A. (2002). *Ética del poder y moralidad de la protesta. Respuestas a la crisis moral de nuestro tiempo*. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo (EDIUNC).

- Roig, A. (1993) Historia de las ideas, teoría del discurso y pensamiento latinoamericano. Editorial Universidad de Santo Tomás, Bogotá.
- Gramaglia, P.; Liendo, M. C.; Britos Castro, A. y M. Fontenla. (2014). “Aportes desde el legado de la filosofía latinoamericana. Intervenciones desde los intersticios: sujeto, historia, cultura”. *El laberinto de Arena*, 2(2), Río Cuarto.
- Sosa, P. J. (2018). “Mujeres y Filosofía en el campo intelectual del Noroeste argentino”. Monograma. *Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, (3), pp. 23-44.
- Risco Fernández, G. (1991). *Cultura y Región*. Centro de Estudios Regionales, Tucumán.
- Searle, John (1969). *Actos de habla* editorial Cátedra
- Gómez, D. del V. (2000). *América Parda. Prolegómeno para la Identidad LatiNOAmericana*. Movimiento Cultural Encuentro de Saberes.
- Kusch, R. (1978). *Esbozo de una antropología filosófica americana*. Castañeda.
- Kusch, R. (año). *América profunda 1962*, Editorial Biblos.
- Kusch, R. (2000). *Obras completas* Fundación Ross
- Kusch, R. (1976). *Geocultura del Hombre Americano*. Ediciones Fernando García Cambeiro.
- Gómez, D. del Valle, Bravo A. Domingo, Ashpap rimaynin (El habla de la tierra). *Coplas y Cantos Quipus* (1998)
- Gómez, D. del V. (2015). *Tinkunakuy/pensamiento en coplas*, editorial América parda, 2015.
- Bravo, D. A. (1967). *Diccionario quichua-castellano* Editorial Institutos Amigos del Libro Argentino, Bs AS.
- Fornet Betancourt, R. (2004). *Crítica intercultural de la filosofía latinoamericana actual*. Trotta.
- Morín, E. (1998). *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*.
- Tugendhat, E. (2008). *Antropología como filosofía primera* [Conferencia Barcelona]. Gedisa
- Rojas Osorio, C. (año). *Genealogía del giro lingüístico*. Editorial Universi-

dad de Antioquia.

Habermas, J. (1990). Pensamiento postmetafísico. Trad. M. J. Redondo, Editorial Taurus Humanidades, México.

Habermas, J. (2011). Verdad y justificación. Ensayo Filosófico, Editorial Trota.

Apel, K. O. (2009). Semiótica filosófica. 1 Edición, Prometeo, Bs As.

Nietzsche, F. (1896). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, Editorial Tecnos.

Kirk, J. R. y M. Schofield (2014). Los filósofos presocráticos. Histórica crítica, Parte I, Editorial Gredos

Canal Feijóo, B. (1951). Burla, credo y culpa en la creación anónima, Ediciones Biblioteca Nacional.

Di Lullo, O. (1983). La razón del folklore, Bs. As. Edición Fundación Cultural Santiago del Estero.

Di Lullo, O. (1949) Reducciones y Fortines, Santiago del Estero: Jesús Carrascosa 1949.

Universidad Nacional de Santiago del Estero (2019). Cartilla del Congreso Nacional de la Copla Parda, Sabiduría Encarnada.



## **El autor agradece:**

Al Sr. gobernador, Dr. Gerardo Zamora.

A mi amiga, Dra. Claudia Abdala de Zamora, exgobernadora y senadora.

Al Sr. vicegobernador, Dr. Carlos Silva Neder, por el respeto institucional y el reconocimiento permanente a la obra de mi padre.

A la Dra. María Elena Herrera, presidenta del Consejo General de Educación, por el acompañamiento institucional en esta tarea de concretar una educación identitaria y territorial encarnada en nuestros saberes.

A la Lic. Claudia Garbi, coordinadora de Artística del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, por la defensa del pensar de la Copla Parda y por el acompañamiento en todo el territorio provincial.

Al Prof. Luis Federico Vásquez, por el trabajo etnológico incansable realizado en la ruralidad y por ser impulsor del regreso de esta teorización a la Universidad Nacional de Sgo. del Estero.

En especial, a todos los docentes de la ruralidad y de la capital provincial, por el trabajo realizado sobre el valor educativo del saber oral encarnado en la cultura, que resuena en todo el continente.

A la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia, por cada Declaración de Interés a esta obra iniciada por mi padre. En especial a la Dirección Gral. De Imprenta y al Diario de Sesiones.

A todos los hombres y mujeres, de cada puesto y cargo de la provincia de Santiago del Estero, en Salud, Defensa Civil, Vialidad, Educación, Cultura, Ciencia. Por estar con la Copla Parda de mi padre en cada rincón de la Patria Chica, acompañándonos.

Y a mi amada Universidad Nacional de Santiago del Estero.

A todos mis colegas y compañeros de todas las áreas donde “Copla Parda, Sabiduría Encarnada” echó raíces en torno al saber oral de nuestros pueblos. En especial, a la carrera de Filosofía, a mis formadores.

A la sub-área “Copla Parda, Sabiduría Encarnada”, del área de Territorialidad e Interinstitucionalidad de la UNSE.

Al Decanato de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud.

A Rectoría de nuestra Casa de Altos Estudios.

A la Escuela para la Innovación Educativa (EIE).

A EDUNSE. Al área de Diseño.

Sin el aporte de ustedes, “Copla Parda, Sabiduría Encarnada”, su experiencia territorial y el material teórico crítico no hubieran sido posibles.





# COPLA PARDA

SABIDURÍA ENCARNADA

Al ofrecernos una indagación profunda y reflexiva sobre la identidad cultural del pueblo santiagueño, este libro está llamado a ser una obra fundacional en el quehacer filosófico de nuestra comunidad. En estas páginas nos encontramos con el resultado de una intensa labor de construcción y reconstrucción de la sabiduría popular de nuestro pueblo, encarnada en la oralidad de sus coplas. La tarea sistemática y meticulosa de búsqueda y recolección de esas piezas dispersas en la tradición oral es parangonable al trabajo arqueológico de los hermanos Wagner. En ambos casos se asumieron empresas titánicas en calidad de pioneros, abriendo caminos allí donde parecía no haberlos, para conducirnos al rescate de la memoria ancestral de nuestra tierra y su gente.

Dardo del Valle Gómez, el Patriarca de la Copla, inició un itinerario que hoy es asumido como legado irrenunciable para el esclarecimiento de nuestra identidad colectiva. Arraigado en el suelo nutricio de lo popular, su pensamiento alcanza en este libro alturas filosóficas de perspectiva universal. El punto de partida es, sí, el pensamiento situado de un sujeto plural e histórico, pero que busca proyectarse como clave de lectura del espíritu humano en general. Este es, en definitiva, un libro de Santiago del Estero para el mundo, de nuestro pueblo para la humanidad.